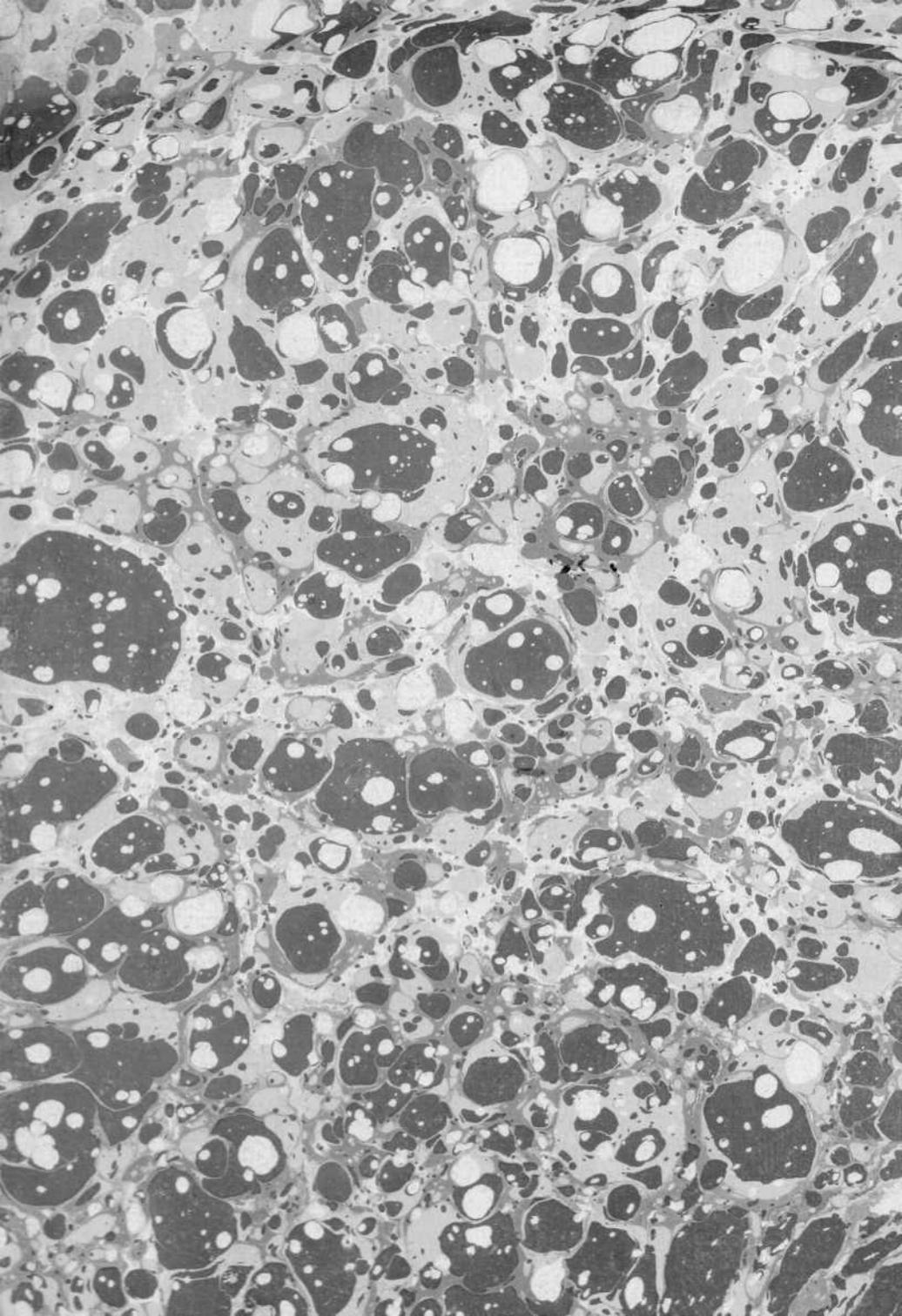


BIBLIOTECA POPULAR

Estante..... 6

Tabla..... 2

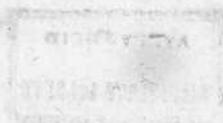
Número..... 798





403

~~324~~



204

~~100~~

A P O L O G I A

DEL TOMO V.

DE LA HISTORIA LITERARIA

DE ESPAÑA,

CON DOS CARTAS

SOBRE EL MISMO ASUNTO,
QUE SIRVEN DE INTRODUCCION.

Por los PP. Fr. RAFAEL, y Fr. PEDRO RODRIGUEZ
MOHEDANO, Lectores jubilados, y Padres de la Pro-
vincia de S. Miguel de Andalucía, Orden Tercero Re-
gular de N. S. P. S. Francisco en el Convento de
S. Antonio Abad de Granada.



MADRID. MDCCLXXIX.

 Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor de Cámara de S. M.

 Con las licencias necesarias.

R. 2575

APOLOGIA
DEL TOMO V.
DE LA HISTORIA LITERARIA
DE ESPAÑA
CON DOS CARTAS
SOBRE EL MISMO ASUNTO

*Quamquam autem distulerim congressionem, solam interim professus nar-
rationem, sicubi tamen indignitas meruerit sugillari, non erit delibera-
tione transfuntoria expugnatio. Congressionis lusionem deputa lector an-
te pugnam: ostendam, sed non imprimam vulnera. Si & ridebitur ali-
cubi, materiis ipsis satisfiet. Multa sunt sic digna revinci, ne gravi-
tate adoremur. Vanitati proprie festiuitas cedit. Congruit & veritati ri-
dere, quia letans; de æmulis suis ludere, quia secuta est. Curandum
plane, ne risus ejus rideatur, si fuerit indignus. Ceterum ubicumque
dignus risus, officium est.*

Tertullian. advers. Valentian. cap. 6.



MADRID. MDCCCLXXIX.

Por D. JOAQUIN IBARRA, Impresor de Cámara de S. M.

Con las licencias necesarias.

R. 316298

INDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTE VOLUMEN.

Cartas que sirven de introduccion á la Apología.

- C**arta I. *A un Erudito de la Corte, que dió aviso á los Autores de los reparos puestos al Tomo V. de su Obra.* Pág. 1.
- Carta II. *A un R. P. M. Escritor, que censuró en los AA. haber admitido los empleos de su Orden. Se muestra, que no son impedimento, sino auxilio para continuar la Obra.* 18.
- Apología del Tomo V. de la Historia Literaria de España. 35.
- §. I. Acusacion 1. *No hay necesidad de una Historia Literaria de España despues de la Biblioteca de D. Nicolas Antonio; y aquella debe reducirse á un Suplemento de esta.* 44.
- §. II. Ac. 2. *No se añade cosa nueva, noticia literaria importante, nueva observacion ó descubrimiento.* 81.
- §. III. Ac. 3. *Habiendo tanto que averiguar en la Historia moderna, no debemos detenernos en la antigua, sino poner solamente lo averiguado y recibido.* 99.
- §. IV. Ac. 4. *No se debe hablar tan de propósito de las Obras perdidas de nuestros Autores ó de sus Fragmentos; ni discernir las supuestas y dudosas de las ciertas.* 128.
- §. V. Ac. 5. *No se deben hacer extractos de la Obra de Séneca en lo tocante á Porcio Ladron y demas Declamadores; porque fueron corruptores de la eloqüencia.* 159.
- §. VI. Ac. 6. *Tampoco se deben referir con exámen las diversas opiniones de los Críticos, porque es introducir Pyrronismo y basta citarlos al margen; deben omitirse las conjeturas verosímiles ó puras posibilidades; las controversias y averiguaciones de la Patria y Epoca de los Escritores, de que no resulta cosa cierta.* 198.
- §. VII. Ac. 7. *Es demasiada la extension de la Obra, que por este rumbo nunca se acabará; y este Tomo se debe reducir á una sexta parte, comprendiendo tambien en él á los Sénecas, Columela, Pomponio Mela y Lucano.* 231.

INDICE.

§. VIII. *Sobre un curioso cálculo del Critico de los muchos siglos y volúmenes que necesita la Obra.* 273.

APENDIX PRIMERO,

Ó *Catálogo de lo añadido y nuevamente descubierto en el Tomo V. de la Historia Literaria de España, que no se halla en la Biblioteca de D. Nicolas Antonio.*

Sobre Cayo Julio Higino. 311.

Sobre Porcio Ladron. 330.

Sobre Junio Galion y otros Escritores. 344.

APENDIX SEGUNDO.

Lo descubierto y añadido sobre la literatura Española en los tiempos anteriores al asunto del Tomo V.

En el Tomo I. 347.

En el Tomo II. libro 3. 354.

En el mismo, libro 4. 357.

En el mismo, libro 5. 360.

§. I. Acusacion 1. No hay necesidad de una Historia de la literatura de España, sino de un catálogo de los autores que han escrito en ella.

§. II. Ac. 2. Tratando tanto que se escriba en la Historia de España, no se deben detener en la antigua, sino poder tener presente lo investigado y recibido.

§. III. Ac. 3. No se debe hablar tan de propósito de las Obras perdidas de nuestros Autores ó de sus fragmentos; ni decir servir las supuestas y dudosas de las ciertas.

§. IV. Ac. 4. No se deben hacer extractos de la Obra de Séneca en lo tocante á Porcio Ladron y demás Declamadores; porque fueron corruptores de la eloquencia.

§. V. Ac. 5. Tampoco se deben referir con exactitud las diversas opiniones de los Criticos, porque es introducir Pyromania y basta citarlos al margen; deben omitirse las conjeturas verosimiles ó puras posibilidades; las controversias y investigaciones de la Patria y Época de los Escritores, de que no resulta cosa cierta.

§. VI. Ac. 6. Es demasiado la extension de la Obra, que por este rumbo nunca se acabará; y este Tomo se debe reducir á una sexta parte, comprendiendo tambien en él á los Seneca, Columela, Pomponio Mela y Lucano.

CARTAS

QUE SIRVEN DE INTRODUCCION A LA APOLOGIA.

CARTA PRIMERA.

*A un Erúdito de la Corte , que dió aviso á los
AA. de los reparos puestos al Tomo V.
de su Obra.*

Muy Señor nuestro : damos á Vm. muchas gracias por lo que favorece nuestros trabajos literarios , ya defendiéndolos en todas ocasiones de importunos reparos , ya iluminando á sus autores con saludables advertencias. Especialmente nos avisa Vm. que ha asistido en cierta Tertulia , donde se hizo una invectiva muy fuerte contra el Tomo V. de nuestra Historia literaria. Se le pusieron varios reparos , que aunque no de mucha substancia , parecen algo populares , y á propósito para engañar á la gente sencilla , que ignora la malignidad de ciertos Críticos ; y causar mala impresion en las personas ocupadas en graves negocios , que no tienen lugar por sí mismos de hacer el cotejo entre la obra misma , y los reparos que se le ponen. Abundando , dice Vm. las Cortes de ociosos,

sos , que se divierten freqüentemente á expen-
 sas del crédito ageno , y de Erudítos superficia-
 les , que creen saber mucho solo con estar en
 la Corte , oír conversaciones de libros , leer al-
 gunos Diccionarios , y hacer alguna apuntacion
 en la Real Biblioteca ; es muy facil haya mu-
 chos que adopten sin exâmen todo lo malo que
 se dice de las obras : especialmente si es cier-
 to lo que nota M. de S. Real (a) , que el Pueblo,
 enemigo natural de los Sabios , siempre los con-
 dena por las mas leves apariencias , sin entrar
 en alguna discusion , ó racional exâmen , aun
 de aquellas cosas sobre que juzga con mas cri-
 minalidad. Como los verdaderos Sabios son siem-
 pre el menor número , como tienen otro reco-
 gimiento , y moderacion , no se hallan conti-
 nuamente en conversaciones y tertulias , ni ha-
 blan con importunidad , ó precipitacion de lo
 que no han exâminado ; aunque estos pien-
 sen favorablemente , siempre es menor el nú-
 mero de Panegyristas que el de Zoylos. Añá-
 dese á esto , que la envidia , vicio propio de
 gente de letras , reside comunmente en los Scio-
 los (b) , en los que saben menos , y afectan sa-

ber
 -(a) *Trat. del uso de la Hist.* disc. 3. pag. 232. tom. 3. de la edi-
 cion de Paris 1757.

-(b) Pintó bien sus artes Boileau *Art. Poet.* cant. 4. v. III. y sig.
 Fuyez sur tout , fuyez ces basses jalousies,

ber mas. Estos tienen empeño en suplir con la mordacidad lo que les falta de doctrina : venden por filosófico su silencio ; por temeridad , é ignorancia la aplicacion de otros á escribir : finalmente son unos vientos que soplando sin cesar, excitan todas las tempestades literarias.

2 No dice Vm. ni sabemos á qué clase pertenece el Crítico de que se habla , y parece está á la frente de todos los opuestos á la Obra. No solo se pretende desacreditar este Tomo quinto, sino toda ella ; el proyecto , la execucion , y aun la conducta ; y personas de los Autores.

A 2 Pon-

Des vulgaires Esprits malignes phrénésies.

Un sublime Ecrivain n' en peut être infecté.

C' est un vice qui suit la Médiocrité.

Du Mérite éclatant cette sombre Rivale

Contre lui , chez les Grands , incessamment cabale,

Et sur les piés en vain tâchant de se hausser,

Pour s' égarer à lui , cherche à le rabaisser.

Ne descendons jamais dans ces lâches intrigues.

N' allons point à l' Honneur par de honteuses brigues.

Y en la *Satira* 9. v. 167. 168. y sig.

Un Esprit nè sans fard , sans basse complaisance,

Fuit ce ton radouci que prend la Medisance.

.....

Tous les jours à la Cour un Sot de qualité

Peut juger de travers avec impunité:

A Malherbe , á Racan , préférer Theophile,

Et le clinquant du Tasse , à tout l' or de Virgile.

Un Clerc , pour quinze sous , sans craindre le holà,

Peut aller au Parterre attaquer Attila;

Et si le Roi des Huns ne lui charme l' oreille,

Traiter de Visigots tous les vers de Corneille.

Il n' est Valet d' Auteur , ni Copiste à Paris,

Qui , la balance en main , ne pese les Ecrits.

Ponderan lo interminable de la Obra , lo tardo de la publicacion ; como si las críticas importunas , y otros estorbos , que se suscitan á los Escritores , no fueran muchas veces la causa de su demora , y de no concluirse los mas bien concertados proyectos.

3 Finalmente nos avisa Vm. que no dexan de hacer algun daño estos reparos , que el Crítico representa como insolubles ; y halla muchos de su opinion , no solo entre los desafectos arriba mencionados , sino aun en los indiferentes , y algunos de los bien afectos á la obra. Estos querian no hubiera pretexto , ú motivo de dilaciones , ni que la dexásemos imperfecta en la parte , que juzgan principal , y mas util , qual es la Historia Literaria moderna. Por tanto solicita Vm. con instancia que demos respuesta á los sobredichos reparos , y alguna satisfaccion al público , que cierre la boca á los émulos , y fortifique á los bien intencionados contra las continuas baterías , y clamores de los que piensan hacer mucho con desacreditar á los que procuran hacer algo.

4 No podemos dexar de agradecer á Vm. la buena voluntad , y generoso esfuerzo con que nos honra , y promueve nuestros intereses literarios. Pero al mismo tiempo le expondrémos bre-

brevemente las causas que hemos tenido para resistir hasta ahora sus consejos , y no pensar en hacer Apologías. Primeramente nunca hemos tenido la vanidad de creernos irreprehensibles , ó que nuestra Obra esté libre de defectos , que merezcan justa crítica (a). Desde el principio hemos protestado la dificultad de la empresa , y lo corto de nuestros talentos , y erudicion. Nos bastaba que ella fuese obra necesaria y util , aunque no perfecta , especialmente en los principios: pues obras de esta naturaleza siempre necesitan perfeccionarse y mejorarse en repetidas ediciones. En segundo lugar creíamos que con lo que se dixera en los Prólogos , y algunas prevenciones en los contextos de la misma Obra , bastaría para responder á los émulos , y satisfacer al público : especialmente hallándose prevenidos y preocupados todos los reparos , que ahora se oponen con tanto aparato y ostentacion. Lo tercero nos persuadíamos que semejantes reparos no podian proceder de gentes instruidas y bien intencionadas ; así por la naturaleza de ellos , y

(a) Tuvimos presente , que M. Despreaux no queria responder á los reparos que se hacian contra sus Obras. Es de esencia de un buen libro , decia , tener quien le critique. La mayor desgracia de un escrito que se publica , no es que muchos hablen mal , sino que nadie hable de él. Tom. 1. de sus Obras ed. de 1767. p. 334. pref. á sus tres Epístolas.

el teson de reproducirlos desentendiéndose de nuestra respuesta ; como por la ingenua y sincera súplica que hicimos á los verdaderos Sabios para que se dignasen favorecernos con sus correcciones y advertencias. Estas siempre las tendremos por muy apreciables ; como por dignos de desprecio todos los reparos nacidos de ignorancia , envidia , ligereza ó preocupacion. En fin sabíamos los diferentes gustos y modos de pensar aun entre los verdaderamente erúditos, agrádando á unos lo que descontenta á otros : y que es empresa temeraria la de reducirlos todos á una misma opinion : pues aun siendo nuestra Obra en substancia , y modo la mas perfecta que pudiera imaginarse , nunca podríamos ver logrado el fin de reunir todos los sufragios , como ni el de hacer uniformes todos los paladares (a) y los rostros. ¿ Para qué pues habíamos de interrumpir una Obra que necesita toda la atencion y el tiempo , solo por responder á reparos de ociosos , y críticas de tertulia? Sin embargo , nos hacen fuerza las sabias reflexiones de Vm. fortificadas con el dictamen de

al-
 (a) *Præterea ut palato & gustu differunt convivæ , ita judiciis dissident lectores , neque omnium idem de rebus sensus est , hoc præsertim tempore , quo plures sunt librorum judices , quam lectores , & è lectoribus in lictores , ubique virgas & sæcures expedituros , multi degenerant.* Morh- Polyb. liter. Præfat. 1. edit.

algunas personas de carácter , buen gusto , y erudicion nada vulgar , que juzgan oportuna en el estado presente alguna apología ; no para cerrar la boca á los émulos , dispuestos á hablar mal de todo ; pues estos nunca callarán ; antes á modo de ciertos insectos (a) se irritan mas con la repulsa de sus agujones ; y otros no dexan de reproducir con desagradable canto sus necias y antiguas cantilenas (b). Lo mismo experimentamos en el orbe literario ; que en semejantes controversias siempre el último que habla es el que tiene menos razon ; y así un Mañer no cesó de reproducir sus fútiles reparos contra Feyjoó y Sarmiento : pues al reves de las verdaderas campañas , en estas querellas umbrátiles queda siempre el campo por el mas charlatan y atrevido , aunque sea vencido y endeble ; á lo menos en su opinion y la del vulgo ; porque los Sabios adjudican la victoria á los que tienen razon , á pesar de su modestia y silencio. Para unos y otros no es necesaria la apología ; pero

A 4

(a) *Noli irritare crabrones.* Proverb. vulg.

(b) *Et veterem in limo rante cecinere querelam.* Tales fueron los que no dexaron de hablar contra Moliere y Racine , de quienes dice Despreaux ep. 7. v. 111.

En cent lieux contre lui les cabales s' amassent,

Ses Rivaux obscurcis autour de lui croassent ;

Et son trop de lumiere importunant les yeux, (a)

De ses propres Amis lui fait des Envieux.

lo es para los jóvenes estudiosos , para los imparciales , y para cierta clase de personas , que dotadas de ingenio y buen gusto , por ser muy ocupadas , ó de estraña profesion , no se hallan con todo aquel tiempo y fondo de doctrina , que sin auxilio puedan discernir en un punto de vista el mérito de las obras , ó de los reparos que se las ponen. Necesitan pues algunas armas para rebatir los golpes , y contener la furia de los preocupados. Tanto mas necesaria parece ahora la apología , quanto el crítico , de que Vm. nos habla , ha puesto sus reparos por escrito , los lee ó da á leer por todas partes , representándolos como evidentes , incapaces de satisfaccion y sólida respuesta. Venzamos pues en esta ocasion nuestra repugnancia á estas contiendas literarias , y demos una idea al público de la calidad de tan decantados reparos.

6 No se nos oculta la disposicion de ánimo y modo de pensar , que freqüentemente se observa en las Cortes acerca de los trabajos literarios, especialmente de las gentes de Provincia. No nos persuadimos que en la nuestra reyne tanto fastidio en esta parte como en la de Roma en tiempo de Persio y Marcial. Ni diremos con aquel (a) que

(a) *Quis leget haec? nemo, hercule nemo.*

Vel duo, vel nemo.

que las obras mas sólidas hallan pocos lectores, y se aplauden mas los libros frívolos y superficiales. Ni con Marcial (a), que en la Metròpoli todos, ancianos, jóvenes, y niños saben mucho, y se juzgan sumamente críticos, dotados de un fino discernimiento; pero tan fastidiosos é inconstantes, que al mismo libro que aclaman con elogios, y abrazan con cariño, dentro de poco le arrojan y desprecian. Ni con M. de S. Real (b) exâgerarémos el desprecio, que los Cor-

te-

..... *Ecce inter pocula querunt
Romulidæ sature, quid dia poemata narrent.
Hæc aliquis, cui circum humeros hyacintina lena est,
Rancidulum quiddam balba de nare locutus
Eliquat; & tenero supplantat verba palato,
Assensere viri.*

..... *Quærisne unde hæc sartago loquendi
Venerit in linguas? unde istud dedecus, in quo*

* *Trossulus exultat tibi per subsellia levis?*

Nil ne pudet, capiti non posse pericula cano

Pellere, quin tepidum hoc optes audire? DECENTER!

Pers. Satira I.

Trossuli, qui cultu & toto vitæ genere cæteris præstare vellent. Casaub. pag. 121. *Trossuli*, nardo nitidi. Varro ibid. Caballeros, abates, eruditos de la moda.

(a) *Nescis, heu nescis dominæ fastidia Romæ:*

Crede mihi, nimium Martia turba sapit.

Majores nusquam ronchi, juvenesque senesque

Et pueri nasum rhinocerotis habent.

*Audieris cum grande ** sophos dum basia captas,*

Ibis ab excusso missus in astra sago.

Martial. lib. I. Epig. 4.

** Es lo mismo que *euge*, *bellè*, *præclarè*, *bravo*, &c. en las aclamaciones.

(b) Le mèpris qu' ils ont pour tout ce qui n' est pas de la Cour, ne scauroit se comprendre, & va jusqu' à l' extravagance. Rien n' est bien dit, ni bien fait, que ce qu' on fait ou ce qu' on dit parmi eux: tout ce

qui

tesanos hacen de todo lo que no es de la Corte. Nada aprecian , sino lo que se hace ó se dice entre ellos , teniendo por grosería é ignorancia todo lo que viene de las Provincias.

7 No hemos experimentado tanto desden en una Corte tan generosa y sabia como la nuestra ; antes por el contrario debemos dar testimonio á la posteridad , que á pesar del encogimiento y retiro propio de nuestro estado , y que nuestra Historia literaria es obra de Provincia , ha logrado de parte de nuestro amable Soberano , sus Sabios Ministros , y otras personas distinguidas , mas aceptación de la que merece. La crítica pues de estos autores no debe recaer sobre la parte mas noble y sana de las Cortes ilustradas , sino sobre el vulgo de los Cortesanos , ó por mejor decir de los Pseudoeruditos , que siempre abundan en las Cortes como en grandes teatros. La Corte alta , y los Sabios verdaderos no ignoran que hay hombres útiles y aplicados en las Provincias. No imitan á Asinio Pol-

lion

qui vient d' ailleurs est ignorance ou impolitesse. Il est pourtant vrai , qu' avec un très-bon goût ils sont la plúpart très-peu sçavants , & ils ne s' érigent en parfaits connoisseurs sur toutes choses , que par les termes propres qu' ils n' ignorent jamais , & par le respect qui fait taire tout le monde en leur présence. Les nouveaux venus s' accoutument maláisement à certaines cèrèmonies qui s' y trouvent établies. Il faut , par exemple , embrasser étroitement ceux qu' on hait & qu' on mène prise davantage. C' est une perfidie permise , parce qu' elle est réciproque. *Trait. de Philos. de Moral & de Polit.* num. 8. pag. 302. 303. tom. 2.

lion que hallaba cierta *Patavinidad* y ayre grosero de Provincia en Titolivio , Príncipe de los Historiadores Romanos , solo porque habia nacido en Padua , y no en Roma. Saben que la qualidad de ser hombre de Provincia , del estado regular , y de una extremidad de la Francia, no impidió al Franciscano Antonio Pagi escribir con sumo acierto y erudicion su *Crítica de los Annales de Baronio* , y otras Obras que no vinieron al pensamiento , ni fueron executadas de tantos hombres doctos como abundaban en las Capitales , y en las mas célebres Academias de Europa (a).

8. No nos detendremos en satisfacer todos los reparos que han llegado á nuestra noticia. Entonces seria mas interminable la Apología que la obra ; y hay cosas que se rebaten mas bien con el desprecio , que con una seria contradiccion. Por exemplo , qué respuesta merecen los que suponen que nada se ha hecho , si no se acaba la Obra? ; Ó algunos que dicen no la han de comprar hasta que se concluya ; creyendo solo util el todo , é inútiles absolutamente las partes? Por cierto , grande aficion á la lectura , y

(a) *Opus à nullo propemodum in Urbibus , aut Academiis , eruditissimis hominibus affluentibus , tentatum , homo Provincialis in extrema Gallia complevit. Appar. ad Annal. Baron. Elog. Pagi pag. 17.*

pronto socorro para los gastos del Escritor. Mucho dinero se ahorrarian , pero tambien mucha instruccion , los que esperaran se concluyese la grande obra de los Bolandistas para comprar sus Tomos. Estos inexôrables Críticos no se hacen cargo que no está siempre en mano de los mas diligentes Escritores la celeridad , ó conclusion de sus obras : que muchas de las mas insignes quedaron imperfectas con la temprana muerte de sus autores , ó por otros incidentes que sobrevienen á las acciones humanas. Solamente Dios omnipotente , é infalible en la ciencia de lo futuro , tiene esta seguridad en la grandeza de sus obras y de sus designios. Melchor Cano no acabó su inmortal obra de los *Lugares Teológicos* : ni Baronio sus *Annales* , ni el P. M. Florez su *España Sagrada*. A este modo otros Varones insignes dexaron imperfectas sus obras, que despues han continuado algunos Erúditos. Sin embargo , con solo comenzarlas , han merecido grandes elogios ; se han tenido sus empresas por útiles , y no se ha despreciado lo que executaron en ellas. La sola planta del edificio, puramente el diseño de la obra *Acta Sanctorum*, ha hecho célebre el nombre de Heriberto Rosveido en la República de las letras. Para proyectar , comenzar y acabar es menester el au-

xílio divino ; proporciones , salud y vida larga. El auxilio para acabar , es lo último , y presupone los otros ; como los fines suponen los medios y los principios. ¿ Para qué pues hablar tanto , y tan intempestivamente , de la conclusion y fin de una empresa , quando solo se trata de comenzarla , y continuarla ? Omitir lo cierto y seguro por miedo de lo futuro y contingente ; y aunque se pueda hacer algo y mucho , quedarse enteramente en inaccion , porque tal vez no se podrá hacer todo ? Y no solo estar ociosos , sino desacreditar á los que trabajan ? Es esto animar la industria ; infundir valor para las empresas literarias , alentar la execucion de los medios con la esperanza de los fines ? Ó mas bien fomentar la pereza , aterrar la industria , aprisionar la diligencia con afectados y exâgerados temores de que se frustre el logro ? El perezoso no sale de su casa , porque teme al leon que está en el camino (a). El que observa demasiadamente los vientos , ni siembra los campos , ni navega los mares (b). Es menester confianza en la providencia divina , que perfecciona las obras de los mortales , ó las interrumpe cortando el hilo á sus

(a) *Dicit piger , Leo est in via.* Prov. cap. 26. v. 13.

(b) *Propter frigus piger arare noluit.* Ibid. cap. 20. v. 4. *Qui observat ventum , non seminat , & qui considerat nubes , nunquam metet.* Eccles. cap. 11. v. 4.

proyectos , conforme á sus altos designios y voluntad omnipotente.

9 Otros Críticos , que mas parecen censores de costumbres que de letras , se introducen á exâminar la vida y empleos de los Escritores. Deciden soberanamente si hacen bien , escogiendo tal ó tal género de vida : admitiendo este , ó el otro empleo. Unos quieren á los autores , hombres Aulicos , Palaciegos , de mucho trato , y del gran mundo. Otros se los figuran Anacoretas ó Ermitaños , les prescriben sumo recogimiento y abstraccion ; y aunque ha habido sabios por todos estos rumbos , pues S. Gerónimo escribió mucho en la cueva de Belen ; S. Agustin , S. Gregorio , y S. Buenaventura entre los cuidados pastorales , y los primeros empleos de la Iglesia ; cada uno los quiere llevar por el rumbo que se le antoja , se hace su pedagogo inexorable , les prescribe leyes , y la mas menuda direccion en lo literario , económico y civil. No incluimos en esta clase otras personas que piensan generosamente , y quieren desocupados y desembarazados de empleos á los Escritores ; pero proporcionándoles ó deseándoles otra situacion mas conveniente para el logro de su empresa ; y sin condenar su ocupacion en otros empleos de la sociedad , ó porque ignoran las circuns-

cunstances individuales de su situacion política , ó porque la distraccion es involuntaria , ó en fin porque no es reprehensible , sino digno de disculpa ó elogio , que sin detrimento de los empleos propios de su estado se sacrifiquen á trabajar de propósito en la República de las letras : como lo executaron Ciceron y Séneca en Roma , Xenofonte y Aristóteles en Grecia , Huet y Bosuet en Francia , Benedicto XIV. en Italia, Bacon en Inglaterra , el Abulense , D. Antonio Agustin , Covarrubias , Gonzalo Perez , Gerónimo Zurita , y otros innumerables en España. Antonio Pagi , Príncipe de los Críticos en la Historia Eclesiástica , fue hecho Provincial de los Claustrales á los veinte y nueve años de su edad. Despues lo fue tres veces , y obtuvo otros empleos gobernando con suma prudencia su Religion mientras le duró la vida. Tan graves ocupaciones no interrumpieron ni retardaron la continuacion de sus erúditas obras (a) : porque imitando á Scipion el Numantino (b) supo distinguir los intervalos de las ciencias , y los negocios. Sobre este punto nadie mas bien que los Escri-

(a) *In maximis occupationibus nunquam intermisit studia doctrinæ.* Elog. Anton. Pagi pag. 17. Appar. ad Annal. Baron. ultim. edit.

(b) *Neque enim quisquam hoc Scipione elegantius intervalla negotiorum otio dispunxit : semperque aut belli aut pacis servivit artibus ; semper inter arma ac studia versatus , aut corpus periculis , aut animum disciplinis exercuit.* Vell. Paterc. lib. 1. cap. 13.

tores sabe lo que les impide , ó les facilita proseguir sus obras ; quales son los impedimentos, y los auxilios. La experiencia los ha hecho Maestros en esta parte. Los demas , aunque sean de mucho juicio , doctrina , y sana intencion , forman solo ideas abstractas y especulativas , porque no tienen presentes todas las circunstancias. A los mismos Escritores principalmente debería consultarse quales son los medios ó los estorbos que facilitan ó retardan el adelantamiento de sus obras ; para quitarles unos , y proporcionarles otros. Esto seria mas util , que formarles un proceso en el tribunal iniquo de la ociosidad y la maledicencia. Sobre este punto , que no es el menos importante de la apología , no nos detendremos , porque puede ser equivalente ó suplemento en esta parte la carta , que ocho años ha escribimos á un Sabio y grave Religioso , autor de cierta obra util y gloriosa á la nacion , aunque no logró concluirla. La pondremos á continuación de esta carta para la satisfaccion de los curiosos , y de los que facilmente censuran la conducta de los Escritores. En la apología, que seguirá inmediatamente á estas cartas , solo nos reduciremos á los reparos literarios (a),
que

(a) Aun en esta linea omitiremos muchos , porque sería nunca acabar ponerlos todos : y aun imposible , dar una entera satisfaccion. El

que miran principalmente al Tomo V. de nuestra Historia. Dios guarde á Vm. muchos años. De este Convento de S. Antonio Abad de Granada. Fr. Rafael , y Fr. Pedro Rodriguez Mohedano.

Público tiene sus caprichos , y condena facilmente las obras mas aplaudidas , como pondera muy bien hablando de las suyas Boileau Epist. 10. v. 39. y sig.

Vous n' entendrez par-tout qu' injurieux brocards
Et sur vous & sur lui fondre de toutes parts.

.....
Quels pitoyables Vers! Quel style languissant!
Malheureux , laisse en paix ton cheval vieillissant,

.....
Ainsi s' expliqueront nos Censeurs sourcilleux:
Et bientôt vous verrez mille Auteurs pointilleux
Pièce à pièce épluchant vos sons & vos paroles,
Interdire chez vous l' entrée aux Hyperboles;
Traiter tout noble mot de terme hazardeux,
Et dans tous vos Discours , comme monstres hideux,
Huer la Métaphore , & la Métonymie;
(Grands mots que Pradon croit des termes de Chymie:)
Vous soutenir qu' un Lit ne peut être effronté , &c.

CARTA SEGUNDA.

A un R. P. M. Escritor, que censuró en los AA. haber admitido los empleos de su Orden. Se muestra que no son impedimento, sino auxilio para continuar la Obra.

R. P. M. Muy Señor nuestro. Nos fue sensible la ausencia de Granada al tiempo que V. R. estuvo en esta Ciudad. Deseábamos el trato de un sabio como V. R. en que siempre se aprende mucho, además de la satisfacción que se logra en solo verle y oírle. Hubiéramos tenido particular gusto en obsequiar á V. R. como se merece, y ofrecerle, si se dignaba admitirle, el hospedage de esta su casa. Recibá pues V. R. nuestra buena voluntad, ya que se pasó la ocasion de la obra, y dispénsenos al mismo tiempo que usurpemos algun rato á sus nobles ocupaciones con motivo para nosotros bastantemente urgente.

2 Quando V. R. estuvo en Granada, expresó su disgusto porque hubiésemos entrado en el gobierno de la Provincia; ocupacion, á su parecer, incompatible con la prosecucion de la *Historia literaria de España*, que pocos años antes habíamos emprendido: añadiendo, que de este modo no se correspondia á lo que se espe-

raba de nosotros , especialmente hallándonos distinguidos y premiados por el Soberano para continuar dicha Obra. Lo mismo dixo V. R. en Alcalá la Real á presencia de nuestros Religiosos, en el camino de Madrid , y en la Corte á nuestros amigos , y ño amigos en varias ocasiones.

193 Debemos suponer de la nobleza de ánimo de V. R. que todas estas expresiones hacen de buen zelo y de un sincero deseo que se promueva la buena Literatura , no interrumpiendo una Obra que juzga , por un efecto de su generosidad , conducente á este fin : y en esta parte le estamos sumamente reconocidos. Pero no sabemos si quando V. R. pronunció estas proposiciones , reflexionó las malas conseqüencias que podian traer ácia nosotros , produciendo efectos muy contrarios á su intencion : pues en los ánimos de los oyentes , no tanto han sonado como zelo de V. R. quanto como una severa censura de nuestra conducta en la parte que nos podia ser mas sensible. No se puede , ni debe ocultar á la alta comprehension de V. R. quanta facilidad hay en juzgar mal de los hombres de letras ; quanta malignidad en interpretar sus obras , é intenciones ; quantos por ligereza ú otros peores impulsos , empeñados en abatir sus vuelos , tender redes , y poner estorbos invencibles á sus

plumas. Sea por ignorancia , por falta de reflexión , ó por envidia ; lo cierto es , que los Escritores experimentan esta continua oposicion del ínfimo , y del alto vulgo. V. R. que es Escritor veterano , sabrá mucho de esto , quando nosotros , que somos tirones ó visoños , tenemos no obstante ya bien larga experiencia. Si este espíritu de oposicion á los que trabajan , se halla fortalecido con el dictamen de algun Sabio , entonces se engruesa el partido , añadiéndose la fuerza á la multitud. El pobre Escritor tiene que trabajar mas en sostenerse contra sus enemigos, que en vencer las dificultades intrínsecas de su Obra : sino es que en fin fatigado cede á la oposicion , y abandona su empresa , sacrificando su reputacion por conservar la serenidad de ánimo propia de un Profesor de letras , y librarse de las borrascas que le suscitan sus émulos , y otros, que de buena fe , sin pretenderlo , les son auxiliares. Nosotros somos nada pusilánimes : pero á vuelta de la brillante reputacion de nuestra Obra , conocemos el peligro que puede sobrevenir si algun Eolo suelta los diques á la cueva de los vientos , y convierte en tempestad la bonanza.

4 Por esto hubiéramos deseado que V. R. lejos de tomar un tono tan odioso , mas bien

escusára benignamente , que acusará nuestros procederés. Bien conocemos que á primera vista los empleos , que hemos admitido (no por ambicion , sino por motivos muy graves) , pueden parecer incompatibles con la tárea de Escritores. Pero quisiéramos que no se nos juzgará sin oírnos : porque muchas cosas , y que tienen aspecto odioso en la superficie , son muy distintas en el fondo : y las circunstancias hacen prudente una operacion , que desnuda de ellas seria imprudente ó temeraria. Querríamos que V. R. no hubiera pronunciado su disenso haciendo mala impresion en los Cortesanos , por sí bastantemente dispuestos á censurar ; en los amigos , en los súbditos , y en los indiferentes. ¿ Pues qué concepto han de hacer de nosotros oyendo hablar así á V. R. ? ¿ A un hombre de su desengaño , de su literatura , y de su autoridad ? Ciertamente los que no tengan muy profunda idea de nuestro modo de pensar , de nuestra distancia de la baxa y vil ambicion , de nuestra constancia en el trabajo , y últimamente de la consecuencia de nuestras operaciones , y el honor con que hasta aquí nos hemos conducido , titubearán en el concepto que han formado , al oír por la expresion de V. R. que nosotros abandonamos nuestra Obra por obtener un empleo incompatible con ella ; y

que habiendo trabajado sin alivio ni distincion, luego que nos hallamos distinguidos , y con alguna proporcion , nos distraemos á cosas estrañas ; y últimamente que hemos hecho escalon del noble empleo de Escritores para el cortísimo ascenso de un mando miserable.

5 Permítanos V. R. que le demos sobre este asunto nuestras quejas amistosas , por haber nos condenado sin oírnos , teniendo razones muy poderosas que alegar. Si V. R. en lugar de haber disentido en público , nos hubiera explicado en confianza francamente su sentir , entonces le hubiéramos expuesto las poderosas causas que nos asistian. Como nos importa tanto el buen concepto de V. R. y nos puede dañar el malo , le suplicamos tenga á bien le demos razon de nuestra conducta , y entre tanto se abstenga de proposiciones que nos causan bastante perjuicio.

6 Pudiéramos decir sencillamente , que el menos advertido sabe mas de su casa , que el sabio de la agena , y que nosotros hemos creído despues de un prolixo exâmen hallarnos en circunstancias que debíamos aun para la continuacion de la misma Obra preferir el estado de Superiores al de particulares. Por poco que se reflexione , no debe ser esta mirada como parado-

xa , aun de aquel que no esté actuado de la situacion individual de los sugetos. Si un súbdito en su propio Cuerpo no logra aquella distincion y descanso preciso para trabajar ; si en lugar de ser premiado , ó promovido en sus conatos ; experimenta estorbos (a) ; si no filosofan los que mandan , sino que antes mandan los Anti-Filósofos , y se está en peligro de que se perpetúe la cadena de los Licinios ; si lejos de ser mérito la aplicacion á las letras , es motivo para la persecucion ; si en este estado no se puede lograr el sosiego de ánimo propio de los Literatos y necesario para su exercicio ; si con una mano se ha de fabricar la Obra , y con otra defenderse de los enemigos ; podrá ser durable este estado violento ? Podrá el desengaño especulativo continuar la Obra ? Ó no será mas conveniente , y absolutamente preciso , que manden por algun tiempo los Filósofos , hasta ponerse en estado de filosofar libremente (b) , y

B4 sin

(a) Dion Casio lib. 67. p. 765. y Tácito en la *Vida de Agricola* cap. 2. refieren que en Roma en cierto tiempo se perseguia á los Sabios , á los Escritores , y los libros. Era delito capital escribir las vidas de los hombres beneméritos , aplicarse al estudio , y alabar la virtud. La misma moderacion en no pretender empleos se hizo sospechosa en Senecion. Qué sosiego y proporciones para los estudios con semejante constitucion ?

(b) Quando predominaba el gusto de las sutilezas Aristotélicas , las nimias disputas escolásticas , los conceptos predicables , &c. no habia libertad para los buenos estudios. Se trataba de novelería , no solo la apli-

sin embarazos , con libertad christiana y moderada por la Religion y las Leyes? No nos negará V. R. que estas hypóteses son posibles , y ojalá que alguna vez no fueran existentes. Pero prescindamos de todo esto , que puede ocurrir á qualquier mediano Político , por ser bastante obvios y comunes estos casos. Solo queremos se reflexione , que la aplicacion á las Letras no debe parar perjuicio en su carrera política á sus Profesores. Un Literato no es habitante de la Luna, ni del Astro Sirio , ni de la República de Platon. No es un ente metafísico abstraído de la sociedad. Es un individuo de la especie humana, con respeto y relacion á los demas mortales. ¿Qué

aplicacion á la Historia, la Física , las Lenguas , la Geografía , la Cronología , y demas Mathematicas , sino aun el estudio de la Historia Sagrada y Eclesiástica, los Santos Padres , la buena Oratoria , la Teología Dogmática y Polémica. Solo se consideraba Teología las Qüestiones Metafísicas y abstractas, los partidos y sistemas de las Escuelas ; á lo menos esto era lo que se profesaba , el gusto y exercicio predominante. Llegó á tanto este exceso de preocupacion , que sosteniéndose en esta Provincia conclusiones públicas de Teología Polémica en defensa de la Religion Católica contra los errores de los Ateistas , Materialistas , Deistas , falsos Filósofos , Libertinos y Sectarios , hubo profesores de Teología , que trataron de escusarse de asistir y arguir á dichas conclusiones , dando por motivo , que no eran conclusiones de Teología. Prueba de que solo tenían por tal la Escolástica en el método que se estilaba. Donde se hallen radicadas tales preocupaciones , y autorizadas con empeño por los que manden , ¿qué libertad puede quedar á los buenos estudios? Qué premio , descanso y fomento á los profesores? Para introducir ó promover en nuestro proprio Cuerpo los buenos estudios , ha conducido mucho que gobiernen los que los profesan en beneficio de la Religion y de la Patria.

diría V. R. de los que quisieran , que un Militar aplicado á las Matemáticas , para que pudiese tener tanta abstraccion como Archimedes ó Francisco Vieta , estuviese siempre en los grados inferiores , sin poder ser Coronel ó General ; mientras que los no aplicados á estas facultades no tenian impedimento alguno para los ascensos? En ningun Cuerpo político deben los ignorantes ó desapplicados sacar ventajas de su incapacidad ó desidia. Nosotros somos individuos de una Religion , donde por severidad de disciplina , no hay graduaciones honorarias , ni valen gracias contra las Leyes , ni se consiguen los ascensos , si no se pasa por el actual exercicio de los empleos. Con que segun el modo de pensar de V. R. para ser mas cómodamente Literatos , debíamos sacrificar todo el honor y graduacion propia de nuestro Cuerpo : estar, por sabios , á la cola siempre de los ignorantes: en una palabra , no lograr descanso ni esencion, por estar siempre escribiendo. Esta pretension es contra toda buena política , y enteramente implicatoria : pues no es posible haya Literatos en el Cuerpo donde esto suceda ; ó si hay alguno , no tendrá la elevacion de ánimo , generosidad de pensar , ni los alivios necesarios para la noble tarea de Escritores.

7 Todas estas falsas ideas nacen de la preocupacion en que está el vulgo , de que un Literato es un Duende , ó un Trasgo de la República , que siempre está escondido en los desvanes , ni pertenece al gran Mundo. Por el contrario, un hombre de Corte , un General , un Ministro debe mirar las Letras como ocupacion impertinente ó incompatible con su carácter. No se pensaba así en los bellos tiempos de las Naciones cultas. Para no mencionar la Grecia (a) , en Roma

(a) Pericles , Tucides , Xenofonte , Epaminondas , Polibio , y otros insignes Capitanes Griegos fueron á un tiempo hombres públicos y de letras : lo mismo Aristóteles ; y entre los Romanos se puede ver la union de estos ejercicios en Christobal Celario *de Studiis Romanorum in Urbe & Provinciis*. Fue ya problema famoso entre los Griegos y Romanos , si deben mandar los hombres de letras : *An sapientem deceat Magistratum gerere?* renovado en el siglo anterior por Antonio Lopez de Vega en sus Diálogos de Filosofia Moral. Los Pitagóricos , que se pueden considerar como los Anacoretas de la República literaria , sostenian que los Sabios no habian de mandar. Pero los Estoycos , los Epicureos , los Platónicos , los Aristotélicos , los Eclécticos , y otros de menos estravagantes ideas que los Pitagóricos , en la teórica y práctica eran de contrario dictamen. Augusto , Vespasiano , y Tito , Trajano , Antonino , M. Aurelio , y todos los buenos Emperadores , ó fueron sabios , ó emplearon en el gobierno á hombres sabios , no haciendo divorcio entre el mando y las letras. Sea esto enhorabuena sujeto á disputa , conforme al diverso aspecto , y consideracion particular ; pero ningun sabio político tuvo por máxima incontestable la primera parte del problema. Ninguno condenó á perpetuo entredicho y separacion las letras y el gobierno. Facil sería , corriendo los inmensos espacios de la historia , mostrar lo mismo en las Repúblicas y Sociedades modernas. El Estado Eclesiástico solo , nos proveeria plausibles exemplos en S. Leon , S. Gregorio M. y en nuestros tiempos Benedicto XIV. sin recurrir á los Cardenales Bembo , Sadoletto , Reginaldo Polo , Seripando , Belarmino , Baronio , Aguirre , Noris , Querini y otros innumerables. Véase lo que diximos en la carta precedente sobre Antonio Paggi , S. Buenaventura y otros exemplares antiguos y modernos de la Re-

ma los Sabios eran hombres de Estado ; las Campañas , los Tribunales y las Academias eran teatro de su lucimiento ; la Espada , la Toga y la pluma de ningun modo eran incompatibles. Sila y Lúculo , Pompeyo y Cesar , fueron Generales y Escritores , y obtuvieron los primeros empleos de la República. Ciceron tuvo que mandar su Provincia para no perder sus ascensos. Su viage al Oriente fue juntamente político , militar y literario. Lo mismo los de Pompeyo. Cesar escribió sus libros en sus campañas. Nuestra España es fecunda tambien de estos exemplos. Omitiendo al Conde Rebolledo , D. Diego de Mendoza , y D. Diego de Saavedra fueron Literatos y Embaxadores. El último escribió sus *Empresas* en la actualidad de su Embaxada : el primero traxo de Levante inmensas riquezas de literatura en preciosos y raros M. SS. Los Obispos y Ministros de los Tribunales , un Covarrubias , un Antonio Augustin , un Salgado , un Solórzano , un Ramos del Manzano ilustraron á un tiempo los Tribunales y la República de las Letras. La decision de los pleytos , y el gobierno de las Iglesias no eran embarazo de sus plusiones de S. Francisco ; á los que se podria añadir un infinito Catálogo , si no fuera constante que en nuestra Religion siempre han estado anexas las Prelacias á los hombres de letras , á pesar del disgusto de los ignorantes y los ociosos.

plumas , ni estanco de su entendimiento. ¿Qué diremos de los sabios Sarmiento , y Alava , Diaz de Lugo , Vazquez de Menchaca , Bartolome Carranza , Martin Perez de Ayala , y otros innumerables? D. Nicolas Antonio fue Agente de los negocios de España en Roma , y no le estorbó esta ocupacion de muchos años para componer allí su gran Biblioteca. Acaso y sin acaso le conduxo mucho. Omitimos al Caballero Temple en Inglaterra , á los Obispos Pedro de Marca, Pedro Daniel Huet y Jacobo Bosuet en Francia.

8 Es proprio pues de almas vulgares y bajas , y opuesto á las ideas de las Naciones cultas , imaginar los empleos de la Sociedad incompatibles con el exercicio de las Letras. Los que así piensan hacen daño al Estado , y á la República Literaria , impidiendo los recíprocos influxos que se prèstan las Letras y el mando. Baxo el pretexto de dar tiempo á los Escritores, priyan á la Sociedad de hombres ilustrados , y á la República Literaria de hombres poderosos: dividiendo estas dos nobles esferas entre los ignorantes , y entre los oscuros , de ningun esplendor , representacion , ni poder. Y si estas grandes ocupaciones no son impedimento á los hombres de Letras , ¿cómo lo será el gobierno temporal , por tres años , de una Provincia Re-

ligiosa , pequeña y pacífica , donde mandan mas las leyes y loables costumbres , que las providencias de un Superior , que exercita mas el imperio de Padre , que de Juez , en ánimos sumisos , obedientes y exemplares?

9 No nos quedemos aquí : los hombres doctos , de todas partes y en todas ocasiones sacan subsidio para las Letras. Silla traxo las Obras de Aristóteles de Grecia á Roma. Ciceron y Pompeyo lograron en sus viages la oportunidad de tratar los primeros Sabios de aquella Nacion. D. Diego de Mendoza traxo á España una Biblioteca de apreciables M. SS. Nosotros podemos hablar de experiencia. Primeramente en la visita de la Provincia hemos recogido libros raros , y otros si no difciles de hallar , en otra hypótesi muy costosos ; y ademas no pocos M. SS. que nos harian notable falta para continuar la Obra. Todo esto se frustraba siendo unos meros particulares. Lo segundo : tenemos á nuestra disposicion otros tantos Copiantes y Amanuenses quantos son los Súbditos de buena letra , y ortografia. Lo tercero : hemos agregado al trabajo de la Obra los mozos mas hábiles , é instruidos de la Provincia , trayéndolos á vivir á Granada , para que á nuestro lado se formen en los principios de la Erudicion ; y ayudándonos ahora á leer , bus-

car citas , copiar pasages , trasladar volúmenes , en adelante puedan cooperar al trabajo substancial de la Ora , y aun substituir en caso alguno de nosotros descaezca ó falte por vejez , enfermedad ó muerte. No somos eternos , nuestra fortaleza no es de piedra , ni nuestra carne de bronce. La Obra es vastísima , de mucha duracion , é inmenso trabajo. ¿ Por qué no hemos de buscar los medios de asegurar su continuacion? ¿ Y estos no son la formacion y agregacion de jóvenes capaces de continuarla? ¿ Estos vendrian á servirnos sin alivios , ni esperanza de premio? ¿ Y podrian esperarlos de unos hombres sin manejo , ni poder alguno en su propio cuerpo? La experiencia dice todo lo contrario. ¿ Quería V. R. que dexásemos perder todas estas oportunidades de sostener , autorizar y continuar la Obra , y otras que se dexan discurrir , solo porque el vulgo piensa que entrando en el gobierno la hemos de abandonar? Esta leve sospecha se desvanecerá bien presto , quando vean la continuacion con mayor ímpetu y esfuerzo. ¿ Y por un inconveniente tan leve habíamos de perder tantas buenas proporciones? Crea V. R. que esto sería quitar las ruedas al coche , ó las alas al águila para que con menos peso se moviese mas. ¿ El que esto hiciese promoveria su carrera y su vuelo?

Hay cosas que parece añaden peso, y dan impulso: no detienen, sino aceleran. ¿Quita V. R. las pesas al relox, para que se mueva con mas ligereza? No son pues las alas de los Escritores, sino el querérselas cortar, lo que les impide el vuelo y los abate á la tierra. Nosotros no tememos esto en un gobierno tan ilustrado. Però sentimos que los Sabios nos imputen pensamientos baxos, y nos infamen para con los incautos, y con el grueso de la Nacion.

10 Muy distinto ha sido nuestro modo de proceder para con V. R. Así en la Corte, como en las Provincias hemos defendido su mérito, la utilidad y desempeño de su Obra, su método, su estilo, y otras cosas en orden á su conducta, que necesitaban de Apologia. En nuestra Obra hemos dado públicos y repetidos testimonios de nuestra estimacion. V. R. podrá no necesitar esta defensa; pero á nosotros nos toca hacer justicia á un Sabio tan benemérito, y defenderle de notas vulgares.

11 No daremos por queja el haber dicho V. R. que á nosotros se nos ha premiado *ante prævisa merita*. Conocemos la generosidad de nuestros Protectores; pero V. R. debe tambien confesar su perspicacia, y la prevision de algun mérito futuro; si no se debe contar por nada lo

que

que habíamos trabajado. Si V. R. quiere decir que el premio vino antes de acabar la Obra , respondemos lo primero , que V. R. no habia acabado la suya , quando logró igual distincion. Lo segundo , que esta no solo se ordena á premiar lo hecho , sino á dar auxilios para que se haga: no solo es corona , sino fomento del trabajo. Y si es liberalidad generosa premiar antes de la execucion de los méritos ; por el contrario es algun rigor reprobacion antes de ver los deméritos. V. R. no se dignó leer nuestros primeros Tomos; y no se puede negar que este desden á lo menos es una especie de *reprobacion negativa*. V. R. nos ha enseñado estos términos de escuela. No pudo dexar de sernos sensible , que siquiera por curiosidad no honrase V. R. con su vista nuestras cortas producciones , y nos privase de este honor antes de ver nuestros deméritos. V. R. juzgó que la Historia literaria de España no podia tener cosa digna de su atencion hasta que llegase el siglo de Augusto. Nosotros no hemos sido tan desdeñosos con la E. S. pues aunque los primeros Tomos en mucha parte solo contienen principios generales de Geografía y Cronología, que no debíamos esperar aprenderlos por la Obra de V. R. los leimos enteramente , y conocimos su utilidad para el estado de la Nacion , y como

mo preliminares de la Obra. Lo mismo decimos por lo que toca á la C. H. Los primeros Elementos de Historia, de Esfera, de Cronología se pueden saber sin recurso á la E. S. con todo nosotros los leimos con mucho gusto, y con elogio en la Obra de V. R. y los hemos recomendado á los jóvenes con el consejo, y con el exemplo. ¿Qué concepto harian de nuestra Obra los que le tienen grande de V. R. viendo que no se dignaba leerla? La tendrian por indigna, é inutil. Pero á Dios gracias, que otros no han sido tan desdeñosos; y confiamos que V. R. mismo, ya que por su vasta instruccion no necesite su lectura, en adelante la recomiende como algo util á los jóvenes, y á los menos sabios.

12 Es quanto se ofrece por ahora decir á V. R. no con espíritu de queja, sino con la franqueza propia de gente de letras. Esperamos de la generosa índole de V. R., de su amor á las Ciencias, y á su adelantamiento en España, que disimulando nuestros defectos, suavizará el rigor de su censura, cooperando á borrar las malas impresiones, que pueda haber hecho en los ánimos sencillos, y en los preocupados. Será perpetuo nuestro reconocimiento á este favor de V. R.; cuya vida guarde Dios muchos y felices

años para honor de la Nacion , &c. Dé este Convento de S. Antonio Abad de Granada á catorce dias de Septiembre de mil setecientos setenta. BB. L. M. á V. R. sus muy afectos y rendidos servidores y Capellanes = Fr. Rafael Rodriguez Mohedano. Fr. Pedro Rodriguez Mohedano. = R. P. M. F. H. F.

de como algo útil á los jóvenes , y á los me-
no necesite su lectura , en adelante la recomien-
V. R. mismo , ya que por su vasta instruccion
no han sido tan desdichados ; y confiamos que
digna , é inutil. Pero á Dios gracias , que otros
que no se dignaba leerla. La tendrian por in-
Otra los que le tienen grande de V. R. viendo
el exemplo ; Que concepto harian de nuestra
mendado á los jóvenes.

años
V. R. ; cuya vida guarde Dios muchos y felices
perpetuo nuestro reconocimiento á este favor de
ánimos sencillos , y en los preocupados. Será
las impresiones , que queda haber hecho en los
gor de su censura , cooperando á borrar las ma-
disimulando nuestros defectos , suavizará el ri-
Ciencias , y á su adelantamiento en España , que
la generosa índole de V. R. , de su amor á las
quez propia de gente de letras. Esperamos de
V. R. no con espíritu de queja , sino con la tran-
12. Es quanto se ofrece por ahora decir á
nos sabios.

APOLOGIA

DEL TOMO V.

DE LA HISTORIA LITERARIA DE ESPAÑA.

Si hubiéramos de usar en esta respuesta todos los fueros y sales del estilo apologético, haríamos sentir al nuevo Crítico, sus sequaces y precursores todo lo endeble de sus reparos. Y verdaderamente eran dignos de ser tratados con semejante estilo que usó S. Gerónimo contra Rufino, como tambien S. Epifanio (a), y S. Ireneo (b); y segun Horacio (c), y aun el severo Tertuliano (d), muchas veces es proprio de la

C 2 ver-

(a) Epifan. *heresi* 32.

(b) Iren. *Advers. hæres.* lib. I. c. 5.

(c) ridens

Percurram, quanquam ridentem dicere verum

Quis vetat?

Sed tamen amoto queramus seria ludo.

Horat. lib. I. *satira* I. v. 24. y 27.

Et sermone opus est modò tristi, sæpe iocoso,

Defendente vicem modò rhetoris, atque poetæ,

Interdum urbani parcentis viribus, atque

Extenuantis eas consultò: ridiculum acri

Fortius & melius magnas plerumque secat res.

Id. *satira* 10. v. 14.

(d) *Ostendam sed non imprimam vulnera. Si & ridebitur alicubi, materii ipsi satisfiet. Multa sunt sic digna revinci ne gravitate adorentur. Vanitati propriè festivitas cedit. Congruit & veritati ridere, quia letans: de æmulis suis ludere, quia secuta est. Tertullian. *advers. Valentinian.* c. 6.*

verdad el tono triunfante y festivo que sazona las verdades con las burlas , y decide las controversias , que no pudieron terminarse con la seriedad de la disputa. Entonces mostraríamos de un modo conveniente á la materia , y propio de semejantes lides , que nuestro opositor juzga al revés de todo el mundo erudito ; que se contradice á cada paso ; que es lastimosa su lógica y su crítica : que yerra por falta de principios, por principios falsos , por abuso y mala aplicación de los verdaderos. Pero siendo la modestia tan propia de nuestro genio y estado , y nosotros no inclinados naturalmente á la sátira , ni á las burlas aun permitidas é ingeniosas , nos abstendremos de ellas por respeto tambien al público , conteniéndonos en los límites de una justa y sencilla defensa , fiándolo todo de la seguridad de una buena causa , y de la perspicacia y benevolencia de los sabios Lectores.

2 Con todo , no podemos dexar en alguna ocasion de manifestar , que el contrario unas veces se excede en la aplicación de las reglas de crítica , y otras veces falta á ellas : ya informando falsa y siniestramente del contenido de la obra ; ya callando lo bueno , y exâgerando lo que le parece malo ; ya reprehendiendo cosas dignas de elogio ; ya decidiendo en puntos libres

bres é indiferentes ; ya disponiendo en lo económico de la obra , que es cosa propia del autor , como advirtió el grande Historiador Zurita (a) , ya prescribiendo leyes sobre los puntos técnicos , y puramente facultativos ; ya en fin dando por principios ciertos sus mismas preocupaciones. No se nos ocultan los amplios derechos de la crítica sobre las obras que se imprimen , las utilidades de esta noble facultad y la delicadeza de los autores , que llevan á mal ser contradichos aun con justicia , porque aman con exceso sus producciones , como las madres á sus hijos aunque feos. Pero al mismo tiempo sabemos el abuso que se hace de la crítica por los Pseudocríticos , los anticríticos , los hiper-críticos , los criticastros , los críticos montara-ces y ferinos , como los llama Feijoo (b) , y son los mal contentos de la república de las letras, que turban su sosiego solo porque no son tan atendidos como ellos quisieran. Haya Crítica, pero sin los abusos comunes que nota un erú-dito Filólogo (c). Haya Crítica , pero no nacida

C 3

de

(a) En Carta á D. Anton. Agust. 1579.

(b) *Cartas erúditas* tom. 3. Cart. 31. num. 3. 10. y sig.

(c) *Ridere tantum & cavillari quod reprehendas facilius, quàm imiteris, scurrarum est è trivio, non hominum honestorum. Ego non alapatoribus hæc & scurris, sed adolescentibus, qui bonam mentem & bonas amant literas, scripsi. Quod si istis me vellem moribus moratum, arripere vel Patrem possem, & principem literarum & non pauca in eo exagitare.... Quod & si*

de la envidia y la ignorancia , como se quejaban Plinio y S. Gerónimo (a). Haya Crítica , pero de hombres doctos y moderados , como la deseaba otro Escritor (b) , que no siempre observó sus propias reglas. Haya Crítica : pero si esta medicina saludable se aplica mal , y se extiende á

los
istos nequaquam præterit qui pessimo exemplo ex aliorum contemptu suam quærunt gloriam : tamen juvenili abrepti jaclantia , cum videant meliora & præbent deteriora cum Medea sequuntur Nam volente sic Nemesi , accedere plerumque videas , ut misericordia aliena quàm maxime indigeant , qui aliorum quam rigidissimi sunt censores Eò sum ingenio ut omnes qui in his literis aliquid conentur , amem ; omnes nisi si nimium sibi placeant , & aliorum præseferant contentum , etiam venerer . Animo ergo indignatione commoto , cum istud genus sufferorum , qui in aliorum vitis acutum cernunt , sua vel non animadvertunt vel obliviscuntur , in mentem mihi venit , facere non potui quin hoc donarem . Thom. Muncker. Præfat. in Not. & Emend. suas in Hyginum Hamburgi 1674.

(a) *Orationum itaque vestrarum adjunctus auxilio misi librum benevolis placiturum , tamen invidis displiciturum esse non ambigo . Optima enim quæque ut ait Plinius , malunt contemnere plerique quam discere . Si quis in hac interpretatione voluerit aliquid reprehendere , intorreteg Hebræos , suam conscientiam recolat , videat ordinem textumque sermonis , & tunc nostro labori , si potuerit , detrahat . D. Hieronym. lib. 1. Epist. XIII. ad Domnion. & Rogatian. in lib. Paralip. præf. 2. Véase tambien la prefación sobre Esdras ; y la Epist. al mismo Domnion , ó Apologético de su libro contra Joviniano.*

(b) *Sapius mihi monendus est lector , ne protinus stomachetur , & reclamet sicubi à nostro dissentit judicio . Sunt enim quidam indolentiores , quàm ut hisce de rebus judicare possint : & tamen nulli omnium judicant præfractionis . Sunt quidam adeo præcipites , ut pronuntient antequam rem expendant . Legant prius nostras in quartum Tomum (tambien el 1. 3. y 5.) præfationes , legant censuras : mox loca conferant , idque integro animo , semota contentione , studio aut odio , quibus rebus omne judicium exoculatur : atque ita demum , aut nobiscum sentiant , aut à nobis dissentiant . Nos quod nobis visum est , in commune proposuimus , nec omninò supinè , ni fallor nec arroganter . Si quis nostra sic rejiciat ut adducat meliora , volentes ac libenter amplectimur . Tantum abest , ut errorem obstinatè tueri velimus : sedulo benæque fide laboratum est à nobis . Erasm. in Indice oper. D. Hieron. quæ perierunt . Tom. 1. edit. Froben. 1534.*

los casos que no corresponde, entonces según la reflexión de M. de S. Real (a) se convertirán en veneno los remedios mas oportunos.

3. Se excede nuestro Crítico, extendiendo su juicio á lo ya escrito, y aun á lo que está por escribir: como hizo tambien Alonso de Santa Cruz con los Annales de Zurita: á quien respondió agudamente el Cronista Ambrosio de Morales (b), y entre otras cosas dixo, que Santa Cruz imitaba á aquel Juez Portugues que impuso pena á un Castellano, no por lo que había hecho, sino por lo que había de hacer. No de otra suerte nuestro Crítico quiere representar como inútil la ejecución actual, pretérita y futura, y aun el mismo proyecto de una obra que trae consigo misma el carácter de la utilidad; que hace falta en la Nación: que ha sido bien recibida del Público, y remunerada por el mismo Soberano. ¿Á quién jamas ha ocurrido, que está de sobra, y es un libro que hace solo número, la Historia literaria de la Nación? ¿Tanta abundancia tenemos de Historias de nuestra literatura, que es menester poner coto, como en las materias ya muy rebatidas? ¿Es algun libro de Sermones, alguna Suma de Moral, ó algun tratado Escolástico; materias de

C4 que
(a) *Trat. de la Crit.* tom. 6. de sus Obras, p. 295.
(b) *Apolog.* de los Ann. de Zurit. contra la censura de Santa Cruz.

que sobran tantos libros? Si esta fuera una obra que ahora comenzára á publicarse , podria extenderse el Crítico á representar lo util ó inutil del proyecto. Pero si la empresa está ya aprobada , si la execucion hasta aquí no ha parecido inutil , ¿qué nuevas faltas se observan para alterar y mudar el juicio del público , y de los hombres doctos que la han apreciado? Muy bajo concepto hace el Crítico (si merece este nombre) de las luces , gravedad y justicia de tan sabia Nacion. Pensaba , que no habia mas que exponer quatro reparos , anticipadamente satisfechos en los Prólogos y contexto de la misma obra , para hacer mudar dictamen á todo el mundo? ¿Y qué es lo que viene á notar para tanta confianza? ¿Qué doctrina opuesta á la Religion , á la buena Moral , á la sana Política , á los intereses del Estado , al bien de la Nacion? ¿Qué yerros , qué equivocaciones ; qué falta de verdad ó de crítica , qué vicio substancial de estilo , ó de método ; qué omision de noticia ó verdad importante , gloriosa á la Patria , ó á su Literatura? Nada. Con la inclinacion que muestra á censurar lo indiferente , y aun lo bueno , no omitiría señalar un defecto de tanta monta. Todo se reduce á una crítica vaga de cosas libres; si se ha de escribir en método de Biblioteca , ó

de

de Historia ; si se ha de ilustrar la antigua ó la moderna ; en fin su juicio no mira tanto la calidad , como la cantidad y número de libros. Sería facil mostrar , que sus reparos son casi los mismos , y aun menos fundados , que los que se opusieron á Zurita ; si habia de omitir esto , ó poner aquello , dexar lo antiguo , y tratar lo moderno , dilatarse mas ó menos en la narracion , &c. Nuevo y monstruoso delito ! Como si no fuera facil con este género de crítica condenar las obras mas útiles : pues como dixo el Príncipe de Esquilache (a) , segun la variedad de gustos en estas obras , ninguna hay que satisfaga enteramente á todos. Por lo qual bastaría responderle lo que en semejante ocasion dixo el señor Presidente Covarrubias (b) : que aunque fuese verdad lo que se notaba , y se probára ser así , no bastaban los reparos para impedir la prosecucion de la Obra. Bastaría reproducir aquí lo que está ya respondido en el mismo contexto de ella , y en sus Prólogos , de que no se hace cargo el Opositor. Pero ya que nos precisa la defensa , por nuestro propio honor y utilidad del público , suplicamos se nos dispense lo dilatado de esta Apología. Una sen-

(a) Prolog. ó Dedicator. de sus Obras Poéticas.

(b) Morales Apología de Zurita contra Santa Cruz.

tencia se concibe en pocas palabras; también una acusación; y más si no se prueba: pero una defensa necesita más extensión. Sentimos dar peso con ella á la debilidad de los reparos y molestia á los sabios Lectores. Procuraremos abreviar todo lo posible. **I.** Si habia que hablar de las 4.ªs; Y á qué se reduce en fin tan acre y formidable crítica? Lo diremos en pocas palabras dando á la acusación mas orden del que tiene. **Primero.** No hay necesidad de una Historia literaria de España despues de la Biblioteca de D. Nicolas Antonio; así todo lo que se escriba de nuestra literatura debe reducirse á un suplemento, ó adición de esta Biblioteca. **II.** No se añade cosa nueva, ni noticia literaria importante, ni se halla en la obra nueva observacion ó descubrimiento. **III.** Habiendo tanto que averiguar en la Historia moderna, no nos debemos detener en la antigua; sino poner solamente lo muy averiguado y recibido. **IV.** Ni hablar de las obras perdidas de nuestros Autores, de que solo han quedado Fragmentos ó Extractos; ni discernir las supuestas y dudosas. **V.** Especialmente no se deben hacer extractos de la Obra de Séneca en lo tocante á Porcio Ladron, y demás Declamadores; porque fueron corruptores de la Eloquencia. **VI.** Tampoco se deben referir las diversas opi-

opiniones de los Críticos, porque es introducir un Pyrrhonismo; bastará citarlos al margen. Por lo mismo deben omitirse las congeturas verosímiles, que llama *puras posibilidades*; las controversias y averiguaciones de la Patria, y época de los Escritores, de que no resulta cosa cierta.

VII. Es demasiada la extensión de la obra, que por este rumbo nunca se acabará, pues haciendo un prudente cálculo no bastarán XII. siglos, y serán menester ocho mil volúmenes. Así debe reducirse á una VI. parte, y comprehenderse en este tomo, además de las que tiene, las vidas de los Sénecas, Columela, Pomponio Mela y Lucano.

5 20 Esta es toda la acusación, puesta en algún orden. Verdaderamente estos reparos son propios del gusto particular de cada uno; no de una crítica literaria de reprobación, que según M. de S. Real debe ser incontestable (a); é imitar la naturaleza de un juicio criminal, que requiere para la condenación pruebas muy claras y evidentes. Mas pues tan fútiles cargos se elevan á aquella esfera, examinemos su fundamento, la verdad y justicia con que se habla de una obra que con sus grandes utilidades pudiera muy bien hacer despreciar semejantes reparos.

§. I.

(a) Tom. 6. *Trat. de la Crit.* c. 4.

§. I.

6 **P**rimeraamente, según el Crítico, en España es ociosa la Historia literaria, porque tenemos la Biblioteca de D. Nicolas Antonio. En esto confunde dos obras de tan distinta naturaleza y uso, como son la Biblioteca, y la Historia literaria. Pudo haber visto para evitar esta equivocacion lo que diximos en el Prólogo (a) general de nuestra obra, que reproducimos aquí por haberse consumido ya la reiterada edicion del tomo I.

7 «Á alguno podrá parecer superflua nuestra Obra después de la Biblioteca Española de D. Nicolas Antonio. ¿Porque qué podremos añadir á la copiosa noticia que en ella nos da de todos los Escritores de España? Pero quien así replica, no está bien enterado de la diferencia que hay entre uno y otro proyecto. La Biblioteca Española en su género es Obra excelente, y acaso la mas perfecta que haya salido á luz en esta especie de Escritos. Pero nosotros no escribimos Biblioteca, sino Historia literaria. No tanto pretendemos informar del número de Autores, Libros, Versiones y Ediciones, como del contenido de las Obras, de

(a) N. 86. y sig.

»su calidad, y del mérito de los que las escri-
»bieron. ¿Quántos sabios florecen en una Na-
»cion, que nada escribieron, y por consiguien-
»te no pueden hallar en una Biblioteca el lugar
»que ocupan dignamente en una Historia lite-
»raria? Una Biblioteca no informa del origen,
»progresos, decadencia, causas, revoluciones
»y varios estados de las Ciencias. La falta de en-
»lace y orden de las noticias las priva de su ma-
»yor hermosura y claridad. En una Biblioteca
»se hace solo una narracion brevísima de las vi-
»das de los Escritores; mas bien se numeran,
»que se califican sus Obras: el juicio es acceso-
»rio; el exâmen breve: no se comparan con las
»de otros sabios del mismo tiempo, de los an-
»teriores ó posteriores, ni con los de otras Na-
»ciones, así antiguos, como modernos: en mu-
»chos se forma solo un simple catálogo de sus
»Escritos; no se hacen Extractos, Compendios,
»ni de intento Censuras ó Apologías de su con-
»tenido. Una Biblioteca no forma por su natu-
»raleza un cuerpo histórico uniforme, donde se
»vean coordinados los sucesos de las Letras, sus
»adelantamientos y atrasos en diferentes siglos.
»Tan lejos está la Biblioteca de D. Nicolas An-
»tonio de ser un cuerpo coordinado de Historia
»literaria, que aun en aquella especie de com-

»posicion no formaba un cuerpo uniforme consigo
»misma. La primera parte, que llama Bibliote-
»ca Antigua, está escrita con orden cronológi-
»co, y dividida en siglos, sigue la serie de los
»tiempos. La segunda, que llama Biblioteca Nue-
»va, está dispuesta por orden alfabético, en
»forma de Diccionario. En la primera á cada pa-
»so se introducen disputas y averiguaciones so-
»bre infinitas menudencias y puntos recónditos,
»muy útiles á la verdad, tratados con singular
»erudicion y agudeza; pero que distan infinita-
»mente de la índole y método propio de la His-
»toria literaria. Fuera de que la Biblioteca Es-
»pañola está escrita en idioma Latino, lo qual
»junto con la falta de exemplares, por lo rara
»que ya se ha hecho esta Obra, la ha venido á ha-
»cer inaccesible, ó como si ya no existiera, á
»la mayor parte de la Nacion, la que por esta
»causa se halla privada del mucho fruto que pu-
»diera producir un trabajo inmenso, que hace
»no menos honor al Autor que á la Patria. Ade-
»mas, D. Nicolas Antonio no habla de los tiem-
»pos primitivos y remota antigüedad, que no
»son menos dignos de nuestra consideracion y
»noticia: pues como no se propuso escribir la
»Historia de las Letras en España, sino sola-
»mente la Biblioteca ó Coleccion de sus Escri-

ntores , da principio á la Biblioteca Antigua en
nel siglo de Augusto , que es la época de nues-
tros Libros. Mas como no es todo uno cultivar
una Nacion las ciencias , ó escribir y conser-
var Libros , tambien es diferente la materia y
objeto de una Biblioteca , ó de una Historia li-
teraria. En fin , desde el tiempo en que termi-
na la Biblioteca Nueva hasta el nuestro , ha pa-
sado casi un siglo , y habrá pasado mas quan-
do nosotros lleguemos á esta parte de nuestra
Obra. En este intervalo han florecido en Es-
paña Escritores insignes , dignos de nuestra me-
moría : y en toda Europa han tenido las cien-
cias una revolucion considerable , en cuya no-
ticia se interesa mucho el gusto y utilidad de
nuestra juventud , y aun de todos los Litera-
tos. D. Nicolas Antonio no pudo hablar en pro-
fecia ; y el nuevo estado y lustre que han to-
mado las Ciencias en nuestros tiempos , obli-
gan á mirar á nueva luz , y baxo otros respec-
tos aun aquellos mismos siglos y Obras de que
trató este insigne Autor : de suerte , que
sin embargo de su mucha erudicion , crítica,
perspicacia , y juicio exácto , hubiera hablado
de distinto modo en muchas cosas , si alcanzá-
ra nuestros tiempos , y la diversa situacion que
hoy tiene la República Literaria. Por esta ra-

»zon su Biblioteca no escusa, sino antes empe-
»ña nuestro trabajo. Y el que despues de todo lo
»alegado mirára como superflua la Historia lite-
»raria de España, se expondría á la risa y al
»desprecio de los Sabios; como el que despues
»de los Annales Eclesiásticos del Cardenal Ba-
»ronio tuviera por superflua la Crítica de An-
»tonio Pagi, las Memorias Históricas de Tile-
»mont, la Historia Eclesiástica de Natal Ale-
»xandro, la del Abad Fleuri, ó la del Eminen-
»tísimo Orsi. Por lo qual, como los Comenta-
»rios del Abulense sobre la Escritura, no hacen
»inútiles los del Padre Calmet, ni la Historia
»Pontifical de Platina ó de Chacon dexa ocioso
»al Breviario Histórico de Francisco Pagi; del
»mismo modo, aun quando tuviéramos una His-
»toria literaria hasta la mitad del siglo pasado,
»lejos de ser inutil escribir otra en el presente,
»nos obligaría á ello el nuevo estado de las Letras
»en nuestros tiempos, ilustrados con la luz de la
»crítica, y el buen gusto que reyna en toda es-
»pecie de Literatura. ¿Y con qué consequencia
»podrian tener por ociosa la repeticion de la His-
»toria literaria los que creen hacer un servicio
»considerable á la Iglesia en dar quatro siglos
»há cada dia á luz inmensos volúmenes de Co-
»mentarios Escolásticos sobre la Lógica y Física

„de Aristóteles , sobre la Suma de Santo Tho-
„mas , y los quatro libros de las Sentencias de
„Pedro Lombardo ? ¿ Será desperdicio super-
„fluo tener dos Historias literarias , y grande
„economía un millon de Cursos Escolásticos?
„Confesemos pues de buena fe , que así por la
„diversidad de la materia , como por la del mé-
„todo , y nueva luz de nuestro siglo , no solo
„no es ociosa , sino precisa , despues de la Bi-
„blioteca de D. Nicolas Antonio , una Historia
„literaria de España. Y es de maravillar , que
„un proyecto tan util y necesario no haya veni-
„do al pensamiento de alguno de los sabios de
„primer orden , que ilustran nuestra Nacion , y
„desean su mayor gloria.”

8 Esto escribíamos en el año de mil sete-
cientos sesenta y seis , que se comenzó á publi-
car la obra. Se repitió en la segunda edicion del
tomo I. año de mil setecientos sesenta y nueve.
Y sobra para satisfacer á qualquiera de mejor
fe , mas docilidad ó menos preocupacion que
nuestro Crítico. Pero ahora le convencerémos por
principios , y con la autoridad y exemplo de
todas las Naciones cultas. Los sabios Benedic-
tinos de S. Mauro no tienen ni han tenido por
ociosa la Historia literaria de Francia , despues
de las Bibliotecas de Sorel , Verdier de Vaupri-

vas , Lacroix de Maine , Le-Long y Goujet. Después de muchas Bibliotecas é Historias literarias de todos los estados de Italia , la Historia de *Gymnasio Romano* de Carafa , la Historia literaria de Venecia de Foscarini , la de Aquileya de Fontanini , los *Escritores Milaneses* de Argelati , los *Estudios de Milan* de Sassi , los *Escritores de Nápoles* de Foppi , los de Génova , y Florencia de Ugolino Verino , Soprani , y Oldoini ; los del Friuli de Liruti , la Biblioteca de Sicilia de Mongitore , la Calabresa de Zabarroni , las Memorias de los Escritores de Ravena de Giannani , los Varones ilustres de Florencia de Villani con notas de Mazzucheli &c. &c. &c. : después de todos estos , y de la Biblioteca general de los Escritores Italianos del Conde Mazzucheli , Gerónimo Tiraboschi Bibliotecario del Duque de Módena , se pone á escribir una Historia general de la literatura Italiana , que anunciaron con elogio las Aétas de Leipsic , y en Italia y fuera de ella ha sido recibida como nueva , necesaria y util. Solamente nuestro Crítico pudiera pensar en tenerla por superflua , segun sus principios. Pero el célebre Leibniz la echaba menos , y exhortaba á Magliabechi , que emprendiese una obra de esta naturaleza.

9 ¿Qué mas? Guillelmo Cave al fin del si-

glo pasado publicó en Inglaterra su Historia literaria de los escritores Eclesiásticos, que se reimprimió en este aumentada y continuada por Henrique Warton, y Roberto Gerio. ¿Y antes de esta Historia literaria, no habia Bibliotecas de Escritores Eclesiásticos? Innumerables. Sin contar la Obra de S. Gerónimo, y sus Continuadores Gennadio, S. Isidoro, Sigeberto, Honorio, Tritemio, teníamos la Biblioteca Santa de Sixto Senense, la *Seleña* y *Aparato sacro* de Posevino, los *Escritores Eclesiásticos* de Auberto Mireo, Belarmino, y Labbe, y la Biblioteca de Dupin. ¿Despues de todo se ha tenido por ociosa la Historia literaria de Cave? Nada menos. A excepcion de los puntos de Dogma, todos los Diaristas, aun de los Paises Católicos, y otras personas sabias de Europa, la han recomendado por muy util.

10. Casi al mismo tiempo que Cave, publicó Casimiro Oudin otra obra de la misma materia con el título de *Comentario de los escritores Eclesiásticos*. Los Holandeses en este mismo siglo escribieron una *Biblioteca magna de AA. Eclesiásticos*. Ultimamente en Francia Remigio Ceillier, sabio Benedictino, emprendió una Historia muy extensa de los AA. Eclesiásticos, de que hay ya muchos volúmenes. Movido de la multiplici-

dad de Obras sobre escritores Eclesiásticos escribió Jacobo Gaddio una sobre los escritores no *Eclesiásticos*. ¿Tanta profusion de Historias y Bibliotecas Eclesiásticas en todas las Naciones cultas ; y tanta economía de Historia literaria en la nuestra ? ¿ Es porque tenemos la Biblioteca de D. Nicolas Antonio ? Dado que esta equivaliera á una Historia literaria , es sola. ¿ Y si tantas Bibliotecas Eclesiásticas no han hecho inútiles las Historias de AA. Eclesiásticos , y literarias de Cave y Ceilier ; ¿ por qué la Biblioteca de D. Nicolas Antonio hará ociosa é inutil la nuestra ? ¿ Dirá el Crítico que la Biblioteca de D. Nicolas Antonio equivale , y aun excede respectivamente á todas las Bibliotecas , Historias literarias y Eclesiásticas de todas las Naciones juntas ?

II Para que vea el Crítico quanto se engaña en la pretendida abundancia de noticias literarias en España , oiga al sabio D. Gregorio Mayans (a), grande estimador é ilustrador de D. Nicolas Antonio , que en este siglo , y á vista de su Biblioteca dice : “ Veo que en España hay gran falta de Historias escritas á la luz de la crítica... La causa por que en España se cuida tan

(a) Tom. I. cart. I. pag. 47. y sig.

»tan poco de la perfeccion de la Historia , es
»por lo poco que se estudia la Literaria. Yo
»por mi parte he procurado manifestar un buen
»deseo de que esta falta se supla , habiendo pu-
»blicado algunas vidas de hombres doctos...
»Por el mismo deseo de *introducir* en España
»la *Historia literaria* , años ha que hice unos
»apuntamientos para formar unos Comentarios
»sobre la República Literaria de D. Diego Saa-
»vedra.” Hasta aquí Mayans. De suerte , que
segun este Erudíto , despues de la Biblioteca
de D. Nicolas Antonio hay en España mucha
falta de Historia literaria , y estudio de ella.
No exhorta solo á que estudien mas la Biblio-
teca de D. Nicolas Antonio , lo que bastaria
si con su Biblioteca (añadida) estuviéramos su-
ficientemente proveídos de Historia literaria ; si-
no que por otro rumbo escribe en Español muy
de propósito las vidas de muchos hombres sa-
bios. Tan lejos está de juzgar en España , des-
pues de la Biblioteca de D. Nicolas Antonio , ade-
lantada y consumada la Historia literaria , que
aun no la tiene por *introducida*. Y el Antagonis-
ta por el contrario juzga que está muy de sobra;
y nos aplica remedios de dieta , como si enfer-
máramos de plenitud.

12 ¿Qué dirémos de tantas Historias Ecle-

siásticas después de la de Eusebio, y los Annales de Baronio; tantas Pontificales después de Anastasio Bibliotecario, Platina y Chacon? ¿Es posible que solo en la Historia literaria de España se ha de temer la redundancia y superfluidad, en medio de la escasez? ¿Tan esteril é indigna parece al Crítico esta materia de nuestra literatura, que hay sobrado, y está todo hecho con que se trate una vez, solamente por uno, y de un mismo modo? ¿Después de tanto como se ha escrito de Política por Platon, Aristóteles, Francisco Patricio, Pedro Gregorio, Juan Gines de Sepúlveda, Bodino, Chokier, Justo Lipsio, Besoldo, Naudé, Coringio y otros, se han tenido por ociosas en este siglo las Instituciones de Biesfeld, y la Ciencia del Gobierno de M. de Real? ¿Después de Diógenes Laercio, Plutarco, Luis Vives, Jonsio Stanlei, Capaso, no ha escrito Bruckero en este siglo muy de propósito su *Historia crítica de la Filosofía*? (a) La Biblioteca Médica de Manget ha escusado la Historia de la Medicina de Le-Clerc? La Biblioteca, y Bibliografía jurídica de Lipenio y Beuhemio hizo inutil la Historia de la Jurisprudencia de Terrason, y lo que sobre el mismo

(a) Y en Londres 1769, se ha impreso una *Historia general de la Filosofía, ó de los Dogmas y opiniones de los Filósofos* de todas Sectas.

asunto escribieron Godofredo , Gravina y Heinecio? (a)

13 Pero hablemos en particular de D. Nicolás Antonio , y la Jurisprudencia Española. Despues que escribió su Biblioteca D. Nicolás Antonio , en la qual como Jurista que era de profesion , habló con grande exâctitud de todos los Jurisconsultos Españoles que tuvo noticia , no obstante era tan nueva y hacia tanta falta una Historia de la Jurisprudencia Española, que Frankenau en su *Themis Hispana* (obra de D. Juan Lucas Cortes) en que explica é ilustra el origen y progreso de las Leyes Españolas con noticia de sus comentadores , propone esta como una obra nueva , no intentada antes ni executada de otro alguno : *rem aggredior à nemine hætenus mortalium, quod publicis quidem innotuerit tipis , tentatam: æquor sulco , nullis aliorum mihi cognitum vestigiis.* Y en el Prólogo la llama *illustre & desideratum ab omnibus opus.* Y refiere haber oido al Marques de Villena Duque de Escalona muy sentidas quejas de *neglecta hætenus ab Hispanarum rerum Scriptoribus , juris legumque suæ gentis historia.* Echaban pues menos estos varones insignes , sin agravió de D. Nicolás Antonio despues de su Bi-

(a) Daniel Neftelblatt en 1764. comenzó á delinear y escribir como necesaria y util una *Historia literaria Juridica universal.*

blioteca , que comprehende como parte la Biblioteca jurídica Española , una Historia literaria de la Jurisprudencia de España. En lo que se ve quán distinta cosa es , de distinta necesidad , utilidad y uso , la Historia literaria de España , y la Biblioteca Española ; pues lo mismo se debe discurrir comparando la Biblioteca universal de España , con la Historia literaria universal de España , que combinando la Biblioteca particular jurídica , con la Historia particular de la Jurisprudencia. Y aun merece reflexiõn , que en las otras partes de nuestra literatura (es mas visible la necesidad de una Historia literaria , ademas de la Biblioteca : lo primero porque la Jurisprudencia desde el tiempo de D. Nicolas Antonio acá no ha tenido tantas revoluciones , como los demas ramos de la literatura. La escuela de Alciato y Cujacio , que enmendó la Acursiana , habia llegado á su perfeccion , y aun con los ápices del estudio del Derecho Natural , Público y de Gentes renovado por Seldeno , Grocio , y Puffendorf. Por el contrario las ciencias naturales, la Crítica , la Eloquencia , el estudio de la Antigüedad estaba en tanta decadencia en España, que aun despues de muchos años no resucitó. Por lo que D. Luis de Salazar y Castro (a) , que co-

(a) En carta de 29 de Junio de 1702. al Embaxador de Dinamarca.

noció , y trató á D. Nicolas Antonio , y á D. Juan Lucas Cortes , hablando de la muerte de D. Juan Lucas , dice que se sepultó con aquel grande hombre toda la erudicion Española. Tan pocos sugetos habian quedado que cultiváran los buenos estudios. Habia pues mas necesidad en España de una Historia literaria de los demas ramos. Lo segundo , porque sin duda la Biblioteca de D. Nicolas Antonio es mucho mas exâcta y completa en la parte jurídica , que en las demas , así porque esta era su profesion , en que fue insigne , como porque en España habia descaecido menos la Jurisprudencia , que las otras facultades : y con todo se deseaba y aplaudia mucho la Historia de la Jurisprudencia Española : *nemo quisquam in Patria Hispania haec tentavit* , dice Oton Sperlingio (a). Y da muchos elogios á la Obra. Lo mismo Samuel Reyher (b), que la llama *opus dudum à me , & pluribus aliis hætenus desideratissimum , historiam nempe juris Hispani specialem* , &c. Sin duda estos Erudítos distinguian la historia del Derecho y Jurisprudencia Española , de la Biblioteca Jurídica de España : y despues de esta , no tenian por ociosa , y superflua aquella. Entre tantos libros como

(a) En carta á Frankenau.

(b) En carta al mismo.

se imprimian en España , se hacia de desear la Historia de su Jurisprudencia ; porque escritos de este género eran *rara avis* entre los extranjeros. Advierte Frankenau , que le enviaron de España la Historia del Derecho de Aragon , y la Biblioteca de los Escritores sobre estas mismas leyes por el Marques del Risco. Tan lejos está de sobrar la Historia de la Jurisprudencia Española , que se recibe con mucho aplauso la Historia de la Jurisprudencia particular de cada Reyno de esta Nacion. Lo mismo debe suceder á la Historia literaria universal , y á la particular en diversos ramos y Provincias , que se debe exhortar y promover á los Escritores en todas estas lineas , recomendando un trabajo tan util y honorífico á la Nacion , y procurando infundir este gusto en todas sus clases : siendo cierto , que la ignorancia de Historia literaria de las facultades ha trahido consigo el olvido de las fuentes , y la decadencia de la Literatura , como desgraciadamente hemos experimentado. Tan lejos está de ser util á la Nacion , y al progreso de su literatura , el limitar este género de obras, y ponerles estorbos. Y de paso notamos , que si en España es libro raro la *Themis Hispana* , no lo va siendo menos la Biblioteca de D. Nicolas Antonio : para que se vea con quanta razon dice

nues-

nuestro Crítico , que tenemos la Biblioteca de D. Nicolás Antonio ; como si fuera un libro que estuviera fácilmente á mano , y le manejarán todos.

14 El docto Padre Sarmiento despues de haber dexado escritas unas Memorias de la Poesía Española (a) , no tiene aun por ociosa una Historia de la Poésía , y una Biblioteca de los Poetas Españoles : y dice , que es muy poco todo lo que tenemos esparcido sobre esto en D. Nicolás Antonio y otros. La misma razon corre en la noticia literaria de todas las facultades , que abraza como partes la Biblioteca de D. Nicolás Antonio. De suerte , que segun estos principios hace falta en España despues de la Biblioteca de D. Nicolás Antonio una Historia de los Oradores Españoles , otra de los Médicos , otra de los Filósofos , de los Teólogos , &c. y por suficiente enumeracion , y un cálculo mas evidente que el del contrario , hace falta y es util una Historia literaria de España universal de todas las facultades y sus Profesores ; no pudiendo concebirse , como siendo útiles y necesarias las partes , pueda tenerse por inutil y superfluo el todo.

15 Si el Antagonista no se rinde á exem-
plos

(a) Pag. 5. y sig. pag. 356.

plos y autoridades tan poderosas , respete siquiera el dictamen de la Real Academia de la Historia. Este sabio y distinguido Cuerpo despues de la Biblioteca de D. Nicolas Antonio se propuso escribir una *Historia de Artes y Ciencias*, como consta del tomo I. de sus *Fastos*. ¿Se atreverá á tener por superfluo é inutil el proyecto de una Academia tan respetable?

16 Ya ha visto quan encontrado va su juicio con el de los mas ilustres sabios de España, Francia , Italia , Inglaterra y Holanda. Acaso en Alemania hallará quien apoye su extraordinario dictamen. Pero aquí es donde tenemos exemplos mas poderosos , y autoridades mas terminantes, que le convezan y confundan. Si la Biblioteca de D. Nicolas Antonio hace superflua la Historia literaria de España , una Biblioteca universal por la misma razon hará ociosa una Historia literaria universal. Pues oyga el juicio de los eruditos Alemanes sobre esta materia. Despues de la Biblioteca universal de Gesnero con todos sus Compendios y Suplementos , Morhofio (a) en su *Polyhistor literario* , Struvio (b) en su *Introduccion á la noticia de la Literatura* , y Heumanno (c) en

(a) Lib. I. cap. 2.

(b) Cap. I.

(c) *Consp. Reip. liter.* cap. I. & 2.

en su *Prospecto de la República de las letras*, siguiendo el juicio del Canciller de Inglaterra Francisco Bacon de Verulamio (a), numeran entre las cosas *deseadas*, y que *faltan* en la República de las letras, la Historia literaria universal. Intentó suplir esta falta Pedro Lambecio Bibliotecario del Emperador, y con esta idea escribió su *Prodromo de la Historia literaria*. Aspiraron otros á la gloria de esta empresa, y entre ellos escribió Stolio su *Historia de la Erudicion*; pero aun no han satisfecho el deseo de los Eruditos; porque estos son *Compendios*, dice Heumanno (b); y lo que falta es una *Historia justa* de la erudicion Universal. Ó el Crítico pues yerra por falta de noticias, y mala aplicacion de principios; ó por su regla erraron todos aquellos AA. ya deseando, ya emprendiendo la Historia literaria universal, como cosa muy necesaria y conveniente. Tan lejos va de este pensamiento Christobal Augusto Heumanno, uno de los Eruditos, que trabajaron con mas aceptacion de Alemania en las Actas de Leipsic, que aun después de la Historia literaria de Stolio escrita por el método sintético, dice, sería muy util y apreciable para los *muy doctos* otra por el método ana-

lí-

(a) *De dign. & augment. Scient.* lib. 2. cap. 4.

(b) Cap. 2. num. 5. .bidI (3) .bidI (4) .bidI (5)

lítico (a) : de suerte , que segun él , solo los ignorantes , ó poco doctos , que no distinguen lo que es método , pueden tener por ociosas dos Historias literarias por estos diferentes rumbos. La diferencia del método , aunque sea una misma la materia , hace nuevas y apreciables las obras. ¿Pues qué será quando es tambien distinta , como veremos presto serlo en la mayor parte , la materia de la Historia literaria , respecto de la Biblioteca ? Añade este erudito Aleman (b) , que escribió Colero una Biblioteca Teológica: pero esta , dice , no es Historia literaria de la Teología. Escribió Juan Alberto Fabricio una Biblioteca Griega. Todavía , dice Heumanno (c) , no es esta la Historia literaria de la Grecia.

177 En efecto los citados eruditos , y todos los que han tratado de *re literaria* , lejos de confundir obras de tan distinta naturaleza , hacen tratado á parte de lo que es Historia literaria , y lo que es Biblioteca. Y en diferente clase nombran los escritores de Bibliotecas , y de Historias literarias. Explicaremos pues al Crítico la distinta naturaleza , materia y asunto de estas obras con la autoridad de varios eruditos , cuyo testimonio no pueda recusar , ya que desprecia

(a) Ibid. (b) Ibid. (c) Ibid.

(a) De hist. & argument. lib. 2. cap. 2.
(b) Cap. 2. num. 2.

ú olvida las razones alegadas en el Prólogo de nuestro primer tomo. Primero : La Biblioteca es Catálogo ó noticia de libros , con unos breves elogios de sus AA. y quando más , puede ascender á un brevísimo Epítome de las vidas , y un juicio crítico en general de su carácter , y del mérito de sus obras. II. La Historia literaria no solo habla de los libros y los AA. sino del origen , progreso , decadencia , y demas revoluciones de las facultades. Este no es asunto de Biblioteca. III. La Historia literaria , ademas de los escritos y Escritores , trata de las personas sabias que no escribieron , y se llaman Eruditos (a) *Agrafos* (b) : los quales de ningún modo pertenecen á una Biblioteca. IV. La Historia literaria no solo es Historia de las Ciencias , sino de las Artes ; y de esto no trata una Biblioteca. V. La Historia literaria tiene por asunto no solamente los Sabios y sus obras , sino tambien las Academias , Escuelas públicas ó Universidades, Colegios , Sociedades literarias , Imprentas y Bibliotecas : Mecenas que protegieron á los literatos , los Zoylos y Momos , que los persiguieron é incomodaron ; pues como dixo agudamente Matamoros hablando de Santa Cruz en carta

(a) *Hist. liter. de Francia*, prefac. p. 6.

(b) *Heum.* cap. 7. num. 27.

á Zurita (a), desde Homero no ha habido algun hombre docto que no haya tenido su alguacil. Trata de los medios y auxilios de promover las ciencias, de los impedimentos y estorbos que las han retardado: y en esta parte no pueden dexar de ser objeto de una Historia algunos, como el Opositor, que no pertenecen á una Biblioteca; porque no sabemos que hayan escrito. Esto, no solo segun Heumanno (b), Struvio (c), Morhoffer (d), y todos los que han tratado de *re literaria*; sino segun Bacon de Verulamio (e), que fue el primero que ideó la planta y asunto proprio de una Historia literaria justa. El mismo D. Nicolas Antonio (f) confiesa, que nada de esto pertenece á una Biblioteca; y por tanto no imita en esta parte á Andres Escoto.

18 Tan persuadido estaba Heumanno (g) á esta diferencia, que de cinco partes en que divide la Historia literaria, juzga que solamente dos pueden pertenecer de algun modo á una Biblioteca. En la primera, dice, se debe tratar de *Arte scribendi* (y por esta regla nosotros dimos al-

(a) En 3. de Junio de 1564.

(b) *Consp. Reip. litt.* cap. 1. not. a.

(c) *Introduct. in not. rei litt.* cap. 1. 10. & 11.

(d) *Polyb. litter.* lib. 1. cap. 2. & 14.

(e) *De dign. & augment. Scient.* lib. 1. & 2.

(f) *Præf. de Biblioth. utilit.* pag. 31. num. 10.

(g) *Cap. 1. num. 6.*

guna noticia del origen de la Escritura entre los antiguos Españoles). La segunda habla del origen y progreso de los estudios , y sus revoluciones hasta nuestros tiempos. La tercera trata de las facultades , sus aumentos y decadencia. La quarta de los libros de todo género : y la quinta de los Autores. De suerte , que como se ve , las tres primeras partes son las principales de una Historia literaria ; y no son materia de una Biblioteca. El asunto de esta son los libros, y con ocasion y por incidencia las personas de los Autores. Y estas dos últimas partes , que pertenecen á una Biblioteca , dice Heumanno , que son acesorias en una Historia literaria : para que vea el Crítico quán distinta es la materia de unas y de otras.

19 En segundo lugar , no solo se distinguen estas obras en la materia , sino en la forma , método y disposicion. ¿Quién jamas ha tenido por uno mismo el método histórico que el Bibliotecario ; ó ha negado las ventajas del primero? ¿Quién ha dicho que no es nueva una obra , aunque sea de la misma materia , si está formada con diferente estilo , método ó disposicion? ¿O quién ha tenido por ocioso un edificio , despues de un conjunto de materiales?

20 A vista de tan palpable diferencia , ¿có-

mo persuadirá el Crítico que en España despues de la Biblioteca de D. Nicolas Antonio , sea superflua una Historia literaria de la Nacion ; ó que esta deba reducirse á un suplemento y adición de esta Biblioteca? Confesamos que la Obra de D. Nicolas Antonio por sí es acreedora á esta ilustracion ; y que es glorioso empeño de las personas sabias , que de algunos años á esta parte se ocupan en tan noble proyecto. Pero si el nuestro es diferente ; ¿cómo quiere el Crítico que uno se reduzca á otro? ¿Por qué ley nos hemos de estancar en el método Bibliotecario ; y se ha de prohibir el Histórico en materia de literatura? (a)

¿La

(a) Nuestro Crítico parece no reconoce mas de un modo y método de escribir utilmente la Historia de las letras , que es el *Bibliotecario*. Pero Juan Alberto Fabricio , que en materia de Bibliotecas , y de Historia literaria es mas voto sin comparación , dice , que antes de Morhofio se reconocian quatro métodos , y que este inventó el quinto. Ante Morhofium quadruplex via ac methodus Historiam literariam sive universam , sive partes tradendi , atque paulo uberius explicandi in mentem eruditissimorum venerat ; una quam *Chronologicam* dixeris ; *Lexica* altera , sive *Alphabetica* , scriptoribus recensitis per literarum ordinem ; tertia *Realis* sive *Classica* , quæ per rerum genera , & classes eosdem enumerat ; & quarta denique *Geographica* per linguas diversas ac nationes. Primus Morhofius quintam *Criticam* viam ingressus per rerum capita , ac disciplinarum classes digestos scriptores examini subjicere atque ita in universalem eorum notitiam studiosos introducere instituit. Præf. in nov. Edit. Morhof. D. Nicolas Antonio en su Biblioteca antigua y nueva de algun modo siguió los dos primeros de estos métodos. Suplió algo de los otros por medio de los Indices , y de la Biblioteca Rabínica y Arabe , que no dió á luz. Pero en su método de Biblioteca no pudo seguir el quinto , que despues , ó al mismo tiempo inventó Morhofio , ni exáminar los Escritores , y sus obras , sino solo numerarlas , insertando unos breves elogios.

¿La materia no lo merece? ¿El método es indigno de la nobleza de la materia? ¿Por esta regla condene todas las obras arriba mencionadas. ¿Por qué los Benedictinos, en lugar de escribir la Historia literaria de Francia, no se reduxeron á suplir y continuar las Bibliotecas anteriores? ¿Por qué Tiraboschi en lugar de una historia de la literatura Italiana, no suplió y continuó los *Escritores Italianos* de Mazzucheli? ¿Por qué Cave, Oudin y Remigio Ceillier no se reduxeron á continuar la Biblioteca de Dupin, de Posevino, ó bien de S. Gerónimo, y sus continuadores? ¿Por qué Godeau, Choisi, Tilemont, Fleuri, Natal Alexandro, Orsi, en lugar de escribir Historias Eclesiásticas no suplieron y continuaron la Historia Eclesiástica de Eusebio, Sócrates y Sozomeno, ó los Anales de Baronio? Francisco Pagi hizo mal en escribir la Historia de los Pontífices Romanos; debiendo por la regla del Crítico haber suplido á Anastasio Bibliotecario, Platina, Chacon, Illescas y Burio. Lo mismo se puede decir de todos los que escribieron Historias de las Facultades despues de las Bibliotecas. Casimiro Oudin (a) en efecto pensó en hacer un Suplemento á Belarmi-

(a) Præf. in *Comm. de Script. Eccles.*

no , y comenzó á executarlo. Pero halló tanto que suplir , que le fue preciso mudar de rumbo y método , para que lo accesorio no fuese mas que lo principal.

21 Al fin no lo juzgaron así todos estos eruditos , ni Bacon de Verulamio , ni Lambecio , ni Stolio , que no creyeron se debia reducir la Historia literaria universal á suplir y añadir la Biblioteca universal de Gesnero ; ni el moderno historiador Tiraboschi (a) , que explica la diversidad de su empresa y la falta que hacia en su Nacion una Historia literaria despues de tantas Bibliotecas. " Ninguna de estas , dice , ú otras » de semejante asunto ofrece una exâcta relacion » del origen , progresos , decadencia , resurreccion ; en suma , de todas las diversas revoluciones , que las letras han tenido en Italia. Ellas » son comunmente historias de los Escritores... » El deseo pues de aumentar nueva alabanza á » Italia , y defenderla tambien , si lo necesita , » de la envidia de muchos Estrangeros , me ha » determinado á emprender esta Historia general » de la literatura Italiana , conduciéndola desde » sus mas antiguos principios hasta nuestros dias." El mismo motivo expresan los Autores de la His-

to-

(a) Præf. pag. 8. & 9.

toria literaria de Francia. Muy al revés de nuestro Crítico , que podía ver en estas Obras , si han llegado á su noticia , la enorme diferencia entre Biblioteca é Historia literaria. Supiera que la Biblioteca quando mas es una relacion de los Escritores , ó mas bien de los libros ; y no una historia justa de las ciencias. Supiera , que en España , aunque habia Biblioteca de Escritores , no habia una Historia literaria , que tratase como de asunto propio del origen , progresos y revoluciones de las letras. Esto que faltaba , es lo que añade la Historia literaria sobre la Biblioteca : y esto solamente lo ignora un hombre enteramente peregrino en la materia , y en la República de las letras. Quando el Crítico persuade , que es inutil saber el origen y progreso de las ciencias , ó que esto se aprende exâctamente en una Biblioteca ; entonces se podrá creer ociosa de algun modo la Historia literaria de España. ¿ Mas á quién podrá persuadirlo , sino al que no tenga ojos en el entendimiento ? Tan increíble paradoxa era indigna que se presentase á los ojos de una Nacion culta , y aun de que pasase por la imaginacion de un hombre racional. ¿ Pero en qué no es capaz de incurrir el espíritu de censurar lo que no se entiende , ó de contradecir lo que no gusta ? Si la gloria de Italia

se interesa en que se escriba la historia de su literatura despues de tantas Bibliotecas de Escritores , ¿por qué será esto inutil en España , donde apenas tenemos mas que una Biblioteca? Sea esta tan buena como todos sabemos , sin que lo diga el Antagonista , y como lo hemos dicho en nuestro Prólogo ; las que se han escrito en Italia en este siglo no son inferiores á lo mejor que puede haber en la materia. Argelati , Scipion Maffei , Justo Fontanini , Apostol Zeno , Juan María Mazzucheli son hombres muy acreditados en la República de las letras : escribieron á la luz de este siglo de erudicion y crítica , teniendo presente el modelo de D. Nicolas Antonio. No se puede negar que á su Biblioteca faltan muchas cosas , como diremos con el señor Mayans , y lo confiesa el mismo Crítico. Por excelente y acabada que sea en su linea , siempre le falta lo que es de otra ; lo que no es de naturaleza de Biblioteca ; y aun le repugna al método Bibliotecario, especialmente si se sigue el orden alfabético , como hace D. Nicolas Antonio en su Biblioteca nueva. La antigua , que sigue el orden chronológico , dista menos de la naturaleza de Historia literaria. Mas por desgracia esta es Obra póstuma , que dexó imperfecta su Autor , y por tanto necesita mas ilustracion su asunto ; aunque fue-

fuera el mismo de la Historia literaria. Pero el Crítico, que piensa al revés de todos, cree hay mas necesidad de ilustrar la moderna, de lo que hablaremos despues; y que con sola su Biblioteca no hay mas que hacer en punto de Historia literaria, sino hacerle un suplemento y adición.

22 También va opuesto el Crítico en esto al juicio y práctica del mismo D. Nicolas Antonio. ¿Se reduxo este á suplir y continuar la Biblioteca Hispana de Andres Escoto, el Catálogo de los escritores Españoles de Taxandro (ó sea del mismo Escoto), ó la narracion Apologética de Matamoros? De ningun modo. Sobre la misma ó equivalente materia emprendió una obra del todo distinta con diferente método y rumbo. Dominaba entonces en la Europa sabia el gusto de las Bibliotecas. Hoy predomina el de la Historia literaria. ¿Pues por qué no será util y glorioso á la Nacion escribir de su literatura en el gusto dominante, á exemplo del mismo D. Nicolas Antonio? Tenemos la *Suecia Literata*, *Holsatia*, *Cimbria literata*, *Historia literaria Germaniæ*, *Biblioteca Germanica*, &c. En todas las Naciones se escribe este siglo sobre su literatura: Se emprende la *Historia literaria de los Turcos*, y de los *Malabares* hasta de los *Paises*

imaginarios, como la *Utopia literata* de Heumanno, y la *República de los Jurisconsultos* de Januario: ¿solamente en España ha de estar de mas su Historia literaria? ¿No es esto degradarnos nosotros mismos de Nación culta é ilustrada? ¿Y desechar este título, que con tanta economía nos dispensan los Estrangeros?

23 Mas dice, que siendo la Biblioteca de D. Nicolas Antonio por confesion de todos los Sabios de todas las Naciones, la mas perfecta en su género, la Historia literaria de España debería ser un suplemento ó adición de ella. ¿Quién le disputa esta perfeccion? ¿No hemos dicho nosotros lo mismo desde el Prólogo de nuestra Obra? ¿Qué incompatibilidad hay entre la excelencia de esta Biblioteca, y la utilidad ó necesidad de nuestra historia? Si son obras de diferente asunto y método, y de diversa linea; por mas excelente que sea una, aun suplida y añadida, no podrá ser equivalente de la otra. No se puede hacer esta transmutacion sin mudarle naturaleza. Demos que sea mas perfecta la Biblioteca Española de D. Nicolas Antonio, que la Biblioteca Griega de Fabricio, aunque hoy es tenido por Príncipe de los Bibliotecarios. Con todo no equivale, ni escusa, segun Heumanno (a), la His-

(a) Cap. 2.

toria literaria de la Grecia. Sea la Biblioteca de D. Nicolas Antonio mas perfecta que qualquiera otra de las Naciones cultas. No esté acabada la de Mazzucheli ; falte mucho que perfeccionar en la de Gesnero , y la de Lacroix de Maine: no equivalgan las Bibliotecas é Historias literarias particularias de los Estados de Italia á la Biblioteca general de una Nacion , aunque sean de mejor siglo , y por ser particulares , estén mas averiguadas y puntuales las nóticias. Ya ve el Crítico que todo esto es mucho conceder. Pero todo esto quiere decir que habrá mas que añadir , suplir y perfeccionar en las dichas Bibliotecas : no que segun sus principios dexen de ser ociosas las Historias literarias de Italia , Francia , y la universal que deseaba Bacon de Verulamio. Sin embargo , estos eruditos , y los demas que hemos mencionado , no hallan conexión alguna entre dos ideas tan dislocadas , conviene á saber , que si la Biblioteca de una Nacion es buena , no se debe escribir Historia literaria ; sino solo hacer un suplemento ó adición á la tal Biblioteca. Esta ilacion es propria de nuestro Crítico , y la ha inventado contra toda Lógica , contra el dictamen y práctica de todas las Naciones cultas , para formar una ley imaginaria con que condenarnos á nosotros. Por otra parte dirá que

(D.)

D. Nicolas Antonio hizo mas en orden á Historia de literatura Española , que todos los escritores de Bibliotecas é Historias literarias , y de Autores Eclesiásticos juntas , aun incluyendo á S. Gerónimo , Labbe , Dupin , Oudin , Cave? ¿ Mas respectivamente que todos los Escritores de historias Eclesiásticas y Pontificales , incluyendo á Baronio , Pagi , Godeau , Natal Alexandro , Tilemont? Pues ve aquí que despues de todas estas Bibliotecas é Historias sale en Francia un nuevo Diccionario , y una Historia difusa de Autores Eclesiásticos : en Francia é Italia una Historia Eclesiástica de Fleuri , otra de Racine , otra de Orsi , y una Historia Pontifical de Francisco Pagi. ¿ Por qué no se contentaron con suplir y añadir á sus predecesores? Si hay tanto que añadir á D. Nicolas Antonio, siendo tan perfecta su Biblioteca ; no faltará que suplir y añadir á las obras referidas. Mas no han creido necesario sus Autores reducir sus obras á la clase de Suplementos. Desengañese pues el contrario , que es único y solo en su modo de pensar , y puede aplicársele lo de Plinio (a) : *Neminem verentur , imitantur neminem , atque ipsi sibi exempla sunt.* Demas de esto , la Biblioteca de D. Nicolas Antonio se escribió en el siglo pa-

(a) Lib. 8. epist. 23.

sado. Todas las obras críticas, las Bibliotecas e Historias literarias de aquellos tiempos, y los anteriores, segun Heumanno, no satisfacen, ni llenan la idea del presente. Por esta causa decíamos en el Prólogo de la obra, que aunque en el siglo pasado se hubiera escrito una Historia literaria; la diferencia de los tiempos, las revoluciones de la crítica, y de las ciencias, no harían ociosa otra en este siglo. A pesar de la veneracion en que tenemos á D. Nicolas Antonio, que somos sus continuos panegyristas, y apenas le mencionamos sin elogio, aun quando nos apartamos de su dictamen; y que confesamos hizo mas para ilustrar nuestra literatura, que lo que se podia esperar de un hombre solo, como se dixo tambien de Gesnero; no pudo dexar de incurrir los defectos de su tiempo. Su grande amigo D. Juan Lucas Cortes, ó sea Frankenau en su *Themis Hispana* notó algunos yerros de equivocaciones, y omisiones en la parte jurídica de su Biblioteca, tanto antigua como moderna. Ya advertimos, que esta fue la profesion de D. Nicolas Antonio, y por tanto es regular sea la parte mas perfecta de su Biblioteca. El Padre Sarmiento en sus *Memorias de la Poesía Española* advirtió otros defectos en lo tocante á nuestros Poetas; como tambien el P. Le-Long en su Historia

ria

ria de las Biblias Polyglotas , sobre los Españoles , que trabajaron en la grande Obra de las Biblias Complutense y Antuerpiense. El señor Mayans (a) , que tanto procuró ilustrar la vida y escritos de D. Nicolas Antonio , le nota que supone verdadera la Decretal de S. Clemente á Lucio , y Juliano , y la de Dionysio á Severo , á quien el falso Juliano hace Metropolitano de Córdoba : error que van copiando algunos modernos (b). De hecho no se atreve D. Nicolas Antonio á desechar del todo la coleccion Isidoriana. Tambien cita D. Nicolas Antonio á Rasis como Escritor verdadero , siendo así que no ha habido tal escritor. Tiene por legítima la inscripcion del Monasterio de S. Dionysio , en que se llama á S. Eugenio *primer Arzobispo de Toledo*, como si entonces hubiera Arzobispos. Tiene á S. Leandro por tio del Rey Recaredo ; y da crédito al milagroso hallazgo de los Morales de S. Gregorio por Tajon Obispo de Zaragoza (c) , &c. con otros yerros geográficos é históricos ; como que S. Dionysio Areopagita fue Obispo de París. Todo esto ; y mas que pudiera añadirse , prueba la

(a) *Cens. de Hist. Fabul.* Vid. de D. Nic. Ant. §. 127. y sig.

(b) Feria.

(c) Después de escrito esto , hemos leído la defensa que hace de este punto contra el señor Mayans , el erudito continuador de la España Sagrada del P. M. Florez tom. 31.

necesidad que hay de escribir la Historia literaria de España á otra nueva y mas clara luz de crítica , como decíamos antes ; porque despues de D. Nicolas Antonio se ha ilustrado mas la historia antigua sagrada y profana , la Geografía, la Cronología , la Crítica , la Antiquaria ; se han descubierto monumentos y verdades históricas, que se le ocultaron. La historia de las ciencias , y todas las facultades se han cultivado mucho mas sin comparacion , que en su tiempo en todas las Naciones cultas.

24 Otra de las causas por que hace falta la Historia literaria despues de la Biblioteca de D. Nicolas Antonio , es por los elogios absolutos y sin restriccion , que en su siglo se daban á muchos de nuestros autores Teólogos , Jurisconsultos , Médicos , Filósofos , Historiadores , Oradores , Poetas , como á Garibai , Gerónimo de Quintana , Góngora , Beuter ; Quevedo ; Lope de Vega , Pellicer , &c. algunos de los quales, aunque fueron insignes en aquel tiempo , por la infelicidad de él incurrieron en muchos defectos de crítica y de gusto , que es conveniente dar á conocer , para que no se tomen por modelos en la parte defectuosa. ¿En la obra de Melchor Cano , que justamente corre con tanta aceptacion , y que desechó al Beroso y compañeros,

no se proponen como argumento demostrativo de la infalibilidad del Papa las falsas Decretales de Isidoro Mercator? ¿Quánto hay de esto aun en nuestros Autores mas ilustres, que es necesario discernir para la enseñanza de los jóvenes en el presente siglo? Lo qual no pudo executar D. Nicolas Antonio, D. Juan Lucas Cortes, ni otros, porque entonces no habia tanta luz de crítica, de historia antigua, de conocimiento de lenguas originales, de monumentos legítimos, discernidos de los no tales, copia de buenas ediciones, excelentes modelos modernos, Academias de ciencias, de historia, de buenas letras, ni otros subsidios de nuestros tiempos; especialmente el de los Diarios é Historias literarias, que enseñan á conocer el verdadero mérito de los Autores, y notar sus defectos (a). Así no dudamos

re-

(a) Si comenzáramos á exâminar por el rumbo de los nuevos Críticos la Biblioteca de D. Nicolas Antonio, uno diria que debió comenzar por la antigua, y no por la nueva, segun el orden natural: otros que hizo bien en comenzar por la nueva, por las razones que apunta; pero que no debió emprender la antigua antes de suplir, aumentar y continuar la nueva, pues vivió doce años despues de la impresion de esta. Algunos dirian que debió ser mas igual en la extension de noticias, que dá de los Escritores y sus obras; pues en unos dice bastante, y aun sobrado para Biblioteca, en otros nada; en unos hace crítica, en otros no. Aquellos notarian que debia extenderse mas, estos menos en las noticias históricas de la vida de los Autores: unos querrian mas, porque siempre son apreciables las particularidades de las vidas de los Sabios, y de esta mano todo era bueno; los otros se fundarian en la distincion de Biblioteca y Biografía. A esta, y no á aquella pertenecen las vidas y elogios históricos; así tendrian por importuno en una Biblioteca extender

repetir , que por la nueva luz de este siglo , y revoluciones de la Literatura , es sumamente util una Historia literaria de España , á exemplo de las otras Naciones cultas , que para este fin no se han contentado con suplementos y adiciones de Bibliotecas.

25 Finalmente la causa que insinúa Tiraboschi (a) , para que se eche menos en este siglo una Historia literaria de la Nacion , milita

mu-
derse á otra cosa que al Catálogo exácto de los Escritos y Escritores. Demas de esto unos querrian mas crítica , otros menos. Unos llevarian á mal que se alabase tanto algunos de nuestros Poetas Líricos, Dramáticos y Epicos , en cuyas obras se reconoce tanto defecto de arte, método , erudicion y estilo , no solo por los modernos , sino por un Filósofo Español del siglo pasado (D. Antonio Lopez de Vega) en su *Heráclito y Demócrito* Diálogo 2. de las letras. Lo mismo en los Oradores y Teólogos , como Fr. Hernando de Santiago , Curiel , Cornejo , Arrubal , &c. Unos querrian , que en la Biblioteca antigua hubiera usado de orden alfabético : otros que en la nueva empleára el cronológico : algunos que en toda ella usára uno solo , qualquiera que fuese de los dos. En fin cada uno segun su gusto particular , su capricho ó su deseo de censurarlo todo , hubiera puesto infinidad de estos reparos , ú otros semejantes ó peores , á aquella obra inmortal. Y si después de todo concluyeran , que por semejantes defectos imaginarios ó verdaderos , en lugar de publicar su Biblioteca Española por aquel rumbo , lo que se deberia hacer era continuar y suplir el Catálogo de Valerio Andres , la Apología de Matamoros , ó la Biblioteca Hispana de Andres Escoto ; por unos juicios tan fáciles é impertinentes , si lo hubieran persuadido , ¿qué daño no hubiera resultado á la República de las letras , y á las glorias de la Nacion? Tal es el fruto de estos Críticos morosos de métodos , de estilos , de frases , de palabras , y aun de sílabas. De ellos habla en muchas partés S. Gerónimo , especialmente en el Apologético de su libro contra Joviniano (*ep. ad Domnion*) : *Non est grande , garrire per angulos & medicorum tabernas , ac de mundo ferre sententiam : hic bene dixit , ille malè ; iste Scripturas novit , ille delirat , iste loquax , ille infantissimus est. Ut de omnibus judicet : cujus hoc judicio meruit?*

(a) Pref. de su *Hist. de la liter. Ital.*

mucho mas para nosotros : conviene á saber , la necesidad de vindicarla en todos los siglos de nuestra literatura , y defenderla de las nuevas contradicciones. Estas se han repetido y aumentado considerablemente despues que escribió D. Nicolas Antonio , dando á ello ocasion nuestra desidia. Y quando crece el número y fuerza de nuestros enemigos , quando con nuevos artes é invencion se multiplican los ataques , no quiere el Crítico que se construyan nuevas fortalezas ; sino que baste reparar á la ligera , y concluir las antiguas. Es como si dixera que despues de la invencion de la Artillería no necesitamos nuevas armas , ni Plazas fortificadas á la moderna ; sino que bastan para defender la Patria , las espadas, las torres , y muros antiguos. ¿ Y es posible que un hombre , que afecta tanto deseo de obras originales , tan perdido amante de la novedad y descubrimientos , que tiene por nada las obras donde no abundan , ahora se contente con el proyecto de añadir y continuar las antiguas ? ¿ Qué cosa menos original , que una obra de suplemento ; en la qual se sigue la idea y planta de otro, y es ageno hasta el mismo método y estilo ? Pues si ha de salir regular y uniforme con ella el suplemento y la continuacion , se hace necesario imitar hasta el estilo del Autor que la dió prin-

ci-

cipio ; como hizo Freinshemio en el Suplemento de Livio , y Q. Curcio ; y lo ha executado Brotier en el nuevo Suplemento de Tácito. No por esto decimos que dexé de ser sumamente util y loable este proyêcto ; pues no somos de la calidad de estos Críticos , que desprecian las Obras en que no hay muchos descubrimientos , novedades é invenciones.

§. II.

26 **I**nsensiblemente nos hallamos en el segundo artículo de la oposicion. Echa el Crítico menos en nuestra Historia literaria la novedad y la invencion. Dice que no se encuentra en ella nueva noticia , nuevo documento , nueva observacion y descubrimiento literario : que nada añadimos á lo que está dicho con mas brevedad y elegancia en pocas páginas por D. Nicolas Antonio. ¡Que haya valor en un hombre , que afecta zelo de la Nacion , y de su literatura , para informar tan falsamente á los incautos , en perjuicio de los Escritores , y de la verdad ! Nos pone el Antagonista por la defensa propia en la necesidad poco agradable de exponer nosotros mismos lo que hemos hecho y añadido ; ya que él lo desconoce , y no lo recomienda como debia. Sobre el Crítico debe cargar lo odioso y prolixo de se-

mejante narracion. Nosotros nos escusaremos con S. Pablo (a): *Insipiens factus sum, vos me coegistis: ego à vobis debui commendari.* En igual necesidad, y por semejante causa, se vieron los hombres mas insignes de nuestra Nacion. Gerónimo de Zurita, Arias Montano, y otros así nacionales como estrangeros se hallaron en el mismo triste caso. Nosotros en nuestra historia no añadimos, ni descubrimos documento alguno. ¿Y qué documento queria el Opositor que descubriésemos de aquellos tiempos antiguos? ¿Por ventura lo que se ha perdido de la historia de Polibio, Salustio ó Dionysio Halicarnaseo? ¿Algunos volúmenes que hasta ahora hubieran estado debaxo de una Ciudad sepultada en sus ruinas? ¿Los libros que faltan á Tito Livio, con cuyo descubrimiento tantas veces se ha engañado la esperanza de los Erúditos? ¿No sabe que nada de esto está en nuestra mano; y que semejantes descubrimientos son efecto de la casualidad, ó de la providencia de un gran Príncipe? ¿Ignora que no tenemos archivos, ni escrituras de aquellos tiempos? ¿Hemos dexado de valernos de los únicos depositarios y testigos de estas noticias, que son los Escritores antiguos Griegos y Romanos? ¿No

(a) *Ad Corinth. 2, cap. 12.*

¿No hemos descubierto nuevos testimonios , ó reflexionado á nueva luz los que otros vieron de paso , á otro intento , ó con otra mira? ¿Quántos nuevos racionios hemos hecho ya verosímiles , ya convincentes sobre estos mismos testimonios? Díganos el Crítico , ¿qué autor antiguo ó moderno , ó qué buena edicion hemos dexado de registrar , quanto nos ha sido posible , donde haya algo importante y glorioso á la Nacion , ó alguna noticia literaria substancial , que hayamos omitido? ¿No hemos consultado los tesoros de inscripciones , los libros de medallas antiguas, y toda especie de monumentos para sacar fundada y completa nuestra historia? Ni ha quedado Diario de Europa , ni Actas de Academia de Erudicion , de que no nos hayamos valido. En adquirir semejantes obras hemos consumido lá ayuda de costa , que debemos á la piedad del Rey , y desfrutado la liberalidad de nuestros amigos. En reflexionar estos monumentos , y leer estas obras , hemos empleado los dias y las noches, gastando nuestra salud y fuerzas , privados de todo descanso y diversion , haciendo trabajar incessantemente á nuestros Amanuenses. Y si con todo , nada hemos descubierto , ¿por qué el contrario no nos ha instruido con alguna novedad importante? ¿No imploramos desde el Prólogo

el auxilio de los sabios Nacionales , reconociendo la debilidad de nuestras fuerzas? Si nosotros nada hemos descubierto , ¿á lo menos no hemos añadido á D. Nicolas Antonio lo que se ha descubierto por los Eruditos despues que él compuso su Biblioteca? Suplicamos al Crítico , que no haga gloria del desprecio de los trabajos agenos.

27 Nada se halla en nuestra Obra de nuevo. Si no hay cosa nueva para los Sabios , la habrá á lo menos , para los jóvenes. ¿Quiere igualarlos á todos en perspicacia y erudicion? ¿Quiere que todos lleguen á la sublimidad de sus luces? Sería vanidad presumir el descubrimiento de noticias incógnitas al Orbe literario , y enseñar novedades á los Eruditos de primer orden, llenos de *Pansofia* ó ciencia universal. No se halla en nuestra Obra cosa nueva. Nos atrevemos á decir que de alguna suerte en ella todo es nuevo. El asunto , porque nadie hasta ahora ha escrito Historia literaria de España : el método , porque en el de historia ninguno ha escrito de la literatura de la Nacion : el idioma , porque no se ha escrito de la literatura de España en lengua Española : las fuentes y los subsidios de que nos valemos ; pues los Autores originales de las mejores ediciones son muy raros en España. Tam-

poco son comunes las Obras de Vosio , Fabricio, los Geógrafos menores , los escritores *Rei agrariae* , *rei rusticae* , &c. de las buenas ediciones; los Diálogos de Giraldo de la última edicion , los Mitógrafos latinos de Munkero y Staveren , &c. ¿La misma Biblioteca de D. Nicolas Antonio , y la Apología de Matamoros la tienen y leen nuestros jóvenes facultativos? ¿No es rara y rarísima la Biblioteca Hispana de Andres Escoto? ¿El Catálogo de Valerio Andres Taxandro ó Deselio?

28 Hacemos pues descubrimientos respectivos al estado de la Nacion y disposicion de sus jóvenes. ¿Qué escuelas , ó qué Cátedras de Historia literaria tenemos , para que no sea nuevo en la Nacion este estudio? ¿Quién se aplica de propósito entre nosotros á la Historia literaria , aun tomándola latamente por la noticia de los libros y Escritores? ¿Se hace entre nosotros un estudio profundo de la historia de las Facultades? ¿La Historia de la lengua latina , del Derecho Civil y Canónico , de la Jurisprudencia , la Teología , la Filosofia , la Medicina ; los libros de la historia de estas facultades andan día y noche en las manos de nuestros jóvenes? ¿Se han reimpresso? ¿Se han traducido en nuestra lengua? A muchos facultativos proveectos hemos oido tener por inutil la historia de las facultades : y aun

citándole á alguno la historia de la Jurisprudencia , responder con mucha gracia : la Jurisprudencia no tiene mas historia que sentenciar pleytos.

29 Nada decimos , ni descubrimos de nuevo. Para el Crítico no es nuevo averiguar bien una noticia , apoyarla con nuevo testimonio , descubrir una equivocacion , una cita falsa , convencer un yerro , determinar el grado de certeza ó verosimilitud de un hecho : es nada enseñar á discernir en los Autores antiguos las fábulas , de las verdades históricas con la aplicacion práctica de las reglas de crítica en todos los casos ocurrentes , &c. Omitiendo los tomos anteriores, ¿quál era el estado de las noticias literarias de Higino antes de nuestras averiguaciones? Se dudaba su Nacion , y aun se inclinaban á hacerle extranjero : hemos asegurado con razones poderosas , que es Español. Algunos autores determinaron sin grave fundamento la Patria , haciéndole ya Valenciano , ya Cordobes : descubrimos la voluntariedad de estas noticias. Unos , como cosa sentada , le atribuyen las obras que andan en su nombre : otros con no menos resolucion se las niegan : descubrimos lo que hay fundado en este asunto , y convencemos las equivocaciones de muchos modernos , especialmente Moreri, Ladvocat , el Diccionario de una Sociedad de

Literatos , la Bibliografía crítica , que suelen ser las fuentes donde beben los que aspiran á saber mucho en poco tiempo. Afirmaban unos que Higino tuvo el título de *Polihistor* , ú hombre de vasta erudición , sin probarlo ; lo negaban otros, juzgándolo equivocacion ó inadvertencia. Hemos restituido á nuestro Español este honor , mostrando contra D. Nicolas Antonio , que no puede negársele. Sobre Porcio Ladron trahemos muchos hechos literarios , que constan de autores antiguos , y dan exácta idea de su carácter : de los cuales unos omitió D. Nicolas Antonio : otros los puso en tan pocas palabras , que no se pueden entender con facilidad sin recurrir á las fuentes. Pero sería menester copiar aquí casi todo el tomo , para decir todas las nuevas noticias , observaciones literarias , reflexiones críticas , descubrimiento de verdades y errores , que hacemos en todo el discurso de él. Para no interrumpir el orden ó cortar el hilo de esta Apología , no insertamos aquí el Catálogo de lo que descubrimos y añadimos á D. Nicolas Antonio y otros autores. Pero irá en pieza á parte , como un Apendix de esta respuesta : y aun en él , solo principalmente hablaremos de lo añadido en este tomo ; pues sería cosa muy prolixa tratar de propósito de los anteriores.

30 Por ahora baste decir , que aunque esto fuera verdad , que no añadiéramos en la substancia , ni se hallase en nuestra obra alguna invencion , ó nuevo hecho literario ; todavía era injusta la acusacion. Porque , como dice el P. Rapin (a) , hay facultades y materias , que no piden inventores , sino ilustradores. El que quisiera hacer un nuevo arte de Poética , como se atribuye á Lope de Vega , se apartaría de la naturaleza , cuyo intérprete es Aristóteles. Tal es con mas razon la Historia , que refiere lo sucedido , y no crea ni aumenta la materia , como se permite á los Poetas y Novelistas. Además sería injusta la crítica , por lo que llevamos expuesto de la diferente naturaleza , forma y método de Historia y Biblioteca. Bastaría que hubiésemos añadido nuevo método y facilidad. Bastaría que si no hemos añadido en este tomo , segun el Crítico , hayamos dicho algo en los precedentes , y hayamos de decir en los siguientes , que no se halla ni corresponde hallarse en D. Nicolas Antonio. Pues una Obra no ha de ser toda novedad , y en cada parte de ella ha de brotar un descubrimiento. No se debe buscar tanta novedad en materias históricas , porque no es este su propio asiento. Desea la novedad , como si en España no domi-

ná-

(a) *Reflex. sobre la Poetica , Pref.*

nára en muchos el vicio de censurar todo lo nuevo, según se quejan en nuestros días algunos sabios escritores (a). De suerte, que se tiene lo nuevo por vicio, y también lo antiguo por superfluo. Parece que á lo que se encamina en España esta especie de reparos, es á desacreditar todo lo que se escribe, recomendar la ociosidad, desanimar la industria, y erigirse los que nada hacen en reprehensores de los que trabajan; porque los miran como fiscales de su desidia.

Nada añadimos de nuevo. ¿Tiene el Crítico por nada añadir nueva forma, nuevo estilo, nuevo método y disposición de partes? Plinio dice (b), que esta novedad en las obras es propia de los Eruditos; y la otra de inventar la materia, comun también á los Bárbaros. De hecho muchos de los inventos considerables, como el de la aguja Náutica, la pólvora, las minas, las navegaciones por el Océano, se deben á los siglos bárbaros ó menos ilustrados, como observan algunos Autores (c). También dice Plinio (d), que de

unas

(a) *Educ. popul.* introd. pag. 54. y sig. Apend. part. 1. adv. á los lector. patriot. pag. 12. y sig. Y part. 1. pag. 322. Ponz *Viage de Esp.* tom. 2. pag. 290. y sig. y en el Prol. y el tom. 3. Cart. 1.

(b) Lib. 3. ep. 13. *Nam invenire præclarè, interdum etiam barbari solent; disponere aptè, nisi eruditus negatum est.*

(c) Feijoo tom. 4. disc. 12. §. 4. y sig.

(d) Lib. 9. ep. 31. *In quibus per copiosus fuisti, quam multa, quam non eadem de eodem, nec tamen diversa dixisti!*

unas mismas cosas se puede hablar con novedad en diferente método, claridad y estilo. Y con S. Agustín observa lo mismo Cave (a). Omitiendo las obras naturales, en cuya producción respecto de la acción de las criaturas, no se produce entidad nueva según muchos Filósofos, esto es más visible en las obras del Arte. Los Artífices no producen la materia de su obra; solamente la dan forma coordinando sus partes. El Arquitecto no produce las piedras en la cantera, ni las conduce, ni las labra: solamente las coloca en su lugar según la planta que ha formado del edificio. Quite pues el mérito de inventores á los buenos Arquitectos, porque solo añaden nueva forma y disposición en sus obras. La metáfora es de Justo Lipsio, que confiesa son ajenas las piedras y madera de su obra, y que á él solo se debe la formación (b). Luciano, discretísimo Maestro de Historiadores, dice (c), que son semejantes en su oficio á Phidias, Praxíteles ó Alcámenes, que no hacían el oro, plata ó marfil, que habían de labrar con el cincel ó el escoplo, sino que le recibían de los Eleos, Atenien-

(a) *Proleg. hist. litter.*

(b) *Doct. Civil. lib. 2. cap. 1. Lapidés & ligna ab aliis accipio: aedificii tamen extruētio & forma tota nostra est. Architectus ego sum, scá materiam varie undique conduxi.*

(c) *De Conscriben. histor.*

nienses ó Argivos ; y preparada la materia enteramente agena , toda su arte consistia en darle la debida forma (es advertencia del señor Mayans) (a). Vea pues el Crítico en qué consiste la novedad de las obras y la invencion de los Historiadores. Sería cosa ridícula negar á Phidias la gloria de buen Escultor , porque no crió la materia , ni descubrió el oro en la mina. Por la regla del Crítico sería mas apreciable una tela de araña (b) , porque la saca de su proprio fondo, que toda la miel y cera que labran las abejas recogiendo el jugo de varias flores. Heumanno (c) observa , que no solo son útiles las fuentes naturales distantes de los Pueblos , donde originalmente brota el agua : sino las artificiales en los mismos Pueblos , que aunque su caudal es ageno , son de mas uso en la sociedad , é impiden el sumo trabajo de la provision distante en lo inaccesible de las montañas. Bacon de Verulamio (d) reflexiona , que aunque solamente los inventores aumentan el fondo y capital de la República de las Letras , no son inútiles los ilustradores , que le

(a) Tom. 3. Cart. 22.

(b) *Nec araneorum sanè textus ideo melior , quia ex se fila gignunt ; nec noster vilior quia ex alienis libamus ut apes.* Just. Lips. ibid.

(c) *Consp. reip. liter.*

(d) *De Dign. & augm. Scient. lib. 1. Quidam in secundis tantum subsistere sat habent : : unde redditus , & vestigalia scientiarum augeri possunt ; patrimonium & fundus minime.*

le hacen fructificar y aumentan los réditos. De otra suerte nada valdria la Historia literaria de Tiraboschi del siglo II. y III, en que dice que por falta de Historiadores de aquellos tiempos, ninguna otra cosa puede hacer sino ir recogiendo laboriosamente lo que casi por incidencia han dicho los Autores Griegos y Romanos, y lo que del exâmen de algunos antiguos monumentos se puede inferir (tales son los descubrimientos en esta especie de obras). Tampoco valdría nada la Obra de Baillet, empleada solo en recoger los *juicios de los sabios*: la de su continuador Gibert en los *juicios sobre los Retores y Oradores*, la de Popeblount en la *Censura de los hombres mas célebres*. No han pensado así los Sabios de las naciones cultas. Y aun Esteban de la Monnoye (a) dice de Baillet, que sería mejor se hubiera contenido en su proyecto de no añadir su propio juicio al de otros. Heumanno (b) recomienda, ademas de Popeblount y Baillet, á Whearo, que recogió los juicios de *Priscis Historicis*, Hankio los de los Escritores de la Historia Romana y Bizantina, á Teissier que no hizo mas de extraer los elogios de la Historia del Thuano.

32 ¿Pero qué nos detenemos? No es lo que ha-

(a) *Not. à Baillet.* (b) *Cap. 7.*

hace mas falta á la nacion en el estado presente tratar de invenciones y descubrimientos. En las Artes , decia poco ha un Erudíto moderno (a), no hace tanta falta escribir para los sabios Profesores , y tratar de lo mejor , quanto enseñar al grueso de la Nacion el discernimiento de lo bueno. No estan mas adelantadas en España las Ciencias , que las Artes. Para enseñar al que no sabe es menester comenzar por lo ya sabido de los doctos , y despues instruirlo en lo nuevamente inventado : pues comenzar por aquí sería dar principio á la construccion de una casa por el techo, y no por los cimientos. En las Obras didácticas, las invenciones no ilustran , sino embarazan. Es pues mas util en el estado presente de la Nacion informar á los jóvenes de lo ya inventado y descubierto , así por nuestros mayores , como por los erudítos y cuerpos literarios de otras Naciones cultas , como reflexiona sabiamente un moderno (b). ¿Pues de qué nos sirve , ni cómo se podrá emplear la industria en los ápices , si hay falta de noticias en la substancia? Primero es saber los rumbos anteriores y Regiones descubiertas , que emprender la navegacion á las desconocidas. Pónganse los cimientos de una sabia

(a) Ponz *Viage de España* cit. tom. 3.

(b) El autor de la *Educ. Popul.*

bia y profunda erudicion , levántense paredes firmes de noticias bien averiguadas : despues de todo sienta bien con nuevos descubrimientos poner la coronacion y adorno al edificio. Los inventores , segun Wolfio (a) , son los Eruditos de primer orden. Querer que las obras sean perfectas desde el principio , y que desde el ínfimo orden de aplicacion , de un vuelo se coloquen los estudiosos en el supremo : son pretensiones vanas y contradictorias , nacidas de ignorar el estado de las Artes y Ciencias en nuestra nacion y las demas de Europa. Nosotros hemos procurado introducir , facilitar y hacer accesibles á los estudiosos los progresos y adelantamientos de las naciones sabias , valiéndonos de innumerables libros , así Estrangeros , como Nacionales , especialmente los que se han escrito de un siglo á esta parte ; haciendo la aplicacion y uso correspondiente al estado actual de la Nacion. No hemos aspirado á inventar ni descubrir cosas peregrinas nunca vistas , ni oidas de los Sabios. No hemos prometido un libro de *Inventis novis* como Pfsio. En esto hay no poco de afectacion y charlataneria , como observó Menkenio (b). Nuestro fin ha sido como el del Sabio moderno citado an-

tes,

(a) *Jus nat. cap. 7. de Jur. & offic. erud.*(b) *De Charlat. erudit.*

tes , mas bien hacer buen uso de lo inventado, que inventar de nuevo. Por la regla del Antagonista debian proscribirse todas las obras que no han escrito los Eruditos de primer orden , los inventores ; y que solo hubiera en la República de las letras *Magnates literarios* , Heroes y Escritores de primera clase , como los llama Heumanno (a). Esta pretension es quimérica , como si en un ejército se tuvieran por útiles solamente los Gefes ; y se reformarían todos los soldados: ó en una República solo hubiera Patricios y Senadores. Por el contrario Ciceron (b) , Séneca, Quintiliano , S. Bernardo y otros , y lo mismo Wolfio y Vatel , tienen por muy útiles las obras de escritores de segunda y tercera clase , que no tanto inventan , como hacen buen uso de lo ya inventado. Entre ellos Heumanno refiere muchos , con quienes no seria poca honra para el Crítico ser comparado. Parece á este que los descubrimientos son como las modas , efectos del capricho ; y que estan tan á flor de tierra , que todo el mundo puede desde luego entrar sin preparativos en la clase de descubridores. Nuestra modestia , y el conocimiento de lo poco que entre nosotros se ha adelantado de un siglo á esta

par-

(a) Cap. 7. (b) Cic. de Orat. 1. Sen. ep. 52. Quintil. lib. 12. cap. ult. S. Bern. serm. 10. in Cant. Wolf. loc. cit. Vatel. ibid.

parte , no ya en hacer nuevos descubrimientos, sino en conocer , apreciar y aprovecharnos de lo que han hecho y hacen otros ; nos manifiesta la mayor necesidad que hay de aplicarse por ahora mas á lo segundo , que á lo primero. De esta novedad respectiva al estado de una Nacion habla Plinio (a) : *Potest tamen fieri , ut libro isti novitas lenocinetur , novitas apud nostros ; apud Graeco enim , &c.*

33 Mas no necesitamos este recurso. ¿Quién ha dicho , que no hay en nuestra Obra observacion nueva , ni noticia literaria , que no se halle en D. Nicolas Antonio? Si para el Crítico nada hay nuevo , lo habrá para otros menos instruidos , ó mas deseosos de instruirse. ¿Quiere que todos lleguen á la sublimidad de su talento , y excelencia de su doctrina? Si él logra estar al cabo de todo , y que nada que se escriba , le halle de nuevo , ¿quiere que gocen todos tan singular prerrogativa (b)? Dele gracias á Dios que le hizo águila , y déxenos instruir á los que no remontan tanto su vuelo. Es lástima que calle , y nos prive del inmenso caudal de sus noticias. Nosotros confesamos con el modesto Cronista Juan Paez

(a) Lib. 2. epist. 19.

(b) Plin. lib. 8. epist. 23. *Statim sapiunt , statim sciunt omnia : neminem verentur , imitantur neminem , atquè ipsi sibi exempla sunt.*

Paez de Castro (a), que despues de muchos años de estudio en todos los ramos de Historia y Filologia, cada vez hallamos cosas nuevas en lo que se publica.

34 Omitimos ahora lo de la mayor brevedad de D. Nicolas Antonio, porque no es del presente asunto. En quanto á la elegancia, dirémos solo que nosotros no la afectamos. En esto, como en lo de invencion, hay tambien segun Longino (b), Menkenio (c) y la Bruyere, no poco de pedantería. Confesamos que ocupados en la grandeza de nuestro asunto, no hemos pensado buscar exquisitos adornos. Plinio (d), sin duda mas eloqüente y de mejor gusto que el Crítico, dice, que la historia no se escribe para ostentacion de elegancia, sino para crédito de la verdad, y no pide en el Historiador esta exquisita eloqüencia para la utilidad, ni aun para el agrado. Las Poesías, dice (e), y las Oraciones no gustan sin grande eloqüencia. La historia es agradable de qualquier modo que se escriba. Pro-

G cu-

(a) En Cart. á Zurit. de 1562.

(b) De Sublimi cap. 33.

(c) De Charlat. Erudit. pag. 128. &c.

(d) Lib. 1. ep. 17. *Non ostentationi, sed fidei, veritatisque componitur.*

(e) *Orationi enim, & carmini parva gratia, nisi eloquentia est summa: historia quoquomodo scripta delectat. Sunt enim, homines naturá curiosi, & quamlibet nuda rerum cognitione capiuntur, ut qui sermunculis etiam fabellisque ducantur.* Plin. lib. 5. ep. 8.

cure pues el Crítico en los Sermones esta suma elegancia que necesitan ; pero no exija de la Historia adornos , que no la hacen falta. ¿Es en nosotros delito capital la omision de perfecciones voluntarias? ¿Qué Crítica , qué Lógica , y qué política es esta? Aunque D. Nicolas Antonio hubiera escrito su Biblioteca con menos elegancia, nadie le culparia , porque no lo exige necesariamente su asunto. Así es impertinente este elogio para el estilo de una Biblioteca. En ninguna linea nos comparamos con este insigne varon. Ni todos juzgan como el Crítico en esta parte. “El »estilo latino de D. Nicolas Antonio , dice el »señor Mayans (a) , es un poco escabroso , como suele ser el de todos los que en sus primeros años no llegaron á formarle , procurando »imitar algun Autor suave , como Cesar ó Ciceron”. Venga ahora á proponernos su estilo como un modelo perfectísimo de elegancia , y hacer por esta parte odioso el estilo de nuestra Obra , que no á todos ha parecido tan despreciable. ¿Á qué viene pues esta comparacion importuna de elegancia? ¿No ve que las personas y escritos de notoria excelencia no necesitan estos elogios dislocados ; y que es vulgar artificio , según

(a) *Cens. de Hist. fabul.* Vid. de D. Nicol. Ant. pag. 3. §. 10.

gun Heumanno (a), y Mr. de S. Real (b), darlos en ocasion que puedan ceder en descrédito de otros?

35 Pero omitido esto, si hay mucho que añadir á D. Nicolas Antonio, y nosotros nada añadimos de nuevo en alguna parte de nuestra Obra, será porque en ella no hay que añadir: y no ha de ser tanto el prurito de la novedad, que lo levantemos de nuestra cabeza para satisfacer el antojo de descubrimientos.

§. III.

36 **M**AS ya que se escriba Historia literaria despues de la Biblioteca de D. Nicolas Antonio, no debe tratarse muy de propósito la antigua, habiendo tanto que averiguar en la moderna. ¿Pero si hay tanto que averiguar en la historia moderna, juzga el Crítico que habrá poco en la antigua, y que será de menos importancia y utilidad? En esta parte su juicio va encontrado con la recta razon, con el exemplo y autoridad de todas las Naciones cultas. En primer lugar nosotros nos propusimos escribir igualmente de propósito é ilustrar la Historia literaria antigua, que la moderna. Este plan hemos comenzado á exe-

G 2 cu-

(a) Cap. 7. num. 8.

(b) *Trat. de la Crit.* cap. 8.

cutar en los tomos antecedentes. Está ya aprobado. ¿Con qué autoridad, ó por qué principios lo reprueba el Contrario? Seguimos en nuestro proyecto la práctica de todas las Naciones cultas. De otra suerte sería preciso condenar todas las obras de *re literaria*, que comienzan desde los tiempos antiguos, y tratan la Historia literaria antigua tanto, ó mas de propósito que la moderna. Mayor condenacion merecerán los que solo se proponen escribir de antigüedades literarias, omitidos los tiempos modernos: todas las vidas de Escritores antiguos, &c. Vea el Crítico cuántos autores ilustres, cuántas obras insignes envuelve en su condenacion. Los Sabios Benedictinos de S. Mauro dieron principio á su Historia literaria de Francia desde los tiempos mas antiguos. En efecto todo lo que han escrito hasta aquí pertenece á la Historia literaria antigua. Gerónimo Tiraboschi (a), que actualmente escribe la Historia general de la literatura Italiana: me he determinado, dice, á emprender esta historia conduciéndola desde sus mas antiguos principios hasta nuestros dias. Guillelmo Cave comienza tambien por lo antiguo su Historia literaria de los Escritores Eclesiásticos. Lo mismo Elías Dupin su Biblioteca, Remigio Ceilier su Historia de

(a) Pref.

de los Autores Eclesiásticos , Casimiro Oudin, y otros innumerables. ¿Faltaría que ilustrar en la Historia literaria moderna de Francia , de Italia, y de los Escritores de la Iglesia? ¿Pues para qué emprenden muy de propósito escribir sobre la Historia literaria antigua , habiendo tanto que averiguar en la moderna?

37 Si estos Autores despues de otros muchos hallaron cosas importantes que averiguar en la Historia antigua de los Escritores de la Iglesia , y de su Nacion , ¿por qué despues de D. Nicolas Antonio no halláremos nosotros muchas cosas dignas de averiguacion en la historia de los antiguos sabios Españoles? ¿Tan esteril es esta materia , tan indignos de memoria son los insignes Españoles del siglo de Augusto y Trajano? No lo piensan así los mismos extranjeros , aunque tan poco favorables alguna vez á las glorias de España ; pues en sus Historias literarias y Bibliotecas les dan lugar muy distinguido , y hablan de ellos muy de propósito , aun quando solo quieren tratar de los mas ilustres. Así lo hace Popeblount con Higino ; Justo Lipsio , Bruckero , Tiraboschi y otros con Séneca , Quintiliano y los demas. ¿Qué dixo D. Nicolas Antonio de los libros de *Quæstiones naturales de Séneca*? Poco ó nada. Pues sepa el Crítico , que despues

de él se ha averiguado , que los mas célebres inventos de los Físicos y Astrónomos modernos se hallan ya ó expresados , ó bosquejados por Séneca. El mismo D. Nicolas Antonio no empleó menos fatiga ó diligencia , en darnos noticia de los escritores antiguos de España , que de los modernos. Y aun empleó mas , tomándose mucho tiempo para tratar muy de propósito el asunto de su Biblioteca antigua ; por lo qual se detuvo su publicacion. Debería por el contrario haberse empleadomas en su Biblioteca nueva ; faltando tanto , como dice el Crítico , que averiguar en nuestra literatura moderna.

38 Si hay tanto que averiguar en nuestra Historia moderna despues de la Biblioteca nueva de D. Nicolas Antonio , ¿por qué no habrá lo mismo ó mas en la antigua? La Biblioteca antigua de D. Nicolas Antonio es Obra pósthuma, y por consiguiente no quedó tan perfecta como la nueva. Por otra parte trata de mas siglos , de cosas mas obscuras , dificiles y remotas de nuestro conocimiento. Con que necesariamente habrá menester mas luz y atencion su noticia , así por la mayor distancia , como por la mayor obscuridad. ¿Quiere el Crítico ocupar mas aplicacion de vista , y mas copia de luces para un objeto claro y próximo , que para muchos oscuros y

dis-

distantes? ¿Se habrá visto igual trastorno de ideas? La Biblioteca nueva de D. Nicolas Antonio dexó mucho que averiguar; ¿y la antigua lo apuró todo? ¿No ve que se contradice abiertamente con el prurito de contradecirnos á nosotros? ¿A quién persuadirá que los últimos siglos de la literatura Española son superiores al siglo de Augusto? Que lo moderno necesita mas averiguacion é ilustracion que lo antiguo? Que una misma Biblioteca en la parte mas clara y facil dexó puerta franca á la averiguacion de muchos; en la mas obscura y dificil cerró la puerta á todos, y como el Sol de mediodia con solo presentarse desterró en un punto todas las tinieblas.

39 No hay mas que averiguar en la Historia literaria antigua, que sea cosa digna de importancia. Dexemos esta paradoxa para despues. Ahora merece considerarse la Lógica y Crítica del Opositor. Porque á él le agrada, debemos reservarnos principalmente para la historia moderna. En la antigua debemos contentarnos con lo comunmente recibido. Grandes principios, justas ideas para un inventor, para un perdido amante de descubrimientos. ¿Qué inventor se ha contentado jamas con lo que está ya averiguado y comunmente recibido? (a) Por el contrario siem-

pre aspira á añadir algo contra ó sobre lo comunmente recibido por sus contemporaneos ó sus antepasados. ¿Qué hubieran inventado Descartes y Newton en la Física y Geometría ; Copérnico, Keplero y otros en la Astronomía ; Colon en la Cosmografía y la Náutica , si se hubieran contentado con lo comunmente recibido? ¿Dominára aun hoy el sistema de Aristóteles , de Ptolomeo , y lo inhabitable de la Tórrida Zona. Todos los que han inventado es , porque no se contentan con lo que está ya descubierto , sino que desean y creen poder pasar mas allá. Así esta pretension quimérica del Antagonista corta el vuelo á los ingenios , y ataja el paso á los descubridores de verdades nuevas. ¿Es posible tanto amor á la novedad en un hombre que quiere nos contentemos con lo antiguo y averiguado? Jamás habrá habido otro mas repugnante en ideas , ni mas fecundo en contradicciones.

40 Mas él no estorba que se invente y se averigüe : solamente señala el terreno propio á estas averiguaciones. Para ellas no halla cosa importante en la historia de los primeros siglos de la literatura Española ; pero mucho en la de los posteriores. Nada importante hay ya digno de averiguarse en la docta antigüedad Española : los tiempos modernos y próximos á nosotros necesi-

tan y merecen toda nuestra atencion. Mas si tanta priesa corre ilustrar la Historia literaria moderna, y en la de España hay tanto que averiguar, ¿por qué el Crítico no pone manos á la obra? ¿Por qué no exhorta y anima á otros que lo executen? ¿Por qué embaraza y detiene en su carrera á los que han propuesto hacerlo y han dado ya algun ensayo y pruebas de su aplicacion? Por otra parte, ¿si nosotros nada bueno hacemos en la Historia literaria antigua, que segun él es obra de menos importancia, ¿por qué quiere que omitida esta, ó tratada de paso, nos apliquemos á la moderna, que es la parte mas ardua, mas noble y mas digna de ilustracion? No es tan claro que se deba preferir la composicion de la historia moderna á la de la antigua, quando Plinio (a) en semejante caso duda y titubea sobre la eleccion. Alega razones por una y otra parte. Las de la antigua son mas fuertes, especialmente la de tener preparada ó mas facil de preparar la materia. ¿Con qué autoridad decide el Crítico este problema? Tanto mas que este argumento á lo sumo valdria, si nosotros estuviéramos en estado de deliberar sobre cuál de las dos partes de nuestra literatura escribiríamos, la antigua ó la moderna? Entonces vendria bien decir

(a) Lib. 5. epist. 8.

que prefiriéramos la averiguacion de una ó de otra ; lo qual sería verdad segun las circunstancias de la materia , y lectores , ó posibilidad del Escritor. Pero si nuestro plan abraza , como diximos , las dos partes , antigua y moderna ; ¿no será cosa impertinentísima decir , que esta parte es mas importante y digna de consideracion que la otra? ¿Quién duda que en tanta variedad de asuntos , no todo será de igual importancia?

41. Pero siendo la obra tan difusa , y no pudiendo nosotros acabarla , sería mejor trabajásemos en la historia moderna , omitiendo ó tratando perfuntoriamente la antigua. Repetimos , que si la obra es tan mala , como quiere el Crítico, y nuestra execucion tan inutil , ¿qué daño puede ser para la República , que nosotros no la acabemos ; sino otro que con mas acierto la concluya y enmiende en lo que hubiéremos faltado? ¿Qué perjuicio puede haber en que nosotros como Escritores de menos talento , erudicion y gusto nos empleemos en la parte menos noble de nuestra literatura , en que menos hay que averiguar , y por tanto es mas correspondiente á nuestras cortas fuerzas ; dexando para el Crítico y otros sublimes ingenios y laboriosos Escritores, de que abunda la Península , el cuidado de ilustrar con mas ingenio , erudicion y gusto la parte

te

te mas noble y excelente de nuestra Historia literaria? ¿Será temeridad en nosotros emplearnos ahora en lo mas facil y proporcionado á nuestra situacion , para ver si el exercicio , el estudio y los auxilios nos habilitan á lo mas arduo ; y no lo será la presuncion de emprender desde luego lo mas dificil? Tuvimos causas legítimas , que nos impedian aplicarnos desde entonces principalmente á la ilustracion de la historia moderna , y son á proporcion las mismas que tuvo D. Nicolas Antonio para ilustrar primeramente esta : fuera de ser mas natural en una obra de orden cronológico dar principio por lo antiguo , que no debíamos tratar perfuntoriamente por la misma igualdad de la Obra. De otra suerte sería escribir la historia con orden inverso , ó imitar el orden retrogrado que para leerla pedia cierto hombre extravagante , de quien se burla el sabio Magistrado d' Aguesseau (a).

42 Mas no aspira el Crítico , como decíamos , á que se omita del todo la historia antigua. Permite que se trate como un asunto precario despues de la Biblioteca de D. Nicolas Antonio. En lo que insiste es , que se omita lo de menos importancia ; solo se ponga lo *muy importante* y comunmente recibido. ¿Y por qué en la historia

(a) Instruc. 2. punt 3.

antigua hemos de estar obligados á lo *muy importante* ó importantísimo? ¿No vé que este es un rigorismo intolerable en materia de crítica? Lo *importante* y lo de *mayor importancia*, aunque no sea la suma, es sin duda útil. La ley del Reyno acerca de los libros desecha lo superfluo é inútil; ¿pero quién dirá que es superfluo todo lo que no es de suma importancia? La crítica del Opositor flaquea en todas partes por este falso principio, que solamente lo mejor, lo óptimo, ó lo que se cree tal, es lo que debe adoptarse ó permitirse: principio erróneo, que conduce al Pirronismo y perpetuas altercaciones: ¿pues quién averiguará de cierto estos ápices de la importancia? Principio erróneo, que si se aplicara á la Moral, á la sociedad ó á la Religion, con pretexto de reforma conduciría al fanatismo y otros muchos errores: pues obligaría á que abandonadas todas las obligaciones de inferior orden, solamente nos ocupáramos en lo espiritual; y aun en esta linea, en los actos perfectísimos de la mas sublime de las virtudes. Los que entienden estas materias saben á qué precipicio conduce esta falsa regla. Tema el Contrario incurrir en su crítica los vicios que no encuentra en nuestro libro.

43 Volviendo al asunto; ¿por qué en la historia moderna se nos permite la averiguacion sin

límites ; y en la antigua se nos limita á lo importantísimo ? ¿ En la antigua será inutil lo importante ; y en la moderna hasta los menores ápices serán de suma utilidad ? ¿ Qué Lógica es esta ? Es de presumir que si nosotros en lugar de la historia antigua hubiéramos escrito la moderna , entonces diria el Crítico que habia mucho mas que averiguar en la antigua. Y esto iria menos dislocado , y mas conforme á D. Nicolas Antonio , pues dando razon del método diverso que observó en su Biblioteca antigua y nueva , es de sentir que “ en la nueva basta numerar los Escritores y hacer unos breves elogios , porque no hay dudas que averiguar : casi todo es cierto ; y así se ha de tratar con narracion mas breve , y no como historia crítica. Por el contrario en la antigua , como hay muchas cosas obscuras , hechos dudosos , Patrias inciertas , Escritos supuestos que discernir de los legítimos , defensa de estos ; es menester escribir con mas exercicio de crítica , mas prolixas , y exâctas investigaciones ”. Pondrémos abaxo sus palabras (a) , para que se vea que

(a) Nimirum de antiquis Scriptoribus , plura oportuit extrâ elogiorum formam discuti , patrias eorum , vitæ obscura investigari , notha scripta ab his abdicari , legitimorum vindicias decerni : quibus omnibus alia commentationis , & prolixior utique ratio debebatur ; atque illa est , quam in laudandis , sive nostræ , sive parentum , aut avorum memoriæ auctoribus , quorum res , aut doctrinæ merita vix ullis dubitationis impediuntur salebris , sed omnia fere indubitata sunt , histori-

que ó el Crítico no ha leído á D. Nicolas Antonio, ó procède en todo opuesto á su dictamen. No menos opuesto va al de Heumanno (a). ¡Quánto, dice, ignoramos y nos queda que saber de las Escuelas, Patrias, y otras particularidades de los Literatos antiguos! Y llegando á tratar de los modernos, abrevia; porque mientras mas cerca de nosotros, dice, hay mas clara luz, y mas averiguadas noticias. Ni es de otro dictamen el P. Sarmiento (b). Averigua de propósito los orígenes de la Poesía Española; ilustra las noticias de nuestros Poetas antiguos; y llegando á los tiempos modernos desde el principio del Reynado de Carlos V. no tiene por necesaria tanta averiguacion; dice que basta un breve Catálogo Cronológico en que entren adocenados los Poetas.

44 ¿Y qué? ¿Los Sabios de todas Naciones, mencionados arriba, quando se aplicaron á ilustrar ó averiguar la Historia antigua de la Iglesia, de los Escritores Eclesiásticos, de la literatura Francesa é Italiana, se ocuparon en cosa inutil y poco importante? ¿Solamente importan poco las antigüedades de la literatura Española? ¿En unas

cèque, non criticè tractanda, plane sequi oportuit. Præf. de Bibliot. utilit. pag. 35. num. 15.

(a) *Consp. reip. Lit. cap. 1. num. 2. not. 6. De veterum scholis, de viris doctis, de Bibliothecis, de cæteris historiæ literariæ partibus: quantum est quod nescimus!*

(b) *Mem. de la Poesía.*

unas Naciones y asuntos , en que tanto se ha escrito , con tan profunda averiguacion , falta mucho y muy importante que averiguar ; y en España , donde respecto de la inmensidad de la materia , se ha escrito poco ; nada muy importante ha quedado que averiguar? Pero escribió sobre ello D. Nicolas Antonio , y no dexó que decir cosa de mayor importancia en lo antiguo. Mas como decíamos antes , ¿no escribió tambien de lo moderno , y dexó que averiguar tanto y tan importante segun el Crítico? ¿Apuró toda la materia en su Biblioteca antigua ; y en la nueva, que segun él , necesita menos averiguacion , dexó que averiguar una infinidad de cosas importantes? Falta mucho que averiguar en la historia literaria moderna , y nada muy importante en la antigua. ¡Tal desgracia y empeño en entenderlo todo al revés! Fuera de la Biblioteca nueva de D. Nicolas Antonio tenemos muchas historias de Ciudades y Pueblos de España. En ellas se da noticia de muchos sabios Españoles modernos : lo antiguo está tratado por los mas sin erudicion y sin crítica. Tenemos la Biblioteca Valenciana de Ximeno , que comienza en el siglo XIII. y sigue hasta nuestros tiempos. Segun el señor Mayans (a)

(a) Cens. de los *Escriit. del Reyno de Valenc.* de Vicente Ximeno cart. tit. 3. pag. 221.

trata su asunto con bastante diligencia. De los tiempos antiguos no habla de propósito, y algo que quiso decir sobre Higino fue copiado de D. Nicolas Antonio, hasta los errores de imprenta. Tenemos las Bibliotecas de los mas de los Ordenes Regulares, que comienzan desde el siglo XIII. hasta nuestros tiempos, y nada traen, ni pueden traer de los antiguos. Tenemos las Memorias, Registros y Archivos de nuestras Universidades, Monasterios y Colegios. Tenemos Documentos, Diplomas y Escrituras de los últimos tiempos (y no de los antiguos): de los quales resulta noticia de muchos sabios de la media é infima edad. Tenemos los mismos libros ya M. SS. ya impresos, que se conservan de los siglos modernos, que sirven y pueden servir de fuente para aumentar, suplir y corregir lo defectuoso de las noticias literarias en los tales siglos. Así es mucho mas facil averiguar las noticias, y en muchas aun no se necesita averiguacion; sino diligencia material, y vista de ojos. Pero en los tiempos antiguos sucede todo al contrario. Nos quedan muy pocas obras, y las mas de ellas mancas. Es menester sacar las noticias de entre infinidad de Autores, que por casualidad nos las conservaron, y estan sumergidas entre el caos de otras muchas impertinentes al caso. Por esta fal-

falta de monumentos dice Heumanno (a) que es menester en la Historia antigua literaria particular exâmen y averiguacion para extraerlas como unas quintas esencias de la reflexion crítica. El Antagonista quiere que donde hay mas luz, abundancia de monumentos y noticias mas claras, allí haya mas averiguacion; y menos, donde hay mas necesidad de reflexiones por la escasez y obscuridad de los documentos.

45 El mismo D. Nicolas Antonio empleando tanta averiguacion así en su *Biblioteca*, como en su *Censura* y *Trofeo* sobre la falsedad de los Cronicones, de otras fábulas y obras supuestas, manifiesta bien la importancia y utilidad de este trabajo. ¿Por qué no le imitarémos nosotros averiguando lo que él no pudo en nuestra literatura antigua por la infelicidad de los tiempos, y porque la muerte le impidió perfeccionar su Obra? ¿Despues de su muerte nada se ha escrito en la Europa sabia, que pueda servir á ilustrar y hacer mas copiosas las noticias literarias de la Nacion? ¿Nada que precise á defenderla de las injurias de los Estrangeros y de sus pretensiones injustas, con que ya le despojan de sus mas célebres Escritores, ya del crédito y estimacion de

(a) Cap. 1. num. 2. y 3.

de sus Obras? Ya hemos dicho quanto en el tomo precedente añadimos á D. Nicolas Antonio sobre los Balbos (a), y quanto averiguamos sobre el mismo asunto contra muchos así Estrangeros como Nacionales. ¡Quánto hemos añadido y averiguado despues de D. Nicolas Antonio y otros Escritores sobre Higino y Porcio Ladron, que son el objeto principal de este tomo! Bastan los muchos yerros, que en pocas lineas ha impreso el Autor de la Historia literaria Italiana sobre Porcio Ladron, para conocer la necesidad é importancia de nuestras averiguaciones (b). Aunque el Crítico desprecia ó no habla de lo contenido en las últimas páginas de este tomo, en que convencemos brevemente muchas equivocaciones y yerros sobre otros Escritores de la Nacion; ellas solas bastan para acreditar la utilidad de nuestras averiguaciones sobre la Historia antigua literaria de España.

46 Con ninguna cosa podia el Antagonista hacer mas daño al progreso de la literatura

(a) D. Pedro Peralta, Escritor por otra parte bien diligente, confunde aun en este siglo á los dos Balbos, haciendo de ellos una sola persona. *Hist. de Españ.* lib. 2. cap. 14. pag. 597.

(b) Peralta en su *Historia de España* lib. 4. cap. 1. comete un anacronismo, poniendo á Porcio Ladron en los Imperios de Calígula y Claudio; quando consta que murió en el de Augusto antes de la Era christiana. Tambien habla de Higino y Quintiliano, como si fueran coetaneos de Lucio Séneca y de Neron.

Española, que con apartar á nuestros naturales del estudio y profunda consideracion de la docta antigüedad. ¿ Ignora que en la profunda reflexion de las obras y monumentos antiguos (a) se debe y adquiere el buen gusto de las artes y ciencias? (b) ¿ Ignora que por habernos apartado de tal estudio en los siglos bárbaros, y de menos erudicion, han descaecido entre nosotros unas y otras? ¿ Ignora que por este motivo muchos Estrangeros no numeran á los Españoles entre las Naciones eruditas de Europa? ¿ Quiere que estemos insensibles á esta afrenta, y continuemos teniendo por de poca importancia la averiguacion de las cosas antiguas, para que así demos motivo y mas ocasion que se nos trate tan indignamente en la República de las letras? En

H 2 to-

(a) Emm. Mart. lib. 3. ep. 9.

(b) De la misma opinion es Heinccio en su Prefacio de las *Antigüedades Romanas para ilustrar la Jurisprudencia*; y Mureto, que atribuye la corrupcion de las ciencias al poco aprecio y estudio de la Literatura antigua: *Exponbantur in Scholis institutiones Oratoriæ Quintilianii...* Mutata postea ratio est; cumque annosis istis, & ipsa vetustate venerandis arboribus neglectis succrevissent inutiles rami, juvenusque laboris fugitans... dispendiosa compendia propinguibus illis veterum latifundis adamare cœpisset ex illo vidimus omnia in pejus ruere, & retro sublapsa referri. Neque ullum lapsis prope rebus certius remedium est, quam ut vetus illa consuetudo revocetur; & expulsis istis novitiis indcctæ arrogantæ magistris à priscis illis, quos *endo* cælo, ut ita dicam merita locarum vera, & solida eruditio repetatur. Y lo dexa como en testamento y última voluntad á los siglos posteriores: *Posteris tamen, si quid mei ad posteros perveniet; contextatam opinionem meam relinquam; neque committam, ut ego quoque unus ex eo numero, qui vetustatem contemnunt videri queam.* Muret. *Variar. lect.* lib. 18. cap. 20.

todas las Naciones cultas de Europa domina el estudio y aplicacion á escribir sobre la literatura antigua. Hay infinidad de libros en esta materia. Y quando allí se escribe tanto de la literatura de su Nación , y de otras en los tiempos antiguos , aun de los Pueblos bárbaros , que alguna vez se ha tratado de reprimir esta abundancia (aunque no por medios tan fuertes como los del Crítico) ; quiere prescribir reglas de economía á una Nación notada de omisa en este género de estudio?

47 Parece el nuevo Crítico de los de la Secta de Mr. Perrault (a) , que daban tanta preferencia á la erudicion moderna sobre la antigua, que llegaron á hablar con desprecio de los mayores ingenios de la antigüedad. Homero , Demóstenes , Platon , Aristóteles , Ciceron y Virgilio por sus exâgerados defectos padecieron esta persecucion con sentimiento de los mas sabios y juiciosos. Pero Perrault , como hombre docto, aunque apasionado , nunca llegó al extremo de tener por inutil ó poco importante la aplicacion á

(a) Boileau se burla de Perrault , que trataba de Autores frios , y Poetas estériles á los Homeros y Virgilibios ; y de otros bellos Críticos de la antigüedad , que aman todo lo que se aborrece , y reprehenden todo lo que se alaba. Introduce á Apolo pareciéndole increíble que esto suceda en Paris y entre Eruditos , pues apenas podia pasar entre los Hurones y Topinambas. Tom. 2. epig. 18. y 19.

á las obras y vidas de aquellos sabios. Aprenda pues el nuevo Aristarco aun de los mayores enemigos de los antiguos y mayores apreciadores de los modernos ; aprenda á no desestimar las noticias de la docta antigüedad. Sepa que segun Bacon de Verulamio (a) , desde el profundo conocimiento de la antigüedad , como desde una alta torre , hemos de promover la vista para descubrir el pais incógnito de las ciencias. ¿Un hombre tan amante de la literatura moderna y los nuevos inventos , no ha visto el excelente libro de Mr. Dutens *Origen antiguo de los descubrimientos modernos*? Si ama tanto los nuevos descubrimientos en el pais de la Literatura , que sin ellos , no halla cosa importante , estime los medios y rumbos de descubrir , y las eminencias de donde parte la vista intelectual á las nuevas observaciones. ¿Qué , no hay mas que despreciar como no importante lo antiguo , leer quatro Epítomes ó Diccionarios modernos , y echar el fallo de inútiles á todas las obras profundas y exâctas?

48 Mas si (tanto desprecia , y tanto le desagrada el profundo estudio de la docta antigüedad , si no percibe por sentimiento proprio el agrado de este género de literatura , crea á lo

H 3

me-

(a) De Dignit. & augm. scient. lib. 1.

menos lo que le enseñan los mayores Sabios de las Naciones cultas. La Academia de Incripciones de Paris, y otras muchas de Francia é Italia, se ocupan principalmente en este género de averiguaciones sobre la Historia antigua Civil y Literaria, no solo de sus gentes, sino de todo el mundo. Oyga el dictamen de algunos Jueces superiores á él en gusto, inteligencia y doctrina. El Comendador Hernan (a) Nuñez, llamado el Pinciano, cuyo nombre en materia de erudicion oyen todos con respeto, y es por consentimiento de todas las Naciones uno de los mas sabios Españoles del siglo XVI. escribiendo á Zurita, que trataba como él y entendia estos asuntos, dice: "Allí no me declaré mas de quejarme de la »ignorancia de nuestros tiempos, la qual no hay »quien no la confiese *in universum* en todos es- »tos Reynos Occidentales, digo Italia, Alema- »nia, Francia, España, &c. si comparamos »nuestros siglos con aquellos antiguos aureos, en »que las letras florecieron." Asi se juzgaba en el siglo XVI. (que se cree el tiempo mas brillante de nuestra literatura moderna): así se juzgaba de los bellos siglos de la antigüedad erudita, que tanto desprecia el Antagonista. Si los que se distinguieron y fueron ilustres en el siglo

(a) *Progres. de la Hist. de Aragon* lib. 4. cap. 18. pag. 546.

de Augusto , en la edad de oro , quales fueron Porcio Ladron é Higino , no merecen especial consideracion , ¿ qué dirémos de los de segundo é infimo orden? ¿ Qué de los siglos modernos (no ya el XVI. sino el XVII. y XVIII.) que en comparacion de los antiguos son siglos de ignorancia? Isaac Vosio , hijo de Gerardo Juan , en la Dedicatoria de la Obra de su padre de *Historicis Graecis* á la Reyna Christina de Suecia hablando de los Escritores antiguos , cuyas obras llama *tesoros inestimables* , añade : “ No digo esto , porque piense de los Eruditos de este siglo con menos estimacion de la que merecen. Sean los ingenios modernos lo que quisieren , como sepan que dista mucho de aquella sublimidad de los antiguos ; y que estos los exceden tanto , quanto los modernos eruditos se aventajan á la plebe.” De suerte que los modernos mas sabios , segun Vosio , respecto de los antiguos , son como hombres plebeyos comparados con patricios , ó como el vulgo ignorante respecto de los Eruditos. Si la grandeza y utilidad de la Historia crece á proporcion de los Héroes y personages de que trata ; es tanto mas importante la Historia literaria antigua que la moderna , quanto los Escritores antiguos de la edad de oro , exceden á los modernos , á lo menos en lo

que es elegancia y buen gusto en las Artes y Ciencias. Con todo, nuestro Crítico decide que es mas importante la Historia literaria de los Escritores plebeyos, que de los Patricios; de los inferiores, que de los sublimes; de los modernos, que de los antiguos: teniendo Vosio por tan evidente lo contrario, que al que le pregunte la causa de esta diferencia, estando á la vista el efecto, solamente le responde, que hay necesidades tan claras, que no necesitan probarse; y son las de los que yerran en los principios, queriendo juzgar de los ápices. No habla con menos aprecio de la literatura antigua, ni pondera menos el agrado de esta parte de erudicion, Vosio (a) el Padre, cuya erudicion y gusto celebra D. Nicolas Antonio en muchas partes de su Biblioteca. No piensa de otro modo Guillelmo (b) Cave, que en su Historia literaria de los Escritores Eclesiásticos, dice pondrá mucho mayor cuidado en los siglos antiguos, que en los modernos: *De prioribus Ecclesiae saeculis maxime fui sollicitus, in quibus omnem, quam potui, praestiti diligentiam.* Dexa á Oudin y otros que averiguen con toda la diligencia que quieran las noticias literarias de los siglos posteriores, como á él

(a) *De Art. hist. cap. ult.*

(b) In Prologomen.

él le sea permitido ilustrar principalmente á Filon , S. Justino y otros Escritores de la edad de Oro de la Iglesia : *In his se totum exerceat* (Oudin) *omnesque ingenii atque eruditionis nervos experiatur : dummodo integrum mihi fuerit versari cum Philone Judaeo, Josepho, Justino Martyre, Origene, Eusebio, Epiphanio, Chrysostomo; reliquisque aureae vetustatis Scriptoribus.* Y antes habia dicho : *in tribus primis saeculis summam, quam potuimus, praestitimus diligentiam : quo fine totum penè Eusebium, Hieronymum, Gennadium, Photium, Suidam, & ex veteribus alios, quantum ad institutum nostrum attinet, hausimus.* Vea pues el nuevo Crítico como discurren , y lo que practican los mas célebres Autores , y mas versados en asunto de historia literaria. Se ocupan principalmente en averiguar todo lo perteneciente á los Escritores célebres de los primeros siglos. El por el contrario mira esto como cosa de poca importancia , é indigno de especial averiguacion. Segun Cave , un Escritor de historia literaria se emplea mas dignamente en ilustrar la antigua. Segun nuestro Crítico , es mal empleado el tiempo que se consume en ilustrar de propósito la historia literaria de los primeros siglos. En lo qual se opone no solo á Cave , sino á Oudin , que averigua muy de intento todo lo perteneciente á la

la primera , y aun á la media edad de los Escritores de la Iglesia , sin reservarse para los siglos modernos que omite ; debiendo por la regla nueva de nuestro Crítico , así Cave como Oudin haber tratado muy de paso lo de los primeros siglos , poniendo solo lo comunmente recibido y averiguado por S. Gerónimo y otros innumerables. Mas por dicha nadie piensa así sino el nuevo Crítico. Nadie cree que son objeto accesorio , y menos principal en la Historia literaria de una Nacion los Escritores célebres de los mejores siglos. ¿Puede negar que Higino y Porcio Ladron son ilustres sabios Españoles del siglo de Augusto? En nuestro mismo tomo que crítica , y parece no ha leído , pudo ver los testimonios de antiguos y modernos que produximos ; por donde consta con evidencia , que así uno como otro fueron en su linea , y aun Higino en todas , de los mas célebres é ilustres eruditos de aquella edad de oro. Pudo verlo en Thomas Popeblount (a) , que proponiéndose hablar de los mas célebres Autores , entre ellos coloca á Higino. Y quando piensan tan honoríficamente de los sabios antiguos Españoles los eruditos Estrangeros , los Españoles como nuestro Crítico se fastidian como de cosa inutil y poco im-

(a) *Gens. celeb. Aut.*

portante , que se averigüen é illustren su vida y hechos literarios. ¿Es esto ser amantes de la Literatura y de la Nacion? ¿Es esto zelar sus adelantamientos y glorias literarias? Semejante modo de pensar es nuevo en la República de las letras , fundado solo en el gusto particular suyo, no en principios y exemplares de autoridad. Pudiéramos nosotros decir con Cave (a) en semejante ocasion : *Quid jucundius quam cum hominibus candidi pectoris , & infucatae (eruditionis) vitam traducere , cum his versari , qui doctrina, eruditione praeclaris monumentis (Rempublicam literariam) ornarunt , aedificarunt ; unaque nomina sua aeternitati consecrarunt? Huc nos ducunt, hac nos dulcedine permulcent antiquitates (Hispanae) Literariae.* En efecto ; qué cosa mas agradable que por medio de la Historia literaria antigua tratar con nuestros Eruditos del siglo de Augusto , con los sabios Españoles de aquellos bellos tiempos , en que se apreciaba la buena y sólida literatura , no la superficial y aparente , mendigada de Elencos , Epítomes y Dictionarios; con aquellos hombres , que se hicieron respetables á sí mismos y á su Nacion por su doctrina en la misma Capital del mundo civil y literario, centro del buen gusto , y en el siglo mas ilustra-

(a) In Prolog. *Hist. liter.*

trado! Nuestro Crítico empeñado en degradar la literatura de su Nación contra el testimonio de los Autores coetaneos , y contra el buen gusto de los mas sabios modernos , piensa que es mucho mas agradable conversar con los eruditos de su tiempo. Pero ya hemos visto que en esto , como en todo lo demas , tiene por contrarios á quantos han escrito de historia literaria en las Naciones cultas. De suerte que se pudiera tomar su juicio por regla , con orden inverso , esto es, asegurando el acierto con pensar siempre al reves de como él piensa.

49 Aun quando en esto hubiera diversidad entre los eruditos , la opinion particular del contrario , que cree mas digna de averiguacion la Historia literaria moderna , y muy poco importante la antigua , siempre pasaria por una paradoxa incapaz de hacer regla para todos los Escritores. Sería menester dexarle con su modo extraño de pensar , y nosotros seguir el dictamen de los mas juiciosos. Estos recomiendan y prefieren siempre la aplicacion á la Historia literaria antigua. *Ut diversa sunt hominum studia* , dice Christobal Justelo , *ego quidem antiquis capior... itaque quod facere solent homines profanae vetustatis studiosi , qui nullum non lapidem revolvunt , nullamque non in ipsis lapidibus literam , observant,*

ut antiquae Reipublicae illustrandae aliquid eruant: id ego in exquirendis vetustis Ecclesiae monumentis, ut veterem Juris Canonici memoriam recognoscerem, praestare conatus sum. Así este erudito en la Dedicatoria de su Biblioteca del Derecho Canónico antiguo. Por esto en ella se aplicó con sumo cuidado á recoger, exâminar é ilustrar todos los Cánones antiguos, todas sus Colecciones y Colectores con bastante utilidad de los que desean instruirse profundamente en el Derecho Eclesiástico. Nuestro Antagonista diria segun sus principios, que todo este trabajo éra inutil y de poca importancia, habiendo tanto que saber en el Derecho moderno: y con igual fundamento condenaria tambien la diligencia de D. Antonio Augustin y de todos los que han gastado sus desvelos en el recomendable estudio de la docta antigüedad.

50 ¿Pero qué nos detenemos en testimonios de Autores particulares? Por los principios del nuevo Crítico se debian reprobair todas las obras de los mejores Autores, que en estos últimos tiempos se han dedicado de propósito á escribir sobre la Historia literaria antigua. Kranzio escribió la *Historia de la Erudicion apud Haebros, Barbaros, Graecos, & Italos ante Christum natum*: Conringio de *Antiquitatibus Aca-*
(*) Hist. de la liter. italique, ub. 1.

micis, y de *Sapientia Caldaeorum veterum*: Reimmanno *Idea systematis antiquitatis literariae Aegyptiacae*: Fabricio *Bibliographia Antiquaria*, además de la *Biblioteca Griega y Latina antigua*: Zornio *Biblioteca Antiquaria & exegetica*: Chishulio *Antiquitatum Asiaticarum*: Weharo de *Priscis Historicis*: Hankio de *Historiae Romanae ac Byzantinae scriptoribus*: Lampredi *Ensayo sobre la Filosofía de los antiguos*: Nourri de *Veterum christianorum scholis*: Dowel *Anales de Quintiliano*, de *Stacio* y de *Veleyo*. ¿Qué nos cansamos? ¿Cuánto no se ha escrito y escribe en Italia en este siglo para averiguar de propósito las antigüedades, tanto civiles, como literarias de todos y cada uno de sus pueblos, por Maffei, Fontanini, Argelati, Liruti, Gori, Guarnaci, Bardeti, &c.? ¿Cuántas averiguaciones profundas y exâctas sobre las antigüedades de Benevento, de Horta, de Milan y demas Repúblicas y Ciudades de Italia? Después de las *Exercitaciones* prolixas de Salmasio sobre Plinio salen ahora las *Disquisiciones Plinianas* del Conde de la Torre Rezzonico. ¿Qué mas? Apiani intituló su obra *Inscriptiones sacrosanctae vetustatis*. Este epíteto de *sacrosanta*, ó *santísima* como la llama Martí (a),

(a) *Cujus ductu in abditissima sanctissimae antiquitatis sacraria penetramus*. Lib. 3. ep. 9.

dadó á la antigüedad será una heregía para el Crítico, supersticioso adorador de las novedades. Todos estos y otros muchos perdieron su tiempo en averiguar tan de propósito cosas de tan poca importancia como son las antigüedades civiles y literarias de sus Naciones y otras, habiendo tanto que escribir y averiguar sobre la Historia moderna. ¿Por qué no se contentaron sobre las antigüedades con lo que estaba ya comunmente recibido?

om 51: Finalmente en este siglo se han escrito sobre las Antigüedades de los Etruscos infinidad de obras, no solo por los Italianos, sino por todas las Naciones eruditas, habiéndose hecho de la moda y empeño entre todas escribir sobre aquel asunto. Entre las cuales nos duele mucho no ver numerada la Española, para que vea nuestro Crítico el fruto y honor que nos resulta de juzgar poco importante la aplicacion al estudio de las Antigüedades. Despues de todos entra Tiraboschi (a) muy de propósito, no contentándose con lo recibido, sino indagando de nuevo con el mismo método que nosotros, todo lo perteneciente á la Historia literaria antigua de los Etruscos, de la Sicilia y de la magna Grecia. Nadie sobre ello le ha levantado proceso, aunque

(a) Hist. de la liter Italian. lib. 1.

que tanto se ha escrito de este asunto por Gori, Paseri, Winkelman y otros innumerables. ¿Pues por qué solamente en España, y solo el Crítico y sus secuaces, nos han de querer reducir á nosotros á la averiguacion de la Historia literaria moderna, tratando de inutil ó poco importante la antigua? Como si nuestras antigüedades no fueran gloriosas; ó estuvieran tan averiguadas y firmes como las de los Estrangeros: como si en esta parte no padeciera mas el crédito de nuestras historias y el honor literario de la Nación: como si nos sobraran Antiquarios, Críticos y Filólogos.

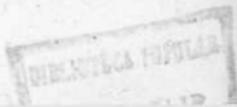
§. IV.

52 **I**nsiste el Crítico que ya que se trate de la vida y escritos de los Españoles antiguos, no se hable tan de propósito de los de Higino y Porcio Ladron. "Lo primero, porque nada adelantamos á lo que dice D. Nicolas Antonio, con la notable diferencia de hallarse en este con elegante concision quanto hay digno de saberse de estos y otros Autores que ocupan todo el tomo V. de la Historia literaria." Lo segundo, porque en quanto á Higino aseguramos se han perdido todas sus obras ciertamente legítimas, y que son dudosas é ilegítimas las que andan impresas con su nombre, porque estas pertenecen á otro

Higino , que vivió en el siglo V. Por tanto se debe omitir el empeño de sostener por genuinas probablemente las obras atribuidas á Higino. En quanto á Porcio Ladron decimos solamente lo que se halla en la Biblioteca de D. Nicolas Antonio. Por otra parte no existen sus declamaciones , sino solamente los extractos , que de ellas hizo Séneca coordinándolos á su modo y estilo. Así estas mas son obras de Séneca , que de los Autores á quienes se atribuyen. Estas razones y otras , que movieron á D. Nicolas Antonio para no extractarlas , no nos han detenido para escusar el extracto que hacemos de una gran parte de las que Séneca pone en la boca de Porcio Ladron. Se debe pues omitir este extracto. Principalmente porque los Declamadores corrompieron la eloqüencia , y sus obras no son dignas de esta atencion.

53 Este último punto del mérito de Porcio Ladron y sus Obras , y si deben ser asunto propio y digno de nuestra historia , merece especial consideracion por las insignes equivocaciones y paralogismos en que incurre nuestro Crítico. Así lo reservamos para clase á parte. Ahora exâminemos lo de las obras perdidas y supuestas de estos dos insignes Españoles ; y si por este título se debe omitir la exâcta relacion histó-

rica de ellas y sus extractos. Ante todas cosas el Opositor no habla exâctamente en lo que dice sobre Higino que *aseguramos* son dudosas é ilegítimas las obras que andan en su nombre. Pues si *asegurásemos* que eran ilegítimas, no podíamos *asegurar* que eran dudosas. Lo que entonces afirmaríamos para no contradecirnos es, que no habia duda en que eran espurias ó supuestas. Pero el Crítico, como hecho á estas contradicciones, atribuye á los demas su ordinario defecto. Lo que nosotros afirmamos es, que son dudosas, ó ilegítimas; porque no consta de cierto su legitimidad. En segundo lugar es falso que aseguramos pertenecen á otro Higino del siglo V. Esto no lo aseguramos, ni tenemos por cierto. ¿Ni cómo podríamos executar lo, teniendo empeño, como dice el Crítico, en sostenerlas por genuinas probablemente? Ni nosotros tenemos tal empeño, aunque referimos los que le tienen, y mostramos como puedan de algun modo sostener su opinion: ni teniendo tal empeño, podíamos asegurar que eran obras de otro Higino. En tales contradicciones incurre el que por falta de Lógica y de Crítica como el Opositor, no distingue las afirmaciones absolutas de las modales, las directas de las reflexas, lo cierto de lo dudoso, lo demostrado de lo verosimil. Nuestro empeño es



tá en que no se confunda todo esto , como hace el Crítico , ni pasen por cosas averiguadas y ciertas las que solo son dudosas ó verosímiles. En esto consiste el principal exercicio de la Crítica , que enseña á discernir lo verdadero de lo falso. ¿Esta es la ley primera y fundamental de la Historia , que debe representar las cosas como son , y no dar á las noticias mas grado de certeza ó de fe que el que tienen.

54 Despues de todo esperamos que nos diga el Antagonista si tiene por cosa cierta y averiguada que son ilegítimas las obras que andan en nombre de nuestro Higino? Si esta noticia literaria obtiene el grado de certeza y verdad histórica en la República de las letras? No afirmará tal , sin exponerse al desprecio de los sabios , porque verdaderamente no hay principios firmes y seguros para establecerlo. Por otra parte hay suma division entre los eruditos sobre esta materia. Es mucha la autoridad de los que han sostenido como genuinas estas obras de Higino, para que debamos enteramente abandonarlas y tener este punto por demostrado. Fuera de los mencionados en nuestra Obra , que debian hacer mas contenido al Opositor , conviene á saber Giraldo , Sciopio , Vosio de *Historicis latinis* , Auberto Mireo , Pedro Scriberio , Elías Vineto , Adrian

Turnebo , Andres Scoto , Juan Molero , Lenglet de Fresnoi , Harduino , fuera de Gaspar Bartio y D. Nicolas Antonio , que en parte se inclinan, añadimos ahora á D. Gregorio Mayans (a) , que afirma sin restriccion ser de nuestro Español Higinio la obra de las *Fábulas* (b). ¿Y por qué hemos de mirar absolutamente como obras ajenas y espurias las que creen legítimas unos hombres tan insignes? ¿Por qué las debemos reputar como materia del todo ajena de nuestra Historia? Bástanos representarlas como dudosas , descubriendo con nuevas luces de reflexion y crítica las equivocaciones y falsos principios de muchos graves Autores , que no vió , ni pudo ver D. Nicolas Antonio sino en espíritu de profecía.

55 Muchos sabios Estrangeros no creen perdido su tiempo , tratando de propósito semejantes noticias pertenecientes á Autores Españoles; ¿y solo serán ajenas de la Historia literaria de la misma Nacion? El señor Mayans en sus *Fragmentos del Derecho* creyó con otros muchos eruditos, que eran supuestos á Caton el Censor los que se le atribuyen. Con todo los ilustra muy de intento , y escribe difusamente su vida sin los fastidio-

(a) Cart. tom. 3. cart. 26. pag. 255.

(b) Lo mismo dice Peralta *Hist. de España* lib. 4. cap. 1. pag. 978.

sos escrúpulos del Crítico. El mismo D. Nicolas Antonio tiene por ilegítimos los *Chronicones* atribuidos á los Españoles Dextro y Máximo. Con todo , segun diximos , ¿quántas hojas consume en su Biblioteca antigua sobre estas y semejantes obras ; no contentándose con lo que escribió en otras dos bien difusas , una Española y otra Latina?

56 Quanta moderacion usemos nosotros en este asunto , debia reconocerlo el Crítico para no desacreditar tan injustamente nuestra *Obra*. Primeramente porque no está averiguado ni consta que sean obras legítimas las que andan en nombre de Higino , no dimos extracto de ellas , como de los fragmentos de sus verdaderas obras ; no mencionamos todas sus ediciones ; no las tratamos como fondo propio de nuestra literatura , sino como unos bienes á que tal vez podríamos tener algun derecho , segun la variedad de los juicios en el tribunal de la crítica : en una palabra , las miramos como una materia , ni del todo propia , ni enteramente agena de nuestro asunto. En segundo lugar tratando de la *Declamacion* contra *Catilina* , atribuida á *Porcio Ladrón* por muchos hombres sabios , no nos determinamos á ponerla , ni extraerla en nuestra *Obra* , solamente por la duda que hay entre los

Eruditos si es propia , ó agena de aquel insigne Español. ¿Ve el Opositor como guardamos economía donde debemos tenerla? ¿Con qué derecho , y por qué principios de crítica se debe tener por averiguada una cosa , que pende en juicio contradictorio? ¿Con qué crítica debe mirar como agenas de los Españoles y de su Historia literaria unas obras , que aun no consta si son propias de ellos , y muchos hasta nuestros dias las juzgan por tales? No tenemos empeño en que sean ó no de Higino estas obras , aunque no sería extraño que sostuviésemos no solo nuestros derechos ciertos é incontestables , sino tambien los contestados y dudosos. Todo el mundo se conduce así , y no abandonan sus derechos al menor litigio que se les ponga. No tenemos empeño en que se tengan por obras suyas , pues no las necesita para el crédito de su erudicion. Pero tenemos empeño en que no se ofusque la verdad histórica con sofismas , equivocaciones y fundamentos aparentes , como lo executan todos aquellos Críticos superficiales , que copian sin reflexión los Dictionarios , y representan como cierto lo dudoso ó lo falso. Si aquellas obras son tan malas como muchos juzgan , tenemos interes en que no se atribuyan á un Escritor Español , y así se denigren y obscurezcan sus glorias

literarias. Si son buenas , como creen otros , y no indignas de los mejores tiempos , y de un Español doctísimo , Bibliotecario del Emperador, tenemos interes en que no se le defraude , ni usurpe esta gloria con fundamentos equivocados ó endeble. Si el Crítico fuera verdadero amante de la literatura Española y la gloria de la Nación, no mirára con indiferencia ó desprecio sus intereses probables ; ni se contentára con los ciertos ; pues todos hacen aprecio del derecho , que pueden tener á una rica herencia ó un privilegio glorioso , aunque no sea del todo evidente. Todos procuran libertarse no solo de los males, que ciertamente les amenazan , sino de los que vérosimilmente pueden sobrevenirles. Si aquéllas obras son indignas de un hombre como Higino, debemos repeler la infamia , que puede resultar á su opinión de parte de los que indubitablemente se las atribuyen. En una palabra , es un hecho propio de nuestra Historia literaria la controversia y duda sobre si son ó no legítimas estas obras : y despues mostraremos quanto se equivoca nuestro Crítico en creer que solamente lo cierto es materia de la historia.

57 Mas en todo lo que diximos sobre Higino y Porcio Ladron nada se encuentra importante , que no se halle con mas elegancia y con-

cision en D. Nicolas Antonio. Tambien esta es una clara falsedad , una informacion injusta. Nos remitimos á la misma Obra , y á lo expuesto en los párrafos antecedentes, donde consta con evidencia cuántas noticias literarias , cuántas nuevas observaciones hemos añadido á D. Nicolas Antonio y otros Autores , no solo en los primeros tomos, de cuyo asunto no trata en su Biblioteca , sino en los dos últimos , y especialmente en el V. Si el Opositor no encuentra cosa importante , será porque ignora en que consisten los descubrimientos literarios , ó porque la pasion le perturba la vista intelectual para desconocer lo tal qual bueno que hay en nuestra Obra. Pudiéramos responderle lo que Gerónimo Zurita (a) á D. Antonio Agustin , que si él no halla cosa importante, otros tan buenos ó mejores que él la hallarán. Si nuestra Obra dista mucho de la de Zurita , ¿qué no distará la erudicion y juicio de nuestro Antagonista de la de aquel insigne Arzobispo? ¿Y de qué nos serviria haber añadido muchas noticias literarias *importantes* , si en la historia antigua el Opositor no se contenta con la importancia , como no sea suma , y solamente aprecia las noticias importantísimas?

58 Sobre la brevedad y elegancia de D. Ni-

(a) En cart. de 23. de Enero de 1579.

colas Antonio ya hemos dicho y diremos en qué consiste , y que muchas veces aquella no es perfeccion , sino defecto , aunque inculpable , en aquel insigne Escritor. Omite muchas cosas , porque no las vió , ni pudo exâminarlas todas : otras veces se atiende á la opinion agena. Aun sin salir de este tomo , añadimos infinidad de cosas á lo que él trae sobre el carácter y escritos de Porcio Ladron , que él omitió por la brevedad propia de su obra , ó por otras causas , que no hay para qué adivinar. ¿ Y por qué regla de crítica no podremos nosotros poner muchas noticias en nuestra historia , que él no puso en su Biblioteca ? ¿ Por qué hemos de callar donde calló , y hablar solo donde habló ; siendo su pluma , en obra de distinta naturaleza , regla infalible de nuestras noticias ó de nuestras omisiones ? ¿ A qué viene en un siglo de crítica tan afectada imitacion , tan supersticiosa adoracion de un Autor particular hasta en sus omisiones ? ¿ No ve el Antagonista que esto es imitar á Fr. Simplicio , que creia llegar á la perfeccion heroica con no discrepar un punto del gesto y movimientos mas indiferentes de su Prelado ? La concision , que el Critico alaba como una perfeccion consumadísima y de estrecha obligacion , á otros parece un vicio del language. No distingue los diversos es-

tilos de los pueblos de la Grecia , el Asiático y Rhodio , copioso y abundante , que siguió Ciceron : el Atico ó medio , que sin agravio de un hombre tan eloqüente tienen otros por el mas perfecto ; y finalmente el Lacónico y conciso, que es el menos recomendable , porque nunca Lacedemonia , de donde era proprio aquel estilo, consiguió entre los Griegos la palma de la eloqüencia. ¿ Ignora que lo conciso se miró no como perfeccion , sino como abuso entre los Romanos? Se reprehendió á Bruto , á Asinio Polion , á Séneca , Tácito y Plinio : en fin se tuvo como proprio de los corruptores de la Eloqüencia. ¿ No ve que esta concision es propria del estilo vibrado y puntilloso , de que tanto se quejan los hombres de exquisito gusto , así antiguos como modernos? Pero sea en hora buena tolerable y aun buena la concision. ¿ Quién la ha hecho de necesidad absoluta para todas materias , todos asuntos , todos los genios , todos los Escritores? ¿ Querrá obligar á Ciceron , que hable tan conciso como Bruto , Séneca y Tácito ; á Livio tan breve como Salustio?

59 Dice , que en todo rigor se pudieran omitir las noticias literarias de Higinio y Porcio Ladrón , y caso que se repita lo que ya está mejor dicho por D. Nicolás Antonio , debe redu-

cirse , y no hacer extractos , porque no lo merecen sus obras : unas de las cuales son supuestas ó dudosas ; otras se han perdido , y de otras no ha quedado mas que los extractos de Séneca. A mucho ó casi todo esto hemos respondido ya , y tenemos aun que decir. Pero no dudamos repetir-lo para hacer palpable la voluntaria crítica del Opositor. ¿ A quién ha ocurrido que en una historia de la Literatura de la Nacion se puedan omitir las noticias literarias de dos de sus ilustres eruditos ? ¿ Que las vidas y obras de los insignes Escritores nacionales sean asunto nada preciso ni propio en la Historia literaria de la Nacion ? ¿ Que no se deban tratar en España de propósito en la historia de su literatura las vidas de unos sabios naturales , que ocupan lugar muy distinguido en la Historia literaria universal y en las Bibliotecas de los Estrangeros ? ¿ Y por qué se pueden omitir , ó tratarse solamente de un modo tolerado y de pura indulgencia ? Porque es mera repeticion de lo que dixo en menos D. Nicolas Antonio. Esto es lo mismo que quando se objetaba graciosamente á Feijoo , que todo su Teatro Crítico era copiado de las Memorias de Trevoux , y de la Academia de las Ciencias de Paris. Donosa crítica. Nosotros nada añadimos. Si se desprecia , ó no se cuenta lo que añade D.

Nicolas Antonio á los que le precedieron , serán tambien ociosas aquellas noticias literarias en su Biblioteca , pues en menos lineas , y con mas elegancia se hallan en Matamoros y en Andres Scoto las mismas noticias en substancia , y aun en Suetonio y Séneca. Con que es ocioso y se puede omitir lo que dixeron de Higino y Ladrón , no solo D. Nicolas Antonio , sino Vosio, Popeblount y Fabricio : pues menos añaden todos estos Autores , y de la misma naturaleza , que lo que nosotros hemos añadido á D. Nicolas Antonio. Este , respecto de Vosio , añade poco mas que lo que tomó de Barthio y Reinesio , que no es muy exâcto : y de qualquier modo ya se hallaba dicho por estos Autores ; y no habia necesidad de repetirlo. ¿ Que se empleen semejantes principios en una critica literaria , y merezcan alguna aceptacion en un pueblo culto? Por esta regla todo lo que escribieron sobre Higino Schefero , Munckero y Staveren , será ocioso : pues no tienen ningun privilegio exclusivo para poder escribir de unos mismos asuntos , de que han hablado otros , siendo lo que añaden de tan poca importancia , y acaso menos de lo que hemos añadido nosotros. ¿ Y quando tantos sabios Estrangeros no creen mal empleada su fatiga en hablar difusamente de nuestros sabios Españoles ; nosotros

tros mismos serémos tan desdeñosos con la Nación , tan opuestos á su gloria , que creamos asunto ocioso y tiempo perdido escribir no ya en una , sino en muchas obras las noticias literarias de nuestros Patricios? ¿Y por qué no se debe escribir de intento de sus vidas y obras en nuestra Historia literaria? Porque ya escribió D. Nicolas Antonio. Aquí se estancó todo. ¿Y no se podrá escribir , aunque sea lo mismo , añadiendo nuevo método , observacion y facilidad? Por esta regla los Benedictinos de S. Mauro pudieron omitir , ó no tratar de intento en su Historia literaria de Francia de S. Ambrosio , S. Bernardo y otros muchos , de que tanto se habia escrito , y que apenas hay algo que añadir. Por la misma pudo excusar Tiraboschi dilatarse de propósito sobre las vidas y obras de Virgilio , Horacio , Ciceron , Ovidio , Pytágoras , Archímedes , Séneca , Lucano y otros Autores Latinos, de que tanto hay escrito en tantas Bibliotecas, á las quales él no añade , ni puede añadir mas que alguna otra observacion , reflexion , ó testimonio , como tambien lo executamos nosotros. Y nos atrevemos á decir que añadimos respectivamente mucho mas ; y mas exácto en nuestra linea , que lo que añaden en la suya los expresados Escritores.

60 Mas de los citados Autores no nos han quedado obras enteras sobre que pueda hacer pie y fondo la historia. De Higino no tenemos obra alguna. Se han perdido todas las legítimas y ciertas, siendo espurias ó dudosas las que andan en su nombre. ¿Pero solo toca á los Autores de Historia literaria hablar de las obras ciertas y genuinas? ¿No les pertenece tambien hablar de las supuestas y dudosas? Ó bien para discernirlas de las legítimas, desechándolas; ó para establecer su legitimidad, en caso que no merezcan desecharse? ¿Este discernimiento en una historia literaria se ha de hacer sin crítica y sin exâmen? No lo cree así D. Nicolas Antonio (a), que hablando de las Epístolas de Séneca á S. Pablo, que tienen por espurias todos los Críticos, dice: *Haec paulo fusius de Pseud-epigraphis nostri Senecae Epistolis, quas uno ore damnat criticorum Senatus.* No lo creen así los que señalan la materia propia de la Historia literaria, Heumanno, Morhofio y otros (b). No los que escriben Bibliotecas ó Historias literarias universales, que gastan muchas hojas y reflexiones en hablar de las obras supuestas, y discernirlas de las legítimas.

(a) Lib. 1. *Bibliot. Vet.* cap. 8. num. 143.

(b) *Heum. Consp. reip. litter.* Morhof. *Polibist. litter.* Struv. *Introd. in not. rei litt.* &c.

timas (a). No lo practican así los Benedictinos de S. Mauro ; no Tiraboschi , que traen continuas y largas disputas sobre las obras dudosas ó ilegítimas de sus Nacionales. Pero lo que es mas para nuestro Crítico , D. Nicolas Antonio emplea la mayor parte de su Biblioteca antigua en discernir las obras genuinas de los Escritores Españoles de las falsas ó dudosas que les atribuyen. En estas disputas gasta infinidad de hojas ; y por esto dice (b) , que la Biblioteca antigua necesita otro método que la nueva , mas ejercicio de crítica , mas prolixo exâmen , mas profunda averiguacion. Nuestro Crítico al revés pide para la Historia antigua el mismo método expedito y breve de la nueva ; que solo se ponga lo cierto y averiguado ; que no se exâminen las obras dudosas , ni se trate quales son supuestas ó genuinas. ¿ Por qué D. Nicolas Antonio gastó tanto en hablar de las Obras de S. Isidoro , y en exâminar si era suya ó supuesta la Coleccion Isidoriana de las falsas Decretales? ¿ Por qué otras muchas

(a) Cave *Hist. litt.* in proleg. & passim. Oudin. &c. (*)

(*) Cave lo anuncia desde su título , que es el siguiente : *Scriptorum Ecclesiasticorum Historia litteraria , qua de: scriptis genuinis , dubiis , suppositiis , ineditis , deperditis , fragmentis... agitur. Accedunt Scriptores Gentiles christianæ Religionis oppugnatores... inseruntur suis locis veterum aliquot opuscula & fragmenta : praemissa denique prolegomena , quibus plurima ad antiquitatis Ecclesiasticae studium spectantia traduntur.*

(b) *Præf. de Bibliot. utilit.* pag. 35. num. 15.

chas en disputar si pertenecen á los sabios Españoles Dextro y Máximo, los Cronicones que se les atribuyen? Por qué otros muchos capítulos sobre Luitprando, Juliano, Liberato, Braulion y Eleca? ¿Por qué tanto empeño en apurar la legitimidad ó ilegitimidad de estas obras, sobre que ya se habia hablado y escrito tanto por Nacionales y Estrangeros? ¿Para qué exâminar con tanto cuidado si el Cronicon de Dextro es enteramente supuesto ó hubo algun fragmento legítimo, que despues añadiesen, ó interpolasen? ¿Para qué despues del Marques de Mondejar empeñarse en desechar de la Silla de Segovia á S. Hieroteo, Maestro de S. Dionysio Areopagita, contra la equivocacion de Morales y otros; y emplear para todo esto unas pruebas, que de muchas de ellas diria nuestro Opositor, si las hubiera leído, que eran *puras posibilidades*? Pues en materia de descubrimientos es tan incrédulo, que si no ve uno como la América, las pirâmides, ó el Obelisco de Sixto V. lo mirará como una bagatela de poca importancia. ¿Quánto traen Fabricio, Struvio y otros sobre los doctos impostores, que ha habido en todos los siglos?

61 No nos quedan obras ciertamente legítimas de Higino. Pero nos quedan muchos fragmentos preciosos de las mismas obras, que nos

con-

conservan varios Autores ; de Porcio Ladrón otros , que nos conservó Séneca. ¿ Y se atreve á despreciar el Crítico los fragmentos de las Obras de los varones ilustres? ¿ Las venerables reliquias de la docta antigüedad? ¿ Ignora lo útiles que han sido y son estos monumentos para la historia de las Artes y Ciencias ; y aun para el buen gusto y progreso de las mismas? Un fragmento de los bellos tiempos dá mas idea , gusto é inteligencia , que muchas obras enteras y muy acabadas de los modernos. ¿ Quanto se han apreciado en Europa los monumentos del Herculano? ¿ Quántos han escrito sobre ellos? Lo que es mas, ¿ cuánta atención han merecido á nuestro sabio y magnífico Soberano? ¿ Y qué otra cosa son estos preciosos monumentos , que unas reliquias y fragmentos de la antigüedad , que se escaparon de la voracidad del tiempo y de las llamas , y han renacido , aunque no enteros , de los montes de ceniza en que fueron sepultados? Los fragmentos que nos conservaron Eusebio , Josefo, Clemente Alexandrino y otros Padres antiguos, ¡ cuánto se aprecian , y cuánto sirven! Fabricio y otros ponen un fragmento de Sidetas , y es el único monumento por donde nos constan muchas particularidades de la antigua escuela christiana de Alexandria. ¿ Qué aprecio no se ha hecho , y

K

quán-

quánto no se ha escrito del Fragmento del Sanconiaton , conservado por Filon de Biblos y Eusebio , aunque unos le tienen por legítimo , y otros por supuesto? Los mármoles de Arondel, las Tablas Capitolinas , la Inscriccion de Duilio, la coluna de Trajano , y el arco de Severo ; los tratados antiguos de Cartagineses y Romanos, conservados por Polibio ; ¿ qué otra cosa son sino fragmentos de la antigüedad? ¿ Quánto los aprecian los inteligentes , y quánto nos instruyen? Los Fragmentos de Caton (a) , Polibio , Varron, Salustio , Ciceron , Cesar , Diodoro Sículo , Dion Casio , &c. ¿ quánto no se han ilustrado y apreciado por los Erudítos? ¿ Qué dirémos de los antiguos fragmentos del Derecho , especialmente el célebre de Pomponio , que nos dá noticia de los antiguos Jurisconsultos? ¿ Quántos no se han empleado en ilustrarlos y escribir las vidas de sus Autores? El señor Mayans consumió en esto dos grandes tomos en quarto. Antes y despues de él hicieron lo mismo D. Antonio Agustin , Jacobo Cujacio , Francisco Balduino , Pedro Fabro , Edmundo Merilio , Jacobo Leccio , Juan Altamirano , Enrique Breckman , Jacobo Labi-

(a) *Sed quod praecipuum est ad historiam litterariam , ex lib. 7. Originum. Catonis supersum aliqua fragmenta.* Mayans tom. 1. *Frag. jur.* pag. 62. in vita M. Caton.

to, Juan Gedeo, Jacobo Godofredo, Terrason, Gravina, Heinecio, Funcio Scultingio, &c. Todo lo que sabemos de nuestros antiguos Españoles glorioso á la Nacion y util á la enseñanza, todo es sacado de fragmentos de Autores Griegos y Latinos; pues no se escribió ninguna obra de propósito, cuyo asunto fuera la Historia de España; ó se ha perdido, si se escribió. Lo mismo á proporcion se puede decir de todos los pueblos antiguos, aun de las Naciones mas cultas, sin excluir los Griegos y Romanos; pues no permanece historia alguna completa de estas Naciones: todas son ó no acabadas, medio ó casi del todo perdidas, á excepcion de las que hay de asuntos particulares. El Crítico, que parece aprecia solo las obras enteras y acabadas, ¿qué caso haría de las de los antiguos, á quienes regularmente ponian el *faciebat* por epígrafe? Sin duda las tendria por fragmentos, y estos por despreciables.

62 ¿Y por qué no tendrán su valor estos fragmentos, y solo merecerán consideracion las obras enteras? Por ventura son los libros y noticias literarias como los vasos de vidro ó de barro, que en quebrándose son inútiles, y solo tienen uso y aprecio estando enteros? ¿No serán como los de oro y plata, á quienes queda su va-

lor intrínseco? Pues oyga el Crítico á D. Nicolas Antonio á quien tanto aprecia en contra de nosotros ; y si quiere alguna vez merecer justamente el nombre de Crítico , tambien debe apreciarle quando habla á nuestro favor. Este Español insigne , honrador de todos los Escritores, como lo son todos los buenos ingenios segun Plinio (a) , que no colocan su estimacion en la ruina de otros ; escribiendo á Dormer en 1680. en recomendacion de su obra *Progresos de la historia de Aragon* , en la qual todo le parece bien, aun lo que disgustaba á otros : habla de la Coleccion de Cartas de Zurita y otros muchos eruditos Españoles y añade : “ De cada uno de sus
 » Autores son estas cartas insignes monumentos
 » y fragmentos preciosísimos , pues por mas que
 » se divida en piezas menudas el espejo quebrado , cada una de ellas conserva la misma virtud que el entero ; y como de los Héroes de
 » las otras gerarquías no hay accion , ni noticia
 » que no sea digna de observacion por menuda que sea , debiéndose esto á la excelencia
 » del sugeto y á la veneracion de su memoria ;
 » así se debe entender y practicar en los Principes de esta clase de letras , cuyos borradores y bosquejos ó plantas hallan muchas veces

(a) Lib. 6. ep. 17.

„mejor lugar en el aprecio de los juiciosos lectores , que las obras mas acabadas de otros ; y „en esta atencion algunos modernos estimadores „de lo bueno , han hecho al público el servicio „de darle por medio de las prensas de Francia, „suelos y baraxados los conceptos y observaciones de algunos varones insignes , ó que „oyeron de su boca , ó que se recogieron de „sus papeles , en cuya lectura se complacen y „aprovechan mucho los que los leen , y tienen „aquel temperamento de ánimo que se proporciona con este género de estudios.” Así hablan de los trabajos agenos los hombres modestos , juiciosos y que saben lo que es trabajar. Vea pues el Crítico quan distante va del juicio de D. Nicolas Antonio ; y el aprecio que se debe hacer no solo de las obras enteras , sino de los *fragmentos* y aun *borrones* de los hombres ilustres , de quienes qualquiera accion ó noticia , por pequeña que sea , merece especial observacion : tenga segun este espíritu , amante de la Patria y de las letras , por fragmentos preciosísimos los de Higino , aunque no haya quedado entera ninguna de las obras , que ciertamente son suyas. Y aun vea quánta estimacion se debe á los que nos conservó Séneca de Porcio Ladron , oyéndolo de su *misma boca* ; como todos los Eruditos aprecian

las noticias de los libros llamados *Scaligeriana*, *Hueciana*, *Patiniana*, *Menagiana*, &c. como los de los Apotegmas y dichos de los hombres insignes, que á todos gustan y aprovechan; sin que se paren en la materialidad, si estan ó no con las mismas palabras materialísimas con que los expresaron sus Autores: pues si conservan el mismo sentido, igual fuerza y gracia, ó acaso mayor; ¿qué falta pueden hacer las mismas voces?

63 Aquí se conoce con evidencia el fundamento que tuvo el Crítico para juzgar ocioso el extracto que hacemos de algunos pasages de Porcio Ladron, conservados por Séneca. En tiempo de este, dice, confesamos con el mismo Séneca, que ya no existian las Declamaciones de Porcio Ladron, ó que solo habia algunas que le atribuían falsamente; por lo que dice, "que las
 »harengas que él pone en la boca de este y de
 »los demas Declamadores, solo son unos extrac-
 »tos de los asuntos, divisiones y pruebas que
 »conservaba en su memoria, y que habia él coor-
 »dinado á su modo y estilo; y así debemos mi-
 »rar estas Declamaciones mas como obra de Séneca,
 »que de los Autores á quienes se atribuyen.
 »Estas razones y otras, que movieron á D. Ni-
 »colas Antonio para no extraerlas en su Biblio-
 »teca Hispana, no han detenido á los Autores
 »de

„de la Historia literaria para escusar (*poner ó insertar*, querrá decir) el extracto que nos hacen „de una buena parte de las que Séneca pone en la „boca de Porcio Ladron.” Esto es lo que se llama hablar de fantasía, de mero capricho y adivinacion. ¿Estuvo él en la mente de D. Nicolas Antonio, para asegurar tan positivamente, que estas y otras razones inominadas le movieron para aquella omision? ¿Lo escribió esto el mismo D. Nicolas Antonio, ó se lo dixo á nuestro Crítico alguno que lo hubiera *oído de su boca*? Tampoco. D. Nicolas Antonio concluye: *Et nos collegimus quidquid ad Latronem apud Marcum hunc ejus sodalem leguntur Senecam; non ea tamen illius fragmenta, sententias, colores, quae passim, ac per totum hoc controversiarum opus ferè adducit.* Y añade (a) que son fragmentos, ó miembros vivos de cuerpos muy hermosos; pero no expresa la causa porque los omite; y está muy lexos de hacerlo por desprecio ó por lo que dice nuestro Crítico. Decimos mas: no es verosimil, ni aun posible que así sucediese (y esto de la *posibilidad* es el último grado de flaqueza á que se puede apelar). Primeramente: si D. Nicolas Antonio en su Biblioteca se hubiera propuesto hacer extractos de las obras de los Autores de que ha-

K 4

(a) *Bibliot. Vet.* lib. 1. cap. 3. pag. 10. num. 35.

blaba ; ó los hubiera hecho de Séneca , Lucano y otros ; entonces con algun viso de probabilidad pudiera inferirse , que el haber omitido estos extractos en Porcio Ladron , era ó podia ser por la razon que insinúa nuestro Crítico. Pero si no hay tal cosa , ni este es el instituto de su obra , ni pertenece á una Biblioteca hacer extractos ; ¿por qué el haberlos omitido D. Nicolas Antonio en su Biblioteca , ó la razon que para ello tuvo , nos ha de mover á nosotros que estamos en muy diferente caso? Que no escribamos Biblioteca , sino historia ; ¿y en ella hemos propuesto hacer extractos de algunas obras? Y por tanto haciéndolos de la de Porcio Ladron no hacemos otra cosa , que ir en la execucion de la Obra conformes al plan que nos hemos propuesto , y está ya aprobado y bien recibido , sin que lo pueda impedir el Antagonista , por mas que excediéndose quiera ahora tener por inútiles los tomos anteriores.

64 No es esto lo mas : consta por las referidas palabras de D. Nicolas Antonio , que él apreciaba y tenia por útiles las Obras llamadas en *Ana* , donde se escriben los dichos y sentencias de los sabios , que algunos *oyeron de su boca* , ó recogieron de sus papeles. Segun el Crítico los extractos que Séneca hace de Porcio Ladron y otros , no son otra cosa que estos dichos,

oidos por él de su boca , y puestos despues por escrito. Sino es que dice , que Séneca tuvo menos familiaridad con Porcio Ladron , que los otros Colectores ; menos inteligencia , menos memoria , menos gusto y fidelidad , ó menos destreza para explicarlos. Todo lo contrario ; como saben los que han leído unos y otros. Pero no los exceda Séneca en la puntualidad de lo que refiere. ¿ Si ellos los conservaron con las mismas palabras del Autor , por qué no los conservó Séneca ? Si los escribieron con palabras equivalentes , y no obstante son apreciables ; no lo serán menos los que conservó Séneca de Porcio Ladron , oyéndolos de su misma boca y , poniéndolos á su modo y estilo. A lo menos en el concepto de D. Nicolas Antonio consta son muy apreciables , escribiéranse ó no con la misma expresion material que se dixerón , pues su alto juicio no se detiene en esta quisquilia. Esto es cosa de hecho , y no de *congetura ni pura posibilidad*. Carece pues de todo fundamento , es temeraria y contra la mente de D. Nicolas Antonio la afirmacion absoluta del Crítico , que esta razon entre otras le movió á omitir estos extractos de Séneca. Y si tan falsa y arbitraria es la razon , que expresa como suficiente ; ¿ cómo serán las otras que calla ? ¿ Será porque D. Nicolas Antonio hace tan alto desprecio de

de las obras de Porcio Ladron como él , que en esto es singular , y excede á los Estrangeros mas superficiales y mas opuestos á nuestras glorias literarias? No es ni puede ser. Vea aquí el Antagonista que ya no nos fundamos en congeturas, ni *puras posibilidades* , sino en testimonios positivos del mismo D. Nicolas Antonio (a) , que hablando de Porcio Ladron y los otros Declamadores Españoles , dice : Floreció en Roma en el siglo de Augusto el estudio de declamar , y no sin crédito muy principal del nombre Español, como consta de muchísimos documentos. No fue pues por desestimacion y poco aprecio de los Declamadores Españoles , por lo que omitió D. Nicolas Antonio el extracto de los fragmentos de Porcio Ladron , á los quales llama *pulcherrimorum olim corporum membra adhuc in Centone hoc Annæano spirantia* ; fragmentos aun vivos de hermosísimas obras. Quien así se explica sobre el mérito de estos fragmentos y utilidad de los libros , que los recogen y representan con las mismas , ú otras palabras , no solo no se movió , pero ni pudo moverse de tales razones para omitirlos. Hay pues absoluta repugnancia entre el juicio del Antagonista y el de D. Nicolas Antonio ; y su crítica en esta parte es arbitraria y evidentemente falsa.

(a) *Bibliot. Vet.* lib. 1. cap. 3. Con-

65 Concedamos por un instante al Opositor, que por las razones que alega , copiadas de donde sabemos , las sentencias de Porcio Ladron se conserven solo en el sentido , pero expresadas al modo y estilo de Séneca. ¿Dexarán por esto de ser pensamientos y sentencias suyas? ¿Consiste todo en la expresion material ; y no es obra considerable el pensamiento y alma de la sentencia? ¿Perderán algo por estar expresadas en el estilo de Marco Séneca , que segun D. Nicolas Antonio (a) y otros , despues de Ciceron nada hay en la lengua Latina mas puro , ni mas elegante? ¿O dexarán por esto aquellos fragmentos de pertenecer á un Autor Español ; y por tanto ser objeto proprio de nuestra Historia literaria? Nadie aprobará el juicio del Opositor , que cree ser mas proprias las sentencias de quien las oye, pronuncia ó escribe , que del que las piensa ó las produce. Bien estaban los Plagiarios y los Predicadores copistas. Pero no seamos tan morosos con un hombre , que tanto tiene que reparar. Sean en buen hora estos fragmentos ó extractos , mas obra de Séneca , que de Porcio Ladron : siempre quedan en la esfera de nuestra historia , pues uno y otro son Españoles. ¿Qué mas tiene ponerlos como obra de uno que de otro ; si de qual-

(a) *Bibliot. Vet.* lib. 1. cap. 4. pag. 16. num. 54.

quiera que sean pertenecen á la Historia literaria de España ; y pertenecerian tambien á la Biblioteca Española , si D. Nicolas Antonio se hubiera propuesto hacer en ella semejantes extractos? Así no pudo moverse por una razon tan futil para omitirlos.

66 ¿Qué nos cansamos? ¿De qué testimonio infiere el Crítico , que las sentencias y pasages de Porcio Ladron no estan concebidas en sus propias palabras y estilo , sino en el de Séneca? Porque es difícil ó moralmente imposible acordarse de las mismas palabras de tantos Declamadores. Primeramente esto es oponer una congetura á un testimonio positivo ; y nuestro Crítico no debe emplear contra nosotros las armas que nos prohíbe : *Si pudo ó no pudo suceder así.* El no quiere congeturas y puras posibilidades aun á falta de Documentos positivos. ¿Cómo las recibiremos nosotros en contra de ellos , ó cuándo estan expresos en contrario? En segundo lugar , aquello es imposible en memorias comunes y regulares ; pero no en memorias prodigiosas y extraordinarias , como las de M. Séneca y Porcio Ladron. De este dice el mismo Séneca , que tenia de memoria todas las Declamaciones que habia pronunciado , sin discrepar jamas en una palabra ; que para él eran superfluos los códices,

por-

porque escribia en su ánimo ; y no solo retenia fielmente sus obras , sino todas las historias que habia leído : qualquier célebre General que se le nombrase , referia seguidamente toda la historia de sus acciones. Iguales cosas refiere Séneca de sí mismo , cuya memoria llama D. Nicolas Antonio estupenda y milagrosa (a) , y lo prueba con el hecho , de que ahora disputa nuestro Crítico teniéndole por increíble , conviene á saber , que conservaba en su memoria aun ya viejo los dichos y sentencias , que habia oido á los mas célebres Declamadores ; no sacándolos de escrito alguno , sino del riquísimo depósito de su mente. Así D. Nicolas Antonio. Para semejantes hombres , que escriben en el ánimo lo que oyen ó leen , son superfluos los originales: les basta con las copias una vez bien impresas en su memoria. ¿ Y qué milagro sería , ni cómo se habia de contar por cosa prodigiosa , que un hombre de profesion , oyendo toda su vida á los Declamadores , conservára en substancia las mas célebres sentencias , exórdios , divisiones y pruebas de muchos? Habiendo tanta aplicacion á aquel género de estudio , que como dice el mismo Séneca ningun Orador ó Declamador podia usurpar sentencia ó expresion agena , sin que al

ins-

(a) *Bibliot. Vet. lib. 1. cap. 4. num. 50.*

instante los mismos oyentes se la notasen , señalando la fuente ó Autor , á quien pertenecia? Así las sentencias de Porcio Ladron por su singularidad y excelencia andaban en boca y escritos de todos. Las admiraba é imitaba Ovidio y otros , ya tomando las mismas palabras , ya el sentido. Ninguno era entonces impunemente plagiario. Tanto era lo que se leía , se meditaba y observaba en las oraciones y escritos de los hombres eloqüentes. Ninguno era oido con tanta admiracion y crédito como Porcio Ladron. De ninguno podia estar Séneca mas bien informado , ni tener mas prontas las noticias , que le habia oido en las Escuelas y en las conversaciones familiares , como reflexionamos en nuestro tomo. Aun hoy se conservan los dichos y hechos célebres de personas notables , aunque no estén escritos en las historias. Y si tanta diferencia pone el Crítico en lo que se ve por sus propios ojos , y lo que se oye por sus oidos , será obra menos original el Evangelio de S. Lucas que sus Hechos Apostólicos , porque escribió en su Evangelio los sucesos como los habia oido á los Apóstoles y Discípulos ; pero en sus Hechos Apostólicos refirió lo que habia visto , como observa S. Jerónimo. Las pláticas y sermones del Salvador estan en todos los Evangelistas en el mismo sentido

do y substancia ; pero no en todos con la misma formal expresion de sus voces. ¿Dexarán por esto de ser sermones y pláticas del mismo Jesu-Christo? ¿Serán mas bien obra de los que las escribieron , que de quien las pronunció? Y si esta diferencia de expresion de voces no obsta para que sea el mismo Evangelio de Jesu-Christo qualquiera de los quatro (si es lícito comparar las cosas pequeñas con las grandes) ; no obstante la misma diferencia á proporcion , será obra propria de nuestro Marco Porcio Ladron qualquiera fragmento ó sentencia que de él escribe su fiel depositario y compañero M. Séneca. Los Apotegmas de Plutarco y otros , los dichos y hechos de Felipe II. con las demas obras semejantes, merecen el aprecio de los juiciosos , sin hacer alto sobre si se expresan , ó no con las mismas palabras de las personas á que se atribuyen.

§. V.

67 **B**Aste de fragmentos , obras perdidas y supuestas. Continúa el Crítico oponiendo , que no debian extraéctarse las Declamaciones de Porcio Ladron , pues no son dignas de esta atencion las que corren en su nombre ; y extendiendo su Crítica á lo que está aun por escribir dice : " que "no necesitan extraéctarse las Declamaciones y "Sua-

»Suasorias de M. Séneca (*Controversias y Suasorias* querrá decir , porque estas son tambien Declamaciones) , pues no se deben proponer á los jóvenes como modelos de eloqüencia , en competencia de Ciceron y de los otros buenos Oradores antiguos y modernos.” Y aunque nosotros aseguramos , “que en el extracto que hacemos de una buena parte de las de Porcio Latron , hemos escogido solo aquellos pasages , que nos den mas idea de su carácter , y sean utiles á la instruccion de los lectores , ó puedan satisfacer con agrado su noble curiosidad ; las tales Declamaciones , dice el Opositor , lexo de ser útiles á los jóvenes estudiosos , prueban por el contrario el mal gusto de aquellos Declamadores , que viciaron y corrompieron la eloqüencia haciéndola degenerar de la pureza , nervio y sublimidad , á que la habian elevado Ciceron y sus contemporaneos , introduciendo vanas sutilezas , brillantes paradoxas , pueriles afectaciones y sofismas , que como nosotros mismos confesamos , no podian pasar aun en controversias fingidas y de mero exercicio.” Aquí nos dá el Crítico noticias muy *importantes* y *reconditas*. La primera , que lo mismo es hacer extractos , que proponer modelos. La segunda , que la eloqüencia de los Declamadores no compete

con la de Cicerón y demas buenos Oradores. La tercera , que nosotros confesamos el vicio de las Declamaciones. La quarta , que estas son tan malas , que ningunos pasages puede haber en ellas, cuya noticia sea util á la instruccion de los Lectores ó digna atencion (a). Todo esto á fin de representar , que nosotros haciendo extracto de algunos pasages de las de Porcio Ladron , quisimos proponer por modelo unas piezas de eloqüencia corrompida. Pero si nosotros mismos confesamos los vicios y defectos de las Declamaciones y Declamadores , como consta no solo del pasage que cita , sino de otros muchos , que van anotados al margen (b) ; si reconocemos la inferioridad de la eloqüencia de los Declamadores respecto de la de los Oradores , y aun expresamente respecto de la de Ciceron ; si es una mera equivocacion tener por lo mismo hacer extractos , que proponer modelos : todo este pasage del Crítico vendrá á ser un falso testimonio que nos levanta ; como si estuviéramos nosotros per-

L sua-

(a) Gibert , *Juicios de los Sabios sobre los Retores* , en Quintiliano p. 381. distingue con este sabio Español y con Petronio , el uso del abuso de las Declamaciones : lo qual confunden algunos modernos ; falsos zelosos de la pura eloqüencia. De aquí ha nacido , dice , otra especie de Declamaciones de algunas personas , que confunden lo bueno con lo malo , y los exercicios razonables del arte con los abusos , que pueden introducirse.

(b) §. 1. 2. 3. y 4. á cada paso.

suadidos y quisiéramos persuadir á todos , que la eloqüencia de los Declamadores era perfectísima é incorrupta , y no supiéramos la vulgarísima noticia , que ellos ayudaron á corromper la eloqüencia , no solo entre los Romanos , sino entre los Griegos. ¿Pero qué se sigue de aquí? Que no se debe escribir de ellos , ni hacer extractos de pasage alguno de sus obras? ¿Somos nosotros panegyristas de sus corruptelas , porque seamos Historiadores de sus escritos? Si así fuera , no tuviéramos hoy la noticia de que fueron corruptores , pues ningun Historiador juicioso se hubiera atrevido á referir sus noticias literarias , de miedo que algun Crítico fastidioso creyese que referir sus vicios , era proponerlos por modelo. De que los Declamadores fuesen corruptores de la eloqüencia , se sigue que Porcio Ladron no fue ilustre escritor Español del siglo de Augusto? Se sigue , que en sus obras nada haya bueno , ni sea *importante* la noticia de sus defectos y de sus virtudes oratorias? ¿Se sigue , que no fue insigne Maestro de eloqüencia en el alto Imperio , y poco despues de la muerte de Ciceron? ¿Tan corrompida quedó la eloqüencia de repente , que así que espiró este grande hombre , los Romanos admiraron y celebraron la eloqüencia de sus corruptores? Muy de otro modo que el Crítico , pien-

sa D. Nicolas Antonio (a), que llama á las Declamaciones de Porcio Ladron *cueros hermosísimos*, cuyos fragmentos aun respiran algo de su antigua belleza. Y en su Prefacio (b) hablando de nuestros Declamadores, los llama Oradores, y dice no fueron inferiores á los Oradores mas eloquentes de Roma: *Oratores facundissimis Romanorum non inferiores*. En cuya linea, dice, florecieron aventajándose á sus vencedores. Elogio que dió Horacio á los Griegos. Añade D. Nicolas Antonio (c), que en el siglo de Augusto floreció en Roma el estudio de declamar, no sin principal gloria del nombre Español; y en esta carrera se distinguió Porcio Ladron como ilustre y sumo en su linea. La obra de Séneca, que tanto desprecia el Crítico, es de superior gerarquía á espíritus superficiales. Se debe mirar no como un panegyrico de aquellos Declamadores; sino como una historia fiel y juiciosa de sus virtudes y defectos: y en esta linea, dice D. Nicolas Antonio (d), despues de Ciceron no hay obra mas pura, juiciosa y eloquente. En lo mismo conviene Andres Escoto. Y Juan Petreyo Toledano (e)

(a) *Bibliot. Vet.* lib. 1. cap. 3. num. 35.

(b) Pag. 11. num. 5.

(c) *Bibliot. Vet.* lib. 1. cap. 3.

(d) *Bibliot. Vet.* lib. 1. cap. 4. num. 50.

(e) *Progymn. art. rhet. ep. nuncupat.* Rectori, & Colleg. D. Ildel.

dice que Ciceron y Quintiliano son los primeros , pero no únicos ; y que debiendo hacerse lugar á otros , no es indigno de su compañía la obra de Séneca. Llama *selectísimos* y *agudísimos* los pasages que extrahta ; y por tanto el mismo Petreyo no duda á imitacion de Séneca proponerlos á los jóvenes estudiosos de la Universidad de Alcalá , “ para ayudarlos , dice , representando los vicios y virtudes de varios ingenios. Al principio dice , no comprehendia la grande utilidad de estos escritos ; pero luego que profundizó , me pareció que se ocultaba un tesoro nada vulgar , siempre que no se ignore el modo de abrir la mina para extraherle. Aquí hay exemplos abundantes de lo que se debe imitar y evitar.” Sin duda Petreyo no confundia , como el Crítico , la relacion de pasages con la proposicion de modelos. Sigue comprobando su sentencia con la autoridad de Rodolfo Agrícola y de Erasmo , que juzgaba nada convenia mas á la utilidad pública de los estudios , que el que se hubieran conservado enteros estos libros de Declamaciones. Añade muchas reflexiones y concluye con lo que ponemos abaxo (a). ¿ Qué di-

(a) *Sit Dux Cicero , sit Princeps Senatus , sed patietur ille alios in suum ordinem adscribi ; neque enim ille regnaret , nisi haberet , quibus praeferretur. Paretur ex illo solida , & vera eloquentia , paretur facultas & copia orationis : sed in his discatur ars , exploretur artificium ;*

rémos de Juan Paez de Castro (a), D. Antonio Agustin, Pedro Pitheo, Erodio y otros, que hicieron particular aprecio de las Declamaciones de Quintiliano, obra muy inferior á la de Séneca?

68. ¿Pero qué nos cansamos? Una de las principales causas por que se necesita escribir tan de propósito en la Historia antigua literaria de España las vidas de los sabios ilustres, es porque muchos estrangeros miran con desprecio sus obras; y estos juicios precipitados los siguen ciegameute algunos Nacionales, que carecen de profunda literatura, y de amor á su propria Nacion. Pudiéramos decir lo mismo que Zurita (b) en su respuesta á Santa Cruz, Crítico del mismo humor que el nuestro, que notaba celebrase en sus *Anales* algunos de sus Reyes, que habian tenido algunos defectos. "Mas antes, dice Zurita, de descender á lo particular que está anotado por este Censor tan rigoroso y severo, ¿sería muy justo entender de él, qué es la causa,

L 3

que cium; sistatur in illo, per hos tamen pervenitur; temperent haec jucundiora illius gravitatem; remittat se aliquando animus ad leviora, corroborator inde rediturus ad seria. Per haec ille crevit, in his enutritus est; ad illam majestatem eloquentiae, ex humilitate declamatoria surrexit; nec tantus in foro fuisset, nisi eum genuisset schola. Haec sunt causae, quibus hunc meum laborem, & vobis, & iis, qui bene sentient, probatum iri spero. Joan. Petrel. Tolet. *Progymnasmat. art. Rhetor. ep. nuncup.*

(a) En Cart. á Zurit. de Roma 1548.

(b) Dormi. *Prog. de la hist. de Arag.* lib. 2. cap. 5. pag. 151.

„que siendo Aragonés el Autor de los Anales,
„le ofende tanto en estos libros , que celebre con
„la alabanza y memoria que se debe , las haza-
„ñas y proezas de los ínclitos Reyes de Aragon?
„¿Son estas hazañas é historias de los Reyes de
„Bugia ó de Benamarin? Si el ensalzar estas ha-
„zañas se hace con justa causa , y con la discre-
„cion y moderacion que se debe , cierto es que
„resulta de ello grande honor á sus sucesores.
„¿Qué otra cosa es escribir Historia sino esto?
„¿No tenia obligacion de ensalzar y celebrar lo
„bueno y digno de fama , como de afear y vi-
„tuperar lo malo é indigno de tales y tan exce-
„lentes Príncipes?” A este modo podemos pre-
guntar al Crítico. ¿Por qué razon culpa , que en
una Historia literaria de España se celebren , y
den cabalmente á conocer los Autores ilustres
Españoles , sin dexar de notar sus defectos? ¿No
es esto proprio de la Historia ; de la Historia de
España ; y de la Historia literaria? ¿Escribimos
la Historia de los Garamantas , ó de los Scitas?
¿O aquellos sabios no son Españoles como el Crí-
tico y nosotros? Porque algunos modernos es-
trangeros , émulos de la Nacion ó de genios su-
perficales , miren con hastío y desprecio á nues-
tros Escritores , y nada hallen bueno en sus obras;
¿les hemos de abandonar la presa , aunque ten-
ga-

gamos á nuestro favor la razon , la justicia , el testimonio de la antigüedad y de los Autores coetaneos? Poco há en un Diccionario (a) estrangero , hablándose de Juan Gines de Sepúlveda , se decia , que *este miserable* habia disputado con Bartolomé de las Casas. ¡Grande idea por cierto de un Escritor tan insigne , como aquel gran Cronista de Carlos V.! ¿Y quiere el Crítico que con el silencio autoricemos estas injurias ; ó las adoptemos como él , aunque se funden en emulacion , ignorancia ó ninguna noticia de nuestros Autores? Si porque un Príncipe fue malo ó defectuoso , no por eso se dexa de escribir su historia tan de propósito como si hubiera sido bueno ; ¿por qué extraña que tratemos de intento de nuestros ilustres Escritores , que él tiene por malos?

69 Mas no se deben extractar las Declamaciones de Ladron y otros , que estan en Séneca, pues no merecen esta atencion , ni se han de proponer por modelos en competencia de Ciceron y otros grandes Oradores. ¿Y quién hace este paralelo , ó forma aquella competencia? ¿Por ventura nosotros que expresamente decimos todo lo contrario? ¿No reprehendemos los defectos de los Declamadores , y principalmente de Porcio

L 4

La-

(a) Diccion. Franc. de una Societ. de literat. V. Sepulveda.

Ladron? ¿No decimos con (a) Quintiliano, que va tanto de la eloqüencia de los Oradores á los Declamadores, como de lo vivo á lo pintado? Que nunca la sombra ó imagen puede tener la viveza del original; y el que imita, siempre se queda atras de su modelo? ¿No decimos, que eran reprehensibles muchas cosas en sus Declamaciones, y sobre todo el vicio de declamar toda la vida entre las paredes de la Escuela, sin salir á la luz pública del foro? ¿No diximos, que con solo este exercicio ninguno se hacia Orador muy eloqüente, como ni gran General con solo mandar el exercicio? ¿No reprehendimos la imprudencia de Ladron, que declamando delante de Augusto dixo cosas que pudieran ofenderle; como tambien notamos en otra ocasion sus sofismas? No diximos (b) expresamente hablando de la Declamacion contra Catilina, que se le atribuye, que esta pieza no era comparable con las Catilinas de Ciceron? ¿No alegamos allí la causa por que en general nunca pueden competir, ni igualar las Declamaciones de exercicio á las oraciones verdaderas, por falta de interes actual, é interno movimiento, que necesariamente falta al Declamador, y hace lánguida su eloqüencia en comparacion de la del Foro? ¿No contradiximos

(a) §. 4. num. 96. (b) Ibid.

á (a) Matamoros porque en cierto modo quiso igualar la eloqüencia de Porcio Ladron con la de Marco Tulio? ¿Pues con qué conciencia y justicia por medio de una insinuación y un silencio afectado, se nos quiere atribuir que celebramos la eloqüencia de Porcio Ladron y otros Declamadores en competencia de la de Ciceron? ¿Dónde estamos? ¿A vista de una Nacion tan sabia se atreve el Crítico á vender una impostura tan solemne?

70 No se debe extraer la obra de M. Séneca, porque no merece esta atención; y las Declamaciones, de que habla, no se han de proponer por modelos. Ya diximos con Erasmo (b), D. Nicolas Antonio y otros grandes críticos, del mérito de esta Obra. Anticipamos la noticia, que corresponde al tomo siguiente, porque el Opositor critica aun lo que está por escribir, y previene con exquisita providencia, que no se formen estos extractos, no sea que por ellos padezca un grave detrimento la República de las letras. ¿Diga dónde nosotros hemos propuesto por modelo de eloqüencia á los Declamadores? ¿Tiene por lo mismo hacer extractos, que proponer modelos? Quien así confunde las ideas, no es

mu-

(a) §. 1. num. 12. y 13.

(b) Pref. in lib. M. Senec.

mucho yerre los juicios. Para modelos solo se proponen las obras excelentes. Los extractos, segun la práctica de los Diarios é Historias literarias de Europa, se hacen de los libros buenos ó malos; como importe la noticia de su contenido para instruccion, contradiccion ó desengaño. La razon de esto es, porque la Historia no es panegírico, ni poema Épico, en que solo se proponen las ventajas y excelencias de un Héroe, ocultando, disimulando, ó disminuyendo sus defectos. No se debe confundir la Historia con el Encomio, como ni la Crítica con la invectiva. Hay algunos que creen no ser críticos juiciosos, si no juzgan mal de las obras, como observa Plinio (a). Pero la crítica debe ser tan imparcial y tan fiel como la historia; representando lo bueno y lo malo, aquello para que se aprecie é imite, y esto para que se evite ó se corrija. No porque se refiera en la historia alguna accion, al instante se propone por modelo. La historia segun todos los Maestros (b) del Arte trata no solo de lo que se ha de imitar, sino de lo que se ha de huir. Aun la relacion de las acciones malas segun Mr. de S. Real (c) suele ser

(a) *Judicavi tamen: neque enim soli judicant qui malignè legunt.* Plin. lib. 9. ep. 38.

(b) Vos. Bodin Mascarid. Maccius, Costa, Cabrera, le Moine, Morhofius, Heum. &c. (c) *Trat. del uso de la hist.*

mas util para la enseñanza , porque es leccion muy eficaz la noticia de los escarmientos , mas universal y práctica para los Lectores. La Historia , segun Heumanno (a) despues de Vosio (b), es un espejo fiel de las acciones de la vida , que lo representa todo como es en sí ; lo feo , como lo hermoso ; lo malo , como lo bueno (c). Sería despropósito quebrar el espejo , porque hace mala cara á quien la tiene. Lo mismo es quitar de la Historia lo que puede dar mala idea de las obras ; y querer que no se hable de estas aun representando sus defectos : no sea que algunos de poca Lógica juzguen que todos los escritos Ora- torios , de que se habla , son perfectos modelos de una eloqüencia consumada. La Historia es una Filosofia por exemplos , maestra de la vida hu- mana y la prudencia Civil. La Filosofia Moral y la Política no tratan solo de virtudes y aciertos, sino de vicios é imperfecciones : proponen lo que puede servir para la imitacion ó el desenga- ño. Luis Vives , de quien dice el señor Mayans (d) mejoró en la Europa los estudios ; y segun Eras- mo fue el mayor contrario de los Sofistas ; á quien Gasendo confesó deber su desengaño en la Filo-

(a) Cap. 1. (b) *De Art. hist.*

(c) Mayans tom. 3. cart. 22.

(d) *Ibid.* pag. 234. 235. y 236.

sosia ; escribió de la *corrupcion de las Artes y sus causas* ; y esta es la mejor de sus obras. ¿ No sabe el Crítico lo que se dice del pintor Ismenias , que enseñaba á sus discípulos , poniéndoles delante muy malas pinturas y diciéndoles : *así no habeis de pintar* ? ¿ Ignora que hay y puede haber representaciones hermosas de objetos deformes ? ¿ Que Plinio se deleytaba (a) con la estatua de un viejo ? ¿ Y que es muy diferente la belleza de la pintura de la del original ? Esta consiste en la proporcion de las partes , aquella en la perfecta imitacion de la naturaleza. El mas perfecto modelo de historia sin duda es la Historia Sagrada , y en ella se refieren no solo las acciones heroycas de las personas santas , sino tambien sus defectos ; y aun se ocupa una buena parte en contar los vicios de hombres malvados como Cain , Acab , Jezabel , Atalia , Antioco , Judas , Simon Mago , Bar-Jesu. Sin embargo todo lo que está escrito en tan perfecta historia , segun el Apostol conduce mucho para nuestra enseñanza. Ni escriben de otro modo los Autores de Historias Eclesiásticas , y los mas célebres Historiadores profanos. Se dan muchos elogios á Suetonio y Tácito por la noticia exâcta que nos dexaron de los malos Césares , como de los buenos. Se ha es-

(a) Lib. 3. ep. 6.

crito la vida de Calígula , Neron , Caracalla, Eliogábalo , Mahoma y otros monstruos ; y en este siglo el Abad de la Bleterie escribió la vida del Emperador Juliano , que ha sido muy celebrada entre los eruditos. El zelo de nuestro Crítico podia moverle á dar aviso á los Diaristas, que no formen extractos de esta vida , no sea que alguno por falta de esta advertencia se figure, que propone por modelo á un Apóstata. Como son detestables las acciones de estos personajes; sea tambien tan viciosa , como quiera el Antagonista , la eloqüencia de los Declamadores ; nosotros no nos propusimos escribir elogios de los mejores Príncipes , ni dar noticia solo de los mayores Escritores (a). La obra de Séneca no es un panegyrico de ellos : sino una historia fiel de sus virtudes y sus vicios , que nos pinta su carácter, y nos da idea de la eloqüencia que se usaba entonces. Así lo observa Tiraboschi , en lo demas nada favorable á Séneca. ¿Pues por qué no ha de ser digna de atencion y de extractos una historia crítica de los Declamadores?

71 Pero nosotros no solo referimos , sino que alabamos la eloqüencia de Porcio Ladron. Sin du-

(a) Hay libros de *Vitiis eruditorum* , y una obra periódica con el título de *Acta semieruditorum*. En esta podrian ocupar lugar muchos de nuestros Críticos , haciéndoles la mitad de gracia.

duda. ¿Por qué no la hemos de alabar en su línea? ¿No la celebró Séneca (a) á cada paso, diciendo entre otras cosas: *Nil illo viro gravius, nil suavius, nil eloquentia sua dignius*? ¿No le alabaron como *ilustre y sumo* en su esfera, Suetonio, Plinio, Quintiliano; y omitiendo muchos modernos, el mismo D. Nicolas Antonio? ¿No dixo que los Declamadores Españoles habian parecido en Roma con mucha gloria de su nombre y de la Nacion? ¿Adquirió esta, y el crédito de sus contemporaneos, siendo un mero corruptor de la eloquencia? ¿No halla el Crítico nada bueno en los sabios Españoles antiguos, como nada encuentra recomendable en nuestra Obra? ¿Así trata á los literatos antiguos y modernos? No habian menester los Españoles mas azote, ni los Estrangeros mas instrumento para abatir la gloria de la Nacion, si no hubiera quien la vindi-cára, ó su nombre no fuese tan obscuro en la república de las letras.

72 Mas no solo celebramos la eloquencia de Porcio Ladron, sino que extractamos algunos pasages suyos, como útiles á la instruccion de los jóvenes. Lo que nosotros diximos fue: "Sería cosa sumamente prolixa poner aquí todo lo que Séneca nos ha conservado de las Obras de

(a) *Praef. in lib. 1. Controv.*

„Porcio Ladron. Así escogerémos solo aquellos pasages , que nos den mas idea de su carácter, sean útiles á la instruccion de los lectores , ó puedan satisfacer con agrado su noble curiosidad.” Vea el Crítico la restriccion y cautela con que hablamos. En primer lugar *escogemos* : en segundo lugar , no decimos que todos los pasages propuestos sean útiles para los tres fines expresados ; basta que unos conduzcan á uno , y otros á otro. El pasage , que no sirva para la instruccion de los estudiosos , no podrá servir para excitar su curiosidad ó para infundirles idea del gusto de quien se escribe , y que conozcan cómo fue la eloqüencia de aquellos tiempos? Si la de Porcio Ladron fue de un carácter corrompido, desde luego los peores pasages nos darán la mejor idea de esta verdad. ¿No nos divertimos leyendo los delirios de los antiguos Filósofos , las relaciones de los Viageros , las costumbres de los pueblos bárbaros? Salomon (a) , el mas sabio de los mortales , se aplicó á conocer , no solo la sabiduría , sino los errores y la misma necesidad. ¿Serian inútiles para su instruccion aquellos objetos? Finalmente nosotros no decimos que proponemos aquellos pasages para la imitacion , sino pa-

(a) *Dedi cor meum ut scirem prudentiam , atque doctrinam erroresque, & stultitiam.* Eccles. cap. I. v. 17.

para la enseñanza. Para esta es útil lo que sirve al desengaño, y aun al escarmiento. El Contrario comete un perpetuo sofisma, confundiendo y equivocando continuamente cosas diversas. Para que se desengañe, pondremos aquí un pasaje de Séneca, cuya obra, que tanto desatiende, podrá en esta parte servirle de instruccion y desengaño. Refiere que Porcio Ladron declamando delante del Emperador Augusto cometió una grande imprudencia; y comienza la relacion por este exórdio: Esto lo refiero, porque son útiles los exemplos, no solo de lo que se ha de seguir, sino de lo que se ha de evitar (a). Vea pues el Crítico, como no es todo uno ser las acciones útiles para la enseñanza, que para la imitacion. Así lo entendió tambien aquel célebre profesor de Retórica del siglo XVI. en la Universidad de Alcalá, Juan Petreyo Toledano, de quien hicimos alguna mencion arriba: "Despues de las
 »Obras de Ciceron y Quintiliano, dice, pueden
 »entrar en compañía las Declamaciones de Sé-
 »neca." No porque él apruebe los vicios de los Declamadores, pues ninguno los descubrió con mas juicio y mas crítica. Sin embargo dice, "que
 »deseando instruir á la juventud con exemplos

(a) *Haec subinde refero, quod aequè vitandarum rerum exempla ponenda sunt quam sequendarum.* Senec. lib. 2. Controv.

„y preceptos , juntando el fruto de la eloqüencia
 „con el agrado de la doctrina , á imitacion de Sé-
 „neca les propone en su obra algunos pasages es-
 „cogidos para ayudar sus conatos con la noticia
 „de los vicios y virtudes de varios ingenios.”
 Añade , “que en estas Declamaciones hay exem-
 „plos dignos de imitarse y de evitarse , y es agra-
 „dable y util proponer unos y otros á la vista
 „de los jóvenes , para que imiten unos y eviten
 „otros (a).” No diximos nosotros otro tanto , ni
 hablamos de la utilidad de aquellos pasages co-
 mo modelos dignos de imitacion. ¿Pues á qué
 viene este melindre del nuevo Crítico , que solo
 requiere hechos insignes y loables para que pue-
 dan ser útiles á la enseñanza , ó excitar la curio-
 sidad de los lectores? Si estos pasages no satis-
 facen la curiosidad de tan fastidioso Crítico , po-
 drán á lo menos excitar la de otros , de aquel

M tem-

(a) *Equidem cum hoc anno aliquid novae praelectionis quaerendum mihi existimarem, quae cum & jocunditate fructum eloquentiae conjungeret, & exemplis simul & praeceptis juventutem instrueret... incidi in eos libros, quibus ille vir (Séneca) rogatu filiorum è sui temporis Declamatoribus selectissima quaeque & acutissima congererat... Vel cupiens eorum virorum famae consulere, vel filiorum studia propositis variorum ingeniorum & vitiis & virtutibus juvaturus... Nam cum magna pars profectus & usus in hac arte in exemplis atque imitatione sita sit, videbam in tanta rerum varietate & imitandorum & vitandorum exempla abunde suppetere... Tum conferre licet quid aliud alio aptius... ornatius, acutius dixerit, quid vitandum, quid emendandum, quid imitandum... Et adolescentium ingeniis magis fructuosa sunt... Ad imitationem verò & exercitationem domesticam is intelliget quantum haec ratio conducatur, qui non gravabitur experiri. Joan. Petrei. Progymnasm. arti. Rhet. ep. nuncup.*

temperamento de ánimo, que segun D. Nicolas Antonio, se conforma con este género de estudios.

73 ¿Y por qué no serán útiles, aun para modelos, algunos pasages de Porcio Ladron? ¿Es posible que nada tiene de bueno que imitar un tan ilustre Maestro de eloquencia? ¿A quién procuraban imitar sus Discípulos hasta el exceso? ¿A quién entre otros admiraba é imitaba Ovidio? ¿A quién oían con gusto y asombro los Romanos de su tiempo? ¿Un hombre, que era exemplo de virtud declamatoria, segun Vocieno Montano, Príncipe de los Declamadores del siglo de Augusto? ¿Un hombre, que segun Séneca, tenia en eminente grado el talento y virtudes Oratorias? ¿Un hombre, que en oraciones fingidas de mero exercicio dexaba pasmados y atónitos á los oyentes, de oídos tan soberbios y fastidiosos como los Romanos en el siglo de Augusto? ¿Un hombre, que segun Suetonio y Plinio, fue de los *mas ilustres* Maestros de eloquencia, y segun Quintiliano el *primero* entre todos los de su tiempo? ¿Un hombre, que sin crédito de empleos, negocios ó riquezas se distinguió tanto é hizo tan famoso por la carrera de la eloquencia, en la capital del mundo, y en un Imperio tan ilustrado? ¿Un hombre de esta naturaleza, nada ha de tener bueno que se pueda imitar; y ha de ser

todo un purísimo defecto en materia de eloquencia? El Opositor despues de tantos siglos , y sin haber visto las obras de Porcio Ladron , ni creer que las haya , ¿ quiere le creamos en una paradoxa tan inaudita , contra el testimonio de toda la antigüedad de los contemporaneos , que oyeron y trataron á Porcio Ladron ; de los inmediatos á aquellos tiempos , que tuvieron mas seguras noticias ; y todos unánimes convienen, que fue hombre ilustre y raro por su eloquencia? ¿ Dónde está la crítica? ¿ Dónde el sentido comun? Si esto lo dixera el Crítico como una conjetura aventurada , ó una *pura posibilidad* , aun no mereceria algun aprecio. Si lo dixera en una crítica literaria , como una opinion verosimil , hallaria muchos que lo refutasen y contradixesen. Pero tomarlo por principio cierto , por máxima incontestable para usar el tono de Oráculo , esto es abusar de la credulidad de los simples , y tratar á los Españoles como á una Nacion de Garamantas.

74 Sepa pues el Anticrítico , que á pesar de todos los defectos de Porcio Ladron , que nosotros mismos le notamos ; á pesar de la corrupcion de la eloquencia causada en parte por el abuso de la declamacion , que tambien hemos representado , y es cosa muy notoria y trivial pa-

ra que haga tanto misterio de la noticia , como si nos traxera algun peregrino invento : sepa que á pesar de estos defectos de su profesion y su persona , todavía como hombre tan distinguido por la eloqüencia , en algo puede ser propuesto por modelo á la imitacion. ¿Quién lo dice? Quintiliano (a) : cuyo nombre en punto de eloqüencia debe oír con respeto el Opositor y toda la República de las letras : *Latro igitur optime*. Comprueba allí una regla de Oratoria con el exemplo de Porcio Ladron , cuyo pasage inserta , proponiéndole como exemplo , no solo bueno y util , sino *optimo*. Nuestro Crítico , que ama los superlativos , no puede dexar de quedar satisfecho con la expresion terminante de un hombre tan juicioso como Quintiliano. En otras partes para el mismo fin cita pasages de otros Declamadores , y entre ellos uno de Séneca (b). Para que vea el Crítico que hay en los Declamadores pasages , que se pueden proponer como útiles , aun para modelos, y no alegue la noticia exquisita de los vicios de las Declamaciones , que nosotros mismos reprehendemos : noticia , que se halla en todos los índices de los libros , en todos los Dictionarios , en todos los Compendios y ensayos de Artes y ciencias ; y mucho menos la alegue contra nosotros,

(a) *Instit. Orat.* lib. 9. cap. 2. (b) *Ibid.*

que hemos acreditado en el discurso de la Obra, nos versamos de continuo y muy familiarmente en los Autores originales, las puras y copiosas fuentes de las noticias literarias.

75 Lo peor es la infeliz aplicacion que hace de la noticia, pues con ella echa el fallo para que una vez que un Autor tenga defectos y sea vicioso ó corruptor en su facultad, no se pueda hablar de propósito de él en la Historia literaria de la Nacion; aunque sea Nacional, y muy famoso ó Príncipe en su linea; ni se deba alabar pasage suyo, ni otra cosa alguna como util: porque una vez que fue corruptor, inficionó y echó á perder todo aquello en que puso la mano. No solo no se puede proponer por modelo en cosa alguna; pero ni aun dar extractos de sus Obras.

76 Merece de paso alguna atencion la Lógica de nuestro Crítico, quando dice, que no son *útiles* los pasages de Porcio Ladron, porque son viciosas ó *inútiles* las Declamaciones. ¿Quién le ha dicho que para que sea mala una Obra es preciso que sean viciosas é inútiles todas y cada una de sus partes? Por el contrario siempre hemos oido á todos los hombres juiciosos, que no hay Obra tan mala, que no tenga algo bueno. En apoyo de la Obra del señor Solórzano (a), en

M 3

(a) Praef. Oper. de Jur. Indiar.

que algunos Criticastos nada encontraban bueno ; se alegó lo de Marcial : *Est aliquid boni ; ergo bonus liber est.* No pedimos á nuestro Crítico que sea tan generoso ; pero á lo menos no vaya por el extremo contrario : *Es malo el libro ; luego nada tiene bueno.* ¿No ve que esta es una falacia , en que se procede del todo á la parte , de la Coleccion á un particular , contra todas las leyes de buena Lógica? Igual sofisma emplea contra nosotros , queriendo convencer con nuestro propio dicho , que son inútiles las Declamaciones , y por consiguiente no hay en ellas pasage alguno util. Nosotros como Historiadores referimos un sofisma , que empleó Porcio Ladron en una Declamacion que menciona Séneca , cuyo asunto tambien reprobamos por inútil. Este pasage trae el Crítico para mostrar contra nosotros que las declamaciones son inútiles y todas estan llenas de sofismas. Pero él es quien comete el sofisma , deduciendo ilaciones contra las leyes de Lógica y de Crítica , para representar en nosotros una imaginaria contradiccion. No estamos tan hechos á contradecirnos como él se figura. ¿Qué Lógica es esta? ¿Quién ha visto arguir del particular al universal? De que una parte es mala , inferir que lo son todas ; como antes por el contrario deducir de la inutilidad del todo , la de cada una de

de sus partes? Pedimos se nos disimule esta individualidad , por ser tan conducente á nuestra defensa descubrir los polos en que estriba la crítica del Opositor.

77 Repite que las Declamaciones son inútiles , porque estan llenas de defectos : los Declamadores corrompieron la eloqüencia , y así no se deben extractar las de Séneca. Mas con licencia de tan severo Crítico , no podrán siquiera extractarse , quando no sea como modelo de perfeccion , á lo menos como un monumento histórico de la eloqüencia corrompida de aquellos tiempos? Ya diximos que Salomon tuvo por conducente á la instruccion aplicarse á conocer no solo la sabiduría , sino los errores y las necesidades. ¿Parece al Crítico que instruye poco la noticia de los vicios , malignidad é ignorancia de los hombres? Pues lea á Mr. de S. Real en los últimos capítulos de su libro intitulado *Uso de la Historia*. Fueran inútiles , quanto quiera el Antagonista , todas las Declamaciones. ¿No será por esto util la Obra de Séneca , que dá á conocer y reprehende sus vicios , como refiere sus virtudes? Ya diximos arriba , que una Historia literaria , qual es la obra de Séneca , debe tratar , no solo de las Ciencias , sino tambien de su corrupcion , su decadencia y estorbos. ¿ Y por dónde

conocerémos mejor la decadencia y corrupcion de la eloquencia Romana , que por un Autor coetaneo , de la misma profeson , que nos representa las mismas obras , ó sus extractos con tan imparcial y rigurosa crítica , que no perdona los defectos , aun de sus mismos paisanos , amigos y parientes? Por otra parte , ¿para qué tanta ponderacion del vicio de las Declamaciones y Declamadores , si la obra que tenemos no tanto es propia de ellos , como de Séneca? A este , como principal Autor , y no á aquellos , se deberán atribuir estas imperfecciones.

78 Parece nuestro Hipercrítico de aquellos que reprueben absolutamente y sin restriccion alguna las Declamaciones como inútiles y del todo viciosas. Si así es , reflexione que Ciceron y otros grandes Oradores se exercitaron en declamar aun siendo ya provectos , segun nos informan Séneca , Quintiliano y D. Nicolas Antonio. ¿Se aplicaría al exercicio de corromper la eloquencia, el mismo que la habia elevado al mas sublime grado de perfeccion? ¿Tendrá por inútiles las Declamaciones como ensayos para el foro , contra el testimonio de todos los sabios antiguos y modernos , especialmente Quintiliano y D. Nicolas Antonio? Por la misma regla tendrá por inútiles los ensayos del Teatro , las Academias de
prác.

práctica de la Jurisprudencia , el ejercicio y evoluciones militares en tiempo de paz. Tan lejos estuvieron algunos sabios modernos de atribuir la corrupcion de la eloqüencia á las Declamaciones , que antes la creen causada por la interrupcion de ellas : y para su restauracion desearon é hicieron sus esfuerzos por volverlas á introducir. Notan estos sabios , que solamente en tiempos de ignorancia se desprecian los ensayos y ejercicios del Arte. Es propio de siglos y Naciones bárbaras , descuidar los ensayos oratorios y militares , no cuidando de adquirir la destreza en la paz para el tiempo de guerra. Así hemos visto las Naciones Septentrionales y otras incultas , no cuidar del arte y disciplina militar, ignorar la Táctica , y creer que para las victorias y conquistas , bastan el valor del ánimo , la robustez del cuerpo y la firmeza de las armas. Por el contrario , ¿quántos campamentos , quántos ensayos militares (a) en las Naciones cultas? ¿Y qué otra cosa son las Declamaciones , y especialmente las Controversias (en que se versó mas Porcio Ladron) que unos ensayos y representacion , ó imagen de lo que se hace en el Foro ; ó de las acciones de los Tribunales? ¿Es el Crítico de aquellos , que tienen por inútiles estos

(a) Educ. bod.

tos auxilios ; y quieren se haga la conquista de la persuasion sin ensayo ni preparativo , como la guerra á lo bárbaro ? Pues oiga el dictamen contrario de tres hombres sabios y eloquentísimos , principales restauradores de las buenas letras en Europa , y en cuya presencia no debe hablar el Opositor : Andres Alciato , Juan Luis Vives y Juan Petreyo Toledano. Juan Luis Vives (a) renovó el exercicio de declamar como muy util y escribió siete Declamaciones , que dedicó al Infante D. Fernando hermano de Carlos V. Dice que agradaron mucho á Erasmo y otros eruditos, aunque se recela desagraden á los que desprecian y se burlan de las letras , creyendo no son otra cosa los libros , que unas cargas muy pesadas. El mismo (b) recomienda como provechosa la leccion de las Controversias y Suasorias de Séneca. Lorenzo Palmireno , á quien el Dean de Alicante (c) cuenta entre nuestros grandes Filólogos , imitó á Luis Vives en la composicion de las Declamaciones (d). El señor Mayans (e) tiene el exercicio de declamar por un ensayo y pre-

(a) Oper. tom. 1. pag. 179.

(b) Idem de Trad. discipl. lib. 3. & 4. *Multumque alere potest* (Seneca Rhetor.) *facundiam latinam... plurima in illis sunt , & inventa subtiliter, acutèque , & lepidè ac venustè expressa.*

(c) Lib. 3. ep. 9.

(d) Andres Schot. de Declamandi rat.

(e) Cart. tom. 3. Cens. de los Escrit. de Valenc. de Ximeno. p. 235.

paracion utilísima para la Oratoria , y alaba en esta parte á Luis Vives , *Príncipe de los Declamadores modernos*. Andres Alciato (a) , aquel famoso restaurador del buen gusto de la Jurisprudencia , como ya diximos en nuestro tomo , de cuya escuela dice Andres Scoto (b) , como de caballo Troyano , salieron muchos Héroes , tiene por muy necesarias las Declamaciones para el exercicio de la Jurisprudencia , á imitacion de los antiguos (cita las de Séneca y las que andan en nombre de Quintiliano). Pero se queja de lo inútil de sus exhortaciones por falta de Maestros, y la demasiada presteza con que los jóvenes pasan de los elementos de la Gramática á las facultades mayores de Jurisprudencia y Medicina. Juan Petreyo Toledano (c) , de quien hablamos arriba, se aplicó tambien á renovar el ensayo de las Declamaciones á imitacion de los antiguos ; y hablando de las de Séneca , recomienda su utilidad con el testimonio de Rodolfo Agrícola , y de Erasmo ; testigos , dice , bien dignos que se les dé crédito en asunto de eloqüencia.

79 Después de tan positivos testimonios de tantos hombres insignes , ¿se atreverá el Opositor á pronunciar absolutamente , que no son útiles las

(a) *Parerg.* lib. 4. cap. 14. & 15. (b) *Ibid.*

(c) *Præf. Progymnasm. art. Rhetor.* ep. nuncup.

las tales Declamaciones ; para deducir de este principio falso la consecuencia disparatada , que pues ellas son inútiles , ni aun siquiera el menor pasage puede ser util , ni importante su noticia? Perdonémosle este sofisma á un hombre tan fecundo en ellos , que piensa que porque notamos uno en Porcio Ladron , debemos ya mirar sus Declamaciones como embutidas de sofismas. ¿A un Crítico tan severo basta un defecto solo para que corrompa y haga inútiles las buenas obras; y en estas no alcanzan muchas perfecciones , para cubrir un solo leve defecto , ni aun para hacerlas tolerables? Crítica y modo de juzgar muy semejante al de Horacio : *Ubi plura nitent in carmine , non ego paucis offendar maculis.*

8o Ni podrá decir el Crítico que él no habla absolutamente de todas las Declamaciones, sino de las *tales* Declamaciones , conviene á saber de las que extraéta Séneca. Porque los Autores citados no hablan en vago , sino determinadamente de las mismas *tales Declamaciones* , que extraéta Séneca , conviene á saber las de los mas ilustres y famosos Declamadores : pues de estos es de quienes se propone hablar , omitiendo ó diciendo muy poco de los menos ilustres , cuya fama , dice , espiró con su vida. Pues si son tan inútiles las Declamaciones de los mas ilustres;

¿serán mejores las de los menos? En caso de hacer alguna excepcion favorable, no convendria mas bien á los Declamadores del siglo de Augusto; á los que sobresalieron entonces con mas aceptacion; á Porcio Ladron, Príncipe de todos ellos? Si en las Declamaciones de otros habia muchos defectos, los conocia, reprehendia y evitaba Porcio Ladron, siguiendo el rumbo contrario, como nos informa Séneca: y el Crítico pudo verlo en nuestro tomo. No serian pues tan corrompidas sus Declamaciones, quando él reprehendia los defectos comunes de otros. Fuera de esto, de las mismas *tales* Declamaciones, que segun el Crítico eran inútiles y viciosas, de las *tales* dice D. Nicolas Antonio (a) que eran *cuerpos hermosísimos*. ¿A quién creerémos? ¿Quién será testigo mas idoneo? ¿Recusará contra sí el mismo testimonio, que tantas veces alega contra nosotros?

81 Aunque el Crítico supone como cosa cierta y sentada, que las Declamaciones y Declamadores del Imperio de Augusto corrompieron la eloquencia, hay sobre esto tanta variedad de opiniones entre los Eruditos, que no debió tomar por principio cierto de crítica, una cosa tan problemática y tal vez mas verosimilmente des-

(a) *Bibliot. Vet. lib. 1. cap. 3. pag. 10. num. 35.*

destituída de grave fundamento. No podemos detenernos en lo mucho que aquí se pudiera y debiera decir para nuestra defensa y de nuestros antiguos Españoles. Pero insinuarémos algo, mas histórica, que críticamente. La época de la corrupcion de la eloqüencia entre los Romanos, unos la atrasan, otros la adelantan segun sus conjeturas. El Autor del Diálogo sobre la corrupcion de la eloqüencia, entre otras muchas causas la atribuye á la ignorancia y vana ostentacion de los Declamadores de su tiempo: conviene á saber, ácia el Imperio de Vespasiano: y celebra como buenos Oradores los del Imperio de Augusto, posteriores á Ciceron, que fueron contemporaneos y alternaron en las Declamaciones con Porcio Ladron: y aun Polion le alaba muchas veces, no siendo muy pródigo de elogios. El mismo Autor del Diálogo (a) refiere la opinion de algunos, que atribuían la mudanza de la eloqüencia á Casio Severo: y se ha de notar, que este, como diximos en nuestro tomo, fue uno de los mayores enemigos de los Declamadores, y que parecia reprobar absolutamente el uso de las Declamaciones. Si los opuestos á este exercicio corrompieron la eloqüencia; ¿por qué se ha de atribuir este mal efecto á los Declamadores?

(a) Dial. de Caus. corrup. eloquent. inter op. Quintil. & Taciti.

dores? Nadie se opone al que es de su faccion, y sigue el mismo camino. El P. Rapin en sus *Reflexiones (a)* sobre la eloqüencia dice , que esta comenzó á degenerar baxo de Tiberio y sus sucesores ; y la decadencia del Imperio fue la causa mas universal de la ruina de la eloqüencia en los siglos siguientes. Tal es la época que señala ; no como nuestro Crítico, que la establece en el Imperio de Augusto. Añade (b), “que Aristóteles, Ciceron, Quintiliano y Longino son de opinion que la eloqüencia no puede dominar en un estado Monárquico , como en las Repúblicas de Roma y Grecia. Pero estos hombres grandes , dice , se dexaron preocupar algo en favor del gobierno en que habian sido criados : yo no soy absolutamente de su parecer. La eloqüencia puede reynar en todos gobiernos.” Y verdaderamente hace agravio á la perfeccion del gobierno Monárquico , el que le priva del subsidio de la verdadera eloqüencia. El Pueblo es libre baxo un gobierno Monárquico bien arreglado. La decantada libertad de las repúblicas muchas veces es imaginaria y viciosa. Mr. de Real nota , que los antiguos no tuvieron idea muy clara de la ciencia del gobierno. En el Imperio de Augusto lograbán los ingenios bastante libertad : el Príncipe era

(a) Pag. 1. (b) Pag. 2.

era humano y amaba las letras. No debemos pues los Españoles en una Monarquía tan bien reglada como la nuestra y baxo de un Rey protector de los Literatos , adoptar ciegamente las exâgeraciones de los antiguos sobre la ruina de la eloqüencia por la sucesion del gobierno Monárquico. Alguna mudanza hubo por la diferencia de intereses y negocios : se introduxo una eloqüencia mas suave y diferente de la de los Grecos : una eloqüencia como la de Teofrasto y Demetrio Phalereo , que aunque no tan vigorosos por la mudanza del estado civil como Pericles y Demóstenes , los celebra Ciceron (a) como hombres eloqüentísimos. Hubo alguna mudanza; pero no es lo mismo mudanza que corrupcion.

82 La misma ó mayor diferencia , que sobre la época , hay sobre las causas y Autores de la corrupcion de la eloqüencia. Los que recurren principalmente á la infelicidad de los tiempos , originada de Tiberio , Calígula , Neron y otros malos Príncipes , al predominio de los aduladores , á la opresion de los beneméritos , no señalan la época de esta corrupcion en el Imperio de Augusto , Príncipe humano , sabio amante y protector de los sabios , y por consiguiente no se debe atribuir á los Declamadores de su Im-

(a) Cicero in *Bruto* & *de Orat.* lib. 2. Quintilian. lib. 10. cap. 1.

perio la causa de una corrupcion que no habia. Ya vimos con el P. Rapin que la mudanza de la República en gobierno Monárquico no es bastante causa para que se corrompiese la eloqüencia , y creemos con Mr. de Real en su *Ciencia del gobierno* , que hay mas libertad y proporcion para cultivar las ciencias y las Artes en un gobierno Monárquico justo y pacífico , que en una inquieta y turbada República : como lo estaba la Romana antes de Augusto , desde el primer Triunvirato , y aun desde Mario y Silla. Tampoco serán de la opinion del Crítico , que atribuye á los Declamadores del Imperio de Augusto la corrupcion de la eloqüencia , aquellos que hacen causa de este daño gravísimo á Séneca y su sobrino Lucano ; pues ambos florecieron en tiempos posteriores. Hay quien tenga por corruptores de la eloqüencia á Ovidio y á Mecenas, como el Abate Gedoin en su Prefacio á la traduccion Francesa de Quintiliano. Despues de todos Tiraboschi (a) exâmina muy de propósito este punto en su historia de la literatura Italiana, y hace reo de haber corrompido la eloqüencia á Asinio Polion. Porque dice , los Declamadores no tenian bastante autoridad para corromperla con su doctrina y exemplo. Y así es preciso re-

N

cur-

(a) *Hist. de la liter. Ital.* lib. 3. p. 3.

currir á un Orador célebre y de mucha autoridad entre los Romanos , qual era Asinio Polion por todas sus circunstancias. Aquí tenemos á Tiraboschi absolviendo contra el Crítico á los Declamadores del crimen de haber corrompido la eloqüencia. Y ciertamente es cosa notable , que no conocieran el abuso y peste de estos Declamadores tantos sabios Romanos como habia en el Imperio de Augusto y en los siguientes; antes los honraron con sus elogios y con la asistencia á sus escuelas. Hasta Trajano continuaron los Declamadores y Declamaciones con bastante crédito. Quintiliano no las reprueba , antes las tiene por útiles , no solo como ejercicios juveniles , sino aun en los Oradores proyectos. Plinio (a) celebra con entusiasmo la eloqüencia del Declamador Iseo , tan puro Declamador , que se mantuvo toda su vida en el ejercicio de las Escuelas , como Ladron , sin salir al Foro : convida á sus amigos para que vayan á oírle declamar : pues merece se haga viage de tierras muy distantes para admirar su eloqüencia , como los Españoles fueron en otro tiempo desde Cadiz , atraídos por la de Tito Livio (b). No

se

(a) Lib. 2. ep. 3.

(b) Ciceron in Bruto hablando de Isó crates el Junior maestro de Retórica en la Grecia , dice : *Magnus orat or & perfectus magister ; quamquam forensi luce caruit , intraque parietes aluit eam gloriam , quam nemo*

qui-

se habla así de unos meros corruptores de la eloquencia : ni los Declamadores del Imperio de Vespasiano y Trajano la tendrían mas pura que los del Imperio de Augusto ; pues la eloquencia fue degenerando mas cada dia ; y los mas antiguos estaban mas cercanos á la pureza original de la fuente. Hasta los tiempos de S. Gerónimo duró en Roma el exercicio y uso de las Declamaciones , pues el Santo confiesa (a) se exercitó en ellas. Despues se abandonó este exercicio en los siglos de la ignorancia con la ruina del Imperio y de las letras , y la irrupcion de los Bárbaros. Ni se renovó el exercicio de las Declamaciones hasta la restauracion de las ciencias en el siglo XVI. Entonces procuraron renovarle , como ya diximos , Andrés Alciato , Juan Luís Vives , y fuera de este otros dos insignes Españoles , Juan Petreyo Toledano y Lorenzo Palmireno. De suerte que las Declamaciones se usaron mas en los siglos ilustrados : descaecieron quando descaeció la eloquencia ; y como sus compañeras inseparables, espiraron con ella en los siglos bárbaros. No son estas señales de ser las Declamaciones el medio de corromper la eloquencia ; sino antes de ser

N 2

SUS

quidem, meo iudicio, est consequutus. Y añade que fue el primero que observó el número y armonía en la prosa. De él habla tambien lib. 3. de *Oratore*. Y Quintiliano lib. 10. cap. 1.

(a) *Comm. in ep. ad Galat. cap. 2.*

sus fieles criadas y útiles compañeras , como las llama Andres Scoto (a). En los siglos bárbaros faltaron las Declamaciones , y dominaron los compendios ; á quienes en gran parte atribuye el señor Mayans (b) la corrupcion de la eloqüencia (c). El Antagonista por el contrario , como si estuviéramos aun en los siglos de ignorancia , ó como si se tratára de introducirla y aumentarla, quiere se destierren las Declamaciones , hasta su conocimiento y su memoria ; y se sustituyan los compendios , en cuya concision halla la eloqüencia mas sublime y la elegancia mas perfecta.

83 Pero concedamos al Crítico entre esta variedad de opiniones que los Declamadores fueron la causa principal de la corrupcion de la eloqüencia. Por lo mismo constituyen época considerable en la República de las letras ; y esta gran revolucion debe ser explicada muy de pro-

(a) *De Declam. ration.*

(b) Cart. tom. 4. cart. 13. pag. 81. y sig.

(c) Lo mismo el eloqüentísimo Mureto *Var. leſt.* lib. 18. cap. 20. que dice : *Me puero exponebantur in Scholis magna cura institutiones Oratoriae M. Fab. Quintiliani... Mutata postea ratio est : cumque an- nosis istis & ipsa vetustate venerandis arboribus neglectis , succrevis- sent inutiles rami , juventusque laboris figitans insulsos quosdam li- bellos , & dispendiosa artium compendia pro pinguibus illis veterum latifundiis adamare coepisset , ex illo vidimus omnia in pejus ruere , & retro sublapsa referri. Neque ullum lapsis prope rebus certius remedium est , quam ut vetus illa consuetudo revocetur , & expulsis istis novitiis indoctae arrogantiae magistris , è priscis illis , quos *endo coelo* , ut ita dicam , merita locarunt , vera & solida eruditio repetatur.*

pósito en la Historia literaria (a), y mas quando esta se propone hablar, no solo de los *progresos*, sino de la *decadencia* de las letras, como la nuestra lo anuncia desde su título. Los que en Grecia atribuyen la corrupcion de la eloqüencia á Demetrio Falereo, y á Lope de Vega la corrupcion de nuestro Teatro, no por esto piensan se deba omitir la noticia exâcta de estos Autores en la historia de la Eloqüencia Griega, y de la Poesía Española. Lo mismo en la Historia Civil, donde nõ solo es época el feliz Reynado de los Reyes Católicos, sino el desgraciado de D. Rodrigo, que abrió la puerta á la entrada de los Arabes. Concluyamos, que quando Plinio y Quintiliano llamaron á Porcio Ladron Príncipe de los Declamadores, no quisieron significar que era el Príncipe de los corruptores de la eloqüencia, ni tuvieron por tan inútiles las Declamaciones del Imperio de Augusto, que juzgasen indignos de memoria á sus Autores como nuestro Crítico. Adopte este para sí las opiniones que quiera, ya que es tan raro en el modo de juzgar; pero no las proponga á la vista del mundo erudito, ni como principios ciertos contra

Hablando de la Med N 3 dice (b) el

(a) Montesquieu no solo trató de las causas de la *grandeza*, sino tambien de las de la *decadencia* de la República, é Imperio Romano: la misma razon hay en la Historia literaria que en la civil.

el testimonio de los antiguos, y en tanta variedad de dictámenes, como hay entre los modernos.

§. VI.

84 **E**stá mal el Antagonista con que demos lugar en nuestra Obra á la extendida narracion de las opiniones y controversias de los Críticos: basta dice, insinuarlas ó citándolos al margen ó remitiendo á ellos los lectores. Lo que nosotros practicamos tiene por ageno de obras de esta naturaleza. Encarga sobre todo que nos dexemos de *puras posibilidades*, que hacen interminables las disputas y acostumbran los genios cavilosos á un Pyrronismo universal. No pudo decir cosa mas estraña en la república de las letras. Quisiéramos no fuese ya tan dilatada esta respuesta, para insertar aquí lo mucho que tenemos observado contra este sofisma. Insinuarémos algo. Primeramente los que dieron reglas para escribir Historia literaria, como Bacon de Verulamio y otros, señalaron por materia propria suya no solo las verdades averiguadas, sino las controversias, las opiniones de varias sectas, las guerras literarias (a). Lo mismo siguieron los Benedictinos de

(a) Verul. *de Dignit. & aug. scient.* lib. 2. cap. 4. Morhof. *Polibist. litt.* lib. 1. cap. 2. Hum. *Consp. reip. litt.* cap. 7. pag. 402. Struv. tom 1. cap. 6. *Controversias & bella Eruditorum.*

S. Mauro y el Autor de la Historia literaria de Italia. ¿Quántas opiniones y disputas insertan en sus obras sobre las patrias, los escritos, y no ya el año del nacimiento, sino el siglo de muchos Autores? ¿No son estas obras de la misma naturaleza? ¿Quánto se dilata Tiraboschi en la controversia de las máquinas y espejos ustorios de Archimedes, y sobre los Gnomones y Reloxes de sol, contra Mazzucheli en sus *Escritores Italianos*, y contra Montucla en su *Historia de las Matemáticas*, á cuyos argumentos responde; sobre el siglo de Q. Curcio y A. Gelio? ¿Sobre la patria de Plinio? ¿Sobre las varias opiniones acerca de la decadencia de la literatura Romana, y del destierro de Ovidio? Todas las quales y otras infinitas, que sería prolixo aun solo insinuar, las disputa y controvierte en su Historia literaria sin el menor escrúpulo. Baste decir, que no solo no las tiene por agenas de la Historia literaria; sino que cree obligacion (a) de un Historiador sincero entrar en ellas de propósito algunas veces en defensa de la verdad y de la patria. Sobre esto disputa muchas veces contra los Autores de la Historia literaria de Francia. Hablando de la Medicina, dice (b), “que

N4

”pu-

(a) Tom. 2. pag. 79. y 80.

(b) Tirabosc. lib. 3. pag. 3. cap. 5.

„pudiera facilmente dar expedición á este asunto con solo referir lo que cuenta Plinio. Pero varias controversias , que sobre diversos pasajes de este Autor se han suscitado ; me obligarán á detenerme sobre este asunto mas de lo que acaso á primera vista parecia deber executar.” Seria de desear con el mismo Tiraboschi, que no hubiese controversias literarias , como que no hubiera pleytos en la sociedad , ni disputas sobre la Religion. Pero los Concilios y los Tribunales tienen por indispensables semejantes controversias. Facil cosa sería escribir , como desea nuestro Crítico , la Historia literaria en compendio y con tono decisivo aun en cosas dudosas; si no se hubiera de indagar la verdad , graduar los fundamentos , conciliar la fe de los lectores y asegurar la realidad de los hechos. Muy cómodo sería formar una pintura histórica como la del Abate Longchamps (a) , obra por esto muy superficial , nada sólida , ni exácta , como convence á cada paso Tiraboschi. Con solo copiar la Historia literaria de Francia , citar los Autores que cita , á veces equivocándolos , representando como hechos las conjeturas , estaba ya hecho todo.

85 Por la regla del Crítico no debió escribir

(a) *Tableau historiq. des gens de lettres.*

bir el Marques Scipion Maffei la *Historia Teológica de la Divina Gracia*, en que se propone tratar de los Dogmas y *Opiniones* sobre este asunto; Vosio y Noris su historia Pelagiana, Valesio y el mismo Noris la historia de los Donatistas. Bosuet la historia de las Variaciones de los Protestantes: Plinio debió omitir tantas opiniones en la historia de la naturaleza, el Marques de S. Aubin su *Tratado de la Opinion*. Plutarco y Luis Vives su Obra de las Opiniones de los Filósofos; Bruckero y Stanlei los encontrados sistemas de estos en la historia de la Filosofia (a), el P. Thuilliers la historia de la Discordia sobre los estudios Monásticos entre Mabillon y el Abad de la Trape: y en fin haber suprimido su Obra el Autor de las *Querellas literarias*. Se debe omitir la extendida narracion de las opiniones. Por el contrario Tiraboschi (b) dice, que se extenderá menos en las cosas mas conocidas, y procurará ilustrar las inciertas y obscuras. *Majori examine indigent*, dice de ellas D. Nicolas Antonio (c).

86 Tal es la práctica de todos los Escritores en obras de esta naturaleza. ¿Pues á qué viene

(a) Lejos de tenerse por inútiles estas Obras, se ha publicado en Londres 1769. una Historia general de la Filosofia ó de los dogmas y opiniones de los Filósofos de todas sectas.

(b) Pref. de su *Hist. de la liter. Ital.*

(c) Lib. 1. cap. 1. num. 8.

ne el nuevo desden del Crítico , que tiene por ageno de obras de esta clase poner las controversias de los eruditos con sus objeciones y sus pruebas? ¿De dónde infiere , que tal relacion individual no pertenece á esta clase de obras? No basta que lo diga , teniendo en contra la práctica de quantos han escrito Memorias , Bibliotecas ó Historias literarias. Fuera de los expresados , tambien lo executa Sarmiento en sus Memorias de la Poesía , y el mismo D. Nicolas Antonio en su Biblioteca antigua , que toda está llena de estas controversias y disputas. Estos sabios no se contentan con citar al margen ; en el mismo contexto ponen las diversas opiniones con todos sus fundamentos : eligen , prueban , refutan , responden en los casos que lo piden , como lo executamos nosotros ; porque muchas veces es necesario en obras de esta naturaleza , como reflexionó muy bien D. Nicolas Antonio (a). Y si esta es la norma , que debemos seguir tan escrupulosamente , como quiere el Crítico ; ¿por qué ahora reprueba en nosotros que sigamos sus reglas juiciosas y su práctica? Parece que no ha leído aun el Prefacio de su Biblioteca , un hombre que en todo nos quiere poner la ley con D. Nicolas Antonio. ¿Qué Juez condena sin tener

(a) Praef. de *Biblot. utilit.* pag. 35. num. 15.

ner presentes las leyes por donde ha de juzgar; y aun contra las mismas leyes expresas? ¿Se procede así en el Tribunal de la Crítica?

87 Tan respetable autoridad no está destituida de razones muy poderosas. La Historia debe referir todos los hechos; las opiniones y controversias son hechos literarios: son como las guerras y revoluciones en la historia civil. Estaría muy instructiva una historia, en que solo se refirieran las victorias decisivas, ó los tratados de paz: omitiendo lo acaecido en una larga y dudosa guerra: una Historia militar que solo dixera que el Ejército tomó tal plaza, ó se apoderó de tal Reyno: sin detenerse á descubrir los sitios, las salidas, los asaltos, las demas operaciones y batallas dudosas que precedieron. Enrique Catarino Dávila, omitiendo las deliberaciones, las razones de los partidos, &c. podia contentarse con decir, que despues de la muerte de Enrique II. hubo una larga guerra civil felizmente terminada por Enrique IV. Zurita, omitiendo todos los debates para la eleccion de Fernando I. decir solo que sucedió á D. Martin. Las *revoluciones Romanas* del Abad Vertot, las de Inglaterra de Orleans, las de Italia de Carlos Denina, las de Génova, &c. agradan con la misma incertidumbre y variedad de los sucesos. Lo mismo

mo sucede en la República de las letras. ¿Qué otra cosa son las disputas y controversias, sino unas guerras y revoluciones, que agradan á los que se interesan en semejantes objetos? No todas las expediciones militares tienen éxito y desenlace decisivo. Las ventajas suelen ser problemáticas, y se canta la victoria por ambas partes. No de otra suerte en las guerras literarias. La Historia pues, no solo debe representar los hechos ciertos, sino los dudosos y controvertidos. No se debe pronunciar en tono afirmativo, quando se duda; ni callar ú omitir lo que no está plenamente averiguado. La historia fiel debe conformarse con la naturaleza de las cosas y hechos que refiere. Se ha de poner lo incierto como incierto, lo obscuro como obscuro, lo dudoso como dudoso. Ni sería entera la historia, como no lo fuera la confesion Sacramental, si solo se expusiera lo cierto, callando lo dudoso. Estas son reglas de la misma naturaleza, confesadas por los grandes Maestros del arte. Basta leer á Vossio en su *Arte histórica*, y al Autor del *Genio de la Historia*. Así lo executaron todos los buenos Historiadores antiguos y modernos. De suerte que es ser peregrinos en la Historia y en el Arte histórica poner semejante nota á la relacion de varias opiniones y requerir evidencia mate-

mática en los sucesos. Pero podia exponerse esta diversidad en dos palabras. Algunas veces se podia , y algunas lo hacemos. Pero no siempre se puede , sin detrimento de la claridad y la enseñanza. Mucho menos en una historia no tratada antes por otro alguno , y en cuyo asunto tiene tanto imperio la variedad de opiniones. No se puede escribir de otro modo la Historia literaria antigua , ni aun la moderna , en aquellas ocasiones en que es preciso que el racionio supla la falta de documentos expresos ; ó quando se debe combinar la autoridad de los testimonios encontrados , para que los hechos aparezcan al lector como verdaderos ó verosímiles ; sin lo qual no merecen fe las historias , ni se distinguirian de las novelas ó cuentos.

88 Yerra pues el Crítico por un principio falso , que solamente lo cierto es materia de la Historia , y que son importantes las noticias á proporcion de la certeza. Por el contrario Tomasio (a) dice , que la certeza pertenece á la Filosofia : y la materia de la Historia es lo verosimil. Noticias ciertas hay impertinentes de puro sabidas ; y por el contrario alguna vez son conducentes las dudosas , ó representadas como tales ó averiguadas como mas verosímiles. Un General

ral

(a) *Praecognit. jur. prud. cap. 5. & 6.*

ral por conjeturas gana una batalla y conserva el Estado. Colon por argumentos verosímiles descubrió la América y sus tesoros. Después de estos sucesos debidos á la conjetura , el mas corto Oficial , y el mas ignorante piloto sabe de cierto cómo , y por qué se ganó la batalla ; qual es la situacion de la América , y por donde se navega para llegar á sus Islas y continente. ¿Será mas apreciable la noticia cierta de estos , que las dudas y perplexidades de los inventores antes de su descubrimiento? El prudente historiador dista menos de los Scépticos , que de los Dogmáticos. Separa la ciencia de lo cierto , de las opiniones verosímiles. Pero el Sectario y copiante cree infalible su dictamen aun en materias dudosas (a). En estas , dice Wolfio (b) , se deben proponer modestamente las dudas , é hypoteses , porque abren el camino para hallar la verdad. Si los Astrónomos se hubieran obstinado en desechar las hypoteses verosímiles y pedir demostraciones matemáticas , no se hubiera adelantado un paso en la Astronomía. Si Colon hubiera esperado demostraciones para ir á la América , estuviera aun sin descubrir esta quarta parte del Mundo. Se contradice pues lastimosamente el Crítico , quan-

(a) Thomas. *ibid.*(b) Jus nat. cap. 7. *de Jur. & Offic. erud.*

do por una parte pide descubrimientos , y por otra aferrado en la certeza quiere desterrar las dudas y conjeturas racionales.

89 ¿Y qué? ¿reprueba el Crítico las conjeturas verosímiles , representándolas con el epíteto odioso de *puras posibilidades*? ¿No sabe que la Crítica , según Mabillon (a) , es la ciencia conjetural de los hechos literarios? ¿No sabe el mucho uso que tiene en la Jurisprudencia la conjetura verosímil? ¿Que el estado conjetural es uno de los mas frecuentes en las causas judiciales , y como tal le proponen Ciceron y Quintiliano? ¿Ignora que el Jurisconsulto Mantica escribió un tomo sobre las *conjeturas de las últimas voluntades* : que Antonio Fabro publicó 20 libros de *conjeturas* : que Weseling y otros muchos escribieron volúmenes enteros de lo probable y verosímil? Si tan zeloso es de la perfeccion Oratoria, sepa que Ciceron se hizo Orador no tanto en las escuelas de los Retores , como en las de los Filósofos (b). ¿Y qué Filósofos? Los de la Secta Académica , de que era profesor. Esta Secta , de que fueron Sócrates y Platon , solo trataba de lo probable ó verosímil. Entre sus Profesores , Arcesilao aun llevaba las dudas mas lejos que Só-

cra-

(a) *De Stud. Monast.* t. 2. cap. 13.

(b) *Cicero Orat. ad Brut.* num. 9.

crates y Platon. No obstante dice de él Pomponio Mela (a): *Nihil affirmantis academiae Cl. Antistitem*. Ciceron (b) llamó *plebeyos* á los Filósofos de todas las Sećtas ; á Platon y Sócrates , de familia *Patricia*. De este dice (c) , que el Oráculo de Delfos le declaró por el mas sabio de todos los hombres : porque confesaba , que nada sabia : *quod haec esset una omnis sapientia , non arbitrari se scire , quod nesciat*. ¿Y Sócrates no fue el azote de los sofistas corruptores de la Filosofía y la Eloqüencia? Pues él se contentaba con saber que era mucho lo que ignoraba. Y el Antagonista cree , que nosotros perdemos nuestro tiempo en manifestar que se ignora la patria y año fixo del nacimiento y muerte de Higino : ó si son suyas las obras , que andan en su nombre.

90 ¿Y qué es lo que llama en nuestra obra *puras posibilidades* , de las cuales sobre todo encarga , que nos dexemos? Esta expresion es nueva en asunto de crítica , y debió darnos una clara idea de lo que entendió por puras posibilidades, ó á lo menos señalar alguna de ellas para que la nocion distinta ó el exemplo nos diese á conocer las señales de este monstruo , de que tanto debemos guardarnos. De otra suerte es muy vaga

(a) Lib. 1. (b) *Tuscul. quaest.* lib. 2.(c) *Academ. quaest.* lib. 1.

y confusa su crítica ; y no puede servir para la condenacion ; ni aun dá lugar á la defensa. ¿Llama puras posibilidades á las conjeturas verosímiles , y á todo aquello que no es un hecho de certeza indubitable , ó que no consta de testimonios expresos ? Entonces destierre del mundo literato y civil todas las historias críticas , y aun la misma arte crítica , la Jurisprudencia y todas las facultades prácticas , en que tanto uso se hace de la conjetura y verosimilitud : pues aun en la Teología Moral es rigorismo condenado (a) no contentarse con lo probable ó verosímil ; y exígir lo cierto para regla de las operaciones. ¿Llama puras posibilidades á todo lo que se expresa con el verbo poder ? Entonces por nueva regla de crítica deberá desterrarse el uso de aquel verbo de todas las Historias literarias , y aun de todas las obras y de la sociedad , como capaz de introducir un Pirronismo universal entre los genios cavilosos ; (como si estos necesitáran aquella ocasion para sus altercaciones y disputas). Deberán quitarse de la Biblioteca de D. Nicolas Antonio los infinitos pasages en que emplea las conjeturas con la expresion de *posibilidades*. Baste insinuar algunos. Sobre la patria incierta de Higinio conjetura por una y otra parte , y para es-

O

for-

(a) Prop. 3. ex damn. ab Alex. VIII.

forzar la opinion que le hace latino dice (a): *Vix enim potuit inter graecè loquentes natus, adeo oblivisci patriae, &c.* que apenas *pudo*, siendo Griego, dexar de escribir algun libro en este idioma. Y hablando del Código de leyes de los Visigodos, atribuido á S. Isidoro, usa de otra expresion de *posibilidad* (b): *Potuit sanè Isidorus Autor esse quarumdam ejus codicis legum, quas aequales ei Reges in publicum edidissent. Unde Lucas Tudensis potuerit Hispanorum Legislatorem vocare. Atque hae fortassè illae sunt, quae sub antiquarum epigraphe sine ulla promulgatoris mentione per totum ubique corpus sparsae conspiciuntur.* Tratando despues de la Coleccion Isidoriana, atribuida por algunos al mismo S. Isidoro, dice que *puieron* añadirle lo que es de tiempos posteriores al Santo, y ser éste autor de la coleccion de las Epístolas Decretales, aunque no de su extension y forma. Aquí tenemos otra conjetura expresada en términos de *posibilidad*, y en la que se detiene bastante D. Nicolas Antonio; como que no gradúa lo importante y oportuno de las noticias por la certeza material de los hechos. ¿Qué nos cansamos? Todos los Críticos usan de estas *posibilidades* para

(a) Lib. 1. cap. 1. num. 4.

(b) Lib. 5. cap. 4.

discernir la verdad y falsedad de los hechos históricos. Dos exemplos manifestarán la equivocada crítica del Opositor , que sin distinguir de posibilidad metafísica ó abstracta , y posibilidad práctica ó moral ; aquella propia de las facultades especulativas , y esta de las prácticas ; echa el fallo absoluto contra toda *posibilidad*. Primer exemplo. Para que sea legítimo el uso del argumento negativo tomado del silencio de un Autor ó de muchos , piden los Críticos , entre otros requisitos necesarios , que no se hayan perdido sus obras , ó parte de ellas ; pues si se han perdido ó estan diminutas , no vale el argumento de su silencio : porque *podieron* hablar del punto que se disputa , en las obras ó fragmentos que se han perdido. Aquí tenemos á cada paso en todos los Críticos un argumento , que aunque suena *pura posibilidad* , es en rigor una demostracion histórica. De ella usamos nosotros para mostrar que no convence el silencio del autor de las *Fábulas*, por haber llegado á nosotros diminuta su obra. ¿Es esta una de las *puras posibilidades* , que reprobaba el Crítico? Segundo exemplo. Los Autores de la Historia literaria de Francia y el moderno Historiador de Córdoba hacen Galos ó Cordobeses á algunos , porque hallan el nombre de la misma familia (de que alguna persona flo-

reció en aquel Pais) en monumentos de aquellas regiones. Nosotros mostramos la debilidad de esta prueba, porque aquellas familias ó personajes de ellas *podieron* ir allí de otras partes, sin ser naturales y oriundos de la Provincia en que se hallan los monumentos (a). De la misma reconvenccion crítica usa á cada paso Tiraboschi contra los sabios Benedictinos. Sobre si el orador Fronton Cornelio fue Galo, alega (b) las pruebas de los Franceses, y les arguye de este modo. ¿No *podia* él descender de los Frontones por parte de madre y no de padre? ¿No *podia* esta familia haber pasado de Italia á Francia? El Abate Longchamps (c), que por evitar lo difuso de la Historia literaria de Francia hace un bre-

(a) Juan Bautista Soler usa de esta misma reconvenccion de *possibilitas* contra los que prueban la distincion de María Magdalena y María hermana de Lázaro, porque esta era de Betania y Judea: Dicere non vereor Mariam Bethanicam non ita Judaeam fuisse, si verè in ipsa Judaea nata sit, ut in Galilaea nunquam habitare, aut saltem commorari, & fortasse viro alicui indigenae aliquando assuescere non *potuerit*; sive liberioris vitae studio sive quod ibi bona sua, & facultates possederit & *Act. SS. 22. Julii, Comment. hist. crit. §. 4. num. 45.* Y en el 46. huc autem denuò redeunt patriae seu mansiones diversae... Apage minutias. An Betaniae ita affixos fuisse (Mariam, Lazarum, & Martham), cogitare quis audeat? quasi ut populari argumento utar, non *possit* Mulier Brabantina quotidie commigrare in vicinas Flandriam, Zelandiam, Hollandiam, Geldriam, Hannoniam, Leodiensem, aut Namurcensem provincias, quibus non magis finitima est Brabantia, quam Judaea Galilaeae; quod tamen passim accidere vel pueris apud nos notissimum est. A este llama argumento popular y prácticamente demostrativo, segun el quotidiano uso de la Sociedad.

(b) Tom. 2. pag. 243.

(c) *Tableau historiq.* tom. 1. pag. 142.

breve compendio , en que copia á los Benedictinos sin exâmen , ni crítica , se dexa aquí de *puras posibilidades* , y da por cierta la noticia segun el gusto de nuestro Crítico. Pero en esto incurre la justa censura , con que á cada paso le nota Tiraboschi , de Escritor superficial , que sin cuidar de la verdad de la historia , solamente procura la brevedad y el agrado : y lo consigue con lectores tan poco exâctos como él. Así segun reglas y práctica de Historiadores críticos, es no solo util , sino recomendable , el uso de las *posibilidades* prácticas para averiguar la conexiõn , verdad ó verosimilitud de los hechos.

91 Pero dice el Crítico , que en una Obra de esta naturaleza bastaria citar al margen los Autores para que los curiosos fuesen , si querian , á buscar en las fuentes las noticias. Ya hemos visto quan opuesto es este dictamen á la práctica y reglas de buenos Historiadores. No solo estos dan lugar en el contexto de sus obras á la relacion de opiniones propias ó ajenas , pruebas , contradicciones y argumentos , que exâminan para seguir las ó refutarlas ; no solo no se contentan con remisiones y citas al margen ; sino que hacen lo que no executamos nosotros , conviene á saber , insertan freqüentemente en el contexto muchos y largos pasages de Autores que

siguen ó impugnan , en sus mismas lenguas originales , y estrañas al idioma del Historiador. Especialmente Tiraboschi llena su obra de autoridades latinas bien largas , ya en prosa , ya en verso. Apenas hay página donde no haya muchas, ó para indagar su sentido , ó para probar sus opiniones y rechazar las contrarias. Hay veces , que pone mas de veinte versos latinos : otras refiere á la letra pasages Franceses de Winkelman , el Conde Caylús , los de S. Mauro , Linguet , y el Abate Longchamps. ¿ Qué no hay de esto en las controversias sobre las artes y monumentos de los Etruscos? ¿ Sobre las causas del destierro de Ovidio ; la gran disputa sobre la decadencia de las letras en Roma , donde refiere y contradice todas las opiniones con sus fundamentos &c. &c. &c.? ¿ Quántas opiniones dexa sin decidir , porque no hay méritos para la decision , y queda esta á la merced de los lectores? ¿ Qué dixera el Crítico , si nosotros ademas de las opiniones , insertáramos en el contexto tantas autoridades latinas , Francesas ó Italianas? Esto no se estraña en este siglo en las Naciones cultas : se executa sin tanto fastidio de los lectores , sin que se quite el crédito á sus obras , y aun dándolas muchos elogios. Nosotros hemos procurado evitar en el contexto pasages de lenguas estrañas , los

hemos remitido al margen con el trabajo de tener que traducirlos ó extractarlos, y añadir reflexiones para que las autoridades no hagan falta á la inteligencia y la claridad. ¿Y aun no está contento el Crítico con esta economía? ¿Quiere que haya mas en el margen? Entonces será todo margen y nada contexto, como muchas alegaciones de nuestros Jurisconsultos. Si Tiraboschi hubiera puesto al margen todas las autoridades latinas y francesas, que trae en el contexto de su historia, su obra quedaria muy confusa y de bien pequeño volumen. ¿Pues qué si omitiera las controversias, opiniones y argumentos? Se reduciria á casi nada; porque en la historia antigua es muy poco lo bien averiguado, para que se pueda suplir la falta de documentos con las citas del margen y remisiones de Autores. Dos géneros hay de pruebas en la historia: los documentos, y el racionio, quando estos no deciden. Si los Autores no han racionio como nosotros, ¿á quienes nos hemos de remitir?

92 ¿Y qué Autores hemos de citar al margen en las nuevas observaciones, nuevas reflexiones, nuevos dictámenes, nuevas pruebas, nuevos descubrimientos, si hay algunos? ¿Los hemos de citar al margen para autorizar lo que no dicen, ó lo contrario de lo que sienten? ¿No ve

que es contradicción pedir descubrimientos y contentarse con remisiones? ¿Ha habido jamás algun inventor, que para prueba de su descubrimiento se remita á los antiguos, que lo contradixeron ó lo ignoraron? Alguna vez nosotros tambien nos contentamos con remitir y citar al margen, como sobre el punto de Bibliotecas, el caracter de los Españoles y otros. Pero donde nos parece que añadimos reflexion, claridad, raciocinio, fuerza; para lo que es pensamiento proprio; ¿cómo nos hemos de remitir al dicho ageno?

93 ¿Y de qué serviría remitir muchas veces los lectores á las citas del margen sobre las opiniones de los Editores y Críticos? ¿Por ventura el comun de los lectores se halla provisto de todas las buenas ediciones (a) antiguas y modernas:

(a) Tanta es la falta de libros originales y buenas versiones entre nosotros, que algunos Escritores públicos, que tratan de antigüedades, solo manejan una version de los Autores Griegos, y esa de las menos correctas y menos apreciadas entre los Eruditos. Buen exemplo de esto es el P. Soler, que en su *Cartagena ilustrada* tom. 1. cap. 3. num. 41. pag. 16. escribe: Los PP. Rodriguez Mohedano citando á Polibio dicen: que estos quatro montes ó collados (cerca de Cartagena) se llamaban el uno *Esculapio*, otro *Saturno*, otro *Vulcano* y otro *Aletas*: nombres todos de Dioses gentílicos. Pero yo, dice el P. Soler, hallo en Polibio que los nombres propios de los quatro collados, eran segun los voy refiriendo, *Cherosenizo*, *Phaesto*, *Aleto* y *Croni*. Y antes habia mencionado á *Asclepio*. Pero la nota de este moderno se funda solo en la falta que padece de buenas ediciones de Polibio, ó noticia de ellas. Habla, como si no hubiera Polibio en su original Griego, ni mas version latina, que la de Peroto y Musculo. Por lo qual copia hasta sus yerros de imprenta: y porque halló allí *Asdrubam* en lugar de *Asdrubalem*, tambien copió este yerro, citando á Polibio en el lib. 1.

y aun de las malas , que algunas veces es menester citar ó en pro ó en contra , para convencer con ellas ó refutarlas? ¿Tienen todos los libros que nosotros? ¿Tienen licencia de leer los prohibi-

no es sino 10. Lo mas es que Polibio en el lugar citado no dice que alguno de estos montes se llamase *Cherroseniza* , sino que hay un monte á manera de península : *Instar Chersonesi* , vel *peninsulae*. Y porque *Chersonesus* ó *Cherronesus* voz Griega , es lo mismo que *peninsula* , el intérprete Latino llamó *Chersonesico* á aquel monte , esto es , *península* , ó en forma de península. Mas el P. Soler convirtió el nombre apelativo en proprio , el adjetivo en substantivo , y la figura de península en nombre proprio del monte. Y porque á su modo de entender lo halló así en Polibio , no habiendo visto mas Polibio que la version referida , creyó que nadie podia hallar otra cosa , ni en el original , ni en otras ediciones. Nosotros por no ostentar erudicion Griega , dirémos solo que como lo pusimos está en Polibio lib. 10. cap. 10. pag. 530. de la edicion de Casaubon. *Ab intimo sinu mons ad instar peninsulae scurrit... Super hoc tumulo ædes Esculapio est consecrata... E tribus istis , qui ad ortum solis vergit , Vulcani dicitur tumulus ; proximus Aletæ... Tertium de Saturni nomine indigetant.* Y lo mismo se halla en la version Francesa que hizo del Griego el P. D. Vicente Thuillier de la Congregacion de S. Mauro , tom. 6. lib. 10. cap. 2. la qual sirve de texto á los Comentarios de M. Folard sobre Polibio. ¿Quién jamás ha puesto nota en la fidelidad de esta traduccion? Estrañó el P. Soler ver á *Saturno* en lugar de *Cronos*. ¿Pero quién ignora que Saturno se llama así en Griego? ¿Quién duda que Esculapio en griego se llama *Asclepios* , y Vulcano *Ephaestos* , ó *Hephaestos* , no *Phaestus* , como escriben Musculo y Soler? Para esto basta la erudicion de Diccionarios , sin recurrir á Meursio de *Fer. Graec.* Potter *Archæol. grae.* Banier en su *Mitologia explicada por la Historia* , Gyraldo , Rosino , &c. Sin disputar qual version es mas apreciable , porque no es asunto de disputa , solo diremos lo que hallamos sobre el diferente mérito de las dos versiones. Primeramente la version latina de Casaubon , que nosotros seguimos , es tan exácta y conforme al texto , que entre los eruditos equivale al original. De ella dice Fabricio *Bibl. Graec.* tom. 2. lib. 3. cap. 30. pag. 779. *Casaubonus fide , eruditione & elegantia insigni verti latinè &c.* Así esta version se puso no solo en la edicion Grecolatina de Polibio , Paris 1609. sino en la de Amsterdam 1630. que hizo Gronovio , y esta es la que comunmente manjean los Eruditos. Veamos ahora qual es la reputacion de la version de Peroto y Musculo , con la que nos reconviene el P. Soler. De ella dice Casaubon epist. 413. *Perottus latinè qui*
dem-

hibidos? ¿Tienen todas las obras de los críticos, cuyas opiniones referimos ó insinuamos? Sin duda que todos los lectores tendrán muy de antemano comprados, para leer nuestra obra, el Te-

50-

dem loquitur, sed longè ab autore discedit. De Musculo nihil dico, in quo præter egregiam voluntatem, nihil invenio quod laudem. Y en la Epist. 425. dice que Peroto sabia bien el Latin, pero ignoraba el Griego; y con todo hace muchas ventajas á Musculo. Escaliger epist. 114. dice: *Nam illa Musculi (versio) ridicula est: Perotti ad V. libros, manca.* Este Wolfango Musculo es el que traduxo en Latin el libro X. de Polibio, cuya version sigue tan de buena fe el historiador de Cartagena, que solo lo que hay en ella es lo que halla en Polibio. El mismo Soler tom. 1. cap. 4. num. 63. pag. 25. dice: que segun Polibio, citado por Estrabon, en la distancia de veinte estadios de la Ciudad (Cartagena) se ocupaban quatrocientos hombres en cultivar las Minas. *Quatuor hominum centurias operariorum manere, qui tunc populo Romano vigintiquingue dracmarum millia per dies singulos referebant.* Strabo Geog. lib. 3. Y añade que de este texto de Estrabon se manifiesta la grande equivocacion de los PP. Mohedanos, si no es yerro de imprenta, que en lugar de *quatrocientos* ponen *quarenta mil*, lo qual es increíble. Estrabon dice *quatuor hominum centurias*, que significan *quatrocientos hombres*. Pero si es equivocacion ó yerro de imprenta lo de los *quarenta mil*, la misma equivocacion ó yerro de imprenta habrá en el texto Griego de Estrabon, que pone no *quatro centurias*, sino *quatro myriadas*, que no son *quatrocientos*, sino *quarenta mil*, porque cada *myriada* es una *decena* ó *decada* de millar. Habrá equivocacion y yerro de imprenta en la version Latina de Guillermo Xilandro, que se dice *summa fide & accuratone*, y en la de Casaubon, que reconoció el texto *summo studio, & diligentia, ope etiam veterum codicum*: y ambos ponen en su version, no *quatrocientos*, sino *quarenta mil* hombres, *quadraginta hominum millia*. Habrá equivocacion ó yerro de imprenta en la Academia de Inscripciones y bellas letras de París tom. XXVIII. Memoria de M. de Bougainville sobre los *descubrimientos de Hannon* sect. 4. p. 296. que dice trabajaban en aquel exercicio *quarenta mil* esclavos, segun Polibio citado por Estrabon; como referimos nosotros en el tom. 2. lib. 5. n. 66. p. 280. donde no hay equivocacion ni yerro de imprenta: como tampoco la hay en el tom. 1. Disert. 5. num. 83. pag. 379. de la primera y segunda impresion, 382. de la tercera. *Quatrocientos estadios*, segun Polibio, era la circunferencia de esta mina ó Minas de Cartagena, que segun el mismo autor eran muy grandes. Los veinte estadios no son el sitio que ocupaba la mina, sino la distancia de ella á la Ciudad. Si con todo es inverosimil tanto número de

ope-

soro crítico de Grutero , el de Grevio , Gronovio , Burmanno , Salengre , la *Antigüedad explicada* de Montfaucon , la Academia de Inscripciones , las Aétas de Leipsic y los demas Diarios de Europa. ¿Hay tanta copia de estos libros en las provincias y aun en la Corte , á excepcion de la Real Biblioteca y alguna otra particular? ¿Se hallan de venta estos libros en todas las tiendas de Libreros á la hora que se quiera comprar-

los?
operarios , arguya á los referidos autores , á quienes él mismo abona; ó traiga Códices Griegos de mas autoridad que los impresos ; pues si insistimos en lo verosimil , acaso los millares de dracmas , será menester convertirlos en *centenares*. El P. Soler tiene por texto único , é indefectible de Estrabon la version Latina de Guarino , con notas de Herresbachio , Basilea 1523. donde se leen las *quatro Centurias*. Pero al margen se anota que en el texto Griego en lugar de *Centurias* está *Myriadas* : *Tettares Myriadas graecè est.* ¿Con que una version opuesta al texto original se ha de preferir á todas las versiones y Códices originales , y ser reputada por único texto de Polybio? ¡Gran confianza! Pero no leer , aun en su mala edicion , la nota marginal , que manifiesta el yerro , es insigne descuido : tomar por principio este mismo yerro para contradecir los aciertos de otros , no sabemos qué nombre ponerle. No disimularémos que Casaubon vió un Códice antiguo , donde en lugar de *myriadas* estaba *Moiras* , *Decurias* sive *Cohortes*. Pero que este haya de prevalecer contra todos los otros , é infundir confianza para manifestar insignes equivocaciones y yerros de imprenta : que esto baste para vender por texto de Estrabon una version de las mas obscuras y desmentida por los Códices originales de mayor número y crédito , sería increíble , si no lo viéramos existente. Y aun este mismo Códice nos autorizaría para substituir *quarenta hombres* en lugar de *quatrocientos*. Pues no tienen mas autoridad las *Centurias* , que las *Decurias*. Y armados con esta observacion , tendríamos por insigne equivocacion ó yerro de imprenta los *quatrocientos hombres* del P. Soler. Todo manifiesta la mucha escasez que hay de originales y buenas ediciones de Autores antiguos , y la necesidad de suplir esta falta , como nosotros hacemos en nuestra Historia literaria ; y quan impertinente recurso sería entre nosotros remitir los lectores , como quiere el Crítico , á libros y ediciones , que no han visto , ni tienen facilidad de ver.

los? ¿Tienen todos el dinero y fondo necesario para estas adquisiciones? Pues si nada de esto hay, ni puede haber, aun quando haya mas afición á la lectura y se cultive mas la ciencia Filológica; ¿para qué supone falsamente el Crítico, que estan á la mano todos estos libros, que no hay mas que remitirse á ellos citándolos, ir á verlos haciendo un paréntesis en la lectura, hallar al instante las citas, que todas deben ser infalibles y de todas ediciones; leer los pasages, entenderlos al punto sin principios ni reflexionar el contexto; y todo en un instante, con suma facilidad y en menos tiempo que el que se puede perder ó emplear en una media página de nuestra obra, en donde lo halla todo digerido sin gasto, ni molestia? Para que vea quan engañado está, basta que reflexione que de quantas ediciones hay de Higino antiguas y modernas, que hemos manejado, solo vimos una en la Real Biblioteca, que es la de Schefero. Las demas de Alemania, Francia y Holanda hemos tenido que adquirirlas para poder informar bien á los lectores. Lo mismo decimos por lo tocante á las ediciones de Séneca, Lucano, Quintiliano, Columela, Pomponio Mela, Marcial, &c. ¿Qué caudales bastan para tener las mejores ediciones de todos? ¿Ni qué particular los consumirá en adquirirlas?

Mas

94 Mas nos opone el Crítico , que esto es promover un Pirronismo universal. Arguya pues de este delito á los Autores citados , especialmente al Autor de las *Disquisiciones Plinianas*, y á Tiraboschi , que disputan largamente sobre el *Gnomon* de Plinio , como cosa muy propia de su historia , despues del Canónigo Bandiní , el Marques Poleni , Marinoni , Boscovich , &c. Despues de referir estas controversias con sus pruebas y argumentos , dice Tiraboschi (a) : Me parece que sobre este punto es preciso nos quedemos todavía en la obscuridad. Dexo que cada uno siga la opinion que mas le agrade. Vea aquí nuestro Crítico como á un Historiador no pertenece tomar siempre el tono decisivo y dogmático , sino mas bien abstenerse de la sentencia despues de exponer el fundamento de las partes. Esto es lo que usan los mas prudentes y cautos Historiadores , dexando libertad á los que leen para la eleccion en vista de lo que se expone. Pero esto es lo que no agrada á nuestro Crítico , y lo condena como un pecado capital, porque le parece que es promover un Pirronismo histórico ; como si las cosas controvertidas y obscuras se hicieran ciertas y claras solo con afirmarlas decisivamente. Esto es atribuir al Historiador

ria-

(a) Tom. 1. pag. 257.

riador cierta infalibilidad y luz original , que con solo abrir la boca todo lo ilustre , lo autorice y lo aclare. Solamente los ignorantes usurpan este tono decisivo ; y de esta mala costumbre les nace el aborrecer la moderacion de los sabios contenidos ; porque creen que quanto con mayor confianza se afirma una cosa , tanto mas sabe el que la dice , y tanto mas debe creerla el que la oye.

95 Proponer las dificultades literarias con sus fundamentos es promover el Pirronismo. Con que le promoveria Bruckero en su Historia de la Filosofia , quando dice que propone con toda diligencia al principio de cada tratado todas las dificultades obscuras é insuperables , no para introducir el Pirronismo (a) , sino para que conste el término á que puede llegar nuestra noticia, como los Geógrafos en los Mapas delinean tambien las tierras desconocidas. Añade que esto es muy proprio de la Historia de las Ciencias y muy

(a) *Id unum monere è re nostra esse putamus , plerumque nos in limine cujusvis tractationis insuperabiles difficultates , obscuritatem & incertitudinem occurrentem diligenter demonstravisse : quod non eo fecimus fine , ut Pyrrhonismum introduceremus , sed ut constaret quousque notitia nostra progredi queat. Ut enim in Geographia etiam terrarum incognitarum datur delineatio , ostenduntque terrae nostrae enarratores , quae regiones incognitae lateant , vel ut queant detegi , vel ab inutili eas quaerendi labore nautae deterreantur ; ita in artium quoque historia , ea quae vel sciri nequeunt , vel adhuc obscura , & incerta latent , indicentur necessarium est. Brucker. Hist. crit. Philos. Praef.*

necesario el que así se practique. Lo mismo podemos decir nosotros , que exponiendo las opiniones con exâmen de crítica , no introducimos Pirronismo histórico ; solo pretendemos determinar la certeza ó incertidumbre de las noticias, como conocerá el justo apreciador de estas cosas. Tanto importa el desengaño , como la noticia ; descubrir la verdad , como convencer los errores. Facil es decir , que tal y tal cosa está en opiniones , citando al margen los Autores de ellas , como quiere el Antagonista. Esto sí que es introducir Pirronismo : pues ni se determina, ni se trae razon para determinar una parte del problema ; y los lectores quedan indecisos no hallando mas razon para elegir una que otra. No es facil exâminar , como nosotros hacemos , las dichas opiniones , pesar sus fundamentos , graduar sus motivos , fixar los grados de mayor ó menor verosimilitud , manifestar su improbabilidad , su falsedad , la equivocacion de sus Autores , &c. Esto es lo que ilumina á los lectores, los alexa del Pirronismo , los enseña prácticamente á ser críticos , á determinar su juicio por razon y exâmen , no por capricho y autoridad. Esto es lo que nos propusimos al entrar en la controversia de los Escritos de Higino , y al terminarla , como pudo ver el Crítico en nuestro tomo.

mo. Allí protestamos expresamente , que entrá-
bamos en aquel exâmen , para que sirviese de nor-
te á los jóvenes entre tanta variedad de opinio-
nes encontradas ; y no fluctuasen por falta de di-
reccion. ¿Quería el Antagonista por el contrario,
que sin señalarles rumbo , ni avisarles los esco-
llos y los baxíos , los abandonásemos engolfados
en alta mar , sin el norte de la crítica , remitién-
dolos á Pilotos discordes entre sí? Esto es ver-
daderamente promover el Pirronismo : pues re-
mitirlos á los Críticos discordes , era lo mismo
que entregarlos á guias dudosas é inciertas. Es
falso pues el principio del Opositor , que la re-
lacion de opiniones críticamente exâminadas pro-
mueve el Pirronismo. De otra suerte se debería
desterrar el juicio contradictorio , todos los Au-
tos y controversias civiles , porque se versan so-
bre puntos oscuros , opinables y dudosos : y
quedarnos solo con lo cierto y demostrable. De
donde se seguiria , que en faltando demostracio-
nes , sería preciso quedarse parados é indecisos
sin voz , ni accion así en el mundo civil , como
en el literario. Esta sí que es un Pirronismo prác-
tico , el mas absurdo y opuesto á la Sociedad que
puede imaginarse. Pues habiendo en esta vida tan
pocas cosas ciertas y demostrables , sería nece-
sario , que en todos los casos y negocios ocur-
ren-

rentes , los hombres estuvieran como troncos in-ánimes , sin movimiento propio , y dexándose conducir del acaso ó del impulso ageno , como se dice de los antiguos Pirrónicos , que no evitaban un precipicio , y esperaban serenamente un toro , porque el peligro no era cierto y evidente , pudiendo engañarse los sentidos. A tal extremo vienen los que juzgan por principios falsos , ó mala aplicación de los verdaderos , dándoles la extensión que no tienen. Es verdad que el Historiador con su relación exácta no hace ciertas las opiniones contrarias que expone , ni claros los puntos , que por su naturaleza son oscuros. Pero representa las cosas como ellas son , é impide que un Sciolo precipitado , ó un pobre ignorante tenga por demostrado y cierto lo que no lo es , ó por ciertamente falso lo que es dudoso y opinable. Resulta pues de su relación una verdad reflexa , que impide muchos errores directos : y si esto le parece poco á nuestro Crítico , díganos ¿ cuántas demostraciones nuevas ha producido él , cuántos errores de esta naturaleza ha convencido , cuántos descubrimientos ha hecho en la República de las letras ? Y si nada de esto puede alegar , á lo menos aprecie á los que trabajan en descubrir la verdad : pues muchas veces su descubrimiento pende de las ques-

tiones , y opiniones que se suscitan por los que la buscan : y no todo lo que es cierto ahora , lo fue siempre.

96 Ni este exâmen , como decíamos antes, se suple con las remisiones y citas aun á los Autores mas críticos , como lo es Montucla en su Historia de las Matemáticas. Es increíble lo que engañan estas citas y remisiones. El expresado Autor (a) sobre un pasage de Plinio comete muchos errores en pocas lineas. Por lo qual dice Tiraboschi (b) , que no se fia de las citas de los modernos aun los mas diligentes , y recurre á los originales para noticias antiguas. ¿Y quiere el Antagonista que nosotros nos contentemos con citar los modernos ó con remitir los lectores á los antiguos para que con ellos yerren en su inteligencia? Por el contrario nosotros ya referimos sus mismos pasages en el contexto , ya los ponemos originales debaxo de las páginas en los puntos controvertidos , para que puedan los lectores asegurarse de nuestras pruebas , y no desconfien de nuestras citas. ¡Quánto trabajo y tiempo ahorran á costa de alguna extension mas en lo que leen! ¡Quánta firmeza adquieren en las noticias en que por otra parte titubearian , á lo

(a) Tom. 1. pag. 407. y 408.

(b) Tom. 1. pag. 258.

menos mientras no vieran en las fuentes las autoridades citadas! Y si los Autores han errado y se han equivocado muchas veces, como sucede á los mas doctos y diligentes, quales son los que contradice Tiraboschi, y contradecemos nosotros; ¿de qué servirá citarlos sin convencer sus errores? Remitir los lectores á ellos, será entonces darles guías falsas y ponerlos en ocasion de errar. Si se desechan, ¿cómo se han de citar por testigos? Si nuevamente se descubren sus errores ó sus equivocaciones, no advertidas antes por otros; ¿á qué Autores nos hemos de remitir? ¿Piensa el Crítico que nosotros no hacemos mas que copiar de otros? ¿Piensa que ya está todo sabido y dicho, y que nada se puede añadir? ¿Pues para qué nos pide descubrimientos? Felicidad sería en un asunto nuevo, y no tratado antes en la Nacion, hallar tanta claridad, certeza y copia, que fuese escusado nuestro trabajo. Pero la misma experiencia nos acredita lo contrario. Véase en los tomos publicados cuántas equivocaciones y faltas de exâctitud hemos corregido en muy diligentes Escritores; á quienes el Crítico parece tiene por infalibles con el deseo de representar inutil nuestro trabajo.

97 Volviendo á nuestro asunto, hemos hecho visible quan distantes vamos de promover el

Pirronismo, y que conducen á él los principios del Antagonista. El no tiene por averiguado aquello sobre que hay disputas y controversias; desprecia la noticia de lo mas verosimil, como no se represente en tono dogmático y decisivo. Aunque D. Diego de Saavedra en su *República literaria* (a) prefiere los Filósofos Scépticos á los Dogmáticos: aunque hay que evitar dos extremos, de Pirronismo y credulidad: y que según el señor Mayans (b) no tenemos peligro próximo de Pirronismo, ni de exceso de crítica, sino de credulidad, y muchos Escritores parecen niños por este extremo (tan poco es lo que muestran haber visto y leído): á pesar de todo esto, el Opositor teme solo el extremo del Pirronismo; quiere que pase por averiguado lo dudoso, y cree Pirronismo la prudente desconfianza. No tiene por bien averiguado todo lo que no se presenta como cierto: desprecia como Pirronismo la ciencia de dudar de los Scépticos moderados en las ocasiones oportunas. ¿No sabe que según el Marques de S. Aubin (c), es propio de ignorantes el tono de confianza, con que algunos hablan de las cosas dudosas é inciertas? «La cre-

(a) Pag. 47. (b) Tom. I. cap. I. pag. 50.

(c) *Tract. de la Opin.* Pref.

„de la Medicina (a), la credulidad ciega es propia de los ignorantes ; la incredulidad pertinaz nace de la preocupacion de falsa doctrina y zelo orgulloso.” La duda metódica y reflexionada es alimento de los sabios. No debe pues el Crítico apreciar los libros á proporcion de la certeza material de las noticias. Ya dió sobre esto reglas oportunas el Autor *del Genio de la Historia* (b). La controversia bien reglada no introduce el Pirronismo ; antes es origen de la certeza , camino de los descubrimientos , y norte para las operaciones en el uso de la vida , en la Política , en la Teología , en la Medicina , en la Jurisprudencia , y en todas las facultades prácticas , donde es mucho lo que se controvierte y poco lo que se demuestra. El punto está en saber elegir lo mas fundado.

98 Para acabar de deshacer la equivocacion del Crítico y el terror pánico que tiene al Pirronismo , le mostraremos que este nace , no de la prudente desconfianza , sino del tono dogmático por los grados siguientes. En primer lugar las ideas falsas y nimia adhesion á un Autor , ó un principio , causan la credulidad sin exámen. A esta credulidad en los genios dóciles se sigue

P 3 el

(a) Enero 1762. pag. 4.

(b) Part. 3. cap. 8.

el escarmiento , por haberse engañado muchas veces : al escarmiento , la nimia desconfianza : á esta , el negar las verdades , ó dudar de ellas igualmente que de los errores : y con este progreso bien comun , del tono dogmático se viene á parar en el Pirronismo. Así por huir demasiado de un extremo , los poco reflexivos vienen á caer en el otro , sin hallar jamas el justo medio del prudente asenso , y la sabia desconfianza. *Dum vitant stulti vitia , in contraria currunt.*

99 Finalmente hemos mostrado la falsedad del principio universal , que las disputas y opiniones producen Pirronismo : hemos hecho ver que en la República Civil y Literaria tienen mucho uso las conjeturas verosímiles , las quales el Crítico impropriamente llama puras posibilidades , y quiere nos dexemos de ellas , como si estuvieran siempre claros y patentes todos los hechos y derechos de que se trata : hemos manifestado que el Crítico desconoce la utilidad del juicio contradictorio , y que una prudente y justa decision necesita el contraste de las partes opuestas : que la Iglesia en los Concilios y los Jueces en los Tribunales no definen verdades sin que precedan disputas : que estas son el crisol de la certeza ; como una sólida paz suele ser efecto de una buena guerra : en fin que no debemos con-

ten-

tentarnos con lo cierto y averiguado ; y que esto seria lo mismo que quando un General con las armas en la mano disputa el terreno usurpado por el enemigo , decirle se dexede contiendas y se contente con lo que ya posee de antemano : ó á un litigante , que cree tener buen derecho á una herencia , representarle se dexede litigios , y se contente con lo que ya está decidido. Para convencer el Crítico que nosotros nos excedíamos en la relacion exâcta de las controversias Literarias propias de nuestra historia , era menester convenciera , que dudamos de lo cierto , ó damos por tal lo dudoso. Pero si representamos las cosas como son , y el verdadero estado de las controversias , en esto séguimos el exemplo de los buenos Historiadores , y cumplimos con la primera ley fundamental de la historia : *Nequid falsi dicere audeat : nequid veri non audeat.* 101

§. VII.

100 **R**ESTA satisfacer el último reparo del Crítico sobre la extension y prolixidad de la Obra. Esta , que tanto se pondera , en nuestro juicio es la menos substancial y menos fundada de todas las objeciones. Lo primero , porque la hemos satisfecho anticipadamente en varias partes de nuestra Obra (especialmente en el Tomo II. al prin-

cipio del libro tercero , en el prólogo del Tomo III. y del IV. y aun de este V. que tanto se crítica): y bastaria responder con Marcial lo que se acostumbra en semejantes casos (a): *Non potui brevius*: que no hemos podido por la grandeza del asunto , dificultad de la materia y necesidad de ilustrarla , proceder con mas brevedad : que nosotros mismos no pensábamos detenernos tanto y ha crecido entre las manos la materia de la Obra. Con semejante respuesta han quedado satisfechos siempre los hombres juiciosos y bien intencionados : y si no lo han quedado algunos , no se ha levantado un proceso á sus Autores (b). Y aun es bien comun no dar otra respuesta que la que dió Marcial (c) , y se halla (d) en el prefacio de Solórzano : que si parecen largas algunas cosas ó todo el libro , es facil remedio dexar de leerle.

101 Lo segundo , porque los sabios y el público-

(a) Lib. 3. epig. 83.

(b) Algunos monos mas bien que imitadores de Ciceron , condenan la demasiada extension y el método de Quintiliano. Pero estos, dice Pedro Galland , ni entienden á Ciceron , ni tienen bastante crítica. Quintiliano trata mas á lo largo lo que Ciceron escribió demasiado breve : derrama á manos llenas preceptos útiles y agradables á la juventud : solo tiene la extension conveniente á su obra : y así es perfeccion , no defecto de tan bello edificio , en todo conforme á su bien concertado plan. El mismo Quintiliano previó le habian de poner esta nota y responde : *Quae de his erant à Scriptoribus artium tradita , verbosius etiam quam necesse erat exposuimus... Sed haec quoque ne modum excesserint , vereor.* Quintil. *Inst. orator.* lib. 3. cap. 6. & 11.

(c) Lib. 6. epig. 65.

(d) *De fure Indiar.*

blico han despreciado ya muchas veces este reparo que se acostumbra poner á las mejores obras y á los primeros hombres de la Nacion. Notóse esta prolixidad á Zurita, Argensola (a) y demás continuadores de sus Anales. Facil seria mostrar que los reparos de nuestro Crítico son de la misma y aun inferior naturaleza que los que se hicieron á Zurita por D. Lorenzo Padilla, Santa Cruz, Aux y otros. Reservamos este paralelo para mejor ocasion. Tambien se notó prolixidad al célebre Jurisconsulto Solórzano, y se expresa en el prefacio de su excelente Obra de *Jure Indiarum*, que estas objeciones y otras calumnias con que le incomodaron mucho; con solo leerla, estaban rebatidas (b). Así fue siempre despreciada semejante crítica por todos los hombres juiciosos amantes de la Patria y las letras. ¿Qué daño no hubiera sido si por tales contradicciones se hubiera privado á la Nacion de semejante Obra? En el mismo riesgo pusieron la de Zurita sus endeblés é injustos contrarios.

102 Ni puede haber principios ó reglas de crítica en que fundar semejantes reparos; por lo qual comunmente son arbitrarios, ó á lo menos

sin

(a) Véase la Dedicatoria de su continuacion de los Anales de Zurita.

(b) Praef. oper. de *Jur. Indiar.* *Has & alias calumnias sive objectiones, quibus noster impetitus, & pene interceptus est, ex sola ipsius lectione facili negotio convinci, &c.*

sin aquella evidencia que requiere Mr. de S. Real (a) con otros Críticos para condenar las obras. Como una obra se puede escribir difusa ó brevemente segun el genio del Escritor (pues á Ciceron no se le ha de pedir la precision de Séneca); segun la necesidad ó utilidad de la materia y la situacion de los que la han de leer; como hay tanta variedad de genios, dictámenes y gustos; no es posible señalar justamente la medida y tamaño de las obras (b). Quintiliano (c) con todos admira la brevedad, é inmortal velocidad de Salustio, alabando no menos la abundancia y extension de Tito Livio. Lo mas es que hubo quien notára de prolixo (d) á Salustio (como refiere Vosio (e)), y no de la ínfima plebe de los Literatos. Al mismo Zurita se notó que en muchas cosas habia estado corto, y que omitió mucho de lo que debia poner, especialmente sobre los orígenes y antigüedades de la Nacion (f). Con estos escarmientos podia el Crítico dexarse de notar semejantes cosas, que en rigor son

téch-

(a) *Trat. de la Crit.* cap. 4. Pellicer *Cens. de los Anal. de Sayas.*

(b) Salvo si se aplicára la norma, que usaba un Poeta para la medida de los versos de que se hace mencion en el *Diario de los literatos de España* tom. 5. art. 1.

(c) Lib. 10. cap. 1. lib. 4. cap. 2.

(d) Jul. Scalig. lib. 4. *Poet.* cap. 24.

(e) *De Art. hist.* cap. 27.

(f) Luperc. Leon. Argens. defensa de Zurita en cart. á D. Pablo de Santa María 31. de Enero de 1610.

técnicas ó facultativas , y pertenecen á la disposicion económica de la obra , que es propia del Autor ; y como dixo Zurita (a) á D. Antonio Agustin , si en esto no se dexa libertad , no será ya propia la obra sino agena de sus Autores.

103 Nunca temimos menos este reparo , que en el presente tomo , en que reducidos á la materia propia de la historia literaria (por estar ya ilustradas en los antecedentes las noticias civiles de necesaria conexiõn) creimos poder caminar en el océano de nuestra Literatura con todas las velas desplegadas (b) sin recelo de los escollos. En efecto dice Plinio (c) que un Escritor debe leer continuamente el título de su obra y estar entendido que siempre que se detenga en la materia propia de ella no puede ser notado de prolixo ; pero merecerá esta nota si se extravía de su rumbo. Tambien nos animaba lo que dice el mismo Plinio (d) , que la extension de una obra es á proporcion de la grandeza de su asunto ; y si sale larga , esto quiere decir que es vasta la ma-

ma-

(a) En cart. de 23. de Enero de 1579.

(b) Oudin præf. in *Comm. de Script. Eccles.*

(c) Lib. 5. ep. 6. *Sciatque , si materiae immoratur , non esse longum... brevis tamen uterque est (Homerus , & Virgilius) quia facit quod instituit. Vides ut Aratus minutissima etiam sidera consestetur , & colligat ; modum tamen servat ; non enim excursus hic ejus , sed opus ipsum est. Similiter nos cum totam villam , (Hispaniam litteratam) oculis subjicere conemur ; non epistola , quae describit , sed villa , quae describitur , magna est.*

(d) *Ibid.*

materia , no el libro : ni hay riesgo que sea demasiado lo que por sí mismo pide ser muy grande (a). Igualmente reflexionábamos que Platon fue notado de difuso , Ciceron de redundante, Asiático y sin nervio ; Polibio y Dionysio Alicarnaseo , de mucha prolixidad en sus historias; Tito Livio , de verboso y negligente , y así otros. Pero como ha sido siempre libre notar lo que no se conforma con nuestro gusto y sentimiento; tambien se ha tenido por regla insuficiente de crítica para reprobado lo que no se halla conforme. Del Guichardini dice D. Nicolas Antonio (b) que su historia sin controversia , ni competencia en estos dos siglos ha sido y es la primera de Italia ; y la llama gran exemplo y cuerpo perfectísimo , añadiendo que una Real pluma se empleó años há en traducirla. Con todo ¿á cuántos ha parecido intolerable su prolixidad? Llegando Bocalini (c) en sus *Avisos del Parnaso* hasta introducir á Apolo imponiendo á un delinquente como pena muy grave que leyese la guerra de Pisa del Guichardino. Pero D. Nicolas Antonio escusa esta prolixidad de referir con demasiada menudencia los sucesos que tocaban á Florencia,

(a) *Neque enim periculum est ne sit nimium , quod esse maximum debet.*
Lib. 8. ep. 24.

(b) Cens. de su Traduc. Castell.

(c) Cent. 1. avis. 6.

patria de aquel Autor, y lejos de condenarla, dice, que es loable en él y conforme al amor que se debe á la propia naturaleza. Aprenda aquí el Opositor á moderar sus juicios. ¿Dirémos que M. Bruto, que era el que notaba la redundancia en Ciceron, porque él era hombre de genio seco y descarnado, tendría mejor gusto y estilo oratorio que este Príncipe de la eloquencia Romana?

Nadie refutó mejor la nota de largos, que se puso á sus Epigramas, que nuestro ingenioso Poeta Marcial: No es largo dice (a), aquello á que nada se puede quitar sin detrimento de su entereza. Estos Críticos de longitud son capaces de tener por largo á un Coloso, y notar en un pigmeo la pequeñez. El señor Ramirez del Prado (b) tiene por convincente esta respuesta dada á Cosconio reparador importuno. Y añade que se había fixado en el vulgo la opinion, que los Epigramas no podian ser buenos sin ser brevísimos. Si es injusticia notar esto en los Epigramas, que por su naturaleza son breves, ¿quán-

(a) Lib. 2. epig. 77.

(b) *Ineptum quendam Censorem Cosconium irridet, quòd sua Epigrammata longa putaret, & defendit se cum dicat: longa & brevia Epigrammata non à numero versuum, sed à subjecta materia esse vocanda. Illa enim brevía dicenda sunt, quamvis sint longissima, in quibus nihil superfluum est, &c. Comm. in Mart. epig. cit.*

to mas en la historia, que no tiene ni puede tener medida determinada en la extension, y que segun Luciano (a) y Dionysio Alicarnaseo (b) por su naturaleza es larga y difusa? Tambien advirtió el señor Mayans que hay mucho de voluntariedad en esto de criticar los libros por el tamaño. A este erudito, se le notó que escribia libros muy pequeños. A lo qual responde por estas palabras (c): "otros dirán (para que no quede á los Momos cosa que decir) que amo demasiado la pequenez de los libros." Y concluye aplicándoles una sentencia de Salomon. Tan arbitrarios son los principios de semejantes críticas.

Verdad es que Saavedra en su República literaria vió una romana para el peso de los libros; pero aquel no siempre consistia en el tamaño; pues vió algunos de pocas lineas que contenian muchas necesidades. Vió tambien otro peso mas delicado en que se ponderaban los quilates sin atender la cantidad. Lo cierto es que al que ama un objeto ó un exercicio, no parecen largas las horas que emplea en su contemplacion (d): del mismo modo un amante de su Na-

(a) *De Conscrib. hist.*

(b) *Ep. ad Cn. Pomp.*

(c) *Tom. 2. cart. 62. pag. 308.*

(d) *Plin. lib. 2. ep. 5. lib. 3. ep. 1. lib. 4. ep. 28.*

cion ó de su literatura no tendrá por muy largo un libro en que se illustren de propósito sus glorias. A un avariento y escaso parecerá desperdicio la liberalidad. Pero sabemos que en un convite suntuoso y una mesa espléndida, no es reparo sino elogio decir que estuvo todo de sobra: por el contrario sería notable falta que nada sobrase, y mucho mayor que se echase algo menos. Los que no aman esta especie de literatura, juzgan sin duda como Calimaco; que tenia un gran libro por un gran mal. Para esto era menester estar persuadidos antes que un libro en general siempre es malo; y por consiguiente tanto peor quanto mayor. Quan al contrario de Plinio dice (a) que si el libro es bueno, tanto mejor, quanto fuere mayor. El mismo Plinio en su célebre Epístola (b) á Tácito hace la Apología de la extension con tanta eloqüencia, que nos excusa en gran parte el trabajo de defendernos; con solo copiar aquí algunas de sus cláusulas: "Hay algunos, dice, á quienes solo agrada la brevedad. No me opongo, si la materia lo permite. Pero es vicio omitir ó decir de paso lo que se debe inculcar é imprimir en el ánimo de los oyentes (c). Hay cosas que adquieren mayor pe-

(a) Lib. 1. ep. 20. (b) Ibid.

(c) Longino en su Tratado de *sublimi cap.* 10. comparando la concision

so, y autoridad con la extension. Se me opone
 la brevedad de Lysias, de Caton y los Gracos,
 cuyas oraciones son breves y concisas; pero
 yo les opongo principalmente á M. Tulio,
 de quien es mejor la mas larga. Lo mismo su-
 cede á un buen libro. En las estatuas, pintu-
 ras y cosas semejantes no alabamos solo las que
 estan hechas en pequeño: á otras recomienda
 su misma grandeza... Las Leyes favorecen tam-
 bien mi opinion, pues conceden muy largos
 términos, y encargan á los Oradores no la bre-
 vedad, sino la abundancia y la diligencia. Es-
 to no puede conseguirse con la brevedad, sino
 en asuntos cortos y de mucha estrechez. La mis-
 ma experiencia me ha enseñado que á unos per-
 suaden unas cosas y á otros otras, que pare-
 cen poco importantes. No sabiendo que es lo
 que puede mover los ánimos en tanta variedad
 de gustos y modos de pensar, nada dexo ni
 omito, que pueda conducir á la causa: como
 un diligente labrador no solo cultiva los árbo-
 les grandes, sino tambien los arbustos y las
 plantas.

Plan-
 sion de Demósthènes con el estilo difuso de Ciceron, dice: La abun-
 dancia es mejor quando se trata de esparcir un rocío agradable en los
 entendimientos. Un discurso extenso es mucho mas proporcionado pa-
 ra las Theses, las peroraciones, las digresiones y generalmente para
 todas las materias del género demostrativo. Lo mismo sucede para las
 Historias, los Tratados de Física, &c. *Obras de Baileau tom. 3. p. 58.*

»plantas. Pericles no movia y perturbaba toda la
»Grecia con oraciones concisas , que punzan y
»no clavan ni penetran los ánimos de los oyen-
»tes. Esto es propio de una eloqüencia difusa,
»magnífica y abundante ; no de otra brevísima
»y de elegante concision. Se me opondrá , con-
»tinúa , que se debe observar el justo medio.
»¿ Quién lo niega? Pero no menos falta á esta
»obligacion el que dice menos , que el que mas ;
»el que se queda corto , que el que se excede.
»Todos los días observamos esta diversidad de
»juicios : de unos se dice que hablan demasiado
»y con redundancia ; de otros , que con escaséz
»y debilidad. Notan que unos se exceden , otros
»no llegan á la materia : ambos son defectuosos,
»pero uno peca por sobra de fuerzas , y otro de
»pobreza y debilidad. La abundancia puede no
»ser indicio de mucha lima , pero es prueba
»de mayor ingenio. Yo amo como todos el jus-
»to medio ; pero si se me dá á escoger , prefe-
»riré aquella rica abundancia , que se parece á
»las nieves y lluvias del invierno ; preferiré una
»oracion copiosa , difusa , divina y celestial. En
»fin , oponen , que á muchos agrada mas una
»oracion y alegato breve. No hay duda. ¿ Pero
»quiénes son estos? Los ociosos y perezosos ; cu-
»yas delicias , comodidades y desidia no se de-

»ben mirar como juicio digno de atención (a).
 »Porque si tomamos á estos por consejeros, no
 »solo será lo mejor decir con brevedad, sino ca-
 »llar absolutamente y no decir cosa alguna.” Has-
 ta aquí Plinio. ¡Cuán conforme vá con nosotros
 en su dictamen; y cuán distante del Pseudo-
 crítico!

106 Venga este ahora á decirnos, que en
 la composición de la Historia literaria se debe
 preferir la brevedad de los compendios á la gran-
 deza de una historia justa. ¿Por qué reglas? ¿No
 es la Historia literaria de la Nación asunto dig-
 no de tratarse muy de propósito por los mismos
 Nacionales? Si hasta ahora no se ha escrito la
 Historia literaria de España, y es asunto nuevo,
 como hemos probado, ¿por qué aplica el Críti-
 co tan mal las reglas de economía, que solo sir-
 ven quando es materia ya muy rebatida é ilus-
 trada por muchos Escritores? Si apenas tenemos
 otra cosa que la Biblioteca de D. Nicolas Anto-
 nio, en la qual como en Biblioteca se trata de
 esto por otro rumbo y con mucha brevedad, ¿por
 qué no se ha de escribir con extensión en un
 asunto tan útil, tan importante y tan nuevo?

Pre-
 (a) Hay una especie de lectores que solo quieren Compendios, y co-
 mo dice Mr. Millot en el Pref. de los *Element. de la hist. de Francia* p.
 5. aman mejor ignorarlo todo, que leer mucho: la multitud de volú-
 menes los espanta: aspiran á instruirse sin estudiar.

¿Prefiere, contra el dictamen de todas las Naciones sabias, los compendios á las historias justas? ¿Ignora que estos compendios corrompieron la erudicion en Grecia y en Roma, haciendo se perdieran las mejores obras de la antigüedad; de que los hacen responsables todos los eruditos? (a) ¿Ignora, que en (b) Roma antes de Ciceron y en los tiempos incultos se escribia la historia en compendio, como él quiere, esto es, en esqueleto, sin carne, sangre ni adorno? Aquellos Analistas, dice Ciceron (c), creian que todo el mérito de la historia consistia en la brevedad, y

así

(a) Verul. de Dignit. & aug. Scient. lib. 1. Vósio de Art. hist. & de Hist. graecis. Juan Jorge Grevio Pref. á la edic. de Suetonio de 1672. dice: *Vix enim ipsa barbaris majorem et cladem importavit, quam genús hoc hominum, qui praestantissimorum ingeniorum monumenta redegerunt in epitomas, ut suorum temporum inertiae lenocinarentur. Hi Livios, hi Trogos Pompejos, totque alios nobiles Scriptores perdiderunt. Sed non dubet querelas toties auditas hic repetere.*

(b) Juan Federico Cristo *Historia historiae* 1728. atribuye la corrupcion de la Eloquentia histórica á los Compendios. *Litterarum felicitas*, dice, *Italiam plurimum à bello Punico tertio ad Tiberij Caesaris usque tempora illustravit. Ea tempestate rem Romanam copiosissimis historiaram libris... omnibus eloquentiae lenociniis eleganter ornatis descriptam esse liquet... In sequente aetate cum & eloquentia amissa & veritatis studium adulatione foeda suppressum esset... praeter infelices epitomas, vix quidquam quo ad historias succrevit. Delecta eruditionis constantis gloria, discendi taedio ad Compendia passim divertentes, auctores habuerunt, aut scribendi usum, atque facultate destitutos, aut certè rerum imperitos... Jam ingruente per Occidentem spissa barbarie, vix aliquid praeter exiles cronicorum libros... conscriptum est.*

(c) Lib. 2. de Or. Unam dicendi laudem putant esse brevitatem: non exornatores rerum, sed tantummodo narratores fuerunt. Quid tam exile quam isti omnes? lib. 1. de Legib. Id. in Brut. Piso orationes reliquit, quae jam evanuerunt, & annales sane exiliter scriptos.

así sus Anales son mas bien diminutas relaciones que historia. A este modo se escribieron en España los Cronicones del tiempo , en que su literatura y su libertad gimió oprimida de los Bárbaros. ¿Quiere antepongamos , contra el dictamen de Mr. de S. Real (a) , y todos los que escribieron del Arte histórica , esqueletos de meros hechos y datas , desnudos de circunstancias y adorno , y de todo lo que sirve á la prudencia civil; á la grandeza de una historia justa , que como tal es maestra de la vida humana , segun el mismo Ciceron? En Grecia los Compendios , que mandaron hacer los Emperadores de siglos poco ilustrados , arruinaron no solo las historias (b) mas excelentes , sino el buen gusto y sólida instruccion. Tiraboschi (c) con todos los eruditos se queja que en la decadencia del Imperio Romano y su literatura , en lugar de historias justas y sólidas se escribieron miserables y superficiales compendios , que ni deleytan , ni instruyen , ni explican las causas , revoluciones y efectos del estado civil y la República de las letras ; ni satisfacen á los deseos de la posteridad erudita. En estos tiempos infelices á un Tito Livio sucedió un

(a) *Del uso de la hist. Vos. de Art. hist. Heum. cap. 5.*

(b) *Vos. de Hist. Graec. lib. 2. cap. 26.*

(c) *Hist. de la liter. Ital. tom. 2. pag. 364.*

un Eutropio , á un Polibio un Sexto Rufo , á un Dionysio Alicarnaseo un Aurelio Víctor , un Paulo Diácono , un Zonaras y otros semejantes, que por brevísimos agradarian infinitamente mas á nuestro Crítico que las obras difusas de aquellos excelentes Historiadores. No negamos que hay materias y ocasiones en que pueden ser útiles los compendios , conviene á saber para oídos y ojos eruditos , segun expresion de Quintiliano ; que por su instruccion antecedente entienden con media palabra y una leve insinuacion , porque mas necesitan recuerdo que enseñanza. Son útiles para gentes ocupadas en otra carrera , que no pueden leer obras largas ; son útiles para explicarlos en las Aulas , supliendo su sequedad con la voz viva del Maestro ; son útiles en fin para recuerdo de la memoria , aunque instruyan poco el entendimiento. Mas para el grueso de una Nacion , para los jóvenes estudiosos , para los amantes de esta especie de literatura , no alcanzan , ni satisfacen los compendios ; pues en ellos , aun siendo exâctos , unos ven mas , y otros menos de lo que escribe el Autor. No es facil , ni posible hacer tales compendios sobre una materia en que no han precedido obras difusas , que la tratan y averiguan segun toda su dignidad. Porque donde no hay mixtos

ni cuerpos enteros , ¿ cómo se han de alambicar elementos y quintas esencias? Se puede escribir un Compendio de las AÉtas de los Bolandistas. ¿ Pero era facil que aun ellos mismos escribieran desde luego en compendio su grande obra? (a)

107 Mas aunque la historia justa pudiera escribirse con mas brevedad y omitirse algunas particularidades , no así las vidas de los hombres sabios , que siendo historias , no ya generales , en que deben entrar por mayor los sucesos ; ni particulares de un Reyno y Nacion , en que cabe mas amplitud ; sino singulares de una persona, en ellas nada se debe omitir por menudo que sea, como despues de Ciceron (b) enseñan los Maestros del Arte histórica , y hablando en particular de la Literaria, lo prescriben como regla Morhofio (c) y Heumanno (d). Este alaba por aquel capítulo las vidas de Peiresk por Gasendo , de Descartes por Baillet y otras semejantes. Morhofio dice , que en las vidas de los Sabios ilustres, ninguna menudencia se puede , ni debe omitir; de suerte que en estos asuntos le agrada la misma Micrologia (ó relacion individual de cosas

(a) Lo mismo se puede decir del Compendio de los Anales de Baronio , Wadingo y Saliانو.

(b) Lib. 1. de Leg. Aug. Mascard. de Art. hist. tract. 1. cap. 3.

(c) Polibist. litt. lib. 1. cap. 19. *Vitas virorum doctorum illustrium non superficialia aliqua & jejuna opera , sed quàm plenissimè describi velim, ut vel ipsa micrologia in his mihi placeat.* (d) Cap. 7.

pequeñas) que en otros casos sería reprehensible (a). Pero no nos contentamos con estos testimonios. ¿Quiere el Crítico otro que no pueda tachar? Pues oiga á D. Nicolas Antonio. Escribió en su Biblioteca la vida de Zurita con la extension correspondiente á su plan; escusó en ella su prolixidad discretísimamente; pues refiriendo la opinion de Santa Cruz, Precursor de nuestro Crítico, le reconviene con las graves palabras que ponemos abaxo (b) por no turbar el contexto. No es esto lo mas. Despues de D. Nicolas Antonio escribió Dormer la vida de Zurita con tanta prolixidad y menudencia, que ocupa un gran tomo en folio. Esta obra la aprobaron los primeros hombres de la Nacion. El Marques de Mondejar (c) aunque dixo que se-

Q4 me-

(a) La vida de M. Boileau Despreaux, que se halla en la nueva edicion de Dresde 1767, tiene 144. grandes páginas. Y no fue ociosa, sino apetecida de nacionales y estrangeros, aunque en substancia dice lo mismo que otras anteriores mas breves.

(b) *In hoc opere nonnullis olim displicebat scriptoris prolixitas, longam eorum seriem, qui factis interfuerunt, passim texentis: nisi prudentes quique, & suarum antiquitatum & majorum amantes jure sibi placuissent in prolixioribus his rerum gestarum, virorumque recensitionibus. Nec enim historia fida esset antiquitatis nuntia, si rerum capitibus contenta praecipuos earum auctores tantum celebraret: Inflammanur quippe magno publicae rei beneficio, concipiuntque vires, & animos lectis hujusmodi commentariis posteri eorum qui laudantur; atque adeo id quod de orationibus summi Rhetoris ab non nemine dictum, eam scilicet optimam esse, quae longissima, id ipsum de Zuritae annalibus usurpari debere à prudentissimis non semel audivimus.* Bibliot. nov. tom. I. V. Hieron. Surita.

(c) En cart. à Dorm. 1680.

mejante género de Escritura pudiera reducirse, no dice que *debiera* (a); y añade que la leyó con sumo gusto. D. Nicolas Antonio (b) hablando de la misma obra, dice: "La qual si pareciere excessiva y demasiado menuda á algunos, que desean la mayor brevedad, no dexará de satisfacer y ajustarse al dictamen de otros, que no solo tienen los libros para el divertimiento, sino para el fruto; y aquellos aprecian mas, que estan mas llenos de noticias y de observaciones, guardándolos, quando no sea como joya para hacer gala de ella, á lo menos como prontuario y depósito para servirse en las ocasiones que es preciso valerse de agenos trabajos, no siendo ninguno capaz de poderlos hacer propios en todas." Y mas abaxo hablando de algunos ilustres y sabios Españoles: "De estos no hay accion ni noticia que no sea digna de observacion por menuda que sea... en cuya lectura se complacen y aprovechan mucho los que los leen y tienen aquel temperamento de ánimo que se proporciona con este género de estudios." Concluye que ha leído con gusto la obra de Dormer desde la primera hasta la última

(a) Ni podia decirlo con consecuencia, atendida su misma práctica y el modo difuso y exacto con que escribió sus *Memorias históricas*, especialmente la *Vida de D. Alonso el Sabio*.

(b) En cart. á Dorm. del mismo año.

ma hoja. Así hablan los que con Plinio (a) creen que es ventajoso al bien público honrar y animar á los que trabajan con alguna diligencia, aunque les sean inferiores (en gusto y erudicion. D. Josef Pellicer (b) hablando de la misma obra dice : es mucho haber podido formar un tomo justo de las acciones y memorias del sugeto. De suerte que de la extension) hace elogio en lugar de inectiva.

108 Dirá el Crítico , que en semejantes obras se debe observar un justo medio entre la brevedad escasa y la nimia prolixidad. Pero ya vimos con Plinio (c) que es difícil encontrar este justo medio ; y del mismo dictamen es el P. Rapin (d) en sus *Reflexiones* : se dice ordinariamente , ó demasiado ó muy poco : el medio que se debe tener , pocas gentes le conocen porque es imperceptible , y para conocerle hay pocas reglas. Y mas abaxo : comunmente no se sabe hasta dónde se deben llevar las cosas , ó que extension deban tener. ¿Y quiere el Opositor hallar desde luego principios infalibles para determinarlo , prescribiendo á tiro seguro y cierto lo que se puede y debe poner ú omitir para quedar en el

(a) Lib. 6. ep. 17. & lib. 7. ep. 18.

(b) En cart. á Dorm. de 1679.

(c) Lib. 1. ep. 20.

(d) *Reflex.* 16. sobre la poet. *Reflex.* 7. sobre la elog.

el justo medio? Mas si no hay ciertas reglas, ¿por qué las usa en una crítica literaria, que las pide evidentes é incontestables? El Autor del *Genio de la historia* dice (a), que mejor es que sobre alguna extension, que el (que falte alguna claridad ó noticia, y en caso de pecar por algun extremo, tiene por menos inconveniente la prolixidad. Marcial (b) y nuestros Diaristas (c) dieron por muy vicioso un libro en extremo breve. *Quid nobis prodest tam macer libellus?* Fuera de esto el Autor del *Diálogo de los Oradores* dice (d): que la forma de la oracion se ha de acomodar á la diferente condicion de tiempos y de oidos. El que escribe para jóvenes en un tiempo y Nacion, en que no es muy familiar la historia literaria, tiene que acomodarse al auditorio; que explicar muchas ideas, sentar algunos principios, sacar conseqüencias, que en otras circunstancias se podrian omitir. Si se escribiera solo para sabios, bastaba y aun era menester ser mas breves; porque se debia suponer en ellos muchos principios y noticias, que no tienen y necesitan los jóvenes para entender estas obras,

(a) Part. 2. cap. 8.

(b) Lib. 2. epig. 6. á cierto severo fastidioso.

(c) Tom. 7. cart. de D. Hugo de Herrera. Jaspados sobre D. Joachin Cases art. XV.

(d) *De Caus. corrup. eloq.*

y leerlas con fruto. No de otra suerte que el que coloca una estatua ó pintura á mucha distancia de los ojos ; necesita darle mas corpulencia y mayores dimensiones , que si hubiera de estar situada en lugar inmediato ó menos distante.

109 Insiste el Crítico que en vano gastamos un tomo entero para decir lo mismo que D. Nicolas Antonio con mas elegancia y brevedad en muy pocas páginas. ¡No faltaba sino que en una Biblioteca se hubiera extendido sobre las vidas y obras de los Literatos tanto como lo pide una historia justa ; y mas siendo la primera que se escribe ! En quanto á elegancia , ya hemos dicho en otra parte. Ahora solo notamos que la secta de los Lacónicos (a) no es la de mejor gusto. Aquella concision , que alaba el Crítico , fue quien echó á perder la literatura Romana

en
(a) Esta secta tiene por gran delito excederse en una palabra , como el avariento gastar un escudo de oro mas. De ellos se burla así el satírico Bocalini en el *aviso 6. del Parnaso* : „ Aquel desdichado Letrado „ lacónico , habiendo dicho en tres palabras un concepto que echó de „ ver el Senado podia decir en dos . . . (pues los lacónicos estiman tan- „ to las palabras como los avarientos los escudos de oro) fue reputa- „ do por exórbitante exceso , y despues de una prision de ocho me- „ ses . . . le sentenciaron á que en penitencia de su pecado debiese una „ sola vez leer al Guichardino. Con agonía y sudores de muerte le- „ yó el Lacónico la primera hoja , porque fue tan inmenso el tedio y „ enfado que le causó tan largo discurso , que corrió desalado á echar- „ se á los pies de los Jueces , suplicándoles que por todos los años de . . . „ su vida le condenasen á Galeras , le emparedasen ó desollasen vi- „ vo , antes que obligarle á leer discursos tan largos . . . Pero nadie pre- „ cisa á nuestros lacónicos á la pena de esta lectura.

en el baxo Imperio : fastidiándose algunos de la abundancia de Ciceron , y afectando hablar con mas precision de pensamientos y palabras. La misma secta se introduxo en Italia en los últimos siglos ; y vimos con cuánto daño de nuestra literatura predominó en España en el siglo pasado. En Francia se quejan algunos eruditos , que se va ya introduciendo. Y esto es lo que ahora recomienda el Crítico como una perfeccion necesaria de la historia.

110 Pero D. Nicolas Antonio trata los mismos asuntos con mas brevedad. ¡ Podia dilatarse, como decíamos , tanto en una Biblioteca como en una historia justa sobre la persona , vida y acciones de los sabios ! Cosa lastimosa es que se juzgue por tales principios. Segun esto , D. Nicolas Antonio no debió escribir tanto sobre la falsedad de los supuestos Cronicones , pues ya habia dicho lo mismo con mas brevedad D. Juan Bautista Perez en la breve censura que hizo de ellos. Escribió con mas brevedad D. Nicolas Antonio las vidas de los Españoles. ¿ Y por esto nosotros no podremos tratarlo con mas extension, aun prescindiendo de la diferencia del método ? Todo el mundo juzga al reves. Si un Autor ha tocado algun asunto brevemente ó *per summa capita* , y es util ; no se extraña , y aun se desea que

que otro le trate con mas extension ; pero si le ha tratado difusamente , nos contentamos con que el que se sigue despues , hable en compendio. Así raciocinan infinidad de Críticos y escritores. Se dispensan de ilustrar de propósito , lo que ya está copiosamente ilustrado por otros. ¿ Pero qué argumento es el de nuestro Crítico ? Está escrito en otra parte con mas brevedad : es ocioso pues escribirlo mas por extenso. Nadie raciocina con Lógica tan inversa. De esta suerte sobrarán todas las historias difusas , y habrá bastante con los Compendios. Quémese pues á Tito Livio , Zurita y Mariana ; quémese á Baronio , Platina , Chacon y Pagi : pues estamos bastantemente provistos para la historia Romana con el Epítome de Floro y de Eutropio ; para la de España con el de Duchesne ; para la Eclesiástica y Pontificia con el de Gautruche y Burio. Quanto mas racional era este discurso : la noticia de nuestra literatura está escrita por uno , con brevedad , y en método de Biblioteca : es pues util y necesario , que otros escriban sobre lo mismo en método de historia y con mas extension. Donde hay solo una pequeña fuente ; para el mas facil abasto se necesitan otras mas copiosas y abundantes. Pero donde hay muchas , donde corren grandes y caudalosos rios ; ¿ qué falta puede ha-

cer

cer un breve y pequeño aqueducto? Mas la Lógica de nuestro Opositor es tan rara como su Crítica.

111 ¿Y en qué consiste esta decantada brevedad de D. Nicolas Antonio? Porque sabemos que su Biblioteca no solo es una de las mas exactas, sino respectivamente de las mas completas y difusas que se han escrito. Consiste lo primero en que como él escribe Biblioteca y no historia, trata solo incidentalmente de la vida, acciones y contenido de las obras de los Escritores. ¿Y por qué no hay extension donde no corresponde, tampoco la ha de haber donde es conveniente y necesaria? Nueva prueba de la excelente Lógica y Crítica del contrario.

112 Consiste lo segundo la brevedad de D. Nicolas Antonio, en lo que dice el señor Mayans (a): "En estos dos escollos, ó de seguir la opinion agena ó de callar el mérito ó demérito de muchos Escritores, dió muchas veces D. Nicolas Antonio en su Biblioteca de España, en lo demas justamente alabada de nuestros naturales y de los Estrangeros; porque si bien hizo justas descripciones críticas de muchísimas obras que leyó; como no le fue posible leerlas

(a) Cens. de los *Escriit. de Valenc.* de Ximeno. Entre sus Cart. t. 3. pag. 223.

„todas , ni aun sus títulos ; unas veces siguió la
„opinion agena , otras ni aun pudo seguirla , con-
„tentándose con referir los títulos , desnudos de
„muchas circunstancias , y otras hubo de omi-
„tirlas por falta de noticia , porque no dieron al-
„guna Valerio Andres Taxandro , y Andres Sco-
„to , que le precedieron.” Vea aquí el Crítico
en lo que consiste en gran parte la brevedad de
D. Nicolas Antonio ; que es defecto , aunque in-
culpable , en la obra de este insigne varon ; y
él nos le vende por una perfeccion consumadí-
sima , mas allá de la qual no se puede tirar li-
nea alguna. Omitimos que si esta brevedad es per-
feccion , los que trabajan en añadir , y continuar
su Biblioteca , la privarán de ella , pues con lo mu-
cho que hay que añadir saldrá sin duda mucho
mas extensa que de mano de su Autor. Tambien
habrán hecho mal Rodriguez y Ximeno , que
añadiendo , segun Mayans , mas de setecientos
Escritores Valencianos , á los ciento y ochenta
que trae D. Nicolas Antonio , quitan en esta par-
te la perfeccion de la brevedad á su Biblioteca.
Dexando esto á parte es cierto que si D. Nicolas
Antonio en muchos lugares de su Biblioteca hu-
biera tenido mas noticias ó exâminado por sí
mismo las obras de muchisimos Autores , que no
vió , ó no pudo exâminar , entonces su Bibliote-
ca

ca hubiera salido mucho mas difusa , y no por eso menos perfecta , sino mas , á pesar de la secta de los Lacónicos , que juzgan que todo el mérito de las obras consiste en la brevedad , y que los Escritores van á apuesta de breves , y ganando horas como los postas. No por esto decimos que nosotros podrémos haçer mas que él ; pero con lo que él dexó trabajado , con los nuevos auxilios del tiempo , y agregando , como vamos haciendo , una sociedad de jóvenes instruidos, en muchas cosas sin duda podrémos haçer mas. Y de todos modos la mayor extension la exige tambien la naturaleza de la Historia literaria, que debe informar de las acciones y obras de los literatos mas amplamente que una Biblioteca y Catálogo de libros. ¿Pues por qué la extension se culpa tanto como si hubiéramos hecho voto de pobreza literaria , y la abundancia de noticias fuese delito contra el Estado?

113 Mas dirá alguno : aunque no se traten estos puntos tan brevemente en la historia literaria , como en la Biblioteca de D. Nicolas Antonio , á lo menos no nos dilatemos con tanta prolixidad , que este período de nuestra historia exceda con mucho á las de otras Naciones. Respondemos que hay mucha diferencia de unas Naciones á otras , segun que han cultivado mas ó

menos el estudio de sus antigüedades , y la menor ó mayor claridad de estas. Primeramente nuestra Historia no solo literaria sino Civil y Eclesiástica estaba turbada con la mezcla de historias fabulosas , originadas del falso Beroso y fingidos Cronicones , de cuyas noticias han hecho uso incautamente en casos particulares , aun los buenos historiadores , como notó el señor Mayans (a). No es esto lo mas : pues ya D. Nicolas Antonio y otros eruditos habian demostrado la falsedad de estas fábulas , y por esto nosotros no nos detenemos en refutarlas. Hasta en medio de la luz de este siglo se nos quiso introducir en la *España primitiva* de D. Francisco de la Huerta un Cronicon atribuido á Pedro CesarAugustano ; y con este principio no solo se renovaba la falsa Dinastía de nuestros Reyes antiguos , que imaginó Pellicer (b) , sino que se daba un origen fabuloso á la Nacion y á su Literatura. Hasta D. Juan de Ferreras y D. Luis Velazquez , con renovar la poblacion antigua por Tubal y Tarsis , hacian se mantuviese la Nacion en sus preocupaciones , que tanto la desacreditaron con los Estrangeros , que como poco há dixeron los Autores Ingleses de la *Historia universal* , nin-

R

gu-

(a) Cart. tom. 3. cart. 8. y 20. pag. 195.

(b) *Poblac. de Españ.*

guna Nacion hay tan preocupada como la Española sobre sus fingidas antigüedades (a). Y estas cosas se tenian por tan ciertas, ó á lo menos por tan fundadas, que dixo Quintana (b) era cosa indubitable lo de la antigua fundacion de Madrid por Ocno Brianor Griego; Moret (c) que era tradicion constante la venida de Tubal; el autor de la Historia del Derecho Español, que todo lo de Tarsis y las antiguas Leyes de los Atlántidas en España eran (d) cosa cierta. Segun el señor Mayans (e), Garibai y Ocampo (pudo añadir al Valenciano Beuter) son Historiadores muy crédulos. Morales, aunque de mayor diligencia; sin toda aquella crítica, que necesita un exâcto Historiador: Mariana, compendiador en la mayor parte de lo que dixeron sus antecesores: Ferreras, á quien no cuenta el señor Mayans, con todos los defectos de exâmen y crítica que nosotros le notamos; fuera de ser su obra en los tiempos antiguos una muy breve y descarnada Synopsis Cronológica. De suerte que segun el mismo erudito aun no tenemos, y hace mucha falta,

(a) Tom. 18. cap. 24. sect. 2.

(b) *Hist. de la antig. &c. de Madrid* lib. 1. cap. 5.

(c) *Investig. de Navar.* lib. 1. cap. 4.

(d) *Diar. de los Liter. de España* tom. 5. art. 2.

(e) Pref. á las advert. de Mariana por el Marqués de Mondexar tom. 3. cart. 20. pag. 196.

ta , una Historia civil de España , como se requiere en estos tiempos ilustrados , en que todas las Naciones tienen muchas.

114 Para que no crea esto exâgeracion ú opinion particular de un solo erudito , oiga el Antagonista al Dean de Alicante (a) , que en este mismo siglo pinta el infeliz estado de nuestra Historia antigua , la necesidad que hay de ilustrarla , y los elogios que merece quien se dedica á este trabajo. Alaba mucho la Disertacion de D. Josef Pardo y Figueroa sobre la fundacion, nombre y antigüedad de Sevilla ó Hispalis é Itálica , que escribió á instancias del Príncipe de Jovenazo. "El asunto de la disertacion , dice , es "sumamente dificultoso y arduo , así por la antigüedad , como por la variedad de opiniones; "y particularmente por la obscuridad con que "han afeado las cosas de España tantas fábulas y "orígenes Mitológicas introducidas en esta historia así por los antiguos , como por los modernos impostores ; aquellos por mal ó poco informados de las cosas de España , pues los Griegos consideraron esta tierra como lo mas remoto del orbe habitado , ó como los Intermundios de Epicuro : estos , para hacerse célebres con

R 2

"man-

(a) D. Manuel Martí en cart. á D. Miguel Riggio entre las de Mayans tom. 1. cart. 67. pag. 423.

»manchar la verdad y esplendor de nuestras co-
»sas , con tantas consejas de viejas con que han
»hecho vergonzosas y despreciables nuestras nar-
»raciones. Esto asentado , admiro la empresa de
»ese ingenio admirable. Lo primero por haber
»emprendido una obra superior á las fuerzas hu-
»manas. Lo segundo por la reconditísima erudi-
»cion con que la trata. Y últimamente por la ad-
»mirable crisis con que separa los tiempos y exâ-
»mina las razones y fundamentos , sin perder de
»vista la guia de la verdad y exâctísima averi-
»guacion de las causas ; cuyo conocimiento le
»ha labrado al Autor el primer lugar de mi ve-
»neracion y respeto. Pues quando leí el título de
»la disertacion , confieso á V. E. que desconfié
»del desempeño por las razones arriba dichas.
»Pero al paso que iba leyendo , sentia un deley-
»te imponderable viendo recogido quanto se en-
»cuentra sembrado sobre el asunto desde la mas
»remota antigüedad , y digerido con tanta cla-
»ridad y con un orden tan maravilloso. Y aun-
»que la materia no permite una decision abso-
»luta : pero le queda el blason de que nadie pue-
»de echar una linea mas al Diagrama de este in-
»genio ; pues si *Pergama dextra defendi possent,*
»*solum hac defensa fuissent.*” Esto lo escribia D.
Manuel Martí uno de nuestros mayores críticos,
en

en el año de mil setecientos treinta y tres. Con que entonces se hallaba obscurecida y llena de fábulas nuestra historia antigua. ¿Y quién la ha ilustrado despues? El P. Florez trabajó mucho en lo sagrado y en lo Geográfico ; pero esto no es todo ; y aun él creía , como tambien el P. Sarmiento las fábulas de los Griegos sobre el antiguo origen de nuestras poblaciones (a). Hay pues en este siglo mucha necesidad de ilustrar estas cosas ; y no es facil ni digno de reprehension,

R 3 sion,

(a) Nuevamente adopta estas fábulas de los Griegos el P. Soler en su *Cartagena ilustrada* tom. 1. pag. 3. creyendo que Cartagena fue fundada por Teucro , é insinuando con S. Isidoro y el P. Florez que este Griego pasó de allí á Galicia. Insiste principalmente en la autoridad de Silio Itálico. Grande autoridad la de un Poeta contra los urgentes fundamentos que propusimos en nuestro 2. tomo. Disert. 8. y que no satisface el dicho Escritor , que tambien apoya su noticia con autoridad del Gerundense , autor muy desacreditado en materia de antigüedades. Mas abaxo en el num. 10. tiene por urgente congetura para que Teucro poblase en el sitio de Cartagena , el que de otra suerte *culparíamos á Teucro de imprudente* si hubiera despreciado un suelo tan acomodado á sus *intentos*. Como si despues de tantos siglos nos hubiera quedado algun plan de los proyectos y operaciones de aquel Griego , y un testimonio auténtico de su prudencia. En el num. 11. desamparando de algun modo la fundacion de Cartagena por Teucro , dice: „En fin tengo por *cierto* el que Teucro desembarcó con su gente en „la playa de Cartagena , y que si no edificó poblacion en ella , fue „por hallarla edificada por los naturales , ó por los primeros Fenicios „y Griegos , que freqüentaron á España. „ Gran fiador de la *certeza* de una noticia un Poeta que floreció XII. siglos despues del suceso. Tambien es noticia nueva y muy fundada , que los Griegos freqüentaron á España antes de Teucro y de la guerra de Troya. Para que se vea la mucha necesidad que habia de ilustrar la Historia antigua de España tan desfigurada por las fábulas y ficciones de los Griegos antiguos, de los Poetas é Historiadores latinos , y de los Escritores modernos, que los siguen sin exámen con mucha credulidad.

sion , sino muy arduo y muy loable el ejecutarlo. Ni Martí hace consistir todo el mérito de las averiguaciones en la decision absoluta sobre los puntos dudosos , ni en la invencion de cosas reconditas. Diga el Contrario las lineas de mas certeza ó verosimilitud , que se pueden tirar sobre lo que nosotros averiguamos , y le estaremos muy reconocidos. Diga los monumentos que se nos han pasado en esta Epoca. Pero querer monumentos nuevos donde no los hay , certeza material donde no hay méritos para ella , es no conocer la dificultad de estos asuntos , el estado que tiene la Historia de España , y hablar en un tono desconocido á los críticos y á los inteligentes. Si es tan loable el trabajo de D. Josef Pardo y Figueroa por haber ilustrado en lo posible una parte de las antigüedades de dos Ciudades Españolas ; ¿quánto mas si se hubiera propuesto como nosotros ilustrarlas todas? ¿Y á qué se reduce la reconditísima erudicion , que tanto celebra Martí? ¿Es á inventar y descubrir monumentos de aquel tiempo? ¿Es á dar una certeza matemática á los sucesos? No ; sino á recoger con juicio y exámen quanto está sembrado en antiguos y modernos ; á dexarlo sin decision absoluta por la incapacidad de la materia; y en fin á discernir las verdades históricas de las

fá-

fábulas , desterrando estas de aquella parte de nuestra historia. ¿Pues por qué no habrá la misma necesidad en las demas partes de ella , para que sea no solamente disculpable , sino digna de elogio nuestra extension en ilustrarla?

115 Aun nuestros mejores Historiadores y Críticos , luego que hallaban una noticia antigua fundada en testimonio de un Autor Griego ó Latino , la creían y adoptaban sin exámen. Por esta razon se creía que los Griegos no solo poblaron en las costas Orientales y Meridionales de España , sino en las Occidentales y Septentrionales , y aun en el centro de la península ; porque lo hallaron en Estrabon , Plinio y otros. Zurita puso Griegos en Cantabria (a) , Huerta (b) , Sarmiento y Florez en Galicia ; y el Marques de Mondexar (c) con otros llevó Españoles á fundar á Roma , y dió asenso á la venida de Nabucodonosor á España. ¿Qué diremos de la fundacion de Madrid y Ecija por los Griegos , segun Quintana (d) y Martin de Roa? (e) ¿Laconimurgi en la Bética por los Lacedemonios , segun Antonio de Lebrixa? (f) Todas estas cosas

R 4 se

(a) *Describe. de la Cantabria.* (b) *Annal. de Galicia.*

(c) *Cartago Africana* disc. 1. §. 2. Peralta *Hist. de Esp.* lib. 1. c. 9. y 12.

(d) *Hist. de Madrid* lib. 1. cap. 5.

(e) *Antig. de Ecija* cap. 1.

(f) *De Reb. gest. Ferdin. & Elisab.* lib. 1.

se creían y se trasladaban por el concepto que justamente se merecian de críticos todos ó los mas de aquellos Autores. En una palabra las mas de nuestras historias así generales como particulares se escribieron en los siglos pasados , que en nuestra Nacion habia rayado poco la luz de la crítica. La mucha conexiõn de la Historia Civil inficionaba tambien la Literaria. Nosotros siguiendo el camino , que abrió para la averiguacion de las antigüedades Samuel Bochart , Príncipe de los Críticos segun el Dean de Alicante (a) , y que siguieron despues Fourmont , Gilbert y otros insignes antiquarios ; hemos procurado disipar estas nieblas , y por esto necesariamente nos hemos dilatado en el primer período de nuestra historia. Por el contrario en las otras Naciones cultas estos últimos tiempos de crítica muchos eruditos se han dedicado no solo á escribir Historias Civiles , Eclesiásticas y Literarias , sino tambien á la profunda investigacion de sus antigüedades. ¿ En qué otra cosa se ocupan los Académicos de Inscripciones y bellas letras de París en sus treinta y siete grandes volúmenes , que han publicado ? Para no expresar los que en el siglo pasado en Francia (donde ya entonces dominaba la Crítica) se aplicaron á las mismas in-

(a) Lib. 5. ep. 11.

vestigaciones ; en Italia , sin mencionar á Carlos Sigonio , Onofre Panvinio , Guido Pancirolo , &c. ya diximos quantos en este siglo han escrito sobre sus antigüedades. Muratori , Maffei, Apostol Zeno , Fontanini , Gori , &c. parece no habian dexado que decir á los sucesores : y con todo vemos que cada dia no dexan de salir libros de mucha erudicion sobre las mismas materias : v. g. *Marmora Taurinensia* , *Monumenta Aquilejensia* de Rubeis , *Disertaciones sobre las antigüedades Beneventanas* del Canónigo Juan de Vita , *Memorias de las antigüedades Milanesas* de Jorge Giulini , las *Memorias Brescianas* de Octavio Rossi , la *Historia de Terni* de Francisco Angeloni , los *Padres Brescianos* de Paulo Gagliardi , &c. Pues si ellos tienen tan claras é ilustradas sus antigüedades ; si los Griegos sembraron mas fábulas sobre España que sobre alguna otra nacion de Europa ; si Annio , Higuera y demas fabricadores de fingidos monumentos los han destinado principalmente á turbar la Historia antigua de España ; si en los mas de nuestros naturales ha habido demasiada docilidad para abrazarlos ; si hasta D. Luis de Salazar y Castro (a) , Pedro Murillo (b) y el autor de la Biblio-

(a) Cens. de la Hist. de Alcalá de Portillo.

(b) Prólogo. de su Geográf.

bliografía crítica (a) en este tiempo ilustrado han tenido aun por indecisa la causa de los Cronicones ; si en este siglo de crítica se ha escrito en España poco ó nada para el desengaño é ilustracion de la antigüedad ; ¿ qué maravilla es haya en nuestra Nacion mas necesidad que en las otras de dilatarse en ilustrar el primer período de su historia?

116. Vengamos ya á la literaria , en que no es menos visible la necesidad , así porque se hace preciso extenderse á la civil por los motivos expresados , como por las razones peculiares , que en ella militan. Se puede ver en nuestros tomos anteriores quanto nos ha sido preciso trabajar para descubrir los verdaderos orígenes de nuestra literatura , desterrando las noticias fabulosas ó poco exâctas. Sería suma prolixidad referirlo todo aun en compendio ; bien que lo tenemos extractado para ocasion oportuna. Solo diremos algo que nos dé clara idea del infeliz estado en que hallamos el primer período de nuestra historia literaria. Juan Luis Vives (b) , que fue uno de los mas eruditos Españoles modernos , y restauró el buen gusto de las letras en Europa , dice , que en España antes de la venida de los Fe-

(a) A cada paso.

(b) Comm. in lib. 9. S. August. de Civit. Dei.

nicios muchos se dieron á la Filosofia : los pueblos estaban adornados de santísimas costumbres, se gobernaron por Magistrados annuos de excelente virtud y doctrina : los ciudadanos no tenían mas controversias que sobre la virtud ó investigación de la naturaleza. Para esto se juntaban asambleas de hombres sabios , sin excluir de ellas á las mugeres. Y concluye que todo esto consta de noticias conservadas en los Escritores Griegos y Latinos , con las que espera algun dia ilustrar los orígenes y antigüedades de nuestra Nacion. Pero no lo executó , ni se hallan monumentos de semejantes noticias , como ya diximos en nuestro tomo 1. (a). El mismo Autor en su opúsculo de las *Señtas de la Filosofia* , hablando de los sabios antiguos de varias Naciones , dice (b) , que los Españoles tuvieron sus sabios antes de los Griegos y demas gentes fuera de los Hebreos , y que hay grandes Autores de estas noticias , aunque no los nombra (c). Despues tratando de los antiguos Legisladores nombra (d) á un

(a) Tom. 1. num. 82. y 91.

(b) Oper. tom. 2. pag. 4. de *Init. Sect. & laud. Philos.*

(c) *Hispanos , tametsi de nomine parum liquet , antiquissimos tamen habuisse sapientes , magni sunt auctores qui tradant & sapientiae studio ante Graecos , caeterasque gentes , praeter Hebraeam , áditos fuisse.* Joann. Ludov. Vives de *Init. sect. & laud. Philos.* p. 4. Oper. tom. 2.

(d) *Ex horum numero sunt sanctissimi illi viri Mercurius Aegyptius , Radamantus , Minosque Cretenses , atque eorum aequalis Joannes Hispanus , Draco , & Solon Athenienses , Licurgus Lacedaemonius , Zeleucus Loerensis,*

un *Juan Hispano* contemporaneo de Radamanto y Minos Legisladores de Creta , y anterior á Dracon , Solon , Licurgo , Zeleuco , Turio Charondas , Gnidio Eudoxo , Numa Pompilio y otros, que ilustraron la República no menos con sus exemplos que con sus leyes. Esto se creía , ó á lo menos se escribía sobre el estado antiguo civil y literario de España por uno de los hombres mas eruditos de la Nacion.

117. Matamoros es el único Español , que en método cronológico y de algun modo histórico trató de nuestra literatura antigua y moderna. Se queja (a) primeramente , que habiendo tantos Escritores de historias Civiles y Militares , ninguno haya escrito de su Literatura ; como si los Españoles no hubieran sido igualmente doctos y cultos que fuertes é invencibles. De aquí resultó la nota de barbarie que se aplicó á una Nacion tan sabia por los Estrangeros , contándola entre los Scitas ó Getas : le atribuyen otras ventajas ; pero le niegan la de las letras ; haciéndolos los mas infelices de todos los mortales. El se propone vindicar la Nacion de esta nota injusta , y comienza diciendo : Es constante y comun-

sis , *Turius Charondas* , *Gnidius Eudoxus* , *Numa Pompilius* , &c. Joan. Ludov. Vives *ibid.* pag. 8.

(a) *De asserend. Hispan. erudit.* pag. 5. y sig.

munmente recibido que Tubal fundó el Imperio de España con santísimas leyes , religion , doctrina y varias artes. Despues Maya hija de Atlante , muger sabia , fue honrada de los Españoles , y sostuvo entre ellos la gloria de las ciencias. Por estos tiempos , antes que Palamedes introduxese las letras en la Grecia , florecieron en España muchos Poetas y Filósofos : hubo una Academia insigne , en que Asclepiades Mirleano enseñó las letras. Esto lo pone anterior á los Scipiones ; adoptando los Reyes del Beroso y el Xenofonte de Annio. No solo antes de Ennio , sino de Homero y Hesiodo hubo en España ilustres y divinos Poetas. Confunde á M. Séneca el Rector con Lucio el Filósofo , el padre con el hijo ; é iguala la eloqüencia de Ladron á la de Ciceron. Despues sin prueba hace á Quintilano el viejo , padre del célebre Quintiliano , y le da por patria á Calahorra. Omitimos otras cosas bien poco exâctas , que se deben perdonar á un Autor en tiempo , que estaban obscuras estas materias ; pero que merecian corregirse para que no se propagase el error por la autoridad del sugeto , que es uno de los Autores mas insignes.

118 D. Thomas Tamayo de Vargas , á quien celebra D. Nicolas Antonio , y no se puede negar fue muy erudito , en el prefacio del segundo

tomo de la traduccion de la historia natural de Plinio dice : "Orfeo en España perfeccionó la
 „excelencia de su doctrina , como Homero y He-
 „siodo. Licurgo , Posidonio y Artemidoro apren-
 „dieron de ella , el uno sus leyes ; y los otros,
 „secretos que sin la comunicacion de sus Filó-
 „sofos ignoráran ; como Mercurio Trismegisto
 „y Apolonio Thianeo. Polibio se mejoró en Es-
 „paña ; y Asclepiades Mirleano profesó las letras
 „en sus Universidades.... No dexaron de imitar
 „en esto los Romanos á los Griegos : pues Lu-
 „cilio , Cesar , Plinio y otros varones doctísimos
 „hallaron que aprender en nuestra tierra." De
 suerte , que pone como cosa averiguada y reci-
 bida estas paradoxas : y para ellas cita á Estrabon , Teodoreto , Herodoto en la vida supuesta
 de Homero , Aristóteles en la Monarquía Ecle-
 siástica de Pineda , Matamoros , Lobera , *Teo-
 phrasto* en la vida de Apolonio (en lugar de decir
Filostrato) : y esto se reimprime en este siglo en-
 tre las cartas de varones ilustres (a) , sin nota ó
 correccion ; de suerte que los que saben poco cree-
 rán fundadas y seguras estas noticias , que todas
 son falsas ó equivocadas , porque los testigos
 unos no tienen autoridad por modernos y poco
 exâctos , otros no lo dicen ó sus obras son su-
 pues-

(a) Mayans cart. tom. 2. pag. 25.

puestas ; ó en fin las mismas noticias no merecen crédito por solo su dicho. Tamayo , que así yerra en las antiguas por falta de averiguacion y exámen , está mas exácto en las modernas. Lo mismo á proporcion se puede decir de Morales, Mariana y otros en las noticias diminutas ó poco exáctas , que dieron de unos Españoles tan insignes como Higino , Porcio Ladron y los Balbos (a) , así por lo que toca á sus personas como á sus escritos. Tal era la infelicidad de los tiempos , que tuvimos que corregir y añadir (b) muchas cosas sobre estos asuntos á unos hombres como D. Antonio Agustin y D. Nicolas Antonio.

(a) En el tom. 4. pag. 96. nota , y pag. 128. y sig. notamos varios yerros y descuidos de Celio Rodiginio , Fulvio Ursino , Dalecampio, Vaillant y otros , sobre los Balbos. Despues de todo , el Autor moderno de las *Memorias de Lucena* cap. 3. num. 12. pag. 31. hablando del derecho de Ciudadanos Romanos , dice , que el *primer extraño* á quien se dió este derecho , fue Cornelio *Balbulo* natural de Cadiz , por haber vencido á los *Garamantas* , segun Plinio lib. y cap. 5. Pero omitiendo la equivocacion del nombre *Balbulo* , no dice Plinio que se le diese este derecho por haber vencido á los *Garamantas*. Ni pudo ser entonces el primer extranjero á quien se concediese este honor. El triunfo de los *Garamantas* fue año de Roma 734. Muchos años antes se habia hecho la gracia de Ciudadano Romano á Cornelio Balbo el mayor , tio que fue del Triunfador de los *Garamantas*. Ni Plinio hace primero y singular á Cornelio Balbo el menor en el derecho de Ciudadano Romano, sino en la gloria del triunfo , pues fue el único que le consiguió entre los extranjeros sin ser Emperador. Ni Plinio habla aquí de *primero* , sino de *único*. Solino es el que dice que fue Balbo el primer extranjero que triunfó. Pero no le hace el primero en el derecho de Ciudadano Romano. En este exemplo se hace visible la necesidad que hemos tenido de ilustrar exáctamente nuestras antigüedades , para evitar estos y semejantes descuidos.

(b) *Hist. liter. de Españ.* tom. 4. y 5.

nio. El que supiere lo que es tirar una línea como Protógenes sobre la de estos Apeles, sabrá hacer el justo aprecio de estas cosas. Tal era el estado de nuestra historia literaria antigua antes que nosotros escribiésemos; y esto no se puede remediar con la Biblioteca de D. Nicolas Antonio, porque no trata de nuestra Historia literaria mas antigua; y aunque en el Prefacio dice algunas cosas, omite otras muchas, que nosotros hemos averiguado, y entre ellas no hace memoria de la Academia de Osca fundada por Sertorio y mencionada por Plutarco; punto que ilustramos en nuestro tomo tercero. Tampoco habla D. Nicolas Antonio, por no pertenecer á su Obra, de las monedas antiguas desconocidas de España, de las que nosotros damos una breve noticia. ¿Y querrá el Crítico persuadirnos despues de esto que no hay mayor necesidad en nuestra Nacion que en las otras, de detenerse á ilustrar y averiguar su historia literaria antigua? ¿Estrañará que nosotros á exemplo del Dean de Alicante promovamos el estudio de la Filologia, para vindicarla de la contumelia de los Estrangeros? Oiga cómo exhorta este sabio (a) á la juventud española para que se libre de la torpe nota, con que la infaman por el abandono de estos estudios:

Qui

(a) Martí lib. 3. ep. 9.

Qui (exteri) ob neglectum ejus cultum in existimationem famamque hispanici nominis quasi facto agmine irruerunt, convitiisque plastra in nos impudentissime conjecerunt. Furene an injuria; non ausim dicere... Philologiæ manum porrigite, jam dudum animam agenti, ac tantum non mortuæ... Abolete igitur hanc dedecoris notam jam diu generi nostro inustam... Nihil homini liberali dignius præclaro hoc studio... Quæ igitur insania, honestissimæ matronæ calcem impingere, fucumque sectari, & inanes umbras?

§. VIII.

II 9 Finalmente nos queda que resolver el famoso problema de un cálculo, que forma el Crítico para representar interminable nuestra Obra. ¿Quándo se acabará esta, en cuántos siglos, y en cuántos tomos? A este paso, dice, sin exâgeracion no se acabará en doce siglos, y contendrá de siete á ocho mil volúmenes. ¿Es esto ser Crítico ó Astrólogo? ¿Y que se atreva á presentar, como prudente cálculo un sofisma, y hablar con tan poca seriedad ante una Nacion tan respetable? Nosotros le formaremos otros cálculos mucho mas exâctos, que manifiesten la voluntariedad del suyo; pero antes mostraremos brevemente que su cálculo carece de toda exâc-

titud , pues supone iguales todos los siglos , así en número como en calidad de obras y Escritores. No distingue los siglos bárbaros de los ilustrados ; en los que se escribió mucho ó poco. ¿No sabe que segun D. Nicolas Antonio (a) el siglo III. es vacío de Escritores , aunque lleno de Mártires? ¿Que en él emplea solo un capítulo , habiendo gastado veinte en los dos anteriores? ¿Que el mismo autor ocupa dos tomos de la Biblioteca nueva en poco mas de siglo y medio ; habiendo despachado antes XV. siglos en otros dos volúmenes? Los Escritores de la Historia literaria de Francia y de Italia no se detienen tanto , ni con mucho , en los siglos de corrupcion y decadencia de la literatura , como en los bellos siglos de Augusto , Trajano y los Antoninos. Aun debe ser mayor la diferencia en España , pues desde la mitad del siglo segundo hasta principio del octavo tenemos muchos menos Escritores que Italia y Francia. ¿Qué dirémos desde el siglo octavo hasta los Reyes Católicos ; espacio de tiempo en que poseida España por los Arabes , se ocuparon los Españoles en continuas guerras , en las que se peleaba no ya por la gloria militar y extension de conquistas , sino por la patria , la Religion y la vida? En estos infelices tiempos se

es-

(a) Lib. 1. cap. 21.

escribió muy poco , y sin aquel sosiego y libertad , que lograron otras Naciones de Europa , libres de tan dura y molesta opresion. ¿ Quiere el Opositor que nos extendamos igualmente en la Historia literaria de esta infeliz época , que en los dos primeros siglos de nuestra literatura , en que España envió á Roma hombres mas considerables por su erudicion y empleos , que ninguna otra Provincia del Imperio , fuera de Italia? Ni todos los siglos , ni todas las obras son iguales , ni de todas , sino solo de algunas , hemos prometido hacer Apologías y Extractos. Sin suponer esta imaginaria igualdad , es del todo imprudente y voluntario el cálculo de nuestro Crítico. Aun en la Historia moderna de los mejores tiempos no debemos extendernos tanto como en la antigua , en la qual segun D. Nicolas Antonio (a) se necesita mas prolixo exámen , siendo en la moderna las noticias casi todas ciertas é indubitables , porque estan á la vista los monumentos.

120 Dice que serán menester de siete á ocho mil volúmenes , y que así debe reducirse este tomo á la sexta parte para evitar una extension tan prodigiosa. Pero si así fuera , ni aun esta rebaxa era suficiente , pues con la sexta parte,

S 2

que-

quedaban mas de mil y trescientos volúmenes, que aun es demasiado , y mas para la economía, que tanto afecta el Crítico. Nosotros , que hemos profundizado la materia y medido no solo la cantidad , sino la calidad de los siglos y Escritores , decimos que sobrar  con la ducent sima parte de la cantidad que calcula él. Decimos mas : que si el c culo se hace   bulto , sin distinguir de tiempos , calidad y otras circunstancias , no solo no alcanzarán ocho mil , pero ni aun ochocientos mil tomos. Añade , que   excepción de las catorce últimas hojas , todo el tomo V. se consume en la vida de solos dos Escritores.  Qu  maravilla!  No sabe que en la Historia literaria de Francia , la de Remigio Ceillier y otros, hay Escritores , cuya vida sola ocupa un volumen , y no de la pequeñez de los nuestros , sino en quarto grande , que equivale bien   uno de folio?  Mas por qué calla y no informa sobre el contenido de las catorce hojas?  A qué viene este silencio afectado? Se suprime dolosamente la brevedad de unas vidas , para calumniar la extension de otras.  D nde est  la buena f ?  As  se aspira   sosprehender la generosa sinceridad de personas imparciales y sacar el asenso por obrepci n ya que no se puede por justicia? Por el contrario nosotros formaremos ahora otros mu-

chos mas prudentes y verdaderos cálculos , que no desfiguren la verdad con sofismas.

121A Primeramente , aquellas catorce hojas incluyen las vidas de veinte Escritores con todas las noticias literarias que les corresponden. Pues si en un tomo , en que se habla del siglo de Augusto , y de dos insignes sabios de aquel tiempo , caben sin embargo otros veinte Escritores , se sigue á proporción que aun en los siglos mas fecundos podrá un tomo solo contener muchas vidas : y en los siglos bárbaros , los menos ilustrados , y aquellos en que estan mas claras las noticias , habrá una rebaxa prodigiosa : pues desde el siglo segundo hay muy pocos fecundos de considerables noticias literarias. De otro modo se podia formar el cálculo por orden inverso. Hasta aquí hemos escrito en cinco tomos la Historia literaria de veinte y quatro siglos , que corren desde el Diluvio hasta el nacimiento de Christo. Luego en otros tantos tomos ó menos , por regla de proporción , podremos escribirla desde el nacimiento de Christo hasta nuestros dias , en que van solo diez y ocho siglos. Como aquí no vale la regla , porque no todos los siglos son igualmente fecundos de noticias y Escritores ; tampoco allí , porque no todos son de igual mérito y consideración , ni hay la misma necesidad

de tratar con extension sus vidas y sus obras. Unas por muy conocidas y bien escritas por otra parte ; otras por la obscuridad de sus Autores, ó porque solo añaden número , deberán entrar conglobadas. Para hacer el cálculo con alguna apariencia , y que no asuste la economía literaria de nuestro Crítico , es menester mas profundidad y conocimiento de la Historia literaria : se necesita distinguir de Epocas y siglos , del mérito de sus Autores , del influxo ó parte que tuvieron en las revoluciones y grandes sucesos ; los que ensancharon ó no los límites de la República de las letras ; los que no hicieron mas que copiar ó echar á perder las obras de otros : en fin los inventores , de los ilustradores , los meros copistas y plagiarios. Hecha esta separacion, se podrá entrar con alguna probabilidad en el cálculo. Y despues de todo solo se sacará que son menester muchos tomos para completar la obra; que acaso los Autores presentes no podrán acabarla : y que como hay pocos que quieran ó puedan dedicarse á este trabajo ; por consiguiente para que le concluyan ó adelanten lo posible , será conveniente y preciso auxiliarlos y promoverlos , en vez de causarles estorbos impertinentes. Esto es todo lo que resultará del cálculo. Y añadiendo el tiempo , quietud y oportunidad , que

nos quitan las importunas críticas (pues se podía escribir un tomo en el tiempo y con el esfuerzo, que inutilmente se gasta en semejantes dilaciones) se publicarian mas tomos, y podria acaso completarse la obra.

122 II. Cálculo. Gerardo Juan Vosio (a), que gasta tantos libros y capítulos en hablar de los historiadores Griegos de otros siglos, incluye en un solo capítulo, que es el XXVI. del libro segundo, todos los historiadores Griegos de los siglos X. y XI. y aun la mayor parte de él pertenece al XI. pues el X. lo despacha solo en un número ó párrafo; porque en él dice con Virgilio *occurrunt rari nantes ingurgite vasto*: por lo qual pasa inmediatamente al XI. que dice es mucho mas abundante de Escritores: *longè feracius*; y con todo le concluye en lo restante del capítulo. Otro solo y muy breve gasta en el siglo XII. otro en el XIII. otro en el XIV. y otro en el XV. De suerte que aquí se ve quan mal ajustada es la cuenta, que se hace por la multitud de los siglos, para sacar la suma desmesurada de los tomos; pues como no todos los siglos son iguales en el número é importancia de los Escritores, ó en la necesidad de ilustrarlos, es desproporcionada la cuenta,

que se hace) á bulto y en globo, sin distinguir lo redondo de lo quadrado. En cada siglo se debe consumir el número de volúmenes á proporción de la cantidad, la calidad y utilidad de los Escritores. Si solo añaden número, ¿por qué se han de gastar muchas hojas en hablar de ellos? Si aunque añadan qualidad, son muy notorias y averiguadas las noticias por la fama y uso continuo de las obras de algunos Autores; ¿por qué pedirán mucha detencion? No así en los siglos, que abundan de materia preciosa y encerrada en la mina, que es menester diligencia para descubrirla y labrarla. El que no distingue estas cosas, y de la extension de un siglo saca consecuencia para otros, en que hay muy diversa razon, es tan mal Aritmético como Crítico.

23 III. Cálculo. Sarmiento (a) en sus *Memorias de la Poesía* despues de muchas digresiones, congeturas y pruebas, no solo no las juzga redundantes, sino que tiene aun por diminutas estas Memorias, aunque por las reglas de nuestro Crítico era menester cercenarlas en mas de la mitad: pues quitando todo lo que dice del origen de la Poesía en general, del origen de la Poesía y la Rima entre los Orientales y Septentrionales, en Alemania, Italia y Francia, del

(a) *Mem. de la Poes.* pag. 341.

origen de la lengua Castellana , de las obras en prosa ; suprimiendo las congeturas , los ratiocinios , las pruebas , sin duda quedaria reducido su libro á menos de la mitad. Y con toda esta redundancia , se queja Sarmiento de haber escrito diminutas sus Memorias , porque á causa de su estado no tiene proporcion de registrar archivos , ni librerías. Pero antes por lo mismo debia decir , que su estado le proporcionaba la ventaja de sacar su libro menos corpulento (calidad muy apreciable para nuestro Crítico) , y le preservaba de la ocasion peligrosa de engrosarle con mas noticias antiguas. El mismo Sarmiento (a) dice ; que escribe *Memorias* y no *Biblioteca* de Poetas Españoles , porque esto pedia algunos volúmenes en folio , aun para coordinarla con concision. Antes de formar el cálculo sobre estas palabras , advertimos que nuestro Crítico no distinguiria de *Historia* , *Memorias* y *Biblioteca* : todo lo tomaria por una misma cosa ; y aun tendria por superfluas estas Memorias , y mucho mas la Biblioteca poética , respecto de hallarse todo esto tratado con mucho acierto y brevedad en la Biblioteca Española de D. Nicolas Antonio. Ahora nuestro cálculo. Aunque la Biblioteca universal de todos los Poetas Españoles pida segun el

P. Sarmiento algunos volúmenes en folio , aun para coordinarla con concision , sin embargo esta concision pareceria muy difusa y superflua á nuestro Crítico ; pues estos volúmenes en folio á lo menos serian dos ; y gastar en solos los Poetas la mitad de lo que gastó D. Nicolas Antonio en la Biblioteca de todas las facultades , es poca economía , y aun sobrado desperdicio ; porque segun esta cuenta , solo quedaba otra mitad para los Teólogos , los Jurisconsultos , los Canonistas , los Médicos , los Físicos , los Metafísicos , los Lógicos , los Matemáticos , los peritos en lenguas , los Oradores , los Historiadores , y otras clases que omitimos. Seria pues faltar á la justicia distributiva , que todos estos se compusieran con solos dos tomos ; y los Poetas , que nunca han sido gente muy acomodada , ocupasen ellos solos otros tantos volúmenes : cosa que ni el mismo Apolo , tan interesado en el aumento de la República de los Poetas , pudiera justamente permitir , por ser suma la desigualdad y opuesta al derecho natural del Parnaso. ¿Pues qué diríamos de Platon , que ni aun dió á los Poetas lugar alguno en su República? Deduciendo el cálculo por otra regla de proporcion: si á la Biblioteca de los Poetas corresponden á lo menos dos volúmenes en folio , á la Biblio-

te-

teca Española Universal (comprehendiendo aun solamente las once clases arriba numeradas , en lo qual se ve con cuánta economía procedemos) tocan á lo menos á cada una de ellas dos volúmenes , pues no son menos que la Poesía. Resulta pues que la Biblioteca Española Universal , aun coordinada con concision , pide constar á lo menos de veinte y quatro volúmenes en folio. Mas esta peticion tan justa y moderada , segun el P. Sarmiento , no debe ser atendida conforme al fallo de nuestro Crítico , por ser este un luxo demasiado en la República de las letras , salir ahora con veinte y quatro volúmenes para escribir lo mismo que escribió D. Nicolas Antonio en solos quatro. Es superflua pues la dicha Biblioteca Universal formada segun la idea y cálculo del P. Sarmiento , pues nos basta la Biblioteca de D. Nicolas Antonio , y á la otra deberán rebaxarse cinco sextas partes , y que quede solo reducida á la sexta parte de los veinte y quatro volúmenes. Indigna cosa es que se traten asuntos serios con argumentos tan poco graves. Pero nos obliga á ello la falta de gravedad de quien los pone , y la necesidad de la justa defensa.

124 El mismo Sarmiento (*d*) dice en otra parte , "que para sus Memorias querria noticias

„antiquísimas y del tiempo anterior á la impre-
„ta ó mas acá ; que comprehendan todo el siglo
„XV. pues desde los principios del Reynado de
„Carlos V. hasta ahora , será preciso citar en
„tropa y por docenas los Poetas Españoles.” En
ambos pasages se propone tratar de los Poetas
antiguos , desea noticias antiquísimas , antes de
la invencion de la imprenta ó á lo menos antes
del siglo XVI. trata de ilustrar la Historia anti-
gua literaria de nuestra poesía , y juzga que de-
be escribirse con mas brevedad la Historia poé-
tica moderna , desde el principio del Reynado
de Carlos V. pues desde esta Epoca la mayor
abundancia de la materia , y la mayor ilustracion
de los tiempos , escusan ó no requieren muy pro-
lixa noticia , bastando un compendio en que se
citen en tropa y adocenados los Poetas Españo-
les mas conocidos , y cuyas obras existen. De
suerte que al contrario de nuestro Crítico tiene
por conveniente é importante la extension sobre
la Historia literaria antigua , y por menos nece-
sario ó importante dilatarse en la moderna. Mas
abaxo le parece poco lo que habia dicho hasta
allí , que es casi todo el tomo , y dice que en-
trando en los tiempos modernos , en que hay me-
nos escasez de noticias ciertas , usará de método
mas breve. En efecto gasta solo quarenta pági-
nas;

nas ; dilatándose mas , como es regular , en la antigua. Ya ve el Crítico que esta cuenta desbarata su cálculo , y que no es siempre la abundancia ó escasez de noticias , sino la calidad de ellas, la que decide en el juicio del historiador para extenderse mas ó menos en su obra. Formemos nuevamente el cálculo por estos principios. En los tiempos modernos , de mas claras y abundantes noticias , deben entrar adocenados los Autores, especialmente si son de inferior mérito. Así muchos centenares de docenas ocuparán el mismo espacio que en otra Epoca un solo Autor. Formar la cuenta sin arreglo á estas circunstancias, no es prudente cálculo , pues la prudencia no mira en grueso los hechos , sino circunstanciados como ocurren en la práctica.

125 IV. Cálculo. "Entre todas las obras pertenecientes á ilustrar la literatura Italiana, dice Tiraboschi (a), se debe ciertamente el primer lugar á los *Escritores Italianos* del Conde Juan María Mazzucheli." De esta obra tenemos ya seis volúmenes ; y sin embargo no comprenden mas que las dos primeras letras del alfabeto. "Añade , que se extiende con mucha diligencia en los mas de sus artículos ; que no la acabó , aunque dexó muchas noticias para con-

(a) *Hist. de la liter. Italian.* Pref. pag. 7. y 8.

»tinuarla ; y es de desear que sus hijos con no
 »menor gloria suya , que de toda Italia , procu-
 »ren algun dia llevar á su debido complemento
 »una obra , á la qual no podrán oponer otra igual
 »las Naciones estrangeras.” Aquí se ve que Maz-
 zucheli ocupó seis volúmenes en solas dos letras;
 quando D. Nicolas Antonio solamente en quatro
 tomos habló de todos los Escritores Españoles.
 Si hubiéramos de hacer los cálculos de nuestro
 Crítico , podríamos decir , que habiendo gasta-
 do seis volúmenes en solas dos letras , en las otras
 veinte y dos gastaria sesenta y seis , que juntos
 con los seis componen setenta y dos volúmenes;
 que esta demasiada extension fue causa que el
 Autor no acabase la obra , y que toda ella se pu-
 diera reducir á dos tomos en quarto , como la re-
 duxo Gimma en su *Idea de la Historia de la lite-
 ratura Italiana*. Por tanto , que lejos de deberse
 continuar la Obra de Mazzucheli por aquel rum-
 bo , y de ser esto glorioso á los Autores , y á la
 Nacion Italiana ; antes deberia reducirse á dos ó
 á quatro volúmenes : estaríamos muy lejos de
 alabar la erudicion y diligencia con que se ex-
 tiende en los mas de los artículos , y la gran-
 dísima copia de noticias , que dexó recogidas;
 nos guardaríamos muy bien de dar el primer lu-
 gar entre los Escritores de la Historia literaria

Italiana á un hombre , que por emprender una obra tan difusa la dexó imperfecta : y últimamente nada interesaría la gloria de la Nacion Italiana en la existencia , la continuacion , ni la pérdida de semejante obra. ¿Quánto mejor sería que hubiera escrito un Compendio , ó un Catálogo como el de Taxandro , que se pudo componer en seis meses y leerse en una hora? Tanto mas que el Mazzucheli no trae inventos , ni descubrimientos , sino solamente recogió y extendió las noticias , que se hallan en otros , poniendo solo de su parte alguna reflexion y crítica. Pero los que juzgan con otra inteligencia y otra disposicion de ánimo , creen que hizo mucho Mazzucheli ; que merece un nombre inmortal por la Obra que emprendió , y que esta debe continuarse sin pedirle cuenta del número de tomos ; para que la Nacion Italiana tenga una Obra , á la qual en su linea no sea comparable alguna de las otras Naciones.

126 V. Cálculo. " De aquellos , dice Tiraboschi (a) , que con su saber y con sus Obras se hicieron mas ilustres , hablaré mas amplamente ; con mas brevedad de aquellos , que no fueron igualmente famosos , y de otros me bastará solamente señalar los nombres y remitir el Lector á los que han tratado mas largamente de ellos.

" De

(a) Ibid. pag. 10. y 11.

„De la vida de los mas famosos Escritores mencionaré brevemente las cosas , que son mas conocidas ; y procuraré ilustrar con mayor diligencia aquellas , que han quedado inciertas y obscuras ; y singularmente lo que pertenece á su carácter , á su ciencia , y á su estilo.” Advierte pues Tiraboschi , que no hablará con igual extension de todas las obras y Escritores : en unos abreviará porque son menos famosos : en otros porque sus cosas son mas conocidas : en otros bastará poner solos los nombres : en otros, remitir el Lector á los que lo han tratado difusamente. Pero dice que se extenderá en las obras y Escritores mas insignes : que ilustrará mas las cosas inciertas y obscuras , y las que los caracterizan. De suerte que si alguno quisiera formar un cálculo , como nuestro Crítico , arguyendo de los puntos en que se extiende , á los otros en que no se extiende , como si en todos se extendiera igualmente , sacaria una cuenta de las mas erradas del mundo , y formaria un cargo de los mas ridículos , que se pueden hacer. Diria por exemplo : en el Petrarca y en el Taso se ha gastado un volúmen : luego deberá gastarse otro tanto en el Poema *Il forno* de Juan de la Casa. Mas: las vidas y obras del Petrarca y el Taso , de Santo Thomas de Aquino , y de S. Buenaventura

ra estan ilustradas dignamente por otros muchos Escritores , y por esto bastará tratarlas en breve con remision á ellos. Luego con mayor brevedad se deberá tratar de otros menos famosos y menos conocidos , aunque dignos de conocerse , y de que pocos ó ninguno han tratado de propósito. Ridículo cálculo. No menos lo sería el siguiente : de algunos millares de Escritores basta solo poner el catálogo de los nombres y el título de las obras : luego lo mismo se podrá hacer con Muratori y otros de esta erudicion y mérito ; y por tanto es escusada la Historia literaria, á lo menos tan difusa. Semejante es en todo el cálculo de nuestro Antagonista. En el tomo mismo que crítica , podia haber hallado el yerro de su cuenta , y el desengaño : pues gastando nosotros la mayor parte del tomo en dos Escritores , tratamos luego brevísimamente de mas de diez y ocho en muy pocas páginas. ¿ De Larraga y demas Sumistas de Moral , y de otros libros de conceptos predicables , hablaremos con tanta extension como de Navarro , Covarrubias , ó Fr. Luis de Granada? ¿ O de estos bastará solo poner los nombres , como de Escritores proletarios , que no hacen mas que número? No haga pues nuestro Crítico cálculos tan desproporcionados , que causen risa á todos los siglos y Naciones.

127 VI. Cálculo. "Yo, dice Tiraboschi (a),
 "conduzco la Historia hasta la caída del Impe-
 "rio Occidental, y voy exâminando las diversas
 "revoluciones que en el espacio de casi cinco si-
 "glos padecieron en Italia las Artes y las Cien-
 "cias. En el primer siglo trataré de esto larga-
 "mente; pues aunque en él la literatura Italiana
 "comenzó á inclinarse ácia su ruina, hubo no
 "obstante gran número de hombres de singular
 "ingenio, y cultivadores incansables de los bue-
 "nos estudios, que hubieran podido alternar con
 "sus mayores, si no se hubieran desviado del recto
 "camino que ellos les habian abierto. Mas bre-
 "vemente nos conduciremos en los siglos siguien-
 "tes, en los quales se vé esparcido en la litera-
 "tura Italiana un cierto languor, que por poco
 "no se comunica tambien á quien escribe su his-
 "toria. Por lo demas el orden y método es el mis-
 "mo, si las diversas circunstancias de los tiem-
 "pos de que escribimos no nos han aconsejado
 "alguna ligera mudanza, como cada uno podrá
 "ver por sí mismo. Pero antes de venir á la His-
 "toria me ha parecido oportuno anteponer una
 "disertacion sobre la causa, á qué se debe atri-
 "buir la decadencia de la literatura, para acla-
 "rar una bastantemente obscura y dificil question